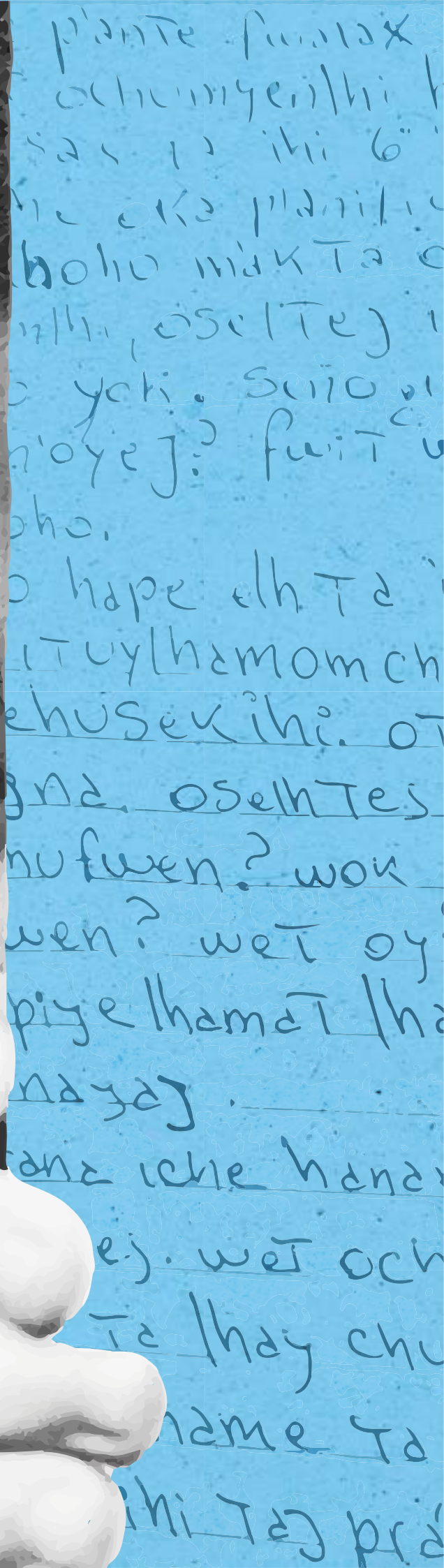
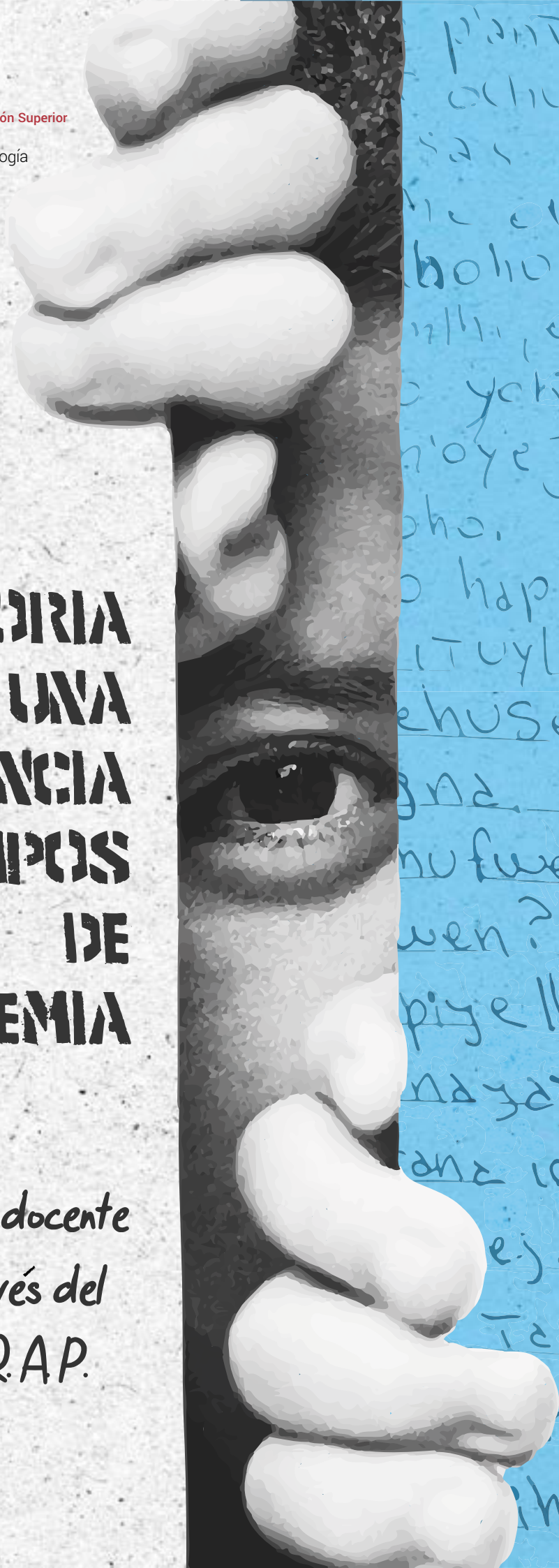




Dirección General de Educación Superior
Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Gobierno de Salta

MEMORIA DE UNA EXPERIENCIA EN TIEMPOS DE PANIDEMIA

*La formación
en la práctica docente
en Salta a través del
programa R.R.A.P.*



AUTORIDADES

Gobernador

Dr. Gustavo Sáenz

Vice Gobernador

D. Antonio Oscar Marocco

Ministro de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología

Dr. Matías Antonio Cánepa

Secretaría de Planeamiento Educativo y Desarrollo Profesional Docente

Prof. Analía Guardo Gallardo

Secretaría Gestión Educativa

Lic. Adriana Saravia Navamuel

Directora General de Educación Superior Salta

Mgter. Elizabeth Y. Carrizo

Secretaría Técnica

Prof. Ruth Bautista

Supervisora General

Esp. María Sira Tabarache

EDITOR

Sandra Viviana Vazquez

CORRECTORA

Mariela Junco

DIAGRAMACIÓN

Andrés Gerardo Sandoval García

DISEÑO DE PORTADA

Andrés Gerardo Sandoval García

*“Habría que enseñar principios de estrategia,
que permitan enfrentar los riesgos,
lo inesperado y lo incierto,
y modificar su desarrollo en virtud de
informaciones adquiridas en el camino.
La incertidumbre no se elimina: se negocia con ella”.*

Edgard Morin

ÍNDICE

- 10 .
— IN MEMORIAN - PROF. GRACIELA ACOSTA
María Elvira Giménez
- 12 .
— PRÓLOGO
Dr. Manuel Fernández Cruz
- 16 .
— CUANDO LA POLÍTICA EDUCATIVA PROVINCIAL DEL NIVEL SUPERIOR EN LA FORMACIÓN DOCENTE ADQUIERE UN FUERTE COMPROMISO ETICO SOCIAL.
Elizabeth Carrizo (2022)
- 34 .
— REINVENTAR LAS PRÁCTICAS, HACER ESCUELA, CONSTRUIR MEMORIA PEDAGÓGICA
Daniel Suárez (UBA-FFyL-IICE)
- 47 .
— EN BUSCA DE UN SUEÑO POSTERGADO.
Montoya, Amanda Patricia
- 50 .
— EN BUSCA DE LA LIBERTAD.
Barrios, Carla Yane
- 53 .
— CUANDO UNO QUIERE, PUEDE.
Carolina Gutiérrez
- 56 .
— NUNCA ES TARDE PARA ESTUDIAR.
Lorena Carolina Esper
- 63 .
— CON GANAS DE CAMBIAR MI FUTURO.
Rosalía Espinoza
- 68 .
— SOMOS TODOS NUEVOS EN ESTA ÉPOCA DE PANDEMIA.
Verónica López
- 77 .
— CAMINO A CUMPLIR MI SUEÑO.
Gimena Montenegro

- 81 .
— **NUEVO RUMBO.**
Marleni Paredes
- 87 .
— **CAMINO DE EXPERIENCIAS NUEVAS.**
Estela Sarapura
- 91 .
— **VIEJO CONCEPTO VS NUEVO ESCENARIO PARA CONSTRUIR EL VÍNCULO PEDAGÓGICO**
Nadia Urzagaste
- 97 .
— **MIS PRÁCTICAS Y RESIDENCIAS EN ASPO. ENTRE LA PRESENCIALIDAD Y LA VIRTUALIDAD.**
David Eduardo Cardozo
- 102 .
— **LA RESIDENCIA DE LA MANO DE CO FORMADORAS EN TERRITORIO.**
Tamara Mariel López
- 104 .
— **CAMINO A CUMPLIR MI SUEÑO.**
Leandra Noelia Navarro
- 107 .
— **VIVIR UNA NUEVA EXPERIENCIA FORMATIVA EN PANDEMIA.**
Rodrigo Molina
- 110 .
— **CUANDO UN PROYECTO COMO R.R.A.P. POTENCIA PRÁCTICAS SIGNIFICATIVAS.**
Carolina Moreno
- 112 .
— **MIS PRÁCTICAS DE LA MANO DE R.R.A.P.**
Gabriela Rodríguez
- 114 .
— **VOLVER A CREER EN R.R.A.P.**
Yanina Vázquez
- 118 .
— **DE CASA EN CASA CON MIS CARTILLAS Y ACOMPAÑAMIENTO.**
Antonella Velizán
- 121 .
— **MI RELATO SOBRE PRÁCTICAS EDUCATIVAS DOMICILIARIAS EN CONTEXTOS DE PANDEMIA**
Abigail Rodríguez
- 125 .
— **CON LA RADIO Y MIS CARTILLAS CAMINANDO LAS CALLES DE LA COMUNIDAD.**
Maira Marisol Juárez

- 129 .
— PRACTICANDO LAS PRÁCTICAS.

Nazarena de los Ángeles Martínez
- 131 .
— MIS PRÁCTICAS Y RESIDENCIAS EN PANDEMIA.

Melisa Mecías
- 134 .
— CAMINADO LA RESIDENCIA EN PANDEMIA DE LA MANO DE RRAP

Carolina Moreno
- 136 .
— MI LARGO CAMINO EN LA PRÁCTICA DOCENTE.

Belén Burgos
- 143 .
— TRANSITANDO EL CAMINO DE LA PRÁCTICA Y RESIDENCIA EN MI COMUNIDAD.

Carla del Carmen Zalazar
- 146 .
— GRACIAS R.R.A.P. POR PERMITIRME SER PARTE DE TAN SIGNIFICATIVO PROYECTO DE FORMACIÓN.

Flavia Daiana Saban
- 150 .
— CUANDO ME DECIDÍ A ESTUDIAR EN MI PUEBLO.

Jorge Andrés Cornejo

IN MEMORIAN - PROF. GRACIELA ACOSTA
Rectora IES N°6029 - Tartagal

Quise buscar un título, pero no me fue posible, sin reconocer tu presencia al “encontrarnos”, como cada domingo a la tarde en charlas interminables de gestión bajo el sol calcinante y el tiempo taciturno del norte salteño. Solo por eso me animo a compartir un pedacito del cielo que nos dejaste.

Viniste de tu Córdoba natal, echando raíces de tártago bajo el sol norteño, abrazando la tierra y a su gente; te pusiste al servicio de quienes querían construir sueños de trabajo educativo, dando tu propio ejemplo y lucha personal. Perspicaz y observadora, entrelazaste necesidades y oportunidades, historia y presente en tu escritura, que con mano firme delineabas historias en hojas y hojas de papel.

Sin doblegarte a las adversidades, te estrenabas día a día, como solías decirnos: “Me fui a vivir conmigo misma”, y compartías “perfume de carnaval” a tu paso para estremecer el alma. Hoy tarareamos bajito mientras caminamos tus mismos senderos, tus recorridos, esos que hacías con pasión y reflexión en descripciones alucinantes.

Encontraste el tesón en los otros, y sentada a la par construiste hermanos, memoria y destinos. Hoy tu sonrisa nos pone futuro en la lucha cotidiana. Estoy segura que de alguna manera tomaste las manos de tus estudiantes para ayudarlos a escribir sus historias en estos terribles tiempos de pandemia.

Hoy tu recuerdo se hace palabra, vida y enseñanza. Gracias, querida GRACIELA ACOSTA.

María Elvira Giménez
Supervisora Zona Norte

PRÓLOGO

Adentrarnos en la lectura de las narraciones de carácter biográfico, que ilustran la memoria escrita de un programa de compromiso formativo y social como fue el de las Redes de Revinculación y Acompañamiento Pedagógico que se realizó en la Provincia de Salta en el año 2021, nos reconcilia con una gestión administrativa bien hecha. La que se hace con inteligencia y corazón.

Si en todas partes esa gestión de lo público es necesaria, en ciertos lugares se hace imprescindible. De otro modo, no se hubiera podido responder a la enfermedad, el aislamiento, la necesidad, la pobreza y el miedo que trajo consigo la pandemia. Esto sólo se logró con valentía, imaginación, inteligencia y mucho corazón.

Que la Mg. Carrizo estuviera al frente de la Dirección General de Educación Superior de Salta en aquel período, era una garantía para el servicio público y la gestión equilibrada en momentos difíciles. Que contara con un equipo humano de la calidad profesional que sobradamente demostró cada integrante ante las nuevas demandas sociales y políticas, fue determinante. Que la Mg. Carrizo con su equipo derrochara tal cantidad de imaginación y esfuerzo para, desde un fuerte compromiso social, aliviar las necesidades académicas de los docentes en formación y las necesidades educativas de los escolares “desescolarizados”, fue una suerte y un ejemplo de buena práctica y fortalecimiento institucional.

Para entender lo que pasaba, a sabiendas de que la escuela es mucho más que una estructura física, la pandemia nos obligó, a los estudiosos de la educación, a recuperar la perspectiva antropológica para coincidir en que, si una situación repentina, inesperada y global como la vivida nos obligaba a prescindir de los edificios escolares y recursos materiales que contienen, la realidad intersubjetiva de la organización persistía. Esto es, desapareció la estructura física y material de soporte a la enseñanza; se cortocircuitaron los flujos habituales de comunicación; colapsaron los estilos de educación presencial; se obstaculizaron las relaciones comunitarias y con el entorno; todo ello fue así, pero la organización persistió como artefacto cultural que debía cumplir su función educativa.

En ese panorama y ante ese reto los educadores tuvieron que reinventarse a ellos mismos en su profesión. Las familias tuvieron que asumir un nuevo rol en el acompañamiento del aprendizaje escolar. Los gestores tuvieron que administrar un escenario institucional inédito. Es en este contexto de incertidumbre en el que alcanza sentido el programa de revinculación y acompañamiento de la Provincia de Salta del que se da cuenta en esta publicación en formato de memoria biográfico-narrativa.

Un reto de exigencia tan alta sólo se puede afrontar con valentía. Hay que ser valiente para golpear las puertas de otras instancias, remover reglamentos, generar normativas y responder con una solución a medida de la gravedad del problema.

Un reto tan novedoso sólo se puede afrontar con imaginación. Hay que mantener una mirada innovadora para atisbar un objetivo posible más allá de lo inmediato y previsible, para organizar personas, disponer recursos y aunar voluntades al armar un nuevo entramado formativo original y eficaz en el

momento.

Un reto tan difícil sólo se puede afrontar con inteligencia. En la administración no basta generar un sueño para que el programa funcione. Es necesario armarlo con paciencia, mimando cada pieza y aplicando la inteligencia al conjunto organizado de medidas sociales, formativas y educativas que deben implantarse.

Un reto de consecuencias humanas tan desafiante sólo se puede afrontar con corazón. La valentía, imaginación e inteligencia sólo se articulan cuando hay un corazón enorme que bombea actitudes de cercanía, cuidado, respeto, amistad, cariño y empatía con los destinatarios del programa.

Por eso el programa, desde su planificación, su desarrollo y su memoria, muestra la valentía, imaginación, inteligencia y corazón del equipo audaz que lo hizo posible. Estas páginas lo muestran; encadenan la historia de éxito de una vivencia colectiva en la que la política, la gestión, la formación y la educación se unen para prestar un servicio social al país. Y cada relato que contiene la memoria, es un ejemplo de ello.

Es así, que cada relato nos evoca un paisaje singular, genuino y diferente. Sí, todo dentro de ese noroeste argentino grande y vibrante que asciende desde el valle hasta la cordillera inalcanzable, nos invita a perdernos en la espesura de la yunga o a refrescarnos con el agua que salpica el río, bajo la sombra de un algarrobo.

Cada relato se detiene en una relación humana única e irrepetible. Donde la relación didáctica alcanza la dimensión profunda del hecho educativo y adquiere forma de compromiso con el otro, con la vida del otro, con el futuro del otro y de todos los otros que lo acompañan y hacen comunidad. ¿Será que el programa ayudó a desnudar la educación de formalismos y trampantojos para desvelar la esencia de la educación?

Cada relato ilustra, con sus propias imágenes narrativas, el proceso de construcción de la identidad profesional docente en el instante preciso en que el futuro educador se traslada, en sentido metafórico, del pupitre a la tarima y siente la emoción y el vértigo de la responsabilidad asumida en la educación del otro. Todo ello, sin pupitre real ni tarima física, en la carencia más absoluta de objetos a los que enganchar la transferencia simbólica, pero encontrándose, al cabo, con las mismas estrategias de apropiación identitaria. ¿Será que el programa sirvió para tejer los hilos de la identidad docente en la relación humana huérfana de apoyos superfluos?

Desde cada relato, se abre una perspectiva para reflexionar sobre el proceso de socialización profesional docente, en ausencia de elementos materiales y comunicativos de la cultura organizativa escolar, que sirven habitualmente al educador recién llegado, a incorporar la sabiduría profesional que le ofrece la funcionalidad y seguridad en su propia actuación. ¿Será, acaso, que el programa enfatizó lo que de artefacto cultural tiene la escuela como lugar de intervención para la innovación y el cambio?

En cada relato se infiere una manera distinta de acercarse al conocimiento profesional de la

enseñanza que requiere un futuro educador. Cada escena muestra una manera de aprender el oficio, moldeando la cultura latente en la práctica concreta con aquel niño o aquella niña; seres únicos que reaccionan, demandan, aprueban o reprueban con su actitud, a veces sus palabras y siempre sus miradas, la conducta del educador principiante. ¿Será quizás que el programa ofreció el escenario natural privilegiado donde moldear el conocimiento del oficio?

Así, cada relato contiene la experiencia biográfica del aprendizaje dialógico a dos niveles, dos voces, dos necesidades y dos sensibilidades, cuando no sabemos, a priori, quién alberga más temor, quién más esperanza, quién ayuda más al otro o cómo se ayudan ambos para vivir en ese mundo raro en el que se dio la experiencia. ¿Será, al fin, que el programa ayudó a los ayudadores y a los ayudados a sobrevivir del naufragio circundante con el ánimo firme para encarar el futuro?

Para aprender más sobre ello y responder estas cuestiones abro el libro y me sumerjo en palabras, paisajes y vivencias. Junto al río Bermejo. A la sombra de un algarrobo.

Dr. Manuel Fernández Cruz

Catedrático de Universidad

Departamento de Didáctica y Organización Escolar

Facultad de Ciencias de la Educación

Campus Universitario de Cartuja 18071 Granada

Coordinador del Master Oficial Universitario en Formación de Profesionales de la Formación:

Formación para la Enseñanza Superior

Escuela Internacional de Posgrado

CUANDO LA POLÍTICA EDUCATIVA PROVINCIAL DEL NIVEL SUPERIOR EN LA FORMACIÓN DOCENTE ADQUIERE UN FUERTE COMPROMISO ÉTICO SOCIAL.

Elizabeth Carrizo

Desde el retazo narrativo “lindo cuaderno, seguro te hacen pasar” con que Cynthia Bustelo comienza la tesis (en relación a palabras de su abuela) hasta el “torrente de vida que se escapa” (de Lili, una de las biografizadas en la tesis) el trabajo de investigación transita por la profunda y concienzuda puesta en valor (reflexión y acción y transformación) del campo de la investigación narrativa.

Primo Levi se preguntó si después de Auschwitz podría haber poesía. De la misma manera, este trabajo da cuenta de que después de estas biografías narradas puede haber un territorio para la educación que dé sentido a la condición humana de la vida.

(Porta, dictamen 2017)

Pablo Pinau (en “De saneamientos, trancazos, bolsitas de alcanfor y continuidades educativas: brotes, pestes, epidemias y pandemias en la historia de la escuela argentina”) sostiene que las enfermedades también forman parte de la historia de la educación como fenómenos que han dejado marcas de distinto impacto en el derrotero pedagógico. Y da como grandes ejemplos cuatro momentos donde diferentes enfermedades modificaron la situación general y educativa del país: la peste amarilla de 1871, la gripe española de 1918, la epidemia de poliomielitis de 1956, y la gripe porcina de 2009. Cada una de estas epidemias ha modificado de diversas formas al sistema y a las instituciones escolares, alteró la vida de los docentes y alumnos, propuso desafíos pedagógicos y dejó huellas más o menos profundas que condicionaron sus futuros.

Hoy, una vez más, nos tocó enfrentar un nuevo escenario con similitudes y diferencias a los anteriores. Una rápida revisión de la historia de la relación entre educación y enfermedades, relatada por Pinau, nos posibilita conocer y analizar los dispositivos originales que se activaron para poder hacerles frente. El mejoramiento de las condiciones sanitarias generales en los primeros casos, la profundización de las acciones de educación especial en la década de 1960, y las formas de acompañamiento con las tecnologías disponibles en 2009 son ejemplos relevantes. Esperemos que, en el caso que estamos atravesando, podamos ser capaces de recuperar las mejores experiencias que se generen y potenciarlas en el futuro, para ubicarlas en esas series de modificaciones que tuvo que enfrentar el sistema educativo una vez más, para así lograr reinventarse en el marco de las nuevas circunstancias.

Existe una tradición en las prácticas docentes que da cuenta del hacer en la simultaneidad, imprevisibilidad e incertidumbre de las clases en aulas “físicas”. Hoy sin embargo, en este “aquí y ahora”, la primera urgencia fue la de dar continuidad al dictado de las clases como históricamente fueron construidas, es decir, fue necesario pensar, inventar y ensayar, no sin temores, renovadas prácticas. Y allí, nuevamente, la incertidumbre y el surgimiento de más preguntas, tales como: ¿cómo organizar los tiempos?, ¿cómo habitar el espacio “virtual”?, ¿cómo vincularnos?, ¿cómo presentar los contenidos?, ¿cómo construir saberes colectivamente en un contexto que nos coloca en un lugar tanto más solitario?, ¿Cómo hacer y estar en la escuela sin escuelas? ¿Cómo se reconfiguran los nuevos escenarios a partir de la pandemia para las prácticas y residencias?

Hoy, desde múltiples ámbitos educativos, tuvimos el desafío de pensar en la enseñanza y el aprendizaje, desde diferentes perspectivas; a partir de ello debemos actuar y (re) pensar nuestras prácticas de enseñanza en los diferentes contextos de ASPO, que se presentaron en el 2020 en el amplio y diversificado territorio Argentino, en general, y Salteño, en particular. Así fue como dimos comienzo a esta nueva gestión en la Dirección General de Educación Superior en Salta. Solamente contamos con tres meses de presencialidad, que nos posibilitó dar cuenta del estado de situación del nivel, cuando en marzo del 2020, desde la Presidencia de la Nación y desde

el Ministerio de Educación de la Provincia de Salta, cuando nos anunciaban la presencia de una pandemia mundial conocida como el COVID-19 y la entrada inmediata a un tiempo incierto en ASPO.

En este marco contextual, tuvimos que adecuar no solo las formas de trabajos institucionales, sino sobre todo reconvertir las clases presenciales en clases virtuales. Pero se ha planteado un punto crítico en los profesorados, no solo en la Provincia de Salta, sino en toda la Formación Docente a nivel país. Extensas reuniones virtuales con todos los Directores Generales de las Provincias de la Argentina discutíamos y poníamos sobre la mesa diversas estrategias para posibilitar la concretización de las prácticas y residencias de miles de estudiantes que las esperaban con ansias.

En este sentido, podemos afirmar que la Práctica Docente es compleja y requiere realizar su formación en distintos contextos escolares. El proceso pedagógico de la formación hasta ahora fue diseñar acciones formativas en dos escenarios en simultáneo: en los Institutos Superiores de Formación Docente y en las Escuelas Asociadas de los niveles para los cuales se forma, futuro ámbito de inserción laboral de los egresados.

En los Institutos de Formación Docente, al igual que en los niveles obligatorios, al inicio del ASPO, surgió la necesidad del trabajo remoto, de construir vínculos pedagógicos con nuestros estudiantes desde ese lugar de la no presencialidad. Fue necesario también (re) pensar las prácticas y residencias en sincronía con las propuestas (re) diseñadas en las escuelas asociadas. Sumado a ello en ciertas unidades educativas se ha asistido, por distintos factores, a un proceso de desvinculación pedagógica por parte de un gran número de estudiantes.

Fue en este contexto de PANDEMIA, cuando la DGES comenzó a delinear pinceladas de una posible alternativa para dar comienzo a las prácticas y residencias de los institutos de formación docente. Así fue como RRAP (Redes de Revinculación y Acompañamiento Pedagógico) cobra sentido y fuerza, dado que en esta propuesta cada docente forma parte de una cadena de eslabones que deben conectarse en forma espiralada para dar sentido a la trayectoria individual de todos los estudiantes. El programa está pensado como una estrategia de Política Educativa del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Salta para el nivel superior, orientado a fortalecer la trayectoria formativa de los estudiantes del mencionado nivel, y al mismo tiempo tender puentes de igualdad, en los niveles obligatorios, hacia la escuela.

En esta línea resulta importante sostener, acompañar, guiar a los practicantes y residentes que se están iniciando en el oficio de enseñar con propuestas pertinentes a los nuevos escenarios, desde un trabajo plural y colaborativo. Por ello, planificar su trayecto formativo requiere del diseño de acciones conjuntas entre las Direcciones de Nivel, el ISFD, escuelas asociadas, municipios, y subsecretaría de políticas socio educativas, que busquen impulsar este trabajo en equipos, los procesos de pensamientos compartidos, documentar y sistematizar las experiencias/acciones que se desarrollan en las prácticas de enseñanza, tendiendo puentes entre la escuela y los sectores de mayor vulnerabilidad social; para que nos posibiliten la producción de conocimientos y saberes en contextos extraordinarios, que puedan ser socializados a partir de documentaciones narrativas. Al mismo tiempo, la experiencia debe transformarse en insumo necesario para proyectar futuros escenarios de prácticas y residencias en los equipos de docentes formadores.

Es necesario seguir construyendo, hoy más que nunca, sólidas redes interinstitucionales que vayan más allá de las escuelas asociadas, involucrando a toda la comunidad para afianzar el diálogo y las responsabilidades en relación a la educación de las nuevas generaciones, debido a que cada uno de estos “nuevos escenarios” tiene características propias que nos posibilitarían reinventar las prácticas para esta nueva normalidad siempre dinámica.

Avanzar y profundizar en esta línea de trabajo colaborativo, y parafraseando a Carlos Skliar quien sostiene que la tensión entre el contraste de un mundo seguro y asegurado y un mundo inseguro e inestable

no deja de ser un punto de partida para pensar la existencia singular/plural. En este sentido la “respuesta a un mundo en llamas o que tambalea requiere de gestos colectivos y no individuales”.

Por ello, pensar el trayecto de prácticas, específicamente 3, 4 y 5, siendo los espacios más complejos de organizar y resolver en esta incertidumbre, implica asumir responsabilidades y acuerdos interinstitucionales en su planificación, posibilitando que los formadores, practicantes y residentes aborden desafíos formativos y generen espacios reflexivos que les permitan construir nuevos saberes para afrontar los desafíos de enseñar y aprender.

En este marco de (re) pensar el espacio de realización de las prácticas docentes y volver a tender puentes, entre los estudiantes de los niveles obligatorios y la escuela, destruidos por la pandemia Covid – 19, nace el Programa RRAP (Redes de Revinculación y Acompañamiento Pedagógico. Este programa nos permitiría no solo cristalizar la realización de las prácticas y residencias, sino que se hacía presente la posibilidad de poder volver a revincular a aquellos estudiantes de los niveles obligatorios que por la geografía salteña, la falta de conectividad, las distancias que nos constituyen como territorio, las diferencias socio culturales, la inexistencia del otro en un espacio común llamado escuela, desconectaron el vínculo existente entre la escuela, los niños, jóvenes y las comunidades.

El Programa RRAP de la Dirección General De Educación Superior De Salta

El programa RRAP tiene como meta el abordaje de un doble objetivo: por un lado, busca re vincular a los estudiantes en situación de riesgo o vulnerabilidad cuya situación particular les ha obstaculizado establecer el vínculo pedagógico con la escuela, resultando en la interrupción de su trayectoria estudiantil. Por otro lado, en el caso particular del nivel superior, se pretende una alternativa formativa que se adecue a los tiempos de ASPO Y DISPO que posibilite transitar y concluir los trayectos de prácticas docentes y residencia, particularmente en 3, 4 y 5 año de los profesorados.

En la Provincia de Salta, a partir de un diagnóstico realizado por todas las direcciones de niveles, nos dimos con datos indicativos, en el inicio de esta propuesta, que establecen la existencia de un total de 2075 alumnos del 5to año del nivel secundario no conectados. Podemos sumar a estos datos aquellos vinculados al nivel superior que da cuenta de 4498 alumnos aproximadamente en condición de realizar sus prácticas y residencias en 3, 4 y 5 año, respectivamente, de institutos de gestión estatal. Finalmente contábamos con la presencia de 300 vinculadores sociales de la Sub secretaria de Políticas socio educativas distribuidos en el territorio de la geografía salteña.

La intención de esta propuesta es la de establecer puentes de articulación entre niños y jóvenes en condiciones de vulnerabilidad y la escuela: vinculando trayectorias, reconociendo los diferentes puntos de partida de los alumnos al momento de vincularse con las propuestas escolares, disponer las medidas tendientes a brindar múltiples oportunidades para apropiarse del conocimiento y generar mejores condiciones para que los estudiantes construyan trayectorias integrales y continuas.

En este sentido se hizo necesario el establecimiento de tiempos y espacios de trabajo comunes para construir acuerdos, diseñar proyectos y actividades en función de las trayectorias de todos los estudiantes. Desde la DGE se conformó un equipo integral para dar curso a propuestas inclusivas y articuladas, que sean significativas y formativas de forma tal que impacten en forma positiva en las trayectorias estudiantiles de los participantes de esta propuesta.

En esta línea resulta importante sostener, acompañar, guiar, a los practicantes y residentes que se están iniciando en el oficio de enseñar, con propuestas pertinentes a los nuevos escenarios. Por ello, planificar

su trayecto formativo requiere del diseño de acciones conjuntas entre el ISFD, escuelas asociadas, municipios, y sub secretaria de políticas socio educativas que busquen impulsar el trabajo colaborativo, los procesos de pensamientos compartidos, documentar y sistematizar las experiencias/acciones que se desarrollan en las prácticas de enseñanza, tendiendo puentes entre la escuela y los sectores de mayor vulnerabilidad social, que nos posibiliten la producción de conocimientos y saberes en contextos extraordinarios, que puedan ser socializados a partir de documentaciones narrativas. Al mismo tiempo la experiencia debe transformarse en insumo necesario para proyectar futuros escenarios de prácticas y residencias en los equipos de docentes formadores.

Es necesario seguir construyendo, hoy más que nunca, sólidas redes interinstitucionales que vayan más allá de las escuelas asociadas que involucren a la comunidad toda para afianzar el diálogo y las responsabilidades en relación a la educación de las nuevas generaciones, debido a que cada uno de estos “nuevos escenarios” tiene sus características, cultura, protagonistas, reglas, tiempos, no tiempos, espacios, no presencialidad, entre otros aspectos, que nos posibiliten reinventar las prácticas para esta nueva normalidad siempre dinámica.

Avanzar y profundizar en esta línea de trabajo colaborativo implicó asumir responsabilidades y acuerdos interinstitucionales en la planificación de la formación docente inicial, específicamente en el trayecto de la Práctica Docente de I a V año, pero principalmente en este contexto, en la Práctica Docente III, IV y V, como los espacios más complejos de planificar en esta incertidumbre, para que los formadores, practicantes y residentes aborden desafíos formativos y generen espacios reflexivos que les permitan construir nuevos saberes para afrontar los desafíos de enseñar y aprender hoy.

El programa RRAP se planteó los siguientes objetivos: Propiciar prácticas y residencias significativas y formativas en nuevos escenarios socioeducativos, que posibiliten la culminación de la trayectoria académica de los estudiantes del profesorado, Promover condiciones de igualdad para estudiantes en situación de vulnerabilidad social que favorezcan una trayectoria estudiantil continua, y Favorecer el trabajo colaborativo entre los diferentes actores sociales para garantizar trayectorias continuas e integradas.

Pero a partir de estos grandes objetivos, se presentó la oportunidad de realizar un diagnóstico compartido de las características que asumieron las prácticas de enseñanza y aprendizaje y las trayectorias de los alumnos en este contexto de pandemia, así como acordar dispositivos e instrumentos que favorezcan el seguimiento de las trayectorias pedagógicas de los alumnos en el pasaje de un nivel a otro y finalmente protagonizar experiencias y acciones formativas que generen situaciones de igualdad que le permitan generar conocimiento desde la propia práctica.

Los destinatarios directos de este Programa fueron los estudiantes del Nivel Primario y Nivel Secundario con trayectorias interrumpidas, trayectorias de baja intensidad, o en situaciones de aislamiento; y estudiantes del nivel superior del trayecto de las prácticas docentes del 3, 4 y 5 año de los profesorados.

Rescatando las experiencias narrativas de prácticas en tiempos de pandemia en Salta

Para este trabajo en particular se han seleccionado las escrituras narrativas de tres localidades, con características particulares, pertenecientes al norte de la Provincia: Tartagal, el centro de la misma: Misión Chaqueña y la tercera localidad cercana a la Capital Salteña: General Güemes. No existen otros criterios más que el fuerte compromiso ético social de estas comunidades para con la revinculación de las trayectorias estudiantiles en plena pandemia y las características socio geográfica de estas localidades, para su selección, en particular para esta primera presentación. En una segunda presentación incorporaremos al resto de las escrituras que los estudiantes de prácticas y residencias donaron a la DGES.

Tartagal – Salta

Tartagal, es una ciudad del norte de Argentina, en la provincia de Salta. Está ubicada al noreste de la provincia, dentro del Departamento General José de San Martín, del cual es cabecera. Por su economía, es la tercera ciudad en importancia de la provincia, después de Orán. Se destaca como un centro de extracción petrolera y gasífera, y además cuenta con una fuerte actividad en los sectores maderero y agropecuario. Esta ciudad se encuentra emplazada en la selva de las Yungas, al pie de las serranías subandinas hacia el oeste y las llanuras del chaco salteño hacia el este. Esta ubicación la dota de una gran variedad de flora y fauna, y es el hogar de variadas comunidades originarias. Se encuentra ubicada a 365 km de la capital provincial, Salta; a 57 km de la frontera con Bolivia (por lo que se la considera una ciudad fronteriza); a 103 km de la frontera con Paraguay, y a 1736 km de Buenos Aires. Tartagal está conectada con el resto de la provincia y del país por medio de la Ruta Nacional 34, la Ruta Nacional 86 y mediante el aeropuerto de General Mosconi, aunque este último no recibe vuelos comerciales en la actualidad. Tartagal aloja una sede regional de la Universidad Nacional de Salta y de la Universidad Católica de Salta.

No existió una fecha de fundación formal de Tartagal. Este lugar nació como pueblo, según los primeros registros, a mediados del siglo XIX, siendo mencionado con su designación actual por primera vez en 1858. Anteriormente, era llamada por los nativos de la zona con el nombre Ñancahuasu (vocablo guaraní que significa “quebrada grande”). En esta época, el lugar pertenecía a territorio boliviano y figuraba como parte integrante de la provincia de Salinas, Departamento de Tarija. Su población no era permanente.

Con el objetivo de evangelizar a las poblaciones originarias, en julio de 1860, los Padres Franciscanos del Colegio de Propaganda Fide de Tarija fundaron la Misión del Tartagal, la cual estaba ubicada en el sector sudoeste de la actual ciudad. Esta misión sufrió un incendio el 1 de noviembre de 1891 por lo que no cumplió su cometido y fue abandonada. Sin embargo, años más tarde, a la vera del camino carril que corría al pie de las estribaciones serranas empezaron a asentarse, primeramente, los antiguos pobladores de la desaparecida misión, más otros provenientes del vecino país. Así se constituyó una primera población de la aldea, viviendas precarias de adobe y barro.

La presencia franciscana continuó con la fundación por parte del padre Gabriel Tommasini, del Centro Misionero Franciscano (en 1924) en el naciente pueblo de Tartagal, que años más tarde se convirtió en la sede central de todas las misiones en el extremo norte de la provincia de Salta. En 1942 se fundó la Misión de La Loma en las afueras de Tartagal.

A principios del siglo XX se descubrieron importantes yacimientos de petróleo. La cuenca representa el 25% de la producción total del país y cerca del 16% de la producción total de gas. Simultáneamente a la llegada de vías y durmientes, la ciudad recibió una fuerte corriente migratoria desde Bolivia, debido a la instalación de las oficinas de la Standard Oil Company, luego conocida por el nombre de ESSO, empresa atraída por el descubrimiento de las cuencas petrolíferas y de la extracción de los hidrocarburos.

La empresa nacional Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), fundada por el presidente Hipólito Yrigoyen en la década de 1920 y fuertemente valorizada durante los gobiernos de Juan Domingo Perón entre los años '40 y '50, fue desplazando paulatinamente a la Standard Oil, tanto en términos de producción como en términos de impacto social, ya que aseguraba trabajo, seguridad en el aspecto previsional, educación para los hijos de los trabajadores y decenas de beneficios que dignificaron la vida de los obreros, sin contar el flujo comercial que impactó positivamente en la zona.

En 1992, se privatizó la exploración, extracción y exportación de petróleo y gas, que de esta forma pasó principalmente a manos de la española Repsol. La privatización impactó de forma negativa en la ciudad, provocando la emigración de miles de personas durante el año 1999; transformándose en 2002-2003, en un escenario de graves y violentos conflictos sociales, producto del desempleo.

IES 6029 – Tartagal

En esta localidad, se encuentra enclavado el instituto 6029, que surge en el año 1979, dependiendo, en un primer momento, de la Escuela de Comercio Alejandro Aguado hasta el año 1983 cuando se convierte en Unidad Educativa independiente, tomando el nombre que hoy mantiene.

En sus 42 años de vida, fue fortaleciendo su vinculación con instituciones y organizaciones del medio y respondiendo cada año a las demandas más sentidas de su contexto y de su población escolar.

La formación docente se constituyó en el eje vertebrador de las prácticas institucionales, sosteniéndose hoy en el Profesorado en Economía y el Profesorado en Educación Intercultural Bilingüe.

Desde 1997, la institución incorpora en su Proyecto, la formación técnica que actualmente incluye como propuesta la «Tecnatura Superior en Administración Pública orientada al Desarrollo Local», iniciada en el año 2007, siendo el 6029 la única institución pública de la provincia que la contempla como oferta educativa.

La totalidad de las acciones se desarrollan a partir de un alto compromiso con la tarea que se emprende, considerando a ésta una de las más valiosas fortalezas con la que cuenta la institución: su capital humano y la responsabilidad en su accionar. El plantel docente está conformado por 30 profesionales, además del personal de secretaría y receptoría. La población escolar asciende a 1.500 estudiantes aproximadamente, en el año 2021, todos ellos acompañados y orientados desde la gestión de la profesora Beatriz Díaz, rectora hasta el año 2010 y hasta el año 2021 por la profesora Graciela Acosta, rectora del establecimiento. En la actualidad el instituto es dirigido por la Vice directora.



Esta institución propone además permanentes iniciativas de extensión a la comunidad, que la proyectan, la vinculan y la sostienen desde un fuerte protagonismo y acompañamiento solidario.

Tanto la oferta en formación inicial como las acciones de capacitación dan cuenta de su especial preocupación por constituir en una alternativa válida para los jóvenes de la región y para aquellos profesionales que pretenden la renovación y actualización de sus prácticas a través de las postulaciones.

Embarcación - Salta

Embarcación es una ciudad del departamento General José de San Martín, provincia de Salta, Argentina, a 41 km de la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán sobre la Ruta Nacional 34.

Embarcación es la segunda ciudad del departamento General José de San Martín, después de Tartagal. Es la tercera más grande del norte después de San Ramón de la Nueva Orán y Tartagal. Tiene por característica poseer una gran población rural, afincada en conglomerados urbanos más o menos considerables. Esto se vive en la actualidad con los intentos secesionistas de la localidad de Dragones que quiere separarse y formar un municipio propio.

La población se desarrolló en pujante centro ferroviario por lo que fue necesario instalar talleres y

depósitos de locomotoras, abriendo camino hacia el desarrollo, el cual fue aprovechado por comerciantes que se establecieron en la zona. En su tiempo el Ferrocarril dio prosperidad a la ciudad, que era también el tiempo en que la economía campesino-ganadera del “chaco” tenía una mayor importancia. Había gran cantidad de empleados de la ex empresa estatal Ferrocarriles Argentinos y diversos comercios que abastecían a la población de su interior inclusive hasta el límite con la provincia de Formosa.

Más que “Portal del Chaco”, Embarcación es el corazón del norte salteño. Con el declive del ferrocarril como medio de transporte y el ascenso del transporte automotor sobre rutas, Embarcación cedió su posición de nudo estratégico de comunicaciones a la vecina ciudad de Pichanal, sin desmerecer su ubicación.

Embarcación es el punto de encuentro de las dos grandes ciudades del norte de la provincia de Salta, San Ramón de la Nueva Orán y Tartagal, empalme hacia la Ruta Nacional 81, lo que la hace ser parte del corredor bioceánico.

Embarcación es la cabecera de su municipio homónimo, es la ciudad más grande y poblada del municipio. Luego la sigue por orden de población Dragones, Misión Chaqueña, Hickman, Tierras Fiscales, Padre Lozano, Carboncito, Campichuelo, La Quena, Senda Hachada y Zanja del Tigre.

Para efectuar la designación “Embarcación” a la nueva estación ferroviaria ubicada a cinco kilómetros del río Bermejo, se tomó en cuenta el apartado 12 del artículo 71 de la Ley General De Ferrocarriles, que dispone sobre la designación de estaciones ferroviarias: los nombres para las estaciones eran propuestos por la Inspección de Explotaciones Técnicas de FFCC. teniendo en cuenta nombres regionales, accidentes geográficos o hechos históricos singulares.

El nombre Embarcación, como propuesta para designar a la nueva estación ferroviaria reunía todos los requisitos que la Inspección de Explotación Técnica necesitaba y que la Junta Asesora exigía para efectuar la nomenclatura.

IES N° 6015 – Embarcación

Comenzó a funcionar en el año 1982 con el nombre de PROFESORADO PARA LA ENSEÑANZA PRIMARIA, a través del Decreto 745/82 que autorizó la creación de la primera carrera docente.

El Profesor José Orlando Sarmiento fue el primer docente a cargo de la Dirección siendo reemplazado al poco tiempo por la Profesora Zaira Aredes quien a su vez fue suplantada, y en el mismo año, por la Profesora Marta Isabel Bogarin. En junio de 1984 asume con el cargo de Rectora la



Profesora Adriana Alicia Salomón, en ese mismo año esta casa de estudios extiende su campo educacional y formativo con la implementación, del PROFESORADO EN CIENCIAS JURIDICAS Y CONTABLES, por ello, el establecimiento comenzó a conocerse con el nombre de INSTITUTO SUPERIOR DE FORMACION DOCENTE.

En el año 1991 se incrementa el PROFESORADO EN CIENCIAS NATURALES Y EL PROFESORADO DE

GEOGRAFÍA. Al comenzar el periodo escolar 1992 se incorpora al INSTITUTO EL PROFESORADO DE LENGUA Y LITERATURA, y la carrera Técnico superior en Producción Agropecuaria, en el año 1993 la carrera Profesorado de Historia, en 1994 el Profesorado de Jardín de Infantes y en 1995 se implementa la carrera Técnico Superior en Alimentación.-

En 1996, se implementó la carrera TÉCNICO SUPERIOR EN ADMINISTRACIÓN E INFORMÁTICA, y la carrera Profesorado en Educación Especial. Durante el ciclo lectivo 1.998 inicia la carrera Técnico Superior en Organización de Empresas con orientación en formulación y evaluación de Proyectos de inversión.

En 1999, se implementa la carrera docente Profesorado en formación Ética y Ciudadana reconvirtiéndose en el presente ciclo lectivo en Profesorado para EGB 3 y Educación Polimodal en ciencia Política, también se implementa la carrera Técnico Superior en Productividad y Calidad Total, reconvirtiéndose en el presente ciclo lectivo en la Tecnicatura Superior en Productividad y Calidad Total con orientación en Producciones Regionales.

En 2002, se implementa el Profesorado para EGB 3 y Nivel Polimodal en Economía; en 2005 se implementa la carrera Tecnicatura Superior en Administración con Orientación en Informática; en 2009 se incorpora la carrera Profesorado de Educación especial con orientación en Sordos e Hipoacúsicos; en 2011 la carrera Profesorado de E.G.B. 3 y Educación Polimodal en Historia; en 2013 la carrera Profesorado de Educación Especial con Orientación en Discapacidad Intelectual; en 2.014, la carrera Profesorado de Educación Secundaria en Historia. Y con el nacimiento del Profesorado en Educación Intercultural Bilingüe, el instituto se hace cargo de dos extensiones áulicas en MISIÓN CHAQUEÑA y en CARBONCITO.

En 2022, se implementan dos carreras nuevas en las extensiones áulicas: Tecnicatura Superior en Arte Textil e Indumentaria y la Tecnicatura en Enfermería Intercultural Bilingüe. La institución se encuentra a cargo de la Coordinadora Institucional Lic. Mariela Morales.

General Güemes - Salta

General Güemes, más conocida como “Güemes”, es una ciudad ubicada al norte de Argentina, en la provincia de Salta; es cabecera del departamento General Güemes y se encuentra a 50 km de la ciudad de Salta, capital de la provincia. Está conectado por la Ruta Nacional 34 km 1136.

En la época colonial era una misión franciscana ya sus alrededores había varias fincas, la más importante la Finca Santa Rosa que dio origen a la actual ciudad. La llegada del ferrocarril, en 1890, trajo el crecimiento a la ciudad y posterior fundación del Departamento, gracias a la construcción del Ferrocarril General Belgrano a principios del siglo XX. Antes de la Privatización ferroviaria en Argentina iniciada en 1991, Güemes fue la ciudad pionera en ferrocarriles en la Provincia de Salta y, segunda en el NOA, después de los Talleres Ferroviarios de Tafí Viejo en Tucumán. A partir de 1993, la privatización de esta, dejó desempleados a 5.500 obreros. Cientos de vagones de cargas, de pasajeros y locomotoras únicas en América Latina, pertenecientes a la estatal Ferrocarriles Argentinos, se encuentran herrumbrosas, radiadas y tiradas sin que los pocos obreros que quedaron con trabajo pudieran hacer algo para repararlas.

General Güemes cuenta con una gran producción de azúcar a cargo del Ingenio Azucarero San Isidro, el primer ingenio fundado en Latinoamérica, del cual se exporta actualmente parte de su producción y económicamente está creciendo en materia de infraestructura. A su vez, cuenta con cierta producción tabacalera.

En un radio de 30 kilómetros a la redonda de la ciudad, hay importantes empresas y polos productivos, entre las que se destacan dos centrales termoeléctricas (Termo Andes y Central Térmica Güemes) y el parque industrial, que alberga unas 20 empresas de variado nivel y producción.

IES N° 6017 – General Güemes

El I.E.S. N° 6017 “Prof. Amadeo R. Sirolli” representa la única oferta educativa, en el nivel Superior No Universitario estatal, que ofrece el Departamento de Gral. Güemes. Se encuentra ubicado en la zona céntrica de la ciudad de Gral. Güemes, a 3 cuadras de la Terminal de ómnibus. En este sentido, debe destacarse como positiva la ubicación geográfica que tiene esta Institución, ya que la misma permite el acceso rápido del personal docente y alumnos que viajan desde otros puntos de la provincia, para concurrir a clases todo el año lectivo.



En los años 1984–1985, se produce en el ámbito de política educativa provincial un proceso de expansión de la enseñanza a Nivel Superior no Universitaria, creándose en consecuencia un conjunto de Institutos de Formación Docente en distintos lugares, en especial, en el interior de la Provincia. En nuestro Departamento, atendiendo a razones políticas y a necesidades expresadas por vecinos, se solicita la creación del Instituto, con el objetivo de lograr la formación de docentes para cubrir la demanda en el nivel secundario y primario. Sus actividades académicas se inician el veintisiete de marzo de mil novecientos ochenta y cinco con dos carreras: Profesorado para la Enseñanza Primaria con Orientación Rural (3 divisiones) y Profesorado de Matemática y Física (2 divisiones). Funcionó en la Escuela Primaria N° 839 “Capitán de Fragata Julio Gómez Roca”, en turno vespertino. Su Rectora fue la Prof. Teresita Sosa. La implementación de la primera carrera mencionada partía de la necesidad de formar docentes para áreas rurales, atendiendo a las características del medio, ya que de 28 escuelas primarias en del departamento, el 65% era de personal único y/o plurigrado. Respecto a la del Profesorado de Matemática y Física, un factor determinante en la elección de la orientación fue el hecho que la gran mayoría de los docentes de los distintos establecimientos secundarios del medio no poseían título docente. Las mencionadas carreras abrieron su inscripción por cuatro años consecutivos para el primer caso, y dos años consecutivos con modificatorias, para el segundo.

Por Resolución Ministerial N° 1.094/85 del veintidós de julio de mil novecientos ochenta y cinco, la entonces Dirección General de Enseñanza Superior, le asigna al establecimiento el nombre de: “INSTITUTO DE ENSEÑANZA SUPERIOR GENERAL GÜEMES”. El logotipo que nos identifica y se usa en la actualidad fue diseñado por alumnos del Profesorado de Matemática y Física. En el año 1986, siendo insuficiente la infraestructura de la escuela donde funcionaba, se realizan gestiones desde la institución para trasladarse a otra escuela primaria, la N° 677 “Hilario Ascasubi”, que si bien su capacidad edilicia era adecuada, no lo era su ubicación geográfica. También en ese año, se comienza con una de las variables de gran incidencia en lo referente al aspecto académico. La modificación del diseño curricular del Profesorado para la Enseñanza Primaria con Orientación Rural implicó un Plan de Transición R.M. 843/87. E.

En marzo de 1987, por renuncia de la Profesora Teresita Sosa, asume como Rectora la Ingeniera Silvia Garay. En 1989, por R.M. 1.341/89 y a instancias del entonces Senador del Departamento Sr. Héctor Canto, se impuso al Instituto el nombre de INSTITUTO DE ENSEÑANZA SUPERIOR PROF. AMADEO R. SIROLLI, quien fuera en vida un precursor de la UNSa, y creador de otros establecimientos educacionales. En ese año (1989) se cierra la inscripción a la matrícula del Profesorado de Matemática y Física. A partir de 1990, la función directiva

es acompañada por la Prof. Marta Elena Pastrana como Coordinadora del Instituto. En el mismo año, se crea la carrera de Profesorado de Geografía (R. M. 955/90), la que registra inscripciones promocionales durante cuatro periodos con una interrupción en la inscripción a primer año en 1992. Sin embargo, una variable que influyó enormemente en el desgranamiento fue el desfasaje del inicio de los periodos lectivos 1990 y 1991 al comenzar en agosto y terminar en junio, normalizándose el calendario escolar recién durante 1993 y 1994.

La política educativa del momento impulsada por la Dirección General de Enseñanza Superior, tuvo como ejes fundamentales el reciclaje de carreras y la incorporación de la formación técnica en el Nivel Superior. Es por ello, que a partir de 1991 se sucedieron en forma simultánea y sistemática, hasta la actualidad, carreras de formación docente y tecnicaturas. Las que registraron en su mayoría aperturas de una única promoción. La inclusión de la formación técnico-profesional modificó la tradición de ser solamente un Instituto de Formación Docente, con características distintas, paulatinamente reconfiguraron las condiciones materiales y las subjetividades de los miembros de la institución. En 1991, se implementa el Profesorado de Lengua y Literatura, por única vez. La razón de esta carrera fue la falta de docentes titulados en el medio, cuya carencia llevaba a cubrir horas cátedras con docentes de Nivel Primario, en el ejercicio de Nivel Secundario. La imposibilidad de reapertura por un periodo más prolongado impidió realizar las modificaciones y mejoramientos de la propuesta. Durante el mismo año se crea la primera carrera de formación técnica: Técnico Superior en Higiene y Seguridad en el Trabajo, como única experiencia en la provincia de Salta. El diseño curricular de la misma fue elaborado y modificado por la comunidad educativa (docentes y alumnos), la que se implementó por ese único periodo lectivo. Se graduaron 15 (quince) alumnos, los cuales tuvieron una completa inserción laboral en diferentes industrias locales y de otras provincias. Paralelamente se cierra la inscripción al Profesorado para la Enseñanza Primaria con Orientación Regional.

En el período lectivo de 1992, se implementa la carrera de Profesorado de Jardín de Infantes, para responder a las demandas de formación de docentes del nivel en la zona de influencia del Instituto. En el mismo año también inicia la tecnicatura Técnico Superior Educador Sanitario (R.M. 523/93), cuyo Plan de Estudios inicial es modificado durante el año 1993, en el que vuelve a registrarse inscripciones para 1er. año. Así es que en el año 1994, en el marco de la Transformación Educativa, se realizan nuevas propuestas de diseños curriculares elaboradas por docentes de las carreras: Profesorado de Geografía y Profesorado de Jardín de Infantes. Estas propuestas mejoradas fueron retomadas en el año 1995. Nunca se obtuvo respuesta de análisis (positivo o negativo) desde Secretaría Técnica de la Dirección General de Educación Superior. En el mismo año, se elaboró un Proyecto para el Profesorado de Educación para la Salud, como una opción a la formación docente de los egresados de la tecnicatura. Esta fue la única propuesta que recibió respuesta negativa desde Secretaría Técnica de la Dirección General de Educación Superior. En el período 1995, se cambia el Plan de Estudio de la carrera de Geografía, pasando a ser el Profesorado en Geografía (R.M. 531/93) y se implementó por única vez.

En 1996, se crea por única vez la carrera Técnico Superior en Comunicaciones Sociales, con un plan de estudios de 4 (cuatro) años de duración. Continúo dictándose en 1997, pero con un nuevo diseño curricular, con 3 (tres) años de duración. También en 1997 se inicia la carrera de Técnico Superior en Comercio Exterior, implementada por la posible instalación de la Zona Franca en General Güemes, del Parque Industrial, etc. Este plan también se modificó y en la modificatoria estuvo involucrada la Coordinación de la carrera. En el mes de abril de 1996, el Instituto se traslada al edificio que comparte con el Colegio Secundario Dr. Mariano Moreno. Edificio y geográficamente este tiene ventajas respecto a la Escuela Ascasubi donde funcionaba anteriormente. De lo enunciado hasta aquí es menester destacar la “notable inconstancia” de la implementación de carreras que signan una característica histórica de nuestro Instituto, que construye una debilidad estructural. En el año 1997, a solicitud de la Dirección de Educación Superior, se eleva la propuesta de un nuevo diseño curricular para el Profesorado de Educación Inicial elaborado por docentes de las distintas áreas del Profesorado de Jardín de Infantes, cuya inscripción se registra por única vez en ese periodo lectivo. Dicha propuesta se presenta a discusión con distintas instituciones de Formación en el Nivel (estatales y privados), lo que lleva a concretizarlo en una propuesta mejorada que se implementa durante 1997 por Disposición 210/97.

En 1998, se implementa nuevamente el Profesorado de Educación Inicial con una nueva modificatoria (Disposición N° 117/98) y en 1999 vuelve a modificarse el plan (Disposición 45/99) para el 1er. año y Disposición 66/99 para el 2do. y 3er. Año Transición. Estas modificaciones se realizan en función de las adecuaciones requeridas por la Comisión. En el año 2000, se implementan dos nuevas carreras: Técnico Superior en Diseño Propagandístico, Gráfico y Publicitario y Técnico Superior en Gestión de Organización con Orientación en PYMES, con amplia demanda.

En la actualidad el rectorado está a cargo de la Prof. Marta Elena Pastrana.

“Se trata, entonces, de entender que la enseñanza debería ser promotora del pensamiento apasionado -que incluye el deseo y la imaginación- para provocar una educación comprometida con la sociedad que a su vez dotará de significado la vida de los niños y jóvenes”.

Edith Litwin

Un cierre posible que vislumbra nuevos caminos en la formación docente en los institutos de salta

La pandemia del COVID-19 en Argentina ha obligado al Gobierno Nacional a decretar el aislamiento social preventivo y obligatorio en todo el país y la suspensión de las clases presenciales por un tiempo indefinido. Como resultado de ello, se estima que más de 10 millones y medio de estudiantes del nivel inicial, primario y secundario se vieron afectados por esta medida.

Uno de los mayores retos que enfrenta el sistema educativo ante el cierre de las escuelas, para garantizar la continuidad de los aprendizajes de las/os estudiantes, es transformar el modelo presencial a modelos de educación a distancia. Las autoridades educativas del gobierno federal, a través del Consejo Federal de Educación, establecieron decisiones rápidas con relación a la respuesta al COVID-19. De la misma manera las autoridades educativas a nivel provincial pusieron en marcha el Programa RRAP.

El rol de los equipos de conducción es clave en la vida de las escuelas, y más aún en contextos de emergencia. La planificación estratégica es crítica para acompañar a quienes lideran el cambio, de forma que acompañen a sus equipos en asegurar las condiciones de seguridad y sostenimiento de las actividades.

Muchas fueron las sensaciones que nos atravesaron en estos tiempos: los temores, las dudas, los miedos, la incertidumbre son solo una pequeña parte de las emociones vividas. La convivencia con la familia u otros referentes, la posibilidad de haber estado enfermo o enferma, o que alguien querido lo esté, la alegría de haber podido continuar conectados con la escuela cuando esto fue posible, también forman parte de todo aquello que nos ha hecho sentir, pensar, vivir distinto. Reconocer la diversidad de estas vivencias, darles lugar en nuestra comprensión de lo que significa ser una comunidad educativa resulta fundamental a la hora de volver a pensar la escuela.

En estos contextos, el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología y la Dirección General de Educación Superior de Salta, conjuntamente con los equipos de las prácticas y residencias de los institutos, los coformadores y las escuelas asociadas pusieron en marcha el Programa RRAP, a los fines de posibilitar en pleno ASPO tender puentes entre los estudiantes vulnerados y la escuela. En ese proceso, muchas veces complicado, los estudiantes llevaron a cabo, como política de la Dirección General de Educación Superior, un proceso de escritura narrativa de su trayecto de práctica y residencia en tiempos de ASPO, pero sobre todo, han realizado un riquísimo registro de los aprendizajes realizados en la innovadora tarea de revincular a los estudiantes desconectados de la escuela. He tomado algunas voces de estos estudiantes para dar sentido a tres categorías enormes que nos pueden servir en esta primera instancia de análisis.

El trayecto de las prácticas y residencias

Los estudiantes plantean la angustia que les produce el inicio de su residencia, pero sobre todo como ésta se incrementa en ASPO, pero esa tensión disminuye considerablemente con el acompañamiento de los coformadores.

“¡Las Prácticas!... Probablemente la etapa más esperada durante el cursado de la carrera. Todos los miedos, las ansiedades y las expectativas por este momento, se manifiestan al comenzar la experiencia.

Desde la conexión con las coformadoras fui bienvenido, me presentaron ante el grupo clase de la (alumnos, docentes) mediante el envío de un video por watsApp, desde ese primer momento las docentes se pusieron a disposición para lo que necesitara.”

“En el 2020 en medio de la pandemia nos presentamos en la escuela, el director nos recibió con gran emoción al saber que gracias al acompañamiento que realizaríamos los niños podrían cumplimentar con las actividades propuestas por los docentes de cada aula. “

El proceso de entrada a la práctica y residencia también tuvo a numerosos protagonistas que lograron dar una buena bienvenida a los estudiantes del profesorado

“En esta oportunidad trabajé con niños de nivel primario de la comunidad de carboncito pertenecientes a la etnia wichi, esta localidad se encuentra a unos 40 kilómetros de la ciudad de Embarcación, en mi primer contacto con estudiantes re vinculados fue muy positiva ya que los niños esperaban con ansias el volver a la escuela, siempre me esperaban con una sonrisa y ansiosos para una nueva jornada de aprendizaje, debo mencionar que desde el primer momento surgió un fuerte vínculo con mis alumnos”.

Las narraciones, en muchas de sus partes, dan cuenta de las tareas diferentes que tuvieron que enfrentar en esta especial situación, tales como:

“Confeccioné barbijos para cada niño, la gran mayoría muy contentos porque tendrían una seño en sus casas para ayudarlos a hacer las tareas, ese entusiasmo me daba aliento para continuar, me sentía re feliz”.

Nuevas formas de enseñar y de aprender a través de las TIC's.

Nuevas estrategias de enseñanza han aparecido en las escrituras de los estudiantes, que hasta hace dos años no figuraban en sus prácticas.

Enseñanza bilingüe, tik-tok, videos de presentación y explicativos, canva, tecnofóbica, burbujas de estudiantes, traspasar las pantallas, stikers, audios, gif... Todos recursos que les posibilitaban a los residentes poder desarrollar sus clases. Recursos que vinieron a suplir la tiza y el pizarrón.

“El traslado de la escuela a la casa, sucedió en todos los niveles; nuestro Instituto al principio no tenía ninguna novedad de cómo iba a ser la modalidad de trabajo, ya que los docentes se estaban organizando para esta nueva escuela, en esos momentos me invadía una inmensa incertidumbre acerca de la residencia, pensaba ¿cómo será mi residencia? ¿Podré finalizar la misma? ¿De qué manera daré mis clases? ¿Estoy lista para enfrentar esta nueva escuela? Sentía como si hubiera quedado en pausa, como cuando alguien deja una película sin terminar. Y así fue, que no pude seguir viéndola y no sabía hasta cuando estaría detenida; y me di cuenta que la única película que necesitaba ver, era la de mi interior, para poder sacar lo mejor para llevar esto adelante. Tiempo después algunas de estas interrogantes se iban respondiendo una a una”.

“Todo comenzó un día, en el mes de octubre, recordando y reflexionando una de las tantas clases significativa como fue la de Ciencias Sociales (Conquista y Colonización de América: El idioma). Inicié la clase con un video propio como disparador, donde saludé a los alumnos en el idioma quechua y a continuación pregunté si sabían lo que le estaba diciendo. Este disparador me permitió poder introducirme al tema del día, logrando que los alumnos entiendan cuáles fueron las causas y consecuencia de nuestro idioma. Sobre todo, hacerles comprender cuál es el valor cultural que tienen las lenguas originarias en nuestras vidas”.

“Pasaron dos días, e implementó más estrategias y flexibilizó el horario. Primeramente, los saludo mediante stickers y audios, les digo que es hora de levantarse a clases, que les daré un tiempo para desayunar (espero un lapso de tiempo hasta que uno me respondió)”.

“Les mando un video de tres minutos bien entretenido hecho en TIKTOK, de las articulaciones, huesos y músculos. Los mismos requería de una buena selección de la información, que esté fuera lo más objetivo y conciso posible, se debía tener en cuenta lo que explicaría, las imágenes que utilizaría y el espacio que este le ocuparía al celular, su reproducción, así evitar cualquier problema técnico”.

“Esta nueva realidad nos incito a adaptar nuestra forma de enseñar y aprender a utilizar aplicaciones del celular, como zoom, google, Tik Tok, Meet, manejar nuestras clases incluso por grupos de WhatsApp, a través del cual manteníamos comunicación con los alumnos. Fue un trabajo en el que día a día nos tocaba innovar, estar pendiente del aula virtual durante un horario sin límite, porque de eso se trataba nuestra residencia, atender y respetar el contexto de cada estudiante para lograr así cumplir con cada objetivo propuesto”.

“Esta experiencia nos recordó que muchas de nuestras convicciones están muy estructuradas, que la escuela requiere de un cambio y que el Estado debe acompañar a este cambio, la Pandemia en un momento dado nos recordó que TODOS SOMOS NUEVOS. En lo que me respecta a mí, ya no seré la misma, sino mejor que antes, logre superar este desafío “la virtualidad”, siendo constante y esmerándome por comprender cada aplicación utilizada”.

Construir escuelas sin escuela

Bajo los árboles, patios de tierra, salones de iglesias, merenderos, galpones abiertos, plazas, casas de familia... En muchas de las narraciones comienzan a aparecer los “espacios no convencionales” en donde las practicantes realizarían su residencia, puesto que las escuelas se encontraban totalmente cerradas. Sin embargo, esos nuevos espacios requerían generar nuevas formas de establecer vínculos, nuevas estrategias, nuevos recursos. Se produce un conocimiento diferente del sujeto del aprendizaje y por supuesto las adaptaciones de las planificaciones que debían realizar. Afirmaciones evidenciadas en algunos de estos párrafos de las narrativas:

“Los padres me permitieron ingresar a sus casas y trabajar con los niños, tenía once alumnos, los dividí en dos grupos, uno de seis y otro de cinco. Grupo A: los visitaba los lunes y miércoles de 8 a 11 hrs, y Grupo B a los cuales visitaba martes y jueves de 16 a 18 hrs.”

O esta estudiante que lo expresa maravillosamente:

“En la búsqueda, así como el inspector gadget, tratando de ensamblar eso pedazos que quedaron de la vieja escuela, como el asistir a la escuela, con esa nueva pieza que es ingresar a la escuela y al grado en grupos; lentamente con una lupa fui mirando lo bueno del nuevo contexto, que la seño estaba ahí en el aula para apoyarlos, guiarlos, y sobre todo acompañarlos; pero luego estaban lo malo y era que estar una semana en casa solos con el cuaderno, entonces tocaba armar actividades fáciles y divertidas”.

Existe un proceso profundo de conocimiento de quienes son los sujetos del aprendizaje, lo que posibilita que mejorar los planes de clase de las practicantes. Los/as estudiantes lo expresan de la siguiente manera:

“Al momento de iniciar las clases costaba un poco lograr la atención total de los alumnos, otros se distraían en sus conversaciones, pero son niños dicho muy despiertos e inteligentes con el manejo de las dos lenguas.”

“Los habitantes de esta misión son de muy escasos recursos económicos que los ubican por debajo de la línea de pobreza. Sus tareas laborales transcurren entre actividades temporales en agricultura y jornaleros. Gran parte de la comunidad realiza artesanías con materiales naturales de la zona como ser chaguar, semillas o maderas. Existen muchas dificultades para acceder al agua potable. Un amplio sector de la comunidad incluida la escuela se abastece de agua a través de camiones cisterna que hacen el reparto semanal”.

“Las fuentes de trabajo principales son la producción de muebles y carbón, en cuanto a las mujeres ellas se dedican a la confección de yicas, collares, y adornos en donde el material principal para su confección es la planta del chaguar, la cual debido a los desmontes en la zona, es escaso por lo que ellas deben recorrer varios kilómetros para obtenerlo. Se encuentra ubicada en una comunidad de pueblos originarios que recibe el nombre de Misión Carboncito, donde la mayoría de las personas son de la etnia wichi. La escuela se localiza entre las calles San Pablo y Belén al lado de una salita de primeros auxilios, dicho establecimiento cuenta con luz eléctrica y acceso al agua potable”.

Se afirma que la participación y colaboración de los padres es muy importante, porque a través de ellos se puede lograr la comprensión significativa de los contenidos a enseñar, si bien en la escuela se les dedica el tiempo que se requiere, ellos también deben hacerlo con sus padres y de manera conjunta con la docente

“Este proyecto consistía en asistir a 6 niños que no habían tenido conectividad en esta etapa de pandemia para así fortalecer y realizar todo lo que debía aprender en el año de virtualidad. Preferí seguir trabajando con niños de la escuela “La Loma”, y al estar cerrada la institución una familia que era responsable de un culto evangélico me prestó el lugar para poder recibir a los niños y realizar el debido acompañamiento pedagógico”.

“Tuvimos días muy duros con los niños, ya que el calor en esas fechas era agobiante y la escasez de agua nos dificultaba aún más la tarea. Así como aguantamos días de calor, también soportamos días de lluvia y aunque ésta empeoraba el camino los niños seguían llegando entusiasmados a recibir las clases”.

“Durante las clases trabajé con las áreas de: ciencias sociales, lengua y ciencias naturales que consistían en 12 clases en total. Durante el desarrollo de las clases pude observar el compromiso de los padres y de los alumnos por aprender y progresar en su estudio. Durante las mismas utilicé recursos como: indagación, trabajo grupal, lectura e interpretación de cuentos, escucha de audios, y videos”.

Los contenidos a ser enseñados

Si bien el tiempo de revinculación se produjo en pleno ASPO los/as estudiantes del profesorado lograron trabajar con la mayoría de las áreas: Ciencias Naturales, Matemática, Lengua, Ciencias Sociales, sobre todo, se consiguió traducir muchos de los materiales a trabajar en Wichi.

“En la propuesta de Ciencias Naturales trabajé como eje: “los materiales y sus cambios”, donde

desarrollé como contenido los materiales líquidos y sólidos, propiedades de los líquidos y propiedades de los sólidos. En la propuesta de matemática trabajé como eje: los números y operaciones, y en geometría tomé como contenido la sucesión natural y escrita de los números, en este caso la familia del 60; sus funciones y usos sociales, identificación, regularidad en la serie oral y escrita, realización de conteo y sobre conteo. En la propuesta de lengua trabajé como eje: la lectura y la escritura, desarrollando como contenido textos no literarios; donde se trabajó: texto instructivo, texto informativo y texto normativo.

En la propuesta de ciencias sociales abordé como eje las sociedades a través del tiempo, desarrollando como contenido el trabajo de efemérides, los 50 años de la comunidad San Francisco”.

La DGES nunca ha podido anticipar el fuerte impacto positivo que ha significado en las trayectorias formativas de los estudiantes, de los profesorados en toda la provincia de Salta, el realizar sus experiencias de prácticas y residencias en pleno ASPO, en medio de una pandemia mundial.

En este sentido y siguiendo a Giorgio Agamben, quisiera retomar la pregunta “¿De quién y de qué somos contemporáneos? O tal vez la pregunta debiera ser ¿Qué es ser contemporáneo? Podríamos anticipar, siguiendo a Nietzsche, que “lo contemporáneo es lo intempestivo”, lo contemporáneo es aquel que pertenece verdaderamente a su tiempo, es aquel que no coincide perfectamente con él ni se adapta a sus pretensiones. Agamben, por otro lado, va más allá y sostiene que contemporáneo es aquel que tiene la mirada fija en su tiempo, para percibir no la luz sino la oscuridad. Todos los tiempos son, para quien experimenta la contemporaneidad, oscuros. Contemporáneo es, justamente, aquel que sabe ver esta oscuridad, y que es capaz de escribir mojando la pluma en las tinieblas del presente.

El contemporáneo es aquel que percibe la oscuridad de su tiempo como algo que le corresponde y no deja de interpelarlo, algo que, más que otra luz, se dirige directa y especialmente a él. Contemporáneo es aquel que recibe en pleno rostro el haz de tinieblas que proviene de su tiempo. Por eso, entre otras cosas, ser contemporáneo es ante todo una cuestión de valor, ya que significa ser capaces no solo de tener la mirada fija en la oscuridad de la época, sino incluso percibir en esa oscuridad una luz que, dirigida hacia nosotros, se aleja infinitamente.

En este sentido, y parafraseando a Giorgio Agamben sobre la contemporaneidad, podemos de alguna manera sostener, luego de haber atravesado una pandemia caracterizada fundamentalmente por la muerte, el desconcierto, la incertidumbre, la no presencialidad y sobre todo ausencia de todo lo conocido y construido hasta ahora sobre la escuela, que somos contemporáneos. Ello porque los institutos de formación docente, sus practicantes y docentes de prácticas y docentes asociados pudieron ver en la oscuridad la luz. Y sobre todo tuvieron el valor de tomar la pluma y la tinta, para volver a escribir una escuela en los nuevos escenarios post pandemia. Escenarios estos que nos han interpelado, tal vez de la peor manera, para pensarnos en una nueva escuela, con estrategias de enseñanza y de aprendizaje (re) significadas o inventadas, tendiendo puentes más fuertes entre la escuela y la sociedad; otorgándole un nuevo valor a la presencialidad y la construcción de los vínculos como base de estos procesos. Debemos empezar a intentar construir nuevos formatos, alternando tal vez, entre lo presencial y lo virtual, entre lo sincrónico y lo diacrónico, y sobre todo poder planificar teniendo como destinatarios a los nuevos sujetos nacidos en pandemia.

En este, y solo en este sentido, podemos tomar a la pandemia no como una catástrofe para la escuela, sino más bien como una oportunidad. Y que como contemporáneos valerosos que somos, seremos capaces de escribir con trazos firmes una escuela diferente, éticamente comprometida con la sociedad.

Los invito a revivir las rutas de revinculación construidas por los estudiantes de los diferentes Profesorados de la Provincia de Salta, en tiempos de ASPO, durante la Pandemia Mundial.

Bibliografía

Agamben, G. (2006/2007). *¿Qué es lo contemporáneo? Texto inédito en español, leído en el curso de filosofía Teorética, en la Facultad de Artes y Diseño de Venecia, Italia. Traducción Verónica Nájera.*

Alliaud, A. y Suárez, D. (Coords.) (2011). *El saber de la experiencia: narrativa, investigación y formación docente.* Buenos Aires: UBA, CLACSO.

Bolívar, A. (2002) *¿De nobisipsissilemus?: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación.* Revista electrónica de investigación educativa 4 (1). Consultado el 29 de agosto de 2020: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4n1/contenido-bolivar.html>

Carrizo, E. (2015). *Dispositivos y tramas que gestionan prácticas educativas desde nuevos modelos pedagógicos en la agenda educativa hoy.* Ponencia presentada al I Congreso de Calidad e Innovación Educativa, Salta: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Carrizo, E. y Arocena, M. (2011). *Pedagogías viajeras. Narrativas de formación docente.* Salta: CAIE (Centro de Actualización e Investigación Educativa), IFD N° 6005.

Contreras, J. y Pérez De Lara, N. (Comp.) (2010). *Investigar la experiencia educativa.* España: Editorial Morata.

Davini, M. C. (2015). *La formación en la práctica docente.* Argentina: Editorial Paidós.

Dussel, I., Ferrante, P. y Pulfer, D. (2020) *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera.* Buenos Aires: CLACSO. Editorial UNIPE.

Edelstein, G. (2003). "Prácticas y residencias: memorias, experiencias, horizontes" en *Revista Iberoamericana de Educación* n° 33 (OEI) <http://rieoei.org/rie33a04.htm>

Edelstein, G. y Coria, A. (1995). *Imágenes e imaginación. Iniciación a la docencia.* Buenos Aires: Kapelusz.

Ferry, G. (1990). *El trayecto de la Formación.* Buenos Aires: Paidós.

Jackson, P (2002). *Práctica de la enseñanza.* Argentina: Amorrortu editores.

Perrenoud, P. (2017). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar.* Buenos Aires: Noveduc, GRAO.

Pinau, P. y Ayuso, M. L. (2020). "Entrada: el pasado en el presente. De saneamientos, trancazos, bolsitas de alcanfor y continuidades educativas: brotes, pestes, epidemias y pandemias en la historia de la escuela argentina", En: Dussell, I., Ferrante, P. y Pulfer, D. (compiladores). (2020). *Pensar la Educación en tiempos de Pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera.* Editorial UNIPE. Editorial Universitaria.

Sanjurjo, L. (Coord). (2018). *Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales.* Editorial Homo Sapiens.

Sautu, R. y otros (2010). *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología.* Buenos Aires: Prometeo, CLACSO Argentina.

SKLIAR, Carlos (2016). *La intimidad y la alteridad (Experiencias con palabras).* Argentina: Editorial Miño y Dávila.

Resolución CFE N° 366/20, Resolución CFE N° 367/20, Resolución CFE N° 368/20 Resolución CFE N° 372 y 373/ 2020. 1 de septiembre de 2020

Resolución 004 y 008.

Disposiciones DGES N° 38, 50, 54, 72, 73, 74, 75, 76 /2020.

Cartillas y documentos

UNICEF.(2020). *El reencuentro en la vuelta a las clases presenciales 5 desafíos, 5 propuesta. Serie: Los equipos de conducción frente al covid-19: claves para acompañar y orientar a los docentes, las familias y los estudiantes en contextos de emergencia. Unicef. Mayo 2020.*

REINVENTAR LAS PRÁCTICAS, HACER ESCUELA, CONSTRUIR MEMORIA PEDAGÓGICA

Daniel Suárez (UBA-FFyL-IICE)

Pandemia, territorio y narrativas de experiencia: una cartografía del vivir en el mundo

La pandemia sufrida durante los años 2020 y 2021 en cada rincón de la Tierra ha dislocado la experiencia contemporánea y ha interrumpido, como nunca antes, sus narrativas del tiempo, del espacio y del otro. Como si emergiera de la nada, la calamidad sanitaria irrumpió, inesperada, disruptiva e impiadosa, en un mundo cada vez más homogeneizado por la globalización del mercado, la mundialización de su cultura y la capilaridad pregnante de sus códigos tecno-lingüísticos (Berardi, 2021) y, simultáneamente, cada vez más atomizado y fragmentado por desigualdades, injusticias y violencias (Santos, 2020). Y a pesar de la sorpresa, el miedo y la incertidumbre que provocaron sus arrebatos mortales, la distancia, la asincronía y el desplazamiento de la mirada nos permiten verla y nombrarla como una prolongación teatral, concentrada y panóptica de la impiedad del mundo que ya venía siendo.

Muchos argumentan en ese sentido que la vivencia del mundo actual -el mundo pre pandémico-, ya estaba medularmente atravesada por la red tecno-semiótica de las tecnologías comunicacionales y proponía un organismo social viralmente conectado y “pandémicamente” inhibido, en el que la experiencia del encuentro, la amistad, la horizontalidad, la acogida amorosa, la conversación y la sobriedad no tiene lugar, territorio y sujeto (Han, 2017). No es nueva la crisis de la experiencia (Benjamin, 1998), pero como en ningún otro momento los movimientos de la sensibilidad y de la sensibilidad humanas y los transcurros de la experiencia, sus posibilidades, alcances y potencias, fueron interferidos, des-territorializados, re-territorializados, reconfigurados, simultáneamente y en todos y cada uno de los lugares, lenguas-culturas, geografías y narrativas de sí.

La penosa condición pandémica del mundo, desde esa perspectiva descentrada, no solo ha expuesto del modo más crudo las calamidades que ya sufría mucha gente en muchos sitios, sobre todo en el Sur Global, sino que también, al mismo tiempo, ha generado un campo de visibilidad inédito sobre algunos procesos que, escondidos, sumergidos o ignorados, venían inventando solidaridades, recreando saberes de experiencia, explorando otros puntos de vista y horizontes, ensayando interrogantes y movilizaciones colectiva (Santos, 2020). La posibilidad de posicionarse de otro modo para ver otras cosas o mirar de otra manera, de generar y habitar un punto de vista desenfocado, dislocado y asincrónico desde el que avizorar claroscuros y matices aplanados por la transparencia fulgurante del presente (Berardi, 2017) y, enseguida, la posibilidad de perseguir pistas perdidas, ocultadas y tornarse inquieto (esto es, cultivar la escucha, la mirada, la sensibilidad y la inteligencia en una estética diferente a la empobrecida del presente) es la cualidad que algunos definen como lo contemporáneo.

Para Agamben (2007), por ejemplo, la contemporaneidad resulta la condición descentrada, distante, a-sincrónica, desacoplada y disonante respecto del pleno tiempo presente reducido a actualidad, como aquello que es inevitable porque es. Contemporánea, entonces, es la posición del que habita y vive el mundo con compromiso y participación, pero que no se confunde con la actualidad transparente del presente ni se encandila con la fulgurante luminosidad del recortado campo visual y vital que se les ha asignado. “Pertenece verdaderamente a su tiempo, es realmente contemporáneo aquel que no coincide perfectamente con él ni se adapta a sus pretensiones y es por ello, en este sentido, no actual; pero justamente por ello, justamente a través de esta diferencia y de este anacronismo, él es capaz más que los demás de percibir y entender su tiempo”, concluye reafirmando ese sentido el filósofo italiano (Agamben, 2007).

Precisamente son el desplazamiento, el distanciamiento y el desfase de esta posición “contemporánea” los que, a su vez, podrían colaborar a percibir, narrar y tornar visibles, disponibles, públicas, las prácticas, las solidaridades y las recreaciones que pluralizan el horizonte de posibilidades y desdibujan

los límites de la imaginación, la creatividad y la esperanza. Liberadas en su potencia, de este modo, podrían emerger en la superficie de la historia y la memoria otras formas de transitar espacios y tiempos múltiples, híbridos, yuxtapuestos, escamados, que recrean la experiencia espacial y temporal de vivir en el mundo, que experimentan la hospitalidad, la horizontalidad, la escucha, la diferencia y la conversación en el encuentro con los otros, y que perfilan un imaginario para vivir juntos en paz en el planeta.

Sería posible entonces imaginar y diseñar otra cartografía del mundo, una suerte de carto-narrativa que habilite y propicie el trazado de mapas imprecisos, titubeantes, de márgenes y superficies porosas, gruesas, superpuestas (Suárez y Dávila, 2018), menos preocupados por las lógicas administrativas y las delimitaciones abstractas que fijan fronteras e identidades, y más interesados por los detalles, gestos y sentidos de lo que hay de humano, vital y vibrante en el territorio y en el momento. Se trataría de “cartografías de experiencias que atisban y dibujan lugares como huecos (...) como agujeros de vida en común, colectiva, que merecen vivirse y contarse en primera persona y a contrapelo del discurso del control, el miedo y la impotencia” (Suárez, 2021).

Para nombrar y mapear mientras se vive la experiencia emergente, conquistada pero nunca de modo permanente, fragmentada, zigzagueante y por momentos frágil, es imperioso recrear el lenguaje, reinventar formas narrativas que escapen a la trampa del presente sin pasado y sin futuro, un presente absoluto, pleno, sin misterio. Necesitamos un lenguaje más extenso y generoso, más arriesgado y metafórico, que disloque y desentone, que dispare y fugue el campo semántico de las narrativas de vivir en el mundo hacia la imaginación creadora y nuevos horizontes de sentido. Porque si bien es cierto que la experiencia del encuentro humano se ha truncado en el mundo contemporáneo (Berardi, 2017), también lo es que las palabras y los moldes narrativos que tenemos disponibles son impotentes para contar cómo vivimos y le damos sentido y significado a la relación con el otro, a cómo se vive nuestra participación y compromiso en el territorio de la comunidad local, del oficio, de las prácticas, de la interpretación conversada. Por eso, la invención y exploración de una nueva poética -es decir, de una reflexión, una deliberación y un saber sobre la creación de historias bellas, intrigantes, desatinadas y rebeldes- forma parte del intento por nombrar de otro modo al mundo, a los otros y a nuestros modos de vivir en él junto con ellos.

Otras narrativas para la pedagogía, la experiencia educativa y la formación docente

La experiencia en los mundos escolares no ha escapado de estos movimientos, impotencias y posibilidades que reconfiguran tiempos, espacios, sujetos, saberes y relatos. Tampoco de los inquietantes embates a la pedagogía, los enseñantes y las formas escolarizadas de la transmisión cultural (Meirieu, 2016). Las ideologías y políticas tecnocráticas de la educación y ciertos “discursos de disolución” del oficio de enseñar y de la identidad profesional de los docentes (Suárez, 2020) tienden a ignorar o descalificar el saber pedagógico construido a partir del saber de la experiencia escolar y a desplazar hacia los márgenes de la consideración especializada a sus creadores. Desde estas perspectivas reductivas de la educación, pedagogos, maestros, profesores y enseñantes son despojados de su sabiduría, experiencia y voz, al mismo tiempo que se desacredita su oficio, su tarea, sus estrategias, sus tácticas y sus conocimientos, todo lo que en otro denominamos “saber de experiencia” (Alliaud y Suárez, 2011).

Sin embargo, tanto en Europa como en América Latina, se viene configurando un movimiento intelectual y educativo que reclama por recuperar la pedagogía como territorio de praxis, experiencia y saber construido a partir y en torno del complejo y milenar oficio de enseñar, de transmitir y recrear la cultura de generación en generación, de habitar el aula, el taller, la práctica, y de interactuar y comunicarse cotidianamente con los estudiantes, alumnos y aprendices (Suárez, 2021). En relación con esta recuperación y revitalización del campo de la práctica docente, los diversos referentes del movimiento invitan a posicionarse de otro modo en él y pensar la recreación o la reinención de un lenguaje diferente para la

educación. Una forma de decir la educación y la praxis pedagógica que promueva una conversación acerca de los contenidos, las modalidades y las circunstancias vitales, contextuales, históricas y situadas de la transmisión cultural, de la acogida de los nuevos y de la proyección de las vidas hacia el futuro del mundo que deberán compartir y, seguramente, transformar en habitable para todos.

Meirieu (2016), por ejemplo, propone salirnos de los “lugares comunes” en torno de la educación que transmiten los medios de comunicación, banalizando su complejidad y simplificando lo que implica enseñar, aprender y formar. Además, alerta sobre el discurso tecno virtual emergente que hace foco en cierta versión de las neurociencias y de la gestión mercantilizando la escuela y destituyendo al docente y su saber pedagógico. Del mismo modo, en Colombia, Zuluaga, Echeverri, Martínez Boom, Quinceno, Saénz y Álvarez, (2003) abogan por la “reconceptualización de la pedagogía”, a partir de nuevas lecturas y miradas sobre las prácticas. Por su lado, Larrosa (2005 y 2020) y Bárcena (2020), entre otros, proponen inventar una nueva “lengua para la conversación” pedagógica, en tanto que “el discurso pedagógico dominante se nos está haciendo impronunciado”. Las “biografías de aula”, el intercambio a modo epistolar y las charlas entre amigos sobre libros e historias, son algunos de los ejercicios que sugieren como otros modos de expresar y problematizar la escuela, sus tiempos, sus espacios y a quienes la viven.

Por nuestro lado, desde el programa de investigación-formación-extensión de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires “Formación Docente y Narrativas Pedagógicas” hemos venido contribuyendo a la expansión de esta cuestión resaltando, por un lado, la relevancia de la intervención y el protagonismo de los docentes en el estudio de los mundos pedagógicos y la horizontalización de las relaciones pedagógicas en el campo educativo. Por el otro, detallando la política de (re)conocimiento que supondría la “revitalización” de la práctica y el discurso pedagógicos para un horizonte programático pos-crítico desde el Sur (Suárez, 2008 y 2015). Con otras modalidades de trabajo y en los bordes de la actividad académica, en toda América Latina se vienen propagando colectivos de docentes y enseñantes, universidades, sindicatos, organizaciones comunitarias y algunos gobiernos educativos democráticos, que se articulan, movilizan y disponen de diferente manera, pero siempre en red, para disputar sentidos y significados pedagógicos investigando las prácticas de enseñanza y experiencias escolares, promoviendo procesos de co-formación y desarrollo profesional entre pares centrados en la construcción de saber pedagógico, e interviniendo en términos político pedagógicos mediante sus prácticas discursivas, obras y acciones en los debates públicos y especializados de la educación (Mejía, 2009; Suárez, 2015).

Se trata, en síntesis, de un movimiento intelectual y político disperso, plural, muy heterogéneo, que sin embargo tiene en común una concepción de la pedagogía que no se enreda en la discusión disciplinar, sino que la propone como un espacio abierto, plural, de conversación, deliberación y reflexión sobre la práctica educativa, que pone en el centro la interrogación acerca del sentido de lo educativo, la formación, la experiencia y el saber en tanto elementos medulares para la reproducción y transformación del mundo. La revitalización del lenguaje de la pedagogía resulta, entonces, imprescindible. Para esta tarea, se vuelve urgente un trabajo arduo, cuidado y profundo para bucear en él, examinarlo, indagarlo, de-construirlo y recrearlo desde una comprensión narrativa sensible que se inscriba en una posición epistémica, ética, política y estética que ponga al amor, la hospitalidad, la amistad, la igualdad -en definitiva, a la vida en comunidad- en el centro de la praxis pedagógica. En ese sentido y por diferentes vías, la narrativa (auto) biográfica ha ingresado con fuerza y en extensión y profundidad en el campo pedagógico y viene provocando una disrupción y un giro en la investigación educativa (Suárez y Dávila, 2018; Porta, 2021), en la formación de los docentes y en la práctica pedagógica de las escuelas (Suárez, 2020).

Las modalidades biográfico-narrativas de investigación y formación provocaron un viraje importante en la manera en que se organiza metodológicamente y se lleva adelante la producción de conocimientos educativos y el desarrollo profesional de docentes (Bolívar, 2016). Además, generaron estrategias más democráticas de participación de los sujetos de la investigación-formación y puede ser definida como un

enfoque de indagación específico, con criterios de validez y reglas de composición propios (Bolívar, 2002). Y si nos detenemos en los abordajes pos-cualitativos que amplían y profundizan la apuesta disruptiva del enfoque, también lo podemos ver y vivir como un modo de sensibilidad estética que se apoya no solo en una perspectiva epistemológica, sino también como una posición ética y política (Hernández, 2019).

A pesar de la diversidad de miradas y de las diferencias de los autores, grupos y colectivos que se mueven en esta perspectiva de investigación y formación, todos ponderan la narrativa por su potencia para conmover las estructuras de participación e interrumpir las políticas de identidad profesional de los docentes, expandiendo el horizonte de posibilidades de la pedagogía, la formación y la transformación (Porta, 2021). Concuerdan en que el saber pedagógico que las narrativas autobiográficas y de experiencia indagan, recrean y portan viene siendo descalificado, invisibilizado y negado por instituciones y discursos. También en que este doble desplazamiento hacia los bordes -el de la pedagogía y el de las vidas y experiencias narradas- obtura las posibilidades de la solidaridad, hospitalidad, amorosidad y sabiduría en las tareas de lazo (contemporáneo, intergeneracional, humanizante) que requiere el mundo para tener futuro y ser vivido juntos.

Sin embargo, al mismo tiempo y como reverso de esa constatación, insisten en que ese saber acerca de la transmisión y la formación de los sujetos, ese “saber de escuela” que siempre es contextual, territorial, resultado de una praxis educativa, requiere ser reconstruido, objetivado, distribuido, recepcionado y amplificado para que algo nuevo suceda en la escuela con lo que ya venía siendo (Suárez, 2009). Para que una reforma pedagógica de la educación sea viable y para que otra escuela sea posible, ese saber del oficio de enseñar, que se guía según criterios singulares, necesariamente localizados y que es inaccesible por medio del instrumental metodológico de la investigación convencional (Suárez, 2021), necesita ser contado, documentado, legitimado y publicado. Requiere ser reinventado como lenguaje, como narración, como obra. Las narrativas de docentes en torno de sus experiencias pedagógicas vividas o testimoniadas, convertidas en obras pedagógicas y en documentos públicos por medio de un dispositivo particular que promueve su circulación en redes de investigación-formación-acción docente (Suárez, 2007, 2016, 2020), podrían estar ofreciendo chances para ello.

Redes de investigación, formación entre pares y relatos de experiencia

En Argentina y otros países de América latina, de modo progresivo e incesante y por diversas vías, se han extendido y multiplicado una variedad de estrategias de formación que hacen foco en la producción de narrativas pedagógicas de corte autobiográfico y en la indagación de la práctica docente situada y la experiencia vivida en territorio. También viene expandiéndose de manera progresiva el campo de las investigaciones narrativas y (auto)biográficas entre los estudios universitarios y académicos de la educación y de la experiencia escolar (Porta, 2021), que invitan a participar a los docentes como sujetos de interlocución y colaboración, con mayor o menor grado de poder de decisión y toma de la palabra en las indagaciones (Suárez y Dávila, 2018). Este movimiento, a contrapelo de lo que recomienda la tecnopedagogía banalizada, ha colaborado en gran medida a que los distintos habitantes de los mundos escolares y del territorio de la pedagogía sean interpelados como sujetos de saber-experiencia-discurso y convocados como interlocutores en marcos dialógicos de investigación-formación. Los participantes de estas investigaciones en colaboración y de su propia formación se incorporan a la aventura colectiva por el propio interés de saber, desde sus propias inquietudes y preguntas, para dialogar en comunidades de interpretación sobre los sentidos y significados puestos a jugar mientras se hace y se narra la experiencia de la praxis pedagógica, mientras se hace escuela, enseñanza y acogida.

Los sugestivos y potentes despliegues que, en distintos territorios, de manera situada, han ensayado esas estrategias narrativas y autobiográficas, generaron oportunidades para que los docentes recreen sus

formas de organización colectiva mediante redes de colaboración, descentralizadas y sin jerarquías: redes y colectivos de docentes que investigan desde sus escuelas, promueven intercambios horizontales en torno del saber pedagógico que generan en ellas y se disponen a congregarse con otros sujetos del campo pedagógico para reconstruir y tomar la palabra, conversar, pronunciarse e imaginar otra escuela. Con los recursos y secretos de la geopedagogía (Martínez Boom y Peña Rodríguez, 2009), podríamos mapear el territorio rugoso y en permanente diáspora subterránea, vibrante, de esas experiencias de encuentro y de recreación vital del saber y el discurso pedagógico. Podríamos cartografiar esas emergencias discontinuas de relatos e historias que cuentan vidas en la escuela, que deslizan y metaforizan los sentidos de la experiencia educativa, que narran en primera persona de singular la aventura pedagógica colectiva de la transmisión cultural y la formación de los sujetos siempre en coordenadas histórica particulares y en condiciones locales, del lugar. Carto-narrativas o narrativas de territorios que permitan documentar los matices, detalles y multiplicidades de esa interrupción del tiempo, el espacio y los movimientos definidos, prescritos, hechos cuerpos (Suárez, 2021).

Las redes de colectivos docentes que indagan narrativamente su experiencia en el campo pedagógico mientras se forman, podrían localizarse en ese mapa impreciso, incierto y en permanente reconstrucción y diseño, como parte de ese movimiento vibratorio y vital de la pedagogía para perforar la homogeneidad estabilizada de las políticas de formación centradas tan solo en el déficit y la capacitación. En ese entramado de organizaciones e instituciones del territorio, se despliegan y experimentan narrativas de experiencia y narrativas de sí como estrategias de investigación educativa, como dispositivo de formación de docentes y como obra pedagógica que interviene en el campo (Suárez, Dávila, Argnani y Caressa, 2017). Se trata de una experiencia territorial, situada y multiplicada, que ha intentado generar colectivamente procesos de creación, circulación, publicación y debate de saberes locales sobre la educación: saberes narrativos.

La propuesta se asienta en la idea de que los colectivos de docentes narradores enredados en torno de la creación, la conversación y la interpretación pedagógicas pueden pensarse como formas de organizar la investigación, la formación y la intervención que escapan a la trama de las jerarquías, verticalidades, homogeneizaciones y reducciones que por lo general configuran y operan los tecno-códigos de la maquinaria académica. También profundiza su sentido disruptivo imaginar a la red como el entramado de escritores, lectores y conversadores que producen una interrupción, un hueco, una fisura, en el espacio y en el tiempo del mundo de la vida de la escuela. A su vez, esos espacios de conversación entre pares pueden ser vislumbrados y proyectados como un sujeto pedagógico colectivo plural, de límites difusos y posiciones errantes, huidizas, con-formado a partir del intercambio de relatos pedagógicos, la escritura, la lectura, los comentarios cruzados y la deliberación.

La red de investigación narrativa y autobiográfica es un ámbito de confluencia, articulación y organización, donde el intercambio y el diálogo en torno de interpretaciones pedagógicas puestas en relato y lectura, robustece y vitaliza los procesos formativos así como recrea el horizonte de posibilidades para renombrar, mapear y reinventar la escuela. En tanto movimiento de encuentro y conversación para la producción, circulación y disposición pública de narrativas de experiencia, las redes buscan activar y recrear la memoria pedagógica de la enseñanza y la formación mediante la documentación de experiencias, esto es, la elaboración y publicación de relatos pedagógicos escritos por docentes, estudiantes y educadores que cuentan prácticas educativas situadas, indagadas y reflexionadas, organizados en red (Suárez, 2007, 2009, 2011, 2017 y 2020). Esos documentos narrativos elaborados mediante la investigación del propio mundo escolar permiten que el saber y el discurso pedagógicos contruidos por los docentes se inscriban e intervengan como "obras pedagógicas" (Alliaud, 2011) en el debate público y especializado sobre la educación. Al mismo tiempo que investigan el saber de experiencia para recrear saber pedagógico (Suárez, 2017), las redes de docentes narradores despliegan trayectos de formación entre pares y experiencias colectivas de desarrollo profesional centrados en la indagación narrativa y (auto)biográfica de la práctica y el saber del oficio docente.

Es en este sentido que las redes de indagación narrativa y formación se erigen como organizaciones colectivas para la producción de saber pedagógico, como posibilidad de la emergencia creativa y disruptiva de saberes, prácticas, experiencias y discursos negados y como potencia de una voluntad y acción colectiva-singular de intervención discursiva, narrativa y pedagógica mediante obras escritas y públicas. Su tentativa y su orientación es modelar y resguardar posiciones de enunciación de la identidad docente que hagan posible la proyección narrada de identificaciones (¿cómo vienen siendo los docentes y su hacer escuela?) y, desde allí y en torno a ella, desplegar la formación, hacer parte activa a colectivos de docentes en la interpretación pedagógica de sus mundos y sostener como espacio de creación y caja de resonancia otras formas de narrar la escuela y hacerla pública.

Deconstruir y reconstruir narrativamente la experiencia que viven o de la que son testigos directos y las maneras de contarla, hacen posible que los docentes pongan en tensión la transparencia actual de su oficio y de su posición en el campo, se identifiquen colectivamente en la singularidad de sus mundos escolares locales y reorienten su praxis pedagógica hacia nuevos horizontes de posibilidad. Al mismo tiempo, habilitan las condiciones políticas, institucionales y metodológicas para que los relatos que crean y disponen públicamente como autores, revitalicen el campo de significaciones de la pedagogía y generen memoria de experiencias valiosas, significativas en términos pedagógicos, culturales y comunitarios. Todo el arco zigzagueante de este movimiento, impulsa y potencia la reinención del lenguaje sobre la educación.

Documentación narrativa, formación docente e investigación educativa

La apuesta pedagógica y metodológica de las redes de investigación-formación-acción docente tiene que ver con el aporte que la documentación narrativa de experiencias pedagógicas puede realizar al campo de la investigación y de la formación docente a fin de profundizar la gravitación de los giros narrativo y poscualitativo en educación (Hernández, 2019), al inscribir las palabras y voces de los docentes en la discusión pública y en el debate especializado. Con el objetivo de documentar y cartografiar mediante relatos de experiencia el mundo de la vida de la escuela, esta estrategia despliega en territorio un dispositivo de trabajo pedagógico en red entre pares que compromete y regula metodológicamente la indagación narrativa y autobiográfica de los participantes. En sus sucesivas versiones, los relatos de los docentes se inscriben en una suerte de “espiral hermenéutica colectiva” (Suárez, 2021) en la que cuentan por escrito sus historias una y otra vez, indagan sus experiencias y las maneras de nombrarla, transforman su saber de experiencia en saber pedagógico y despliegan nuevas versiones de sus identificaciones narrativas y de sus comprensiones pedagógicas en la configuración recursiva de las intrigas. Se trata de un dispositivo de co y con-formación entre docentes que apunta a estimular la horizontalidad entre los participantes de una conversación abierta y plural, reflexiva y cada vez más densa, mediada por ciclos espiralados de escritura, lectura y comentario entre pares sobre las distintas versiones de sus relatos de experiencia (Suárez, 2007).

En el tránsito por estos momentos, los docentes se forman, investigan y tematizan narrando los modos en que le dan sentido y otorgan de significaciones a los mundos pedagógicos locales y a sus identidades profesionales. Al carácter reflexivo de la propia escritura, se suman el aporte de la lectura y los comentarios de los otros docentes, que también narran sus experiencias bajo la hospitalidad, la empatía y la amorosidad que enlaza al colectivo. Esta circulación de relatos, lecturas y reescrituras en un diálogo abierto entre pares es la que entrama las relaciones de confianza y amistad y la que suspende, deja fuera, los tiempos y mandatos del mérito, el éxito, la competencia y la productividad. Finalmente, cuando el colectivo dispone públicamente y hace circular por circuitos especializados a los relatos de experiencia pedagógica elaborados y re-editados a través de la indagación, los docentes narradores se autorizan como pedagogos mediante su obra, afirman y reconfiguran la identidad docente que narran en sus historias, se

tornan autores de documentos pedagógicos e intervienen a través de ellos en el debate público sobre la educación. Por tanto, la publicación es, asimismo, una instancia de formación de vital importancia dentro del dispositivo de la documentación narrativa: a partir de ella los docentes pasan a ocupar otras posiciones de recepción y lectura del corpus narrativo que ha resultado del trabajo colectivo y, por tanto, permite el distanciamiento necesario para afianzarse como una comunidad de interpretación pedagógica que piensa, delibera y delimita la forma más adecuada de poner a jugar su voz pedagógica en el espacio público.

Es la organización en forma de red la que estimula en los distintos momentos del itinerario el encuentro y la conversación como modalidad principal de trabajo pedagógico. Y el momento de la publicación no es la excepción: los ateneos de lectura e interpretación de relatos de experiencia son acontecimientos político-pedagógicos de encuentro y conversación singulares, en donde la voz, las palabras, las historias y el saber de los docentes emergen rizomáticamente en el espacio de lo común. En las publicaciones impresas o virtuales, el dominio de su autor sobre las distintas lecturas o interpretaciones que se hagan de lo documentado en un relato, ya no es posible. Como contraparte, en los ateneos se amplifica la confluencia de perspectivas y la pluralidad de experiencias de quienes participan de ese encuentro, profundizando su instancia reflexiva y, por ende, formativa, toda vez que el intercambio propicia la resignificación de las prácticas y saberes, al mismo tiempo que se pone en cuestión la posición de intérprete como una prerrogativa propia del campo académico. No porque se pretenda dejarlo fuera de la conversación, sino por el contrario para escuchar su voz -la del campo académico- como una más entre las otras, con la intención de hacer crecer las comprensiones pedagógicas.

Para aproximar a la investigación de la educación y las prácticas y experiencias educativas en territorio, o mejor, para zanjar o eludir la separación histórica entre el campo intelectual de la educación y el campo de recontextualización pedagógica, se vuelve imprescindible consolidar y robustecer los espacios que, como huecos o agujeros de solidaridad, desplieguen procesos colaborativos y articulen educadores, docentes, comunidades e investigadores en procesos de investigación-formación-acción co-participados que perforan las políticas de conocimiento y de reconocimiento dominantes. Es por este motivo, entre otros, que las redes de docentes narradores participan, a su vez, en otras redes de docentes investigadores del país y de la región, con las que articulan su trabajo, aunque sin la intención de sincronizar los tiempos y los ritmos de cada una. Muy por el contrario, el propósito de en-redarse para tejer “redes de conocimientos” con otros colectivos parte de la intención de aprender de la riqueza y la espesura de los aportes del campo pedagógico latinoamericano. Del deseo de conformar un movimiento plural, descentrado, sin doctrina ni mandato, que revivifique el pensamiento y la praxis pedagógicos como resistencia activa, positiva, de creación, y como posibilidad de transformación democrática radical de la escuela y la práctica educativa. La multiplicidad a la que aludimos es la cualidad central que constituye a la organización en red, en tanto reconocimiento de la pluralidad de voces, conocimientos, prácticas e identidades dinámicas que toman contacto, se entranan, se anudan para hacer comunidad pedagógica.

Y los efectos de este tipo de configuración del trabajo, la investigación y la formación pedagógica en red son de inestimable importancia para pensar lo educativo y los mundos escolares: como territorios vitales cuya construcción permanente es siempre singular, pero situada histórica, geográfica e institucionalmente, en el que se ponen en tensión múltiples sentidos, miradas, enfoques e interpretaciones disímiles de lo que allí acontece. El sentido de en-redarse radica en hacer emerger inquietudes e interrogantes con las palabras y modos de nombrar y hacer la experiencia educativa, pero sin ánimo de desconocer o desestimar las relaciones de poder y saber puestas en juego. Muy por el contrario, son justamente las prácticas de reconocimiento y de cooperación urdidas en el trabajo pedagógico en red las que estimulan y propician que esas relaciones sean tomadas como materia de tematización y problematización para trazar el camino hacia un horizonte transformador (Suárez, Dávila, Argnani y Caressa, 2017).

Relatos pedagógicos en pandemia y reconfiguración del tiempo, el espacio y los otros

La posibilidad y la tentativa de configurar una red territorial y virtual de docentes narradores que investiguen autobiográficamente su práctica y que se forme al hacerlo, articulada en la emergencia rizomática y conjunta de nodos de solidaridad y la circulación de los relatos, se inscribe en la movilización vital y experimental de recuperación de la pedagogía como campo de saber legítimo. Las narrativas de sí que producen, ponen a circular y disponen públicamente los docentes y sus colectivos en ese esfuerzo mancomunado y comunitario muestran, documentan y dan a conocer los desplazamientos, las mutaciones y las reconfiguraciones discursivas de la experiencia contemporánea de “hacer escuela” y “hacer enseñanza” en los territorios y tiempos de la pandemia sanitaria.

Las historias de enseñanza escritas y dadas a leer, leídas y conversadas en esas formaciones colectivas, entramadas y resguardadas de cuidado que interrumpen el ritmo vertiginoso del presente para relatar la experiencia contemporánea de hacer escuela en la actualidad, ya no hablan de un tiempo lineal, progresivo, único, unívoco, evolutivo, graduado, teleológico, regulado, anticipado, medido y previsto como pretende el actual metarrelato desestabilizado del tiempo escolar, aquel que organiza y automatiza la vida escolar por detrás del tiempo del currículum, la graduación de la enseñanza, la máquina tecno burocrática, la secuencia didáctica, el proyecto, las fases preactiva, activa y posactiva de la enseñanza. Esas narrativas de sí textualizadas por esos docentes enredados en tramas de interpretación y conversación pedagógicas, cuentan los desdoblamientos subjetivos frente a la multiplicación, la superposición y la usurpación de tiempos conquistados y la imposición de nuevos paisajes temporales, de nuevas intrigas de tiempo dictadas y diseminadas por la lógica de la máquina virtual de la educación. Pero fundamentalmente, como corpus narrativo colectivo y difuso construido en red, ofrecen la posibilidad de imaginar y componer nuevas cartografías de tiempo y de vida en la escuela para hacerla de nuevo.

La arquitectura escolar que conocíamos, la que moldeó nuestras representaciones de la presencia escolar, que prefiguró nuestras imágenes viables del adentro y del afuera de esos espacios, que bosquejó nuestra previsión de la secuencia de movimientos esperables y de posiciones de sujeto escolar plausibles para construir el acto educativo y enunciar la experiencia pedagógica, también aparece reconfigurada activamente en los relatos de experiencia pandémica de los docentes y de futuros docentes. Una arquitectura narrada, reconstruida en el lenguaje de la praxis pedagógica, pero que no tiene ni los planos, ni los materiales, ni las medidas, ni las palabras, ni las genealogías discursivas disponibles para dar forma y dinámica a la vida escolar contemporánea. Como otros puntos de vista y saberes instituidos y estabilizados acerca de lo que es hacer escuela, el discurso pedagógico consagrado sobre el espacio educativo resulta impotente y está mudo. Aunque no es nuevo este desplazamiento del conocimiento educativo oficial, en la actualidad se ha quedado paralizado como potencia y previsibilidad espacial. En cambio, se puede leer en las narrativas docentes concebidas en las redes alternativas de solidaridad, escritura y lectura, la emergencia de una arquitectura desacoplada, plebeya y vivida, inventada y a prueba, narrada y re narrada, en construcción, que relata, imagina, mapea y proyecta espacios de cuidado, reciprocidad y diálogo con los que pretende escapar y resistir a las nuevas formas, físicas y también virtuales, del hacinamiento, la contaminación y la cohabitación promiscua.

Las relaciones pedagógicas en la escuela en ese tiempo y en ese espacio reconfigurado, también se han torcido y despojado de las constricciones discursivas del pasado, de la narrativa consagrada y estabilizada acerca de la presencia del otro, del vínculo con lo otro, de la experiencia institucional de la alteridad. Ahora, en ese espacio y ese tiempo indescifrables, misteriosos, en los que cojeamos y balbuceamos, tartamudos (Harasser, 2019), las narrativas disponibles para enunciar la presencia, el otro, la diferencia, los sutiles detalles de lo distinto, las mínimas huellas de los que comparten la experiencia comunitaria, colectiva y plural de hacer escuela, aparecen entramados en intrigas de relatos que disrumpen los automatismos heredados de los cuerpos.

Toda esta movilización narrativa y autobiográfica para la revitalización de la pedagogía reclama, como Deleuze, un lenguaje dislocado, no un sistema racional y estabilizado, en equilibrio, sino una materia vibrante, alterada, vital, imprecisa, bella. Requiere de otras reglas de composición ficcional y de criterios metodológicos y estéticos que permitan no solo desmontar la experiencia mediante la investigación y la recursiva reescritura del relato, sino también indagar y rehacer los moldes narrativos mediante los que damos cuenta de ella y la contamos como una historia. Propone investigar la experiencia al mismo tiempo que se indaga su lenguaje. Tal como sugiere Harasser (2019), “la literatura moderna puede ser concebida como un método específico que investiga el enigma de la voluntad, una investigación de lo que el pensamiento y la imaginación significan en última instancia, un método para acercarse al laberinto de la agencia humana, y en particular una investigación del lenguaje poético como una enunciación del carácter enigmático de la agencia” (105). La literatura, pero también el cine, el arte, la crítica literaria y estética, las ciencias de la educación (en particular, la antropología, la sociología, la historia y la psicología de la educación), el periodismo y la lengua popular pueden ofrecer recursos narrativos y reflexivos del lenguaje que ayuden en la difícil y vital tarea de dar cuenta de la experiencia de la praxis mediante construcciones ficcionales en intrigas de tiempo y espacio escritas en primera persona.

Por eso, documentar mediante relatos la experiencia educativa exige no solo reescribir la experiencia junto con otros a partir de sus lecturas y comentarios cruzados, sino también explorar colectivamente el lenguaje y las palabras que muchas veces usamos para referirnos a esos mundos transfigurados, tomándolas prestadas o sin darnos cuenta. Demanda simultáneamente desaprender las formas heredadas, desafectadas y naturalizadas de contar historias para aprender y ensayar otras nuevas, o viejas, pero desestabilizadas, desgajadas, asincrónicas, desfasadas, desadaptadas, desobedientes. Se trata, en definitiva, de volver a aprender a escribir, leer, escuchar y decir para poder conversar sobre nuestro mundo y nuestra experiencia en él, para vivir juntos e imaginar otro mundo. Aunque sea, por ahora, en agujeros colectivos en redes de cuidado, solidaridad y amistad robadas a la transparencia inmediata de la competencia y la meritocracia, a la evidencia de la calidad excluyente y la impotencia, a la nitidez y seguridad de los muros, tabiques y murallas, al monocronismo de la secuencia típica, estereotipada y automatizada de lo que puede pasar en las escuelas. Tal vez pueda ser suficiente para elaborar colectivamente en ese entramado de nodos una poética pedagógica, esto es, un saber, una metodología y una reflexión acerca de la composición textual bella, significativa, metafórica, marcante y afectada de una obra pedagógica.

Referencias bibliográficas

Agamben, Giorgio (2007). ¿Qué es lo contemporáneo? <https://etsamdoctorado.files.wordpress.com/2012/12/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf> (visita: 13/4/2020)

Alliaud, Andrea (2011). “Los maestros y sus obras”, en: Revista Educación y Pedagogía, Vol. 23, N°61, septiembre-diciembre 2011. Medellín: Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

Alliaud, Andrea y Suárez, Daniel H. (Coords.) (2011). El saber de la experiencia. Narrativa, investigación y formación docente. Buenos Aires: EFFL – CLACSO.

Berardi, Franco (2017). Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva. Buenos Aires: Caja Negra.

Berardi, Franco (2021). Futurabilidades. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad. Buenos Aires: Caja Negra.

Bárcena, Fernando (2020). “Noticias del interior de un aula. Desde un cierto amor al estudio”, en: Larrosa, Rechia, y Cubas (Eds.) Elogio del profesor. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Benjamin, Walter (1916/1998). “El narrador”, en: Eduardo Subirats (Comp.) Para una crítica de la violencia y

otros ensayos. Madrid: Taurus.

Bolívar, Antonio (2016). "Las historias de vida y construcción de identidades profesionales", en: Abrahao, Frison, & Barreiro, A nova aventura (auto)biográfica: tomo 1. Porto Alegre: EDIPUCRS.

Han, Byung-Chul (2017). La expulsión de lo distinto. Buenos Aires: Herder.

Harasser, Kasia (2019). "Allí donde los que tartamudean también deben cojear: interrumpir el tiempo, agitar los cuerpos, construir mundos". En: Hang y Muñoz (comps.). El tiempo es lo único que tenemos. Actualidad en las artes performativas. Buenos Aires: Caja Negra.

Hernández-Hernández, Fernando (2019). "La perspectiva postcualitativa y la posibilidad de pensar en "otra" investigación educativa, en: Educatio Siglo XXI, vol.37, nº2, 2019.

Larrosa, Jorge (2005). "Una lengua para la conversación", en: Larrosa y Skliar (orgs.) Entre pedagogía y literatura. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Larrosa, Jorge (2020). "Impedir que el mundo se deshaga", en: Larrosa, Rechia y Cubas, (Eds.) Elogio del profesor. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Martínez Boom, Alberto; Peña Rodríguez, Faustino (2009). Instancias y Estancias de la Pedagogía. La Pedagogía en movimiento. Bogotá: Universidad de San Buenaventura.

Meirieu, Philippe (2016). Recuperar la pedagogía: de lugares comunes a conceptos claves. Buenos Aires: Paidós.

Mejía, Marco Raúl (2009). "Los movimientos pedagógicos en tiempos de globalizaciones y contrarreforma educativa". En: Martínez Boom y Peña Rodríguez (Eds.). Instancias y Estancias de la Pedagogía. La Pedagogía en movimiento. Bogotá: Universidad de San Buenaventura.

Porta, Luis (2021). "Dislocar sentidos y producir movimientos sensibles. La expansión de lo biográfico en la performatividad de una pedagogía inestable", en: La expansión biográfica. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Santos, Boaventura de Sousa, 2020. La cruel pedagogía del virus. Buenos Aires: CLACSO.

Suárez, Daniel H. (2007). "Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares", en: Sverdlick (Comp.), La investigación educativa: una herramienta de conocimiento y acción. Buenos Aires: Noveduc.

Suárez, Daniel H. (2008). "La tradición crítica en educación y reconstrucción de la pedagogía", en: Elisalde y Ampudia (comp.) Movimientos sociales y educación: teoría e historia de la educación popular en Argentina y América Latina. Buenos Aires: Buenos Libros.

Suárez, Daniel H. (2009). Relatos pedagógicos, docentes e investigación narrativa de la experiencia escolar. Aportes de la investigación cualitativa y colaborativa para la formación y el desarrollo profesional de los docentes. Tesis de Doctorado. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Suárez, Daniel H. (2011). "Indagación pedagógica del mundo escolar y formación docente. La documentación narrativa de experiencias pedagógicas como estrategia de investigación-formación-acción", en: Revista del IICE (30), 17-30.

Suárez, Daniel H. (2015). "Pedagogías críticas y experiencias de la praxis en América Latina: redes pedagógicas y colectivos de docentes que investigan sus prácticas", en: Suárez, Hillert, Ouviaña y Rigal, Pedagogías Críticas. Experiencias alternativas en América Latina. Buenos Aires: Noveduc.

Suárez, Daniel H. (2016). "La documentación narrativa de experiencias pedagógicas y la democratización del campo educativo en Argentina", en: Braganca, Abrahão y Ferreira (Orgs.), *Perspectivas epistémico-metodológicas da pesquisa (auto)biográfica*. Curitiba: Editora CRV.

Suárez, Daniel H. (2017). "Relatar la experiencia docente. La documentación narrativa del mundo escolar", en: *Revista Teías*, 18(50), 193-209.

Suárez, Daniel H. (2020). "Narrativa (auto) biográfica, desarrollo profesional y pedagogía de la formación: escribir, leer y conversar entre docentes", en: Araújo y Erbs (orgs.): *O humano na pesquisa (auto)biográfica: diversidade de contextos e experiências*. Porto Alegre: Paco Editorial.

Suárez, Daniel H. (2021). "Investigación narrativa, relatos de experiencia y revitalización del saber pedagógico", en: *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, N° 31, vol.2, jul/dic. 2021, 365-379. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Suárez, Daniel y Dávila, Paula (2018). Documentar la experiencia biográfica y pedagógica. La investigación narrativa y (auto)biográfica en educación en Argentina. *Revista Brasileira de Pesquisa (Auto)biográfica*, 3(8), 350-373.

Suárez, Daniel. H; Dávila, Paula; Argnani, Agustina y Caressa, Yanina (2017). "Formación docente y narrativas pedagógicas: una apuesta de trabajo en red desde la extensión universitaria", en: *Revista +E versión en línea*, 7(7), 244-253. Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL.

Zuluaga, Olga, Echeverri, Alberto, Martínez Boom, Alberto, Quinceno, Humberto, Saénz, Javier y Álvarez, Alejandro (2003). *Pedagogía y epistemología*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.



IES N° 6029
Tartagal, Salta

EN BUSCA DE UN SUEÑO POSTERGADO

Montoya, Amanda Patricia

I.E.S. N° 6029, Tartagal

Mi nombre es Amanda Montoya, vivo en General Enrique Mosconi, una de las cálidas ciudades del departamento San Martín, Provincia de Salta, llamado así en honor a uno de los petroleros pioneros que supo transitar por estos lares.

La verdad que en mi transitar por los distintos niveles educativos siempre me sentí contenida por los docentes. En la primaria destacó a la señora Inés, quien, con su paciencia, su amor y vocación de maestra, me dejó las mejores enseñanzas. Creo que ella despertó en mí el deseo de alguna vez convertirme en docente. Tal vez por eso intentaba ser aplicada, tanto así, que llegué a ser abanderada no solamente en el nivel primario, sino también en el secundario. Un orgullo para mí familia y para mí.

Por cuestiones de la vida, a los 19 años formé mi propia familia. Llegó mi primer hijo, y luego el segundo. Mi sueño de ser alguien quedó postergado. En ese momento, lo más importante era dedicarme a los míos. Al pasar los años, y viendo que mi primogénito ya era un adolescente, tomé la decisión de volver a estudiar, era el momento de cumplir aquel sueño que tenía desde niña.

A fines del 2016, a mis 29 años, cuando tuve conocimiento del Profesorado en Educación Intercultural Bilingüe, en la localidad de Tartagal, a unos 9 km de mi domicilio, no dudé en inscribirme, aún sin entender que significaba el nombre de la carrera. Fue así como emprendí un viaje en busca de mi ideal. Lo que más me fascinó fue aprender sobre la cultura de los pueblos originarios, que parte de eso se trababa la carrera.

Transité mi primer año, sin ninguna dificultad, aunque cuando rendí la primera materia me sentí fracasar. No podía creer que había desaprobado. Yo, que siempre fui muy aplicada. Me enojé conmigo misma, me sentía decepcionada. Recuerdo que ese día llegué a casa, tuve una larga charla con mi madre, quien me aconsejó no rendirme, que los fracasos son parte de la vida cuando nuestros deseos son llegar a la meta. A la semana siguiente levanté la cabeza y retomé el viaje. Fue una bonita sensación aprobar una a una las materias.

Qué lindo fue aquella vez cuando en mis prácticas los niños me dijeron señor por primera vez endulzando mis oídos de una forma inexplicable. La verdad que suspiré. No lo puedo negar. Y una sonrisa se dibujó en mis labios. Sentí que estaba en el camino indicado.

Todo marchaba de maravillas hasta que llegué al último año de la carrera. Me encontré con días de incertidumbres, miedos y angustias. El mundo comenzó a llorar a sus muertos, a causa de un monstruo invisible que hizo estragos por doquier.

Mi viaje volvió a truncarse. Me arrebataron la presencialidad y tuve que acostumbrarme a la virtualidad. No fue nada fácil. Fue terrible sentir que la anhelada residencia parecía escurrirse de mis manos.

Pero no todo estaba perdido. De pronto me enteré que un grupo de estudiantes iban a tener la posibilidad de realizar la residencia, pero mi nombre no estaba dibujado en ningún listado. Un bajón más. Mis ánimos cambiaron, no tenía ganas de seguir, me decepcioné, creo que la cuarentena ya me jugaba una mala pasada.

Y seguí remando. Una vez más sequé mis lágrimas y continué. Por fin, llegó lo que me arrebató los sueños. Me enteré que ingresaría otro grupo. Una luz se iluminó en mi camino. En ese momento, sí reunía de esas condiciones. Aquello que parecía incierto comenzaba a tener forma.

Pasaron los días y una tarde me agregaron a un grupo de WhatsApp, que se llamaba Segundo Grupo de Revinculación. En un primer momento no entendía el nombre asignado, si yo debía estar en residencia. A posteriori me enteré que se trataba del programa RRAP (Redes de Revinculación y Acompañamiento Pedagógico).

Y llegó el ansiado momento

El 29 de marzo, junto a un grupo de compañeras, comencé a transitar mi residencia en dos ámbitos totalmente diferentes: en la Escuela Che Sundaro N°4168 y en un merendero ubicado en una comunidad llamada El Cruce.

Cuando me apersoné en la comunidad de Cherenta, recuerdo aquella mañana, llegar muy ansiosa con mí bolsa llena de materiales didácticos.

Debido a la pandemia había nuevas normativas, solo algunas residentes ingresarían a las aulas. Ese mismo día me designaron junto a mi compañera Yessica al séptimo grado A, que se encontraba sin maestra.

Al ingresar al aula me encontré con un grupo de 11 alumnos. Eran pocos porque estaban divididos en dos burbujas. Para ellos, éramos las señas nuevas y, estaban ansiosos por saber quiénes éramos y hasta cuándo nos quedaríamos.

Al séptimo grado, asistían un total de 23 alumnos, divididos en dos burbujas que tenían clases presenciales día por medio. Eran 9 varones y 14 mujeres. Como cada semana rotaban, se me olvidaba al principio a qué burbujas pertenecían, pero con ayuda de ellos logré pronto identificarlos.

Los primeros días no fueron fáciles. Sentía muchos nervios, pero los alumnos me hicieron entrar en confianza tal como yo lo hice con ellos. Y así comencé a conocerlos.

En cuanto a lo pedagógico, junto a Yessica, me reuní con la co-formadora, quién nos orientó sobre cómo trabajar con los niños. Nos habló de cada uno de ellos, nos contó como fue el aprendizaje en el año anterior durante el aislamiento. Debíamos trabajar tanto lo presencial como lo no presencial, para ello, se diseñaron cartillas que permitieron que los alumnos continuaran en sus hogares aprendiendo.

En el primer grupo, se pudo ver las deficiencias educativas que fueron arrastradas desde el año 2020, en cuanto a la escritura y lectura de los niños.

Mientras que en el segundo grupo presentaba mayor agilidad, comprensión, rapidez y autonomía; en relación al primer grupo se necesitó un apoyo más personalizado. El programa RRAP constituyó una herramienta muy importante para poder lograrlo a pesar de las deficiencias entre las burbujas; la voluntad y entusiasmo era muy notables y gratificantes.

La verdad es que yo quería dejar huellas positivas en esos niños. Y para ello, se me ocurrió elaborar un proyecto llamado NOS DESPEDIMOS, focalizado en actividades como promoción, al tratarse del último año de la primaria. Y así, la mascota elegida para representar a la Promo 2021 fue un soldado, haciendo honor al nombre de la escuela Che Sundaro, que en guaraní significa mi soldado, y la frase nosotros estudiamos por un sueño (NEXUS).

Fue un grupo excelente, siempre predisuestos a aprender, buenos compañeros y muy respetuosos hacia sus pares y sus señas.

Además de mí experiencia en la escuela ya nombrada, tuve que asistir a un merendero denominado Cartitas Felices de la comunidad Misión El Cruce, allí estuve de lunes a viernes de horas 13:45 a 16:15. El trabajo de revinculación a través de RRAP llevado a cabo en dicho lugar fue muy satisfactorio para mí como futura docente. Destaco las guías llevadas a cabo con los niños, en cuanto a la realización de sus tareas escolares. Mediante actividades lúdicas procuré reforzar los contenidos, sin descuidar las necesidades de los niños. Tal fue así que realicé proyectos para la entrega de materiales necesarios para su educación, como la entrega de útiles escolares, botiquín de emergencia, cestos de basura, entre otros.

Las clases eran tomadas en el salón multiuso de la comunidad, respetando el distanciamiento social y obligatorio, el uso correcto del barbijo y el alcohol en gel. Los niños llevaban sus carpetas o cuadernos, donde

debíamos observar si alguna tarea venía sin realizar, consultándonos las dudas que tenían.

Las asistencias eran tomadas a diario para tener un mayor seguimiento de los niños que asistían al lugar.

Y llegó la etapa final

Y llegó el gran día. Finalicé una etapa más de aprendizaje, llena de emociones y con mucha nostalgia me tocó despedirme de un grupo de niños que me enseñaron y me ayudaron a transitar mi residencia.

Agradecida al proyecto RRAP, que permitió que practicantes y residentes logremos finalizar nuestra carrera de formación docente, además que los niños y niñas tenga un acompañamiento pedagógico.

En lo profundo de mi corazón quedará el recuerdo de una experiencia inolvidable, única y quizás irrepetible. Sentí que mientras ganaba una experiencia única, también perdí cosas sencillas que hacen al alma de una escuela. Niños jugando, viviendo, compartiendo y aprendiendo.

Valoré muchísimo y viví alegremente y con mucha emoción la oportunidad de formar parte de la escuela Che Sundaro, en la que los barbijos, el alcohol, las máscaras y los protocolos nos protegían.

Por último, sólo me queda dar gracias a toda mi familia, en especial a mi madre, quien en estos cuatro años de carrera siempre me acompañó y me alentó a seguir.

EN BUSCA DE LA LIBERTAD

Barrios, Carla Yane

I.E.S. N° 6029, Tartagal

Mi nombre es Carla Yanet del Valle Barrios, tengo 28 años y soy de Tartagal, una ciudad con características socioculturales tan variadas que enamora. Es una tierra en donde conviven guaraníes, wichis, tobas, chulupies, tapietes, chanes, chorotes, coyas, chaqueños y descendientes de inmigrantes.

Mis estudios primarios los realicé en la escuelita llamada Cacique Cambaí N° 4097. Allí pasé los mejores años de mi vida, es por eso que atesoro los más tiernos recuerdos en lo profundo de mí ser. Sin lugar a dudas, varios maestros dejaron una huella permanente en mí, por su forma de ser, de enseñar y de aconsejar. Los recuerdo a cada uno de ellos siempre.

Desde niña notaba que mujeres de mí entorno no habían tenido la oportunidad de estudiar para ser profesionales, y en muchos de los casos terminaban siendo dependientes de sus parejas. Aunque no entendía bien el tema yo no quería eso para mí. Yo quería ser, no estoy segura, pero creo que lo que yo pensaba era el motor que me permitió comenzar el secundario. Y así lo hice, hasta a mitad de camino tuve que dejar mis estudios por problemas personales. Fue muy duro para mí. Y me costó aceptar haber tomado esa decisión. Y me consolé trabajando para ayudar a quien me había dado la oportunidad de vivir. Fueron momentos de grandes incertidumbres. Por un lado, quería que a mí madre no le falte nada; pero, por otro lado, soñaba con estudiar para ser alguien en la vida y no tener que pasar necesidades.

Yo no acepté rendirme fácilmente. Por eso, decidí regresar para terminar mi secundaria en el turno vespertino, donde volví a cursar el noveno año hasta terminar el tercer año del polimodal, sin adeudar materias.

Antes de terminar mi secundaria el año 2012 decidí que quería seguir estudiando y elegí la carrera docente porque me gusta enseñar y aparte siempre estuvo en mí no depender de un hombre.

Luego me inscribí en el terciario Ricardo Armando Paz de General Enrique Mosconi, una localidad cercana a 6 km de Tartagal, en el profesorado de inglés, el cual cursé hasta el 3er año; al final tuve que abandonar por problemas institucionales y también por problemas económicos.

En el 2016, decidí empezar otra carrera en el terciario 6029 de Tartagal, me inscribí en el profesorado en Educación Primaria con orientación Intercultural Bilingüe, porque no me sentía conforme por haber abandonado mis estudios y sentía la necesidad de que mi vocación de enseñar lo tenía que concretar mediante esta carrera.

Durante estos cuatro años de cursada, lo sentí muy corto e intenso, porque todo el tiempo aprendía cosas nuevas e interesantes, además la mayoría de los profesores me estimulaban a superarme y siempre estaban dispuestos a brindarme las herramientas necesarias, para construir mi formación docente, lo cual aún lo siguen haciendo, por ello estoy muy agradecida con su tarea.

Durante estos años de cursada, destaco mucho el valor del contacto directo con la comunidad educativa y el contexto socio cultural, porque me ayudaron a ampliar mi visión sobre el rol docente.

El comienzo de una nueva aventura

En la primera etapa aprendí la importancia de la observación y la interiorización de aspectos relevantes de la visión intra y extra escolar sin dejar de lado el contexto socio-comunitario que permitieron obtener una información muy valiosa para favorecer el trayecto pautado como alumna de la carrera del profesorado.

La práctica II la realicé en la escuela N° 4289 San Isidro Labrador. El primer día conocí los diferentes espacios del establecimiento, a su directora y a la maestra de 6to grado Valeria Carrazán, tomé apuntes de todo lo observado, siguiendo las pautas establecidas por la cátedra ya que esos datos serían muy valiosos para la elaboración del informe. Fue una experiencia emocionante porque pude comparar la teoría con la práctica en un ambiente real y en un contexto particular donde se halla inserto este establecimiento.

La práctica III la empecé a principios del año 2018 en la Escuela Malvinas Argentinas N° 4277. El primer día fue de presentación con el director y la coformadora Mara Carrizo, quien me presentó a los alumnos, que al principio me veían como alguien extraño; pero luego en el recreo, todos los niños se acercaron a mí muy curiosos haciendo muchas preguntas como mi nombre, si yo sería su seño y otras más, sorprendiéndome la espontaneidad de todos ellos. Con el transcurrir de los días y sin forzar la situación se fue dando un buen clima de trabajo y pude integrarme como una docente más en el salón de clases.

La maestra de grado me explicó sobre la didáctica de la clase y quiénes eran los alumnos con dificultades de aprendizaje y los que tenían inconvenientes de conducta, también destacó a aquellos que presentaban un buen desempeño escolar.

El grupo de alumnos estaba compuesto por niños de diferentes etnias, ya que el establecimiento se encuentra muy cerca de la Misión El Cruce y asisten también criollos.

En este contexto, la práctica tuvo un papel fundamental para mi formación docente porque me permitió adecuar los conocimientos adquiridos y vivencias de manera directa en el proceso de enseñanza y de aprendizaje en un ambiente real y cotidiano.

La experiencia vivida en la escuela, fue muy intensa y enriquecedora y me permitió experimentar mi rol como futura docente ya que pude planificar y llevar a la práctica diversas actividades que se concretaron en el aula con la valiosa ayuda de la docente del grado.

En la práctica IV y residencia que llevaba a cabo durante este año, me tocó vivir una situación particular, ya que la pandemia del Covid 19 obligó a nuestros profesores a organizarlas de manera diferente, implementándose el programa RRAP (Redes de Revinculación y Acompañamiento Pedagógico).

El 29 de marzo me presenté para empezar una nueva experiencia de aprendizajes, los horarios cubrían casi toda la mañana y la tarde, pero yo estaba dispuesta.

Por la mañana asistía a un merendero "CORAZONCITOS FELICES" situado en el Barrio San Silvestre, entre España y San Martín, pasando el gasoducto, donde concurren diariamente entre 23 y 26 niños de distintas edades y que asisten a diferentes escuelas de Tartagal; por lo tanto, es un grupo bastante heterogéneo no sólo desde el punto de vista socioeconómico sino también en su situación pedagógica, a la cual tuve que adaptarme. El espacio físico donde funciona, es un galpón abierto con mesones y sillas, cuenta con baño, gas natural, electricidad y agua corriente.

La responsable de este merendero es la señora Rosa Jaime acompañada de sus hijas, quienes me recibieron con muy buena predisposición para que realice mis tareas de apoyo con los chicos, colaborando con nosotros en todo lo que le solicitaba, haciéndome sentir muy cómoda y acompañada en todo momento.

Cuando llegué el primer día, le informe a la señora Jaime de los objetivos de mi presencia en el mismo, los horarios disponibles y la forma en que realizaría el acompañamiento pedagógico acorde a sus dificultades, tuve mucha predisposición para guiarlos en los aprendizajes de las diferentes áreas como Lengua, Matemáticas, Ciencias naturales, Ciencias sociales etc.

Antes de empezar mi apoyo elaboré un instrumento de evaluación diagnóstica que lo puse en práctica para conocer en profundidad a cada niño, no sólo en lo pedagógico sino también su situación

económica y social, para de esta manera organizar mejor mi tarea. Realicé diferentes actividades como: talleres con materiales, cartas, sumas, restas, lectura de cuentos, bingos, láminas didácticas etc.

Y por las tardes en los horarios mencionados, asistía a la plaza del barrio Cherenta para dar clases de apoyo a otro grupo de alumnos.

En primer lugar, tuve q recorrer el barrio distribuyendo invitaciones para que asistan a la plaza para realizar sus tareas escolares y al mismo tiempo darles apoyo para resolver sus dificultades de aprendizajes.

El lugar carece de comodidades por lo que tuve que realizar las actividades en el piso a la sombra de los árboles. Este fue el punto de encuentro con los alumnos de diferentes grados con quienes pude tener la oportunidad de poner en práctica mis conocimientos y cumplir con los objetivos que me había propuesto.

En este espacio público y a la intemperie, tuve que acondicionar el lugar con mantas, almohadones, o pequeñas mantas individuales para poder realizar mi tarea, en las horas disponibles, organicé las tareas diarias respetando en todo momento las normas de bioseguridad y el protocolo referente al Covid.

Durante el desarrollo de la tarea observé dificultades en el área de Matemáticas: en sumas, restas, numeración, multiplicación, división y otros contenidos; en Lengua: dificultades en la lectura, escritura, comprensión lectora, dificultades con sílabas; en Ciencias Sociales: la ubicación espacial y temporal; y en Ciencias Naturales: dificultades para la comprensión de los seres vivos. Pero más problemas tenían en las dos primeras áreas mencionadas.

Este trabajo cooperativo, que se llevó a cabo diariamente, tanto en el merendero como en la plaza de Cherenta, me permitió brindar el apoyo escolar en forma individual, teniendo en cuenta las dificultades que se observaron en la etapa de diagnóstico. Estas actividades se extendieron durante un mes aproximadamente, luego del cual pasé a realizar mis prácticas en la escuela Che Sundaro N° 4168, específicamente en el 2 "D", que se originó debido a la licencia de la maestra a cargo del grado, por lo que al principio empecé mi tarea sin acompañamiento, enfrentándome cada día a un grupo diferente de alumnos ya que el grado estaba organizado en dos burbujas.

En la primera semana se identificaron a aquellos alumnos que tenían más dificultades (distraídos, hiperactivos) para poder luego hacer un seguimiento más personalizado, acompañándolos en todo momento. Si bien se trabajó con la misma planificación, las actividades fueron adaptadas según el grado de dificultad que se presentaba. Una vez reintegrada la docente co-formadora brindó su acompañamiento a la hora de realizar las planificaciones y los proyectos áulicos.

Para finalizar, con todo lo lindo que viví como re vinculadora me llevo una valiosa experiencia que me servirá para ir construyendo mi futuro rol docente, en varios aspectos como, por ejemplo:

- * Recursos pedagógicos para tratar a los niños.
- * Elaborar las planificaciones de acuerdo a las necesidades e intereses de los niños.
- * Trabajar en equipo con mis compañeras.
- * Mejorar la expresión oral y corporal.

Esta es la carrera que fui construyendo durante estos cuatro años, y es la indicada para mí porque me siento realizada en forma personal y profesional.

CUANDO UNO QUIERE, PUEDE.

Carolina Gutiérrez

I.E.S. N° 6029 - Tartagal

Mi Nombre es Gutiérrez María Carolina, tengo 32 años, vivo en la localidad de Profesor Salvador Mazza, un pueblito situado al Norte de la Provincia de Salta límite con la República de Bolivia. Tengo desde aquí 55 km de distancia a la ciudad de Tartagal, lugar donde realizo mis estudios y al cual me traslado todos los días para asistir a clases. Quiero a través de estas palabras poder compartir con ustedes mi grandiosa experiencia que he tenido durante estos años, como así también el trabajo que se ha realizado con el Proyecto R.R.A.P.(Redes de Re vinculación y Acompañamiento Pedagógico) un proyecto realmente muy hermoso que hemos podido llevar a cabo gracias al acompañamiento de mi profesora Noemí Zambrano, quien nos enseña y nos guía continuamente todos los días para poder ir mejorando, como Docentes, como personas y como Estudiantes. Gracias infinitas a todos los que han hecho posible que nosotros podamos llevar a cabo este proyecto desde nuestras prácticas.

Si me preguntaran si algún día yo tuve la idea que llegaría a ser Docente en un futuro de mi vida, les diré que NO. Nunca antes, cuando salí del secundario por el año 2006, con 17 años de edad, jamás me lo había tan solo imaginado.

Lo que si tenía siempre presente es que “Quería estudiar y quería superarme en la vida, no conformarme, LLEGAR A SER ALGUIEN”. Siempre me gustó mucho la anatomía, pensaba en una carrera como Medicina, pero hasta ese momento eran tan solo un anhelo o una ilusión, porque sabía que eso no se podría llegar a dar. Yo vengo de una familia muy numerosa mis padres Juan y Lucy, y tengo 12 hermanos de los cuales 8 son varones y 4 son mujeres, ya se imaginarán, como podría pensar una madre con tantos hijos en esos años para hacerlos estudiar a todos.

Mi madrecita es ama de casa, no terminó el Nivel Primario, mi padre tampoco, pero siempre fueron personas de trabajo. Mi padre era Empleado Municipal en esos años, hoy está Jubilado con sus 30 años de servicio. Más allá de mis aspiraciones, era complicado, la economía no era buena, mis padres no tenían como solventar los gastos que significaba que yo estudiara y más aún la carrera de medicina.

Así que empecé a hacer muchos cursos, de diversas clases, computación, secretariados, administración, contabilidad, cotillón, etc. A los 23 años en el 2012 tuve mi hijita Lujan, yo creo que cuando ella nació, fue para mí una inspiración más para no bajar mis esperanzas y hacer lo posible por empezar una carrera, ya tenía un motivo más para avanzar. Fue entonces que con la ayuda de mi madre en el 2013 empecé a estudiar la carrera de Radióloga en la ciudad de Tartagal, a los 3 años en el 2015 egresé, Obteniendo el Título de Técnico Superior en Radiología. Comencé a trabajar al año siguiente en una clínica privada en mi localidad de Salvador Mazza trabajando en negro. Al año siguiente ya mi bebé inicia el pre jardín. Luego su nivel primario. Es ahí donde nació esta hermosa iniciativa que despertó en mi mente de plantearme el estudiar la carrera de Docente. Cuando un día, mi hija saliendo de su escuela, como todas las tardes veníamos por la calle, caminando juntas de regreso a casa, y ella me dice ¿Mamá porque no eres Maestra? Y yo le dije No... porque para eso se tiene que estudiar. Ella me dijo, ¿pero Ma... si tú eres inteligente... vos no podés ser maestra?

Recuerdo perfectamente ese día y al escribirlo ahora se me llenan los ojos de lágrimas. Porque siendo ella, mi hija, tan pequeña, tan inocente, ¿cómo ella podía pensar que yo podría llegar a ser una maestra?, ella me consideraba que yo si podía, solo terminó diciendo... me gustaría que algún día seas mi Maestra... se me hizo un nudo en la garganta, me quede pensando, solo me callé y seguimos caminando.

En el año 2018, con el título que tenía no podía conseguir aún un trabajo estable, donde estaba, era una clínica donde solo me pagaban 3.000 pesos al mes y con más de un año trabajando era imposible

pensar que me blanquearían, necesitaba buscar otro trabajo. Fue entonces que me decidí y me animé a hacer otra cosa, no podía esperar más, empezaron las fechas para inscribirse en la carrera de docente en el instituto así que junté mis papeles y me fui a la localidad de Tartagal para inscribirme cuando iniciaron las pre inscripciones.

Si mi hija consideraba que yo podía... Porque no habría de intentarlo me dije a mi misma. Gracias a Dios aprobé el examen de ingreso eso me animo aún más y comencé la carrera. Siempre tuve el grandísimo apoyo de mis padres, de mi familia, sin la ayuda de ellos yo no hubiera podido hacer nada, mi madre cuidaba de mi hija cada vez que yo tenía que venir a clases y bueno, aunque para eso tuve que dejar de trabajar. Pero no me importaba yo tenía que pensar en avanzar, tenía un objetivo más que cumplir.

Durante estos cuatro años de carrera, realmente me ha costado bastante, muchísimo, la verdad. Porque he tenido que dejar a mi hija a veces mucho tiempo y eso me dolía, pero a la vez sabía que era lo mejor porque debía buscar un futuro mejor para nosotras. Mi rutina siempre era la misma de lunes a viernes: tomar el colectivo a las 16:30 de la tarde hacia la ciudad de Tartagal para poder tomar las clases, durante todos estos años de viaje ya me he memorizado cada pueblito que hay a las orillas de la ruta, cada garita donde la gente se sube, me gusta mucho siempre sentarme en el medio del cole ni muy delante ni muy atrás, y ver por la ventanilla el paisaje, ver en esta temporada los girasoles amarillos que ahí en trayecto de toda la ruta 34 se ven tan bonitos, con tantos viajes ya te conoces y te familiarizas con cada chofer de los colectivos, con los gendarmes en los controles quien ya te conocen y te dejan pasar. Te haces amiga de los choferes y hasta en muchas ocasiones te esperan cuando llegas tarde a la terminal y ellos ya están saliendo, entablas conversaciones y es lindo porque hasta te hacen pasar el sueño y cansancio durante el viaje. El recorrido de Salvador Mazza a Tartagal siempre dura dos horas así que tipo 18:30 ya llegamos. Subir hasta el instituto desde la terminal te tardas como media hora más, así que tomo otro cole que me deja a dos cuadras del instituto. Salimos de clases a las 23:00 llego mayormente de vuelta a mi casa entre las 00:30 o 1:00 de la mañana, si es que el cole no se queda en el camino, como verán es muy sacrificado estudiar. Pero aun así no me arrepiento de haber elegido esta carrera, aquí he aprendido tantas cosas, que todo vale la pena, el tiempo, el cansancio, las desveladas, el gasto. Etc.

Este año específicamente para mí en lo personal ha sido demasiado bueno, después de haber estado encerrados durante varios meses en casa y con la preocupación de esta pandemia obvio que el poder volver a la escuela ha sido grandioso, muy esperado el poder volver a ver a mis amigos y compañeros y salir un poquito de la angustia y el dolor de haber perdido en esta pandemia a muchos amigos, vecinos, conocidos que fallecieron a causa de este virus. El miedo tan grande de perder a alguien de mi familia, mis padres, quienes ya son personas mayores y tenían más riesgos en esta situación. Pero gracias a Dios que cuidó de cada uno de ellos y seguimos todavía en la lucha cuidándonos desde luego así que salir un poquito de este encierro fue algo bueno, siempre tomando en cuenta las medias de seguridad, usar el barbijo y el alcohol, sobre todo en el colectivo.

La experiencia de mi práctica me ha llenado de esperanza y entusiasmo. Este encuentro con el niño ha sido mucho más cercano que en mis prácticas anteriores en donde estuve más como observadora y colaborar con la docente del grado, ahora mi participación ya iba a ser más directa y podría transmitirles conocimientos a mis alumnos, algo que desde luego me llenaba de entusiasmo, pero también de miedos y nervios.

Mi profesora Noemí me ha designado poder llevar a cabo mi práctica III en una Comunidad Guaraní de Misión Cherenta, específicamente en la plaza principal de esta comunidad, ubicada en la zona sudeste de la ciudad de Tartagal, departamento San Martín en la Provincia de Salta.

Estamos destinados a recibir y acompañar pedagógicamente a todos los niños de la comunidad que tienen dificultades en su aprendizaje o simplemente si tienen que realizar tareas dadas en la escuela y

necesiten ayuda. Cuando iniciamos este acompañamiento el primer día nos encontramos algo perdidos porque nosotros estábamos acostumbrados a realizar nuestras prácticas dentro de una institución, dentro de un grado, pero ahora el contexto (una plaza) era un lugar totalmente nuevo para nosotros. No sabíamos exactamente cómo llevar cabo el trabajo, como ubicarnos, teníamos mucha incertidumbre creo. Ahí nos encontramos con nuestra referente Karen y con alumnas que eran residentes, quienes nos acompañaron y nos guiaron como teníamos que hacer. A medida que pasaron los días durante esa semana inmediatamente comenzaron a llegar los niños, entre los 6 a 12 años que venían. Cuando veía los contenidos en sus cuadernos me di cuenta que necesitaba de MATERIALES DIDÁCTICOS y ahí me acordé de mi profesor Daniel Vázquez quien él ya nos había anticipado esta situación. Comprendí en ese momento la gran importancia que tiene al momento de enseñar a un niño y hacer que me entendiera mejor, inmediatamente ese fin de semana me puse a elaborarlos. Utilizamos pelotas con números para el conteo y utilización de sumar (dar) y restar (quitar), utilizamos cartón, afiche, pegamentos, imágenes ilustrativas, marcadores, para hacer letras, abecedario, silabas, palabras cortas y largas, imagen de animales o cosas para que ellos escriban los nombres, utilicen las silabas como SA-DA-PA-LA-MA-NA etc para que ellos mismos armen palabras, confeccionamos laminas para que ellos peguen y completemos juntos los números del 0-10, 20, 30, 40, 50, 60, y más. Llevamos muchos rompecabezas, eso es algo que me sorprendió mucho. Ver cómo les gustaba demasiado armar eso. Así que elaboramos algunos con las vocales, números, con palabras. Todas las mañanas compartimos con ellos hasta el mediodía. Durante todo este tiempo realmente ha sido muy lindo, porque ahí hemos podido conocer que tan importante es el niño, y las inmensas ganas que tienen de aprender, al menos tengo alumnos que son muy constantes, asistían todos los días, son niños muy respetuosos, inteligentes. A mí por lo general me ha tocado atender a niños que asistían a 2do, 3ero, 4to y 5to grado. En su mayoría asistían a la escuela Che Sundaro.

En la comunidad también se tiene el apoyo y la constancia de los mismos padres quienes en la mayoría de los casos eran ellos los que llevan a los niños y los recogen. He aprendido tanto en esta experiencia y confirmo nuevamente que me gusta mucho. Hemos trabajado también con efemérides: como el día de la Escarapela, Semana de los Pueblos Originarios, 25 de mayo etc. Uno se encariña con los niños, y más cuando ellos solitos te ven y te empiezan a contar que hicieron los fines de semana o el día anterior, es cierto cuando dicen que el niño todo cuenta y más cuando tú les das esa confianza y cariño. Todo este trabajo lo hemos llevado a cabo respetando mucho y estrictamente los protocolos de Bioseguridad, resguardando la integridad de nosotros, pero sobre todo del niño considerando, el uso del barbijo, el alcohol en gel, y el distanciamiento.

Se firmemente que nos falta muchísimo todavía por aprender, Dios nos permita poder seguir llevando esta tarea hermosa que es trabajar para nuestros niños, mejorar siempre como Personas y como Docentes para darles a ellos un mundo mucho mejor y que siempre permanezca en ellos esa sonrisa, Y las ganas inmensas que tienen de aprender.

Ya hemos finalizado nuestra practica III que por un lado nos alegra, pero por la otra nos entristece, ¿ya no los veremos y me pregunto cómo continuarán? ¿Quién los ayudaran cuando necesiten algo? Nos entristece el corazón, pero ojalá que los vuelva a tener en mi Residencia, me he sentido muy cómoda, pero sobre todo de mucha utilidad en esa comunidad, he podido ver que los niños necesitan muchísimo de este acompañamiento, ahí niños que van a 3ro o 5to grado pero que tienen grandes problemas para leer, escribir o realizar incluso operaciones simples de matemática. El que nosotros hayamos podido aportar un poquito de ayuda y conocimiento nos alegra inmensamente. En esta comunidad la gente es humilde, pero son personas de grandes corazones, que te acompañan, que son respetuosos y dispuestos a ayudar en todo para el bienestar de los niños.

NUNCA ES TARDE PARA ESTUDIAR.

Lorena Carolina Esper

I.E.S. N° 6029 - Tartagal

Para comenzar quiero narrar un poco de lo que fue mi vida, pasaron ya 40 años, ¡no lo puedo creer! De cómo paso el tiempo tan rápido. Mi nombre es Lorena Carolina Esper, nací el 21 de diciembre de 1.980, tengo cinco hermanos, yo soy la mayor, mis padres se llaman Mario y Loly. Soy de Tartagal, la ciudad del mango, la palta, del tártago, aquí encontraras a personas carismáticas y de gran corazón.

Empecé la primaria en el año 1.985, realizando el jardín en la Escuela N° 4.096 Coronel Vicente de Uruburu, recuerdo todavía a mi Señora Patricia, excelente profesional, las canciones eran la parte que más me gustaba. Era una niña muy tímida, solitaria, me costaba relacionarme con mis compañeros. Así pase a la escuelita grande, lo que recuerdo de esa etapa era la dificultad que tenía para dar lección oral, de integrarme algún grupo. Lo que si me gustaba era participar muchísimo en los actos. Las maestras de artística siempre me buscaban para bailar. Otro episodio que recuerdo fue en cuarto grado, mi Señora Olga, es la maestra que me quedo bien grabada en mi memoria, enseñaba muy bien, era muy estricta. Con ella viví un episodio muy fuerte en ese entonces, un día un compañero que estaba sentado atrás mío, molestaba tanto que la señora le revoleo el borrador del pizarrón, yo logre esquivarlo porque iba directo a mi rostro, con solo recordarlo me causa risa, pero en ese momento me asuste muchísimo. Termine la primaria en la misma Institución sin tener algún cambio en mi personalidad.

Mi secundaria fue algo muy difícil, mis padres me obligaron a ir al Colegio Santa Catalina de Bolonia, no estaba cómoda, no me gustaba asistir a clases, curse primer y segundo año, ya que por rebelde no estudie y me quede de curso. En el año 2.017 curse el segundo año, en la Escuela de Comercio Alejandro Aguado, estaba conforme en ese lugar de a poco comencé a relacionarme con mis compañeros, era más sociable, me dedique a estudiar, no me gustaba desaprobado en ninguna materia y así fueron pasando los años hasta que llegue a cuarto, donde ocurrió un cambio en mi cuerpo, estaba embarazada de mi primer hijo a pesar de tener 18 años me hice cargo, seguí con mis objetivos de no dejar mis estudios. Llego el año 2.000 donde ya cursaba quinto año y a mediados de junio nació mi primer bebe "Agustín", me cambio la vida, los pensamientos eran otros, tenía un motivo por el cual nunca tenía que bajar los brazos. Como dicen me recibí de la secundaria con dos títulos.

No tuve la posibilidad de irme a estudiar a otro lado, por la cual me anoté en la carrera de Ingeniería en Perforación, pero tuve que abandonar a mitad de año porque no podía trabajar ni estudiar a la vez. Durante varios años me dedique a trabajar, realice mi vida por la cual tuve dos hermosas hijas Loana y Brisa que por hoy tienen 12 y 11 años.

En el año 2.011 por medio de un convenio con el Ministerio de Educación entre a trabajar en la Escuela N° 4.830 S/N La Mora, una escuela rural donde todos sus alumnos son de la Etnia Wichí, mi función es trabajar en la parte administrativa, este año cumpla 10 años en ese Establecimiento. Vi pasar muchos maestros y maestras, veía sus trabajos, el esfuerzo que hacían, la dedicación por esos niños, lo que renegaban. Por la cual yo siempre decía la última carrera que estudiaría es el de ser docente.

En el año 2.012, me inscribí en la carrera, pero abandoné a mitad de camino por problemas personales. Paso el tiempo y en el año 2.018 me anime a inscribirme de vuelta, pero ahora convencida de que tenía que seguir hasta recibirme. Cuando llegue a segundo año, tuvimos la Práctica II con el profesor Diego Gorbál y el Tallerista Alberto Nieto. Me toco realizarla en la Escuela N° 4.098 Cornelio Saavedra, fueron nueve días de práctica. Cuando ingresé al grado por primera vez estaba nerviosa, no sabía que decir, como actuar, hasta que pasaron los días y me di cuenta que había tomado la decisión correcta, esta era mi profesión. El manejo que tuve con los alumnos era como si yo fuera su docente, tenía dominio de grupo. Fue

una experiencia muy hermosa, fructífera para mí. El último día fue muy triste, no quería irme se ganaron mi cariño y yo me gane el de ellos.

Llegamos al tercer año 2.020, después de terminar las mesas de examen, estaba esperando el momento para iniciar el año escolar. Hasta que un día nuestro Presidente da el comunicado de cerrar todo el país por la Pandemia mundial que había causado el COVID – 19, de un día para el otro ya no tenía que ir a trabajar, no tendríamos clases presenciales. De llevar una rutina muy acelerada, ahora estaba encerrada prácticamente en cuatro paredes, más allá de que estaba con mi familia, no estaba acostumbrada a eso. Me costó muchísimo al principio, me agarró depresión mucho estrés. Empezaba algo nuevo para todos, tener clases por zoom, recibir un montón de PDF de mis tres hijos de mi carrera, estar con ellos para que lo realizaran, explicando los contenidos nuevos que le daban. Fue un año muy pero muy complicado para todos, en la parte económica fue lo que costo poder sobrellevar. El momento que esperaba de hacer mi Práctica III quedo en la nada, solo me quedaba estudiar y esperar que en algún momento nos dejen rendir las materias que nos quedaba y lo más importante esperar a que nos digan, “Vuelven las clases presenciales”.

Llego por fin el año 2.021, ya en el último año de la carrera, con solo decir estoy en cuarto es una gran satisfacción, porque me costó muchísimo poder llegar, muchas veces bajaba los brazos, pero mis hijos y mi marido no me dejaban, me daban aliento para seguir adelante, esos bajones te agarran cuando te sientes muy estresada, lo bueno es que tengo quien me aliente para seguir. Empezamos con la incertidumbre de como haríamos la Practica III, si la podríamos hacer, hasta que llegó la noticia que esperaban varios compañeros, la Profesora Noemí Zambrano nos informa que en unos días empezaría con las inscripciones para los alumnos que estaban en condiciones de realizarla. Tuve varios imprevistos, pero Gracias a Dios estoy en el grupo, realizando la Practica III en la Escuela N° 4.696 con el acompañamiento de la Profesora Lucrecia Alcaraz. La Institución está ubicada en Gral. Mosconi, queda a 10 Km de Tartagal.

El día 20 de abril, me presente en la Institución para empezar con mi Practica III, estaba y estoy muy feliz por poder realizarla, la Profesora Lucrecia Alcaraz me recibe, me informa que me asigno el grado 6° D y mi Co-Formadora se llama Sandra Vanesa Herrera. Me dirijo al grado, espero que lleguen todos los alumnos, con unos nervios tremendos.

Al ingresar los saludos y les comunico que yo los acompañare por un tiempo, que los voy ayudar a realizar y enseñar lo que no entienden. El grado está dividido por burbujas, de color azul y verde. Ese día empieza la clase con la Profesora de Artística. Al terminar el modulo la Señora empieza a explicar el nuevo tema: Los Números Romanos del 1 al 100, cuando le termina de dar la actividad, yo empiezo con mi función, hacer un andamiaje y detenerme donde veía que el alumno no entendía, entonces yo le explico el tema hasta que queda conforme con el tema. En esa burbuja, hay un niño que tiene problemas de aprendizaje por la cual la señora le da el mismo tema, pero los números del 1 al 10, me quedo con el explicando y tratando de que pueda realizar su actividad. En si note que este alumno entendía bastante bien todo lo que le decía, pensé que me costaría hacerlo, pero tiene buenos conocimientos. Así logramos terminar la actividad todo el grado. Tuvieron Área Especial de Educación Física y después me retire.

El día 21 se presentaba la otra burbuja verde, por la cual me presente nuevamente, la clase empieza con el área de Artística, al terminar la clase empieza la Señora con el área de Lengua viendo un Texto Narrativo, donde los niños leen el cuento y después realizan actividades referidas al mismo. Mi trabajo es el mismo, recorriendo los bancos preguntando si entendieron la tarea y el que no, se lo explicaba de vuelta, me encargaba de que todos tengan sus actividades listas para que se las corrijan, tuvieron Área Especial de Educación Física, y luego empezó con matemática lo mismo que dio la clase pasada.

El día 22 ya más tranquila, relajada ya me manejo como dueña del grado. Empieza la clase con los Números Romanos del 100 al 1.000. En el recreo se me acerca un alumno a decirme que le dolía muchísimo la parte del estómago en la dirección donde está la vesícula. Lo llevo al grado, prácticamente arrastrando

sus pies porque no podía caminar. Cuando termina el recreo, entra la Señora y le informo lo sucedido, inmediatamente trata de comunicarse con la madre, pero no dio resultado, entonces se dirige a Dirección, por la cual la Vice directora se acerca al alumno, le pregunta que es lo que le está pasando, y decide llevarlo al Hospital, personal de la escuela lo sacaron en una silla levantándola, porque ya no podía caminar. La Señora se queda con los alumnos y yo me voy con ellos al Hospital con el cuaderno de comunicados. Fuimos en busca de la madre y luego a Emergencias, lo atendieron muy rápido, lo dejaron en observación dos horas. Eso fue como las 16:00 horas, volvimos a la Institución. La Señora tenía una reunión con la Vice Directora, en lo que ella me deja a cargo del grado y dando la clase de Lengua: Sustantivos: Genero y Número. Era la primera vez que explicaba un tema, pensé que me iba a costar bastante, pero fue algo tan natural como si fuera yo la maestra de ellos, en ese momento me decía que importante es enseñarles a tus hijas todos los temas que ven en la escuela, ese es el beneficio de ser madre y estudiante a la vez. Me asegure de que todos entendieran el tema. Le di las actividades y luego hacer andamiaje para asegurarme de que todos entendieran y realizaran sus actividades, hasta que llegó la hora de irme.

El día 26 empezamos la segunda semana, empieza la Señora Sandra con el tema nuevo de Matemática: Clasificación de Ángulos. Les lleve un afiche y unos transportadores en forma de reloj para que ellos puedan trabajar y aprender sobre el tema. Al explicar la clase utiliza el material que le hice y eso para mí fue algo muy valioso porque lo hice con mucho entusiasmo y amor, ya que soy un desastre con las manualidades, estoy aprendiendo y cada día quiero aprender y mejorar mucho más. Eso es algo bueno en mí, no soy conformista, siempre busco y busco y lo hago hasta que tiene que salir a la perfección, también les realice un cesto de basura, vamos avanzando y aprendiendo, quedaron fascinados con el cesto porque era la forma que usan en Básquet cuando encestan la pelota.

El día 28 empieza hablar de cómo se va a trabajar en el mes de mayo, ya que es el mes de nuestra revolución. Al terminar pide las tareas para corregir por la cual me da algunas para que la ayude, otra experiencia más para sumar, primera vez que corrijo una carpeta, que sensación más linda. Al terminar empieza con las actividades de matemática: Propiedades de los ángulos y lados de un triángulo. Varios alumnos les costaron entender el tema, pero con ayuda de mis conocimientos los ayude a que logran entender. Me quede con un grupo y la señora se quedó con otro grupo y así completaron todas las tareas.

El día jueves 29 se ve los mismos temas que la burbuja anterior. Pero cuando toco dar la carta, la Señora me pidió que diera yo la clase con ella presente, que presión muy intimidante, pero ahí voy, a usar todo lo que aprendí cuando les enseñaba a mis hijas, nada está preparado, ahora a usar estrategias y tus conocimientos. Empecé haciendo que lean la carta, turnándolo por la cual respondían con la lectura, algunos les costaban más que a otros, pero lo hacían sin vergüenza. Me puse contenta porque respondieron con lo enseñado, participaron en clase, en silencio escuchando lo que les decía. Les puse la actividad y todos trabajaron con una consigna que era realizar una carta para alguien en especial. Nos quedamos sorprendidas por la elaboración que hicieron, escribieron con el corazón, algunas fallas con la ortografía, pero en fin era un trabajo realizado con amor. La señora me dijo que yo logre lo que ella no pudo lograr con la burbuja anterior, que en su clase los niños no querían realizar esa carta, obviamente yo me sentí súper ancha y feliz por el trabajo que hice, voy por buen camino.

El día 03 de mayo, empezamos la clase con el Proyecto del 25 de mayo integrando todas las áreas en un solo proyecto a la cual lo llamo "NUESTRO PASADO HISTORICO". El tema que le toco trabajar al 6° D fue las RECETAS PATRIAS, por lo tanto, la receta que se trabajo fue la Mazamorra, la receta se la lleve en un afiche grande para que puedan ver las partes del Texto Instructivo. En un momento, la Señora me pide ideas, de cómo podríamos trabajar para la exposición del 25 de mayo, imagínate en mi cabeza tenia millones de ideas y empecé a decirle una y otra y otra, a la cual ella estaba encantada con todo lo que le decía, así que empezamos a trabajar con todas esas actividades.

Una de las ideas que le di, es forrarle una carpeta de 3 anillos decorada, para que sea su Recetario

Patrio, donde cada alumno ponga todas las recetas que van a ir trabajando, con imágenes, mapas. Tratando de que sean varias de ellas. Los alumnos les encanto cuando le entregue a cada uno su recetario decorado, era una manera de motivarlos a trabajar, se esmeraron muchísimo con la prolijidad, los errores ortográficos, hasta hacían dibujos muy lindos. ¿Se imaginan? Forrando 20 carpetas con goma eva, me quedaron hermosas, no es por alabarme, pero aprendí rápido a trabajar con las manualidades, y cuando uno quiere no existe cansancio ni trabas para no hacerlo.

El día 05 y 06 volvimos a trabajar con el texto instructivo, los niños tenían que realizar 3 recetas patrias para incluirlas en la carpeta que se presentara el día 21, se corrigió los errores ortográficos, algunos llevaron el afiche con sus recetas muy lindo, por cierto. Mi trabajo es estar a la par de ellos sacando dudas, explicando.

El día 10 empiezo la tercera semana de mis Prácticas III, la seño empieza con el área de Ciencias Sociales, se trabajó con los mapas: planisferio y del Continente Americano. Como todos estos días, estuve realizando la Intervención Pedagógica con los alumnos, en especial a los que tienen problema de aprendizaje.

El día 11 empieza la actividad con el acto en conmemoración al "HIMNO NACIONAL ARGENTINO". Empieza la clase con el área de Ciencias Sociales: América y sus Subcontinentes. Una de las actividades a realizar es elaborar un afiche donde tienen que dibujar el mapa de América del Sur, donde tendrán que ubicar las comidas patrias, otro trabajo que se presentara el día de la exposición.

El día 18 día de la Escarapela, les entregue a cada uno para que lucieran en sus guardapolvos blancos, quedaron muy contentos ya que ninguno había llevado una escarapela. Mientras estaban en el área de Artística aproveche el tiempo para colocar un telón adentro del grado referido al 25 de Mayo, me gusta trabajar con letras de goma Eva, la verdad que necesitaba mas hora en el día para poder realizar todo lo que tenía que hacer, le pedí permiso a mi Directora donde trabajo, si podía dejarme realizar todo en mi hora laboral, haría las dos cosas; cumplir con mi función lo más rápido así me queda tiempo para realizar el material concreto para llevar, ya que no me daba tiempo porque a la tarde tenia mis prácticas y a la noche asistía al terciario y después del terciario era atender a mis hijas con sus tareas de la escuela, entonces me faltaba el tiempo, como es tan buena me dejo hacerlo y así pude realizar un hermoso telón, tenía como 50 letras grandes y chicas.

El día 19 empecé las actividades ornamentando afuera del grado con un Gran Cabildo que realicé con cartón y afiche, construí mis primeros pregoneros con goma Eva una pastelera, una empanadera y un velero, las recetas y los mapas que realizaron los alumnos. Dejando todo preparado para el día 20 y 21 que sería la Exposición.

Llego el gran día, el momento de exponer todo el trabajo que se realizó en conjunto con los alumnos, la Seño y yo. Fue tan hermoso que la Directora y la Vice directora felicito a todo el grado por las actividades, la forma en que integraron todas las materias trabajando un mismo tema sobre nuestra Revolución. El día 21 fue el acto, la alumna Melani salió de Pastelera, con la seño llevamos comidas patrias: buñuelos, empanadas, mazamorra y pastelitos. Ornamentamos nuestro lugar, la presentación quedo bellísima

El día 26 empieza mi última semana, esta vez me tocó trabajar en el pizarrón, la Seño les dio unas consignas que las respuestas no estaban en el libro sobre las células animal y vegetal, entonces para que puedan tener completo su cuadro, les escribía para que ellos puedan ir copiando y completando. Algo personal, me salió un cayo en el dedo de tanto escribir, con solo recordar me causa gracia porque al otro día escribía el pizarrón con mucho dolor. Le pregunte a la seño como hacia ella para que no tenga como yo, y bueno cada maestra tiene su forma de agarrar las tizas, es algo que me queda pendiente para aprender.

El día 27, penúltimo día de mis Prácticas, un día muy triste porque me despedía de una de las

burbujas, hice lo mismo que en el otro grupo, escribí en el pizarrón. Terminaron esta actividad justo para la hora de la merienda, fue el momento donde les di a cada uno una bandejita para compartir, fue la parte más dura, los niños no querían que me vaya, decían que me van a extrañar, me entregaron algunas cartitas, algunos regalitos. Y a la hora de partir fue un caos, tanto la seño, los alumnos y yo no dejábamos de llorar, no había consuelo para mi corazón, hasta que me fui del grado. Cuando llegue al portón nos informan que la Profe Alcaraz y la Directora nos hicieron un pequeño brindis, donde recibimos palabras de agradecimientos, consejos. La verdad que estoy muy agradecida porque desde la Directora hasta el Ordenanza nos recibieron y nos trataron muy bien, me sentí una más del Plantel Institucional.

Y llego el momento de partir, día 28 en la hora de la merienda, les preparé la bandejita para compartir con ellos, les dije unas palabras de agradecimiento, unos consejitos ya que este grupo les cuesta más cumplir con las tareas.

Estoy más que agradecida por darme esta oportunidad de saber lo que es estar al frente de un grupo de alumnos, no es fácil, pero creo que hice un buen trabajo, tuve dominio de grupo, pude llevar adelante una clase sola, mantuve la disciplina en el grado. Y más que nada me gane el respeto y el cariño de todos ellos.

A mi Co- formadora solo me queda darles las gracias por darme el lugar en el que estaba, cuando di una de las clases, los niños la miraban porque quise que una alumna lea, y ella les dijo, ahora yo no soy la maestra, es la Seño Lorena así que tienen que hacer los que ella les pida. Me sentí ancha, porque me estaba dando mi lugar, aprendí muchas cosas de la Seño, me retiro de esta Práctica muy enriquecida de conocimientos.

Quiero agradecer al Programa de Redes de Revinculación y Acompañamiento Pedagógico (R.R.A.P) por permitirme ingresar a este grupo, por el acompañamiento que nos dieron, orientando nuestro trabajo, trabaje muy bien con los niños en la re vinculación. Fue un trabajo distinto que el resto, porque se trabajaba con la Planificación de la Maestra, lo que pude observar que son muy pocos los alumnos que tiene el acompañamiento de los padres. Después la mayoría tiene un abandono total de parte de la familia, te das cuenta desde la higiene en la que van, en las tareas que llevaban sin hacer. Pero ellos estaban predispuestos a aprender, por la cual aprovechaba el momento en que iban para ponerlos al día con las actividades y enseñarles algunos contenidos que les costaba mientras que la Seño seguía con la clase. Me parte el corazón de verlos tan amorosos y que estén tan descuidados, no puedo entender porque existen padres que sean así. Se ve mucho ausentismo de esos alumnos, por la cual se le pregunta y en una de la respuesta fue "Mi papá no quiere traerme a la escuela". Es así que hoy por hoy se ven tantos niños en la calle, que no quieren estudiar por el mismo abandono de la familia.

Llegando al final de esta narrativa quiero agradecer a mi familia por el apoyo que me dieron, no fue fácil recorrer todos los días 20 km, teniendo solo una hora de la salida del trabajo y asistir a las prácticas a horario, esos viajes de todas las tardes eran mi momento de descanso, mientras mi marido me llevaba en el auto yo aprovechaba de dormir, de meditar, de juntar fuerzas para poder ingresar al aula con todas las energías posibles y con una sonrisa en el rostro.

Esta narrativa la escribí con el corazón, lágrimas y con risas, es por eso que no encontraran palabras técnicas ni autores, más que nada quiero que las personas que logren leer mi experiencia vean que no existe edad para estudiar, no existen excusas para aprender, estoy orgullosa de mi misma porque todo lo que logro es para poder crecer como persona, tener más conocimientos, y demostrarle a mis hijos que jamás tenemos que bajar los brazos, todo lo bueno se obtiene con sacrificio y mucho esfuerzo, el gran ejemplo de su madre. ¡NUNCA DEJEN DE CAPACITARSE, ¡DE CRECER Y JAMAS OLVIDEN SUS VALORES, EN LA VIDA TENEMOS QUE RESPETAR PARA SER RESPETADO Y MAS QUE NADA SEAMOS MAS EMPATICOS!!!! GRACIAS.



IES N° 6017
General Güemes, Salta

CON GANAS DE CAMBIAR MI FUTURO.

Rosalía Espinoza

I.E.S. N° 6017 – General Güemes

Antes de comenzar a contar mi experiencia con respecto a lo que fueron mis prácticas desde la virtualidad debido a la situación de pandemia que atravesamos hasta hoy en día, les voy a comentar sobre mi persona, ya que considero que es una parte fundamental, poder expresar: ¿Quién soy? y sobre todo contarle porque elegí estudiar esta hermosa carrera de la docencia.

Mi nombre es Rosalía Andrea Espinoza, tengo 32 años de edad, vivo en la ciudad de General Güemes. Provengo de una familia muy humilde y donde la educación ocupaba un segundo lugar, tal vez esto era por las malas experiencias de vida que tuvieron mis padres, por ejemplo, a mi mamá nunca le permitieron ir a la escuela, porque mi abuelo materno era de aquellos hombres machistas que consideraba que solo los varones tenían el derecho a estudiar, y las mujeres no eran lo suficientemente inteligente. En cuanto a mi padre, siempre nos remarcaba que el solo fue seis meses a la escuela y que le fue suficiente para aprender a leer y contar, porque sus padres eran muy pobres, pero él siempre se esmeraba en leer y contaba con facilidad.

Lo que más admiraba de él era la grafía de la letra en carta que realizaba, realmente era muy hermosa. Teniendo en cuenta esta situación educativa que tenían mis padres, tuve que aprender a estudiar con ayuda de mis hermanos y así fue que la puerta de la pieza de mi madre se convertía en un pizarrón, para de esta forma poder enseñar y al mismo tiempo jugar a la maestra. Y cada vez que miro esta puerta, inevitablemente recuerdo como aprendía y enseñaba a mi hermanita a estudiar.

Por lo tanto, este interés por la profesión fue aumentando a medida que iba accediendo a los diferentes niveles educativos. Es así que al egresar del nivel secundario ya preveía el continuar de mi futuro.

Accedí a la pre-inscripción de la Carrera del Profesorado de Educación Primaria, en el Instituto de Enseñanza superior Amadeo R. Sirolli N° 6017, que se encuentra ubicado en el barrio Obrero de la ciudad de General Güemes, Provincia de Salta, bien llamada “La linda”. Esta institución lamentablemente no cuenta con un edificio propio y esto ocasionó que la sede educativa tenga un anexo en el municipio de Campo Santo, donde se dictaba la carrera de Educación Física y hoy en día se dicta otra carrera profesional.

No tan sólo el interés por ésta profesión intervino en esta elección de inscribirme en la mencionada carrera. Sino varios factores o actores, como docentes con gran vocación que han marcado mi trayectoria escolar y así también mi vida. Su predisposición, acompañamiento, guía para conmigo y no tan sólo en materia curricular sino en lo afectivo, ellas fueron mi incentivo y con una gran esperanza atravesada en mi corazón, decía “quiero ser una docente como ella, así como mi señorita Elda Burgos, que supo comprenderme y preocuparse por mi cuando realmente necesitaba su ayuda.

Otro factor importante fue el económico, ya que esta carrera está en un Instituto público para mí fue de vital importancia, porque no cuento con la posibilidad de acceder a otro que sea de carácter privado.

Ahora sí, ya estamos en condiciones de poder avanzar con mi narrativa la cual tiene su origen en el desarrollo de la intervención realizada en el marco de la cátedra “Práctica Docente IV” perteneciente al Profesorado de Educación Primaria del Instituto de Enseñanza Superior N° 6.017 “Prof. Amadeo R. Sirolli”. Esta tiene entre otros propósitos poder expresar y reflexionar sobre cada una de las etapas de la micro experiencia, en este caso realizadas en el año 2.020 en la Escuela N° 4.065 “Cnel. José A. Fernández Cornejo” de la localidad de Campo Santo, específicamente en el grado 4º grado “C” del turno Mañana y donde tuve el placer de conocer a una persona, que pudo guiarme en esta enriquecida experiencia, ella es mi Co-formadora, la señorita Gloria Lobo.

Al ingresar al grupo de WhatsApp del 4to "C" que la institución tiene, pude percibir el grato recibimiento tanto de alumnos como de la docente del grado. De este modo vislumbré cómo la institución educativa se ha convertido en uno de los escenarios más valiosos para los estudiantes en formación. Y con respecto a los alumnos del grado, está compuesto por 29 alumnos, de los cuales 17 son niños y 12 niñas, donde el rango etario era de 9 a 10 años.

Los sujetos observados poseían conocimientos innatos, desarrollo de habilidades y competencias, que se iban complejizando cuando se les brindaba información, esto quiere decir que dentro del grado observado había una variedad de niños cada uno con capacidades y conocimientos diferentes con los que se debía trabajar en forma colectiva con el fin de lograr la inclusión y que se apropien de los conocimientos brindados.

La relación establecida entre la docente y los alumnos en el aula observada me ha permitido percibir un ambiente de tipo familiar por parte de la maestra, quien no solo se encarga de brindar la enseñanza para desarrollar el conocimiento de sus alumnos, sino que respondía a las demandas de los chicos, inquietudes y conflictos ajenos a la propuesta didáctica.

Es necesario tener en cuenta que el accionar docente no es simplemente el acto de enseñar, sino que este interrelaciona con sujetos quienes son condicionados por su propio contexto, tanto familiar como social, lo que permite relacionarlo con otras de las dimensiones de las prácticas definidas por la autora Cecilia Fierro.

En lo personal pude experimentar estas dimensiones, al formar parte del instituto como alumna regular, me permitió poder rodearme de muchos profesores que me dejaron huellas y quienes me mostraron que enseñar no es una actividad tan sencilla como uno piensa al ingresar a estudiar o como la sociedad a veces cataloga. Ésta formación pedagógica es mucho más compleja, requiere de muchos factores. Por ejemplo, el más importante para mí fue el de planificar. Pero, sin embargo, adquirir conocimientos sobre cómo debería ser la labor docente, se ve mejor reflejada en el trayecto de lo vivido, en el escenario real, como lo pude percibir desde las prácticas docentes III Y IV; reflexionando y asumiendo que la acción de enseñar es un reinventarse cada día y que el actor principal es el alumno /a.

Luego de haber realizado mis prácticas, he llegado al fin a este último tramo, en donde siento una mezcla de emociones: alegría, miedo, ansias, entre otras, debido a estar cada vez mucho más cerca de la meta final que es recibirme como docente y cumplir con mi gran anhelo personal de poder decir: si pude, a pesar de tanto tiempo transcurrido. Realmente me siento muy contenta de poder decirles a mis padres gracias por tanto sacrificio, por confiar en mi persona, y que me siento muy orgullosa de ellos que, a pesar de sus malas experiencias educativas, ellos confiaron en la educación como una herramienta de transformación.

Practicando ser maestra en un contexto diferente.

Cursé el cuarto año de la carrera en el año 2.020, con grandes expectativas y ganas de concluir este camino y recibirme de Profesora de Educación Primaria, con muchas ganas de hacer mi residencia pararme frente a un grado y enseñar, compartir lo que aprendí, poner en práctica la teoría adquirida, entre otras cuestiones.

Todo dio un giro completamente inesperado, nadie esperaba esto, menos yo, que tras una pandemia mundial tuviéramos que cambiar nuestra forma de trabajo que se destacaba por tener clases presenciales a pasar a un espacio en la virtualidad desde nuestros hogares, e incluso sin poder salir de los mismos por un tiempo bastante indeterminado.

Me invadieron muchos miedos, incertidumbres y me surgieron miles de interrogantes con respecto a esto ¿Cómo será mi residencia? ¿Podré finalizar la misma? ¿De qué manera daré mis clases? ¿Estoy lista

para enfrentar esta nueva cotidianidad?

Al inicio del primer cuatrimestre nuestro instituto brindó elementos de formación teóricos-reflexivos, el primer obstáculo que se me presentó en ese momento fue la conectividad, en cuanto a la utilización de plataformas esta no me manifestó ninguna dificultad, debido a que el instituto ya implementa su uso en algunas de las materias.

Continuó transcurriendo el tiempo y cuando estaba finalizando el primer cuatrimestre, llegan noticias nuevas del instituto, vamos a realizar las prácticas mediante la virtualidad, en la escuela José Antonino Fernández Cornejo N° 4.065 de la Localidad de Campo Santo, mi emoción era grandísima, pero al mismo tiempo volvieron los interrogantes y me preguntaba: ¿Y cómo se enseña y se aprende desde el lugar donde los cuerpos no se ven? ¿Cómo se llega al otro sin tenerlo cerca? Pensaba como uno, detrás una pantalla se vuelve invisible a los demás, ya que muchas de nuestras emociones no son vistas, ni contempladas y ni siquiera percibidas, me preguntaba a la vez como los niños estaría viviendo esta nueva normalidad.

Llegado el momento esperado nos informan que íbamos a intervenir con la modalidad de pareja pedagógica, iniciamos las mismas mediadas por herramientas virtuales, en este caso vía WhatsApp, conocimos a la docente de 4to grado nuestra co-formadora, nos unió al grupo, también de WhatsApp a través del cual mantenía comunicación con los alumnos. En primer lugar tuvimos un periodo de observación el mismo consistía en ser parte del grupo y observar cómo se relacionaban e interactuaban docente y alumnos, para luego planificar la clase en las cuales vuelven a surgir dudas sobre ¿cómo planifico? ¿Cómo lo sistematizó? ¿Cómo lo redactó? ¿qué seleccionó? ¿Qué estrategias utilizó? ¿Cuáles son los horarios? ¿Cómo interactúo con mis alumnos?

Cabe destacar que para enseñar se requieren condiciones y cumplir determinadas exigencias que hagan posible que se produzca aprendizaje. Estas exigencias tienen que estar antes de que la enseñanza se ponga en práctica. Es así que, en el transcurso de mi formación profesional, cada materia curricular que comprende la carrera del Profesorado de Educación Primaria, me fue aportando y al mismo tiempo construyendo en mí una profesional con ciertas capacidades y competencias acorde a nuestra función de enseñanza.

Si logramos recordar algún acontecimiento significativo de nuestra trayectoria escolar o a lo largo de nuestra formación, no cabe duda que el mismo es porque la docente logró enseñar un contenido a través de estrategias y recursos que fueron significativos y es justamente a este objetivo donde me veo como futura docente.

Desde las diferentes materias como ser: Didáctica General, Psicología Educacional y las Didácticas específicas, Sujeto del Nivel primario, Pedagogía, entre otras, me permitieron llegar a reflexionar y comprender que enseñar es un acto complejo que no depende solo de la vocación o el deseo de hacerlo. La enseñanza se vislumbra como el acto de facilitar la construcción de conocimientos para que los alumnos los incorporen a su estructura cognitiva y los apliquen en la solución de situaciones cotidianas. Por eso, la enseñanza es pensada como un espiral que se direcciona desde lo simple a lo complejo, para que el estudiante vaya adquiriendo los saberes de forma secuencial y que de esta manera adquiera las competencias necesarias para avanzar en el conocimiento.

Para esto es fundamental saber planificar y tener en cuenta cada uno de sus elementos para de esta forma alcanzar el objetivo propuesto, se deben identificar objetivos y competencias (cognitiva, meta cognitivas y actitudinales), seleccionar los contenidos acordes al contexto y que se encuentran en el Diseño Curricular; seleccionar estrategias de enseñanza que permitan alcanzar estos aprendizajes. También es importante que los docentes presenten diversos recursos y obtener evidencia de los aprendizajes.

Otro elemento de gran importancia en una planificación es el contexto en el que el grupo clase se encuentra, por ejemplo, en mi residencia que fue realizada de manera virtual esta situación de emergencia

sanitaria nos permitió poder reinventar nuestra forma de enseñanza, siempre teniendo como prioridad al alumno.

La tecnología fue el medio de comunicación con los alumnos frente a este nuevo contexto. Y planificar con medios digitales no es lo mismo que planificar en lo presencial. El tiempo y el espacio son coordenadas que inciden fuertemente en el terreno de lo posible dentro de la clase. Gracias al acompañamiento y ayuda de los/las profesores/as y talleristas, como así también de la vice directora, docente del grado y compañeras, el poder planificar y llevar a cabo las intervenciones fue un trabajo gratificante.

Tuvimos que adaptar nuestra realidad para aprender a utilizar dispositivos como zoom, google, Tik Tok, Meet, manejar nuestras clases incluso por grupos de WhatsApp, a través del cual mantenía comunicación con los alumnos.

Fue un trabajo en el que día a día nos tocaba innovarnos, estar pendiente del aula virtual durante un horario sin límite, porque de eso se trataba nuestra residencia, atender y respetar el contexto de cada estudiante para lograr así cumplir con cada objetivo propuesto.

Quiero ser una maestra que deje huellas.

Durante el transcurso de esta etapa difícil, que es la virtualidad, implementada como una nueva modalidad de la educación, donde se deben tener en cuenta diversos aspectos, entre ellos el contexto familiar, social, económico, al que pertenece el alumno. Donde pude evidenciar que la respuesta de algunos alumnos estaba condicionada. También pude advertir la brecha tan amplia que conlleva sostener esta modalidad, había alumnos que no contaban con dispositivos para participar de las clases, otros no contaban con disponibilidad de internet, en otros casos, se priorizaba las trayectorias escolares de hermanos en nivel secundario, en muchos casos los alumnos no trabajaban de manera autónoma, con lo cual necesitaba del apoyo en casa, lugar donde no contaban con el apoyo y acompañamiento de sus familiares.

Si bien es un grupo diverso, tuve la oportunidad por este medio, utilizando a tecnología, dejar “huellas” en mis alumnos.

Todo comenzó un día, en el mes de octubre, recordando y reflexionando una de las tantas clases significativa como fue la de Ciencias Sociales (Conquista y Colonización de América: El idioma). Inicié la clase con un video propio como disparador, donde saludé a los alumnos en el idioma quechua y a continuación pregunté si sabían lo que le estaba diciendo. Este disparador me permitió poder introducirme al tema del día, logrando que los alumnos entiendan cuáles fueron las causas y consecuencia de nuestro idioma. Sobre todo, hacerles comprender cuál es el valor cultural que tienen las lenguas originarias en nuestras vidas.

Fue una clase realmente gratificante ya que hubo respuestas de los alumnos, algunos de ellos se animaban y compartían algunas frases en otros idiomas y comentaban como las aprendieron, a continuación, se realizó las explicaciones respectivas al tema del día. Pero esta clase no sería una más entre tantas otras porque aproximadamente a las 20:00 pm, me escribe un alumno, mi querido Fabián:

Señorita disculpe por no poder responder en clase, mi mamá se lleva el celular a la finca y no puedo participar en clase.

Y le respondí:

Buenas noches Fabián, gracias por comunicarte, por favor no te atrases con los deberes.

Fabián: -Si señorita.

Fabián: -seño yo también se hablar quechua, mi abuelita me enseñó algunas palabras como, por ejemplo: buen día, buenas noches, ¿Cómo te llamas? y también se nombrar algunas cosas...

Señorita: -¡Me pongo muy contenta Fabián! El saber que nuestra lengua originaria se sigue enseñando de generación en generación, porque forma parte de nuestra identidad, de nuestra cultura.

Fabián: -Si señor, me gusta aprender, pero no puedo participar en clase porque tenemos un solo celular en casa y mi mamá se lo lleva al trabajo.

Señorita: -Entiendo Fabián, ¡es muy difícil esta situación que estamos atravesando, pero me encanta que le pongas ganas al estudio!

A lo que mi alumno Fabián me responde: Seguiré estudiando mucho, señorita.

Así pude llegar a la conclusión que, a pesar de estar mediados por la virtualidad, es posible enseñar partiendo del conocimiento del alumno y llevarlos a reflexionar para entender el presente y prepararlos para el futuro.

Pero no quiero seguir avanzando más en mi escritura sin antes expresar, que estas son las situaciones donde uno se siente tan impotente, en ver como las desigualdades sociales se siguen reproduciendo y como futura docente tengo la responsabilidad social de lograr acortar esta grieta socioeconómica que nos separa. Así también lo expresó la mamá del alumno Fabián, cuando me llamó el último día de clases, para agradecer por la enseñanza brindada y expresó entre lágrimas que la disculpe, porque ella solo tiene un celular en casa. Y me contó que lloraba en silencio todas las mañanas en su trabajo, al escuchar el sonido del mensaje del grupo del 4to "C" al ver que su hijo no tenía las mismas oportunidades educativas que otros niños.

Al concluir mi experiencia en la enseñanza virtual, reflexioné y comprendí que la profesión docente es una de las profesiones más nobles y gratificante, ya que es el maestro quien debe esmerarse en ser: estratega, creativo, motivarlos cada día para que el alumno sea protagonista de su construcción cognitiva y para lograr esto como docente debemos reinventarnos constantemente porque en cada clase estamos aprendiendo y son los alumnos quienes nos motivan a mejorar cada día.

Muchas veces además de enseñar contenidos, tenemos que ser capaces de relacionarnos con los alumnos, para de esta forma poder ser una de las personas de confianza y contención de los alumnos, ya que hoy en día la infancia se encuentra vulnerable ante una sociedad inestable, por este motivo quiero ser una maestra que deje huellas en sus alumnos y en el futuro puedan decir ella fue mi señorita.

SOMOS TODOS NUEVOS EN ESTA ÉPOCA DE PANDEMIA.

Verónica López

I.E.S. N° 6017 – General Güemes.

Antes de comenzar a contar mi experiencia con respecto a lo que fueron mis prácticas quiero comentarles quién soy, pero sobre todo contarles porque elegí estudiar esta hermosa carrera de la docencia.

Mi nombre es López Verónica del Carmen, tengo 31 años de edad, vivo junto a mi marido y tengo una hija que es el motor de mi vida, tengo residencia en la ciudad de General Güemes. Elegí esta carrera porque estaba a mi alcance, ya que el instituto me queda a pocas cuadras de mi domicilio, además desde muy pequeña jugaba a que yo era la maestra y este era mi momento de llevar a cabo mi anhelo. Accedí a la inscripción de la Carrera del Profesorado de Educación Primaria, en el Instituto de Enseñanza Superior Amadeo R. Sirolli N° 6017, que se encuentra ubicado en el barrio Obrero de la ciudad de General Güemes, Provincia de Salta.

Durante el primer año de la carrera aprobé el 40 % de las materias, si bien en los primeros llamados no me fue muy bien no dejé de intentar, en el segundo año aprobé el 30% de las mismas, ya que no me encontraba bien económicamente y esto me provocaba preocupación haciendo que por un tiempo no me focalizara, esta situación no me permitió continuar con algunas correlativas, ocasionando que perdiera un año en cuanto a la práctica, alargando mis estudios. Durante ese año reflexioné mucho y como resultado me dediqué al cien por ciento al estudio, organizándome en el momento de finalización de las materias con un tiempo adecuado, así de esta manera pude llegar a la tan ansiada práctica III, ese año fue caótico, debido a que realizaba la práctica, y además estaba cursando y recusando materias de cuarto año, sin embargo, estar en esta instancia me motivaba cada vez más a aprobar todas las materias faltantes para llegar a la tan esperada residencia.

En el mes de febrero del 2020 pude aprobar casi todas las materias, pensaba, estoy en mi último tramo, llegué a la Práctica IV, me comenzaron a invadir de repente distintas emociones: alegrías, miedos, ansias, incertidumbres, etc. Ya me encuentro al borde de la finalización de mi sueño; estoy a punto de culminar mi carrera. Me imaginaba un año agitado, donde debía poner en práctica los saberes teóricos, un año lleno de cartulinas, afiches, maquetas, canciones, videos, y muchas cosas más que el docente debe elaborar, lleno de colores, pero a la vez estando un poco ausente en mi hogar, puesto que debía poner lo mejor de mí para mis alumnos, sin embargo, para sorpresa mía llegó la pandemia que rompería todo este esquema mentalizado.

En el mes de marzo, una Pandemia Mundial de un virus llamado Covid 19 afecta a todo el mundo, dejando a todos en una pausa. El 16 de este mismo mes nuestro presidente Alberto Fernández decreta suspender todas las actividades públicas y privadas por un período indeterminado; sin saber hasta cuando iba a finalizar esta situación, me sorprendió y lleno de incertidumbre, por qué no se sabía lo que iba a suceder. Posteriormente, en el mes de abril se comienza con el dictado virtual del proceso enseñanza y de aprendizaje. Todos los docentes e inclusive yo como estudiante me encontraba con mucho temor ante semejante situación que nos atravesaba a todos los argentinos.

Ante tal situación desde el ministerio de educación sugieren continuar el dictado clases virtuales en todos los niveles, la educación se trasladaba a los hogares a los distintos ambientes de la casa, los cuales se convertían en aulas y los padres en los nexos de los docentes porque ellos iban a trasladar los aprendizajes de los educadores a los niños pero haciendo siempre hincapié principalmente en lengua y matemática, sin llegar a descuidar las demás áreas curriculares, los niños comenzaron a aprender virtualmente, apropiándose de las TICs. Las Tecnología de la Información y Comunicación, empezaron a transitar distintos caminos desde la urbanidad a la ruralidad en los diferentes contextos sociales; funcionando como herramientas y recursos para los educandos y los docentes, interviniendo en el proceso de enseñanza y de

aprendizaje.

El traslado de la escuela a la casa, sucedió en todos los niveles; nuestro Instituto al principio no tenía ninguna novedad de cómo iba a ser la modalidad de trabajo, ya que los docentes se estaban organizando para esta nueva escuela, en esos momentos me invadía una inmensa incertidumbre acerca de la residencia, pensaba ¿cómo será mi residencia? ¿Podré finalizar la misma? ¿De qué manera daré mis clases? ¿Estoy lista para enfrentar esta nueva escuela? Sentía como si hubiera quedado en pausa, como cuando alguien deja una película sin terminar. Y así fue, que no pude seguir viéndola y no sabía hasta cuando estaría detenida; y me di cuenta que la única película que necesitaba ver, era la de mi interior, para poder sacar lo mejor para llevar esto adelante. Tiempo después algunas de estas interrogantes se iban respondiendo una a una.

Al inicio del primer cuatrimestre por el mes de abril, en la Práctica IV, nuestras clases se basaban en elementos para la formación, teóricos, reflexivos, el primer obstáculo que se me presenta en ese momento fue la conectividad, en cuanto a la utilización de plataformas esta no me manifestó ninguna dificultad, debido a que el Instituto ya implementaba su uso en algunas de las materias. Me preguntaba en ese momento como hare cuando tenga que llevar acabo mis clases, como será enseñar en esta nueva modalidad, con solo pensar esto me ponía nerviosa, intranquila, hasta un hormigueo en la panza. Y aun así me seguía interrogando ¿y cómo se enseña y se aprende desde el lugar donde los cuerpos no se ven? ¿Cómo se llega al otro sin tenerlo cerca? Respondiéndome a mí misma, cómo uno detrás una pantalla se vuelve invisible a los demás, ya que muchas de nuestras emociones no son vistas, ni contempladas y ni siquiera percibidas, me preguntaba a la vez como los niños estaría viviendo esta nuevo aprender, donde muchos de ellos en la escuela expresan sus emociones, alegrías, tristezas, miedos y ahora no lo pueden manifestar.

Yo misma que ya soy una persona mayor, necesito la presencia y la voz de los profesores, las charlas con compañeras/os, mate de por medio, risas, necesito mi espacio, mi lugar donde disfruto de cada momento y donde las preocupaciones desaparecen y donde construyó conocimientos colectivamente, como los niños que muchas veces van a la escuela no solo a aprender contenidos sino a compartir, a sentirse queridos, a olvidar preocupaciones, puesto que la escuela actúa más allá de impartir conocimientos y que lo podemos visualizar a través de juegos, charlas, etc.

Continuaba pasando el tiempo, y nuestro cursado seguía siendo teórico, ya estaba finalizando el primer cuatrimestre por el mes de julio y por fin llegan noticias nuevas del instituto, que íbamos a realizar las prácticas mediante la virtualidad, mi emoción era grandísima, a pesar de no saber hasta cuando duraría esta nueva modalidad, pensaba en mi interior que ojala volvamos a estar en las escuelas, que se encuentre la cura a la enfermedad para volver a la normalidad, esperaba que con la realización de esta instancia pudiera culminar mi residencia; a la vez me interrogaba ¿qué escuela me tocara? ¿qué grado me asignaran? ¿quién será mi pareja pedagógica? ¿y quién será mi co-formadora? ¿cómo se llevara a cabo las clases? ¿qué necesitare? ¿estaré a la altura de las circunstancias?

Desde el terciario, nos informan mediante un mensaje de WhatsApp que vamos a trabajar en pareja pedagógica, me informan el nombre de la misma, me asignan la escuela de la localidad Campo Santo departamento de General Güemes, Escuela N°4065 "Antonino F. Cornejo", tercer grado y la conformadora y el número de celular para comunicarme, así de esta manera llevar a cabo la "residencia virtual". La profesora de la práctica, nos informa al día siguiente cuando iniciábamos el recorrido, como era la forma de trabajo, los días que teníamos para observar las clases (3 días) mientras realizábamos la propuesta didáctica y cuando finalizábamos nuestro periodo de intervenciones.

Me vuelven a invadir las dudas ¿cómo planifico? ¿Cómo lo sistematizó? ¿Cómo lo redacto? ¿Qué seleccionó? ¿Qué estrategias utilizó? ¿Cuáles son los horarios? ¿Cómo interactúo con mis alumnos?, tengo un bloqueo mental y emocional, me quedo totalmente en blanco. No obstante, los talleristas nos van respondiendo cada una de nuestras dudas en cada encuentro pactado, para orientarnos de cómo se

planifica en esta nueva modalidad, que recursos se utilizan, los nuevos horarios de clases y de consultas, las metodologías y estrategias utilizadas para llegar con la enseñanza hacia los alumnos.

En uno de los talleres nos enseñaron el uso de algunas aplicaciones (screen recorder, avatar, padlet, zoom) para así tener “encuentros pedagógicos” más que la asignación remota de un listado de tareas, ya que los deberes deben responder a un paradigma de escuela centrado en el deber hacer, centrado en el alumno. Además, una de mis compañeras de clase también nos enseña el uso de una aplicación TIK TOK, por mi parte la conocía como entretenimiento, pero también era usada desde lo educativo, también la incorporó en mi propuesta para así realizar videos más entretenidos y dinámicos

Comienzo a realizar mi propuesta sobre un grupo que apenas conozco, en ese instante me percato de la importancia que tienen las instancias de observación y ayudantía, seguidamente tomó todas las indicaciones de la conformadora, la vicedirectora y talleristas para lograr una propuesta acorde a mi grupo clase. Las áreas que debo planificar son: Matemáticas y Ciencias Naturales, mi pareja pedagógica realiza las otras áreas como Lengua y Ciencias Sociales. Estoy con poco tiempo, para armar estas propuestas, pero tomare las sugerencias de mis profesores y compañeras.

Finalmente termino mis propuestas y junto a mi pareja pedagógica aunamos detalles mediante el zoom sobre cuando intervendría cada una, cuanto tiempo durarían los videos, las imágenes que utilizaríamos, la ambientación de nuestra pared para realización de las clases, y como cerraríamos, además de la colaboración de las correcciones de las actividades de los niños, y la permanente disposición a consultas según los horarios de cada una, cuando una no podía estar presente en determinado momento del día la otra siempre estaba remplazando .

Ya tenía casi todo listo, cuando los profesores y la escuela nos dan el visto bueno a las propuestas y comenzamos a intervenir, lo realizamos mediante el grupo de WhatsApp que la co-formadora tenía armado, en las primera clases no se observa ningún tipo de participación, como si los alumnos estarían durmiendo ,se sentía el WhatsApp en silencio, solamente se escuchaba el sonido de mi voz y las respuestas estaban desde mi sitio, como si hubiera eco en este espacio y me encontraría sola ,no existía ninguna interacción con los alumnos pensé que eran mis clases ,mis métodos ,estrategias, y junto con mi compañera indagamos ¿qué hacemos para revertir esto?¿cómo logramos que los alumnos se interesen?¿que las familias nos colaboren?

Busco las respuestas a estas preguntas, pienso posibles soluciones, imagino algunos escenarios, me pongo en la piel de los niños, investigo como otros docentes propician la participación, cuáles son sus estrategias para lograr su cometido. Me sugieren realizar videos, los cuales al principio me costaban mucho realizarlos, tomaban horas y horas para grabar, esperando el silencio total de mi casa, pero confiaba en que los mismos me iban a dar buenos resultados con los alumnos.

Pasaron dos días, e implementó más estrategias y flexibilizó el horario. Primeramente, los saludo mediante stickers y audios, les digo que es hora de levantarse a clases, que les daré un tiempo para desayunar (espero un lapso de tiempo hasta que uno me respondió)

¡Buen día Señor! Ya me levanté y recién termino de tomar mi chocolatada.

Mmm... que rico le contestó

Les pregunto ¿cómo están?, que espero que todos estén muy bien y que se cuiden mucho. Que estoy para acompañarlos en cualquier problema que se les presente. Y que esto ya va a pasar, que muy pronto nos encontraremos.

Luego mediante un mensaje con negrita les digo:

¡Hora de empezar! a prestar mucha atención

Les mando un video de tres minutos bien entretenido hecho en TIKTOK, de las articulaciones, huesos y músculos. Los mismos requería de una buena selección de la información, que esté fuera lo más objetivo y conciso posible, se debía tener en cuenta lo que explicaría, las imágenes que utilizaría y el espacio que este le ocuparía al celular, su reproducción, así evitar cualquier problema técnico.

Luego de enviar el video, procedía a hacer preguntas abiertas analizando el mismo. También les daba un tiempo para que respondan. De a poco se iban sumando los estudiantes a la clase. Luego les enviaba las actividades. Una de ella consistía en realizar un collage del esqueleto humano con lo que ellos tenían en casa sin necesidad de salir, señalando sus partes, más de la mitad de los alumnos me enviaba sus producciones, siempre los estaba alentando ,mediante stickers, audios, gif, pero eso me llevaba todo el día no podía establecer horarios ya que los celulares eran cedidos por sus padres, y muchos de ellos trabajaban por la mañana o simplemente porque contaban con un dispositivo para toda la familia y distribuían su uso en un tiempo para cada uno.

Y así día a día se sumaban más alumnos, cada vez que escuchaba la voz de los chicos o un mensaje me llenaba de alegría. En las siguientes clases se observaba mayor participación, interés y un compromiso tanto de los alumnos como de las familias. Después de finalizar mis intervenciones, los alumnos se grabaron junto con sus familias agradeciendo nuestra labor, eso me llenó de regocijo, sentí que iba por el buen camino y que todo el esfuerzo valió la pena.

Una vez culminada esta etapa, pude hacer un autorreflexión de mis prácticas virtuales, aunque genere distintas formas para que los alumnos construyan un aprendizaje significativo, algunos quedaron fuera del sistema por falta de herramientas, aun cuando se les proporcionó cartillas ya que muchos de ellos no la realizaban por distintos motivos que estaba atravesando (económicos, salud, etc.).

Aunque la educación sea un derecho, pude concluir que, a pesar de todos los esfuerzos realizados por todo el sistema educativo, la pandemia visibilizo las fuertes desigualdades que existen, las enormes brechas educacionales respecto de la población más vulnerable: los desconectados y los abandonados por falta de recursos y que estos son los más perjudicados por la vieja y la nueva normalidad, puesto que la tecnología fue el medio de comunicación con los alumnos frente a este nuevo contexto.

Esta nueva realidad nos incito a adaptar nuestra forma de enseñar y aprender a utilizar aplicaciones del celular, como zoom, google, Tik Tok, Meet, manejar nuestras clases incluso por grupos de WhatsApp, a través del cual manteníamos comunicación con los alumnos. Fue un trabajo en el que día a día nos tocaba innovar, estar pendiente del aula virtual durante un horario sin límite, porque de eso se trataba nuestra residencia, atender y respetar el contexto de cada estudiante para lograr así cumplir con cada objetivo propuesto.

Esta experiencia nos recordó que muchas de nuestras convicciones están muy estructuradas, que la escuela requiere de un cambio y que el Estado debe acompañar a este cambio, la Pandemia en un momento dado nos recordó que TODOS SOMOS NUEVOS. En lo que me respecta a mí, ya no seré la misma, sino mejor que antes, logre superar este desafío “la virtualidad”, siendo constante y esmerándome por comprender cada aplicación utilizada.

Reflexionando sobre los caminos pedagógicos.

Teniendo en cuenta mi trayectoria como estudiante en el Instituto, las observaciones y prácticas que realice a lo largo de este transcurso aclarando que la Practica III, (prácticas de enseñanza e intervenciones en el campo) y la Practica IV (residencia) fueron las más significativas para mi formación, ya que ambas las tomo como pilares fundamentales para la misma. Tomando a cada una de ellas, me gustaría compararlas

teniendo presentes varios aspectos relativos, la presencialidad, la no presencialidad, los rituales, la importancia del contenido, el educando o sujeto de aprendizaje en ambas situaciones.

La práctica III la desarrolle en el 2019 en la escuela Santa Teresita, turno tarde, la realice junto a una pareja pedagógica, el grado asignado era 5to, tenía un grupo conformado por 30 alumnos y la conformadora. Esta experiencia fue inolvidable y sobre todo gratificante, ya que tuve la suerte de compartir momentos con los docentes titulares y suplentes de la escuela. Desde el momento que ingrese al establecimiento, los alumnos fueron muy amables y en todo momento estaban dispuestos al dialogo.

Durante este periodo pude constatar que la asistencia de los estudiantes era de forma regular, es decir, que raras veces faltaban. En cuanto los docentes demostraban simpatía e interés ante nuestra llegada, desde el primer día nos invitaron a compartir con ellos en la Sala de Maestros, me sentía parte del cuerpo docente. También fui participe de los actos, leyendo un discurso aunque me sentí muy nerviosa en ese instante, luego de realizarlo me sentía extremadamente feliz, además participe del proyecto del día del medio ambiente, su juramento ,fue realmente hermoso ,en cuanto a mis intervenciones la primera fue inolvidable ,no pude mantener la disciplina del grupo, la clase no me salió conforme a lo esperado, aunque me sentí un poco mal de esta experiencia, la tome como un aprendizaje en mi recorrido, y así me pude fortalecer y desarrollar diversas capacidades profesionales. Como dije anteriormente mi gran debilidad en el comienzo de la práctica, fue la capacidad “dirigir la enseñanza y gestionar la clase”, esto se debía a que todavía no me percibía a mí misma como una futura profesional y por lo tanto no manifestaba ese posicionamiento docente. Poco a poco, conforme fui trabajando sobre mí misma y puliendo mis debilidades pude ir creciendo en ese posicionamiento, pude percibirme como una futura profesional.

En cambio la Residencia de manera virtual debido al Covid-19, me des construyó todo lo mencionado anteriormente, me reinvento, realizó un giro en mi formación me hizo pensar que ya no está el aula física, ni el grupo clase presente, ni la docente regulada por un espacio-tiempo, ni los rituales del aprendizaje, ya que no se sabía cuántos alumnos estaban conectados y cómo estaban aprendiendo; no se tenía conocimiento de cuánto tiempo duraría esto, ni los grados de temor y ansiedad que vivían los alumnos y sus familias. Este nuevo mundo exigía replantear, lo que se podía enseñar y aprender.

Generalmente en tiempos “normales” hubiera sabido como conducir esta gran orquesta debido a que ya poseía la experiencia de la práctica III, hubiera sabido cómo manejar los grupos, la interacción, la dinámica del aula según todas las teorías de los años anteriores de formación, sin embargo, la Pandemia me inmovilizo esas destrezas y quedaron en el olvido (salvo para conducir reuniones virtuales). Fue un buen momento, para pensar y hacer buenas propuestas de aprendizaje, que tengan en cuenta los saberes previos de los estudiantes y sus condiciones actuales. Por otra parte, esta situación, me empujo a juntar piezas y armar una serie de propuestas nuevas que puedan accionarse, sabiéndose que iba a ser extremadamente limitadas, en este contexto, en relación a esto, tuve que tener cuidado en no caer en la trampa de las actividades sueltas, ni las rutinas atrapadas en la vieja armonía escolar.

La clave fue priorizar el currículum: en cantidad, en calidad y en la producción de sentido. Esta pandemia me obligo recortar contenidos, a seleccionar los más relevantes, debía saber los que tenía más valor para los aprendizajes de los alumnos, esto fue muy distinto a lo que realice el año anterior ocasionado en mi un poco de frustración, pero debía comprender que este era un caso excepcional jamás vivido antes.

Las escuelas se habían transformado y llevado a cabo entre dispositivos y conectividad, las clases virtuales , esto como consecuencia excluyo a gran parte de los alumnos debido a las desigualdades sociales que existen, nos sentíamos impotentes, en jaque ya que no podíamos solucionar este nuevo problema ,aunque dábamos todo de nosotros no podíamos subsanar esta deficiencia, muchos niños se quedaron sin su derecho ,pero lo que más me dolía es que esta nueva modalidad traía aparejado muchos problemas referidos a los aspectos emocionales, culturales, sociales ,la escuela no podía contener a los alumnos desde

todas las dimensiones para su desarrollo óptimo.

A pesar de esto debía seguir y realizar mi propuesta para los pocos alumnos que tenían la posibilidad de “conectarse” pero ahora el desafío que se me presenta era pensar en actividades que recuperan el valor de los aprendizajes. Esto me demandaba que los aprendizajes sean significativos a pesar de que fueran pocos, tenían que ser relevantes en cada campo de conocimiento, por esta razón tenía que generarme en mi misma nuevas habilidades cognitivas y destrezas para conducir a los contenidos. Al mismo tiempo tenía que generar habilidades y destrezas en mis alumnos, habilidades como de la personalidad para desarrollar la paciencia, la empatía, la resiliencia, la solidaridad y la adaptabilidad en medio de tanto cambio. Y, muy especialmente, las habilidades de autoaprendizaje y metacognición, más necesarias que nunca, era importante partir de la base de buscar el sentido de todo. Realizar cosas que le dieran placer, disfrute alegría, mientras se aprendía, involucrando socialmente a la familia en juegos, desafíos y entretenimientos sin descuidar que esto sea educativo. Esto era necesario para que los sujetos se apropiaran de los conocimientos, ya que mediante la acción generaban más aprendizajes.

Genere por ello en mi propuesta de la virtualidad, varios juegos para que los estudiantes se sientan parte de este proceso, para que se sientan valiosos, y sientan que esta nueva escuela no es tan mala, que nos permite explorar nuevos caminos, inventar, hacer cosas que nunca hemos pensado. Nos volvimos artistas de nuestros propios saberes. Esta nueva escuela nos permitió llevar a otras formas de enseñar y aprender, disfrutar de lo que hacíamos en casa, nos permitió desprendernos de manera justificada de incontables procedimientos de enseñanza que muchas veces generaban aburrimiento, cansancio y malestar.

Estas dos etapa que forman parte de mi me permitió cambiar la mirada, y reflexionar lo importante que es la escuela ,su espacio físico, la importancia de los rituales que nos hace sentir parte de algo, nos hace tener identidad, como diríamos vulgarmente ponernos la camiseta, como la merienda también contribuye a un espacio donde los alumnos comparten y aprenden varios valores ,que se presentan de manera implícita ,dejándonos aprendizajes como la solidaridad, la empatía ,compañerismo ,entre otros, y también como el ámbito escolar ayuda a los alumnos desde aspectos emocionales ,haciéndoles sentir cariño, contención que siempre habrá una oreja para escucharlos y los estaremos acompañando en cada paso que den, que cada uno es una pieza fundamental ,que sin ellos la escuela no tendría sentido, sinceramente en la virtualidad añoraba volver a la presencialidad así cada niño pueda acceder a su derecho.

La vuelta a clases a través de burbujas.

Llena de incertidumbre pensaba que en el 2020 culminaría mi carrera, pero no fue así desde el terciario nos informaron que debemos cumplir dos etapas una virtual y otra presencial y que por lo tanto realizaríamos la misma durante el 2021, con angustia de por medio e impotencia al igual que mis compañeras de la carrera, todas añorábamos recibirnos, pero esto tardaría un poco más, nos faltaría esta última instancia.

Al comenzar el periodo lectivo, del año 2021, se estableció una modalidad de educación semipresencial en todos los niveles. En otras palabras, una presencialidad en el aula, pero no de manera completa, sino a través de burbujas, donde los niños asisten semana de por medio en algunos casos, en otros, día por medio, según la institución. En ese espacio, los alumnos construyen su aprendizaje compartiendo con sus compañeros y la comunidad educativa como antes, pero esta vez respetando distancia y el uso de barbijos y alcohol en gel. Vale aclarar, que aún se continua con la virtualidad, brindando por los grupos de WhatsApp, las actividades no presenciales, las cuales refuerzan los contenidos dados en el aula, teniendo siempre el acompañamiento de la docente.

Una noche de marzo, mientras lavaba los platos, me llegó un mensaje de la profesora del terciario anunciando que realizaría mi residencia, inmediatamente la llamo para saber adónde, como, cuando, la

invado con preguntas sobre la cuestión, sentía miles de sensaciones juntas (emoción, alegría, incertidumbre, miedo, etc.) pero con esta noticia sabía que por fin iba a poder culminar mi tan ansiada residencia. La escuela donde me designan es la "Prof. Clara Gutiez", en el turno mañana, es decir, antes de horas 8:00, esta escuela está ubicada en el área periférica del Barrio "El Milagro", está rodeada por casas de barrio, una de sus calles está pavimentada, el resto son de tierra, aunque la misma me queda un poco retirado de mi domicilio, aun así, me llena de felicidad esta noticia.

Era un 16 de marzo, me levanté muy temprano, en la noche no dormí casi nada, estaba nerviosa pensando ¿cómo será esta nueva normalidad? ¿Qué haré? ¿Quién será mi co-formadora? ¿Cómo será mi grupo? ¿Cómo se estará trabajando? Me empiezo a preparar... tengo que pensar qué ponerme de la cintura para abajo... volver a usar zapatos, casi un año sin usarlos, volver a ponerme mi delantal blanco y mi portafolio que tanto añoraba usarlo. Salgo con mucho tiempo de anticipación y afuera está hermoso... me preocupa que salga el sol y que nos agarre mucho calor. Llevo abrigo de más (porque la mañana está un poco fresca).

Llegó a la escuela y observó una fila de alumnos ,con el distanciamiento correspondiente ,todos parados en líneas marcadas de pintura blanca, los miro y veo solamente sus ojitos ,porque todos están con su barbijos .Al ingresar me toman la temperatura y me rocían alcohol en las manos y el portafolio , me recibe la vicedirectora que es la coordinadora de la carrera donde yo estudio ,me informa como es el protocolo ,y donde se encuentra mi grado ya que esta escuela es totalmente desconocida para mí. Llegó a mi grado 5 "A" que se encuentra en la segunda planta de esta escuela, y me encuentro a mi pareja pedagógica que estaba esperando afuera del aula, por fin conozco a mi conformadora, me presento ante ella, nos vuelve a colocar alcohol, y nos hace pasar, presentándonos a los alumnos, tuvimos un recibimiento muy cálido.

Al ingresar comienzo con mi periodo de observación, donde observó cómo se gestiona la clase ante esta nueva normalidad, conozco a la burbuja uno, la seño me comenta que el grupo clase se separó en dos burbujas esta separación la hizo ella antes de empezar las clases, que semana por medio asiste cada una de ellas. En el recreo recorro la escuela junto a la maestra y me explica cuál es la parte del patio que le corresponde a su grado, el alcohol en gel siempre está firme adonde ella está.

En el aula hay 4 filas, tres están compuestas por 4 alumnos y la última de 3 nada más, tengo un total de 15 alumnos, todos se encuentran muy separados respetando el debido distanciamiento. En esta semana observo a la primera burbuja y el trabajo que realiza la maestra, me percató que tengo un niño integrado muy predispuesto, un hermoso grupo bien disciplinado y participativo. La siguiente semana observo a la segunda burbuja, que está compuesto por 15 alumnos, en la que tengo un niño con dificultades, se visibiliza en él problemas de conducta y lecto-escritura, él grupo también es participativo, aunque a veces un poco indisciplinado.

En las dos primeras semanas realice la observación y ayudantía, una semana para cada burbuja, mientras efectuaba las propuestas para los grupos. Con mi compañera pedagógica concordamos que cada una trabajaría con una burbuja, a mí me tocó la burbuja dos, teniendo que llevar a cabo la enseñanza de todas las áreas. En mi burbuja, como dije anteriormente tenía un niño con dificultades, pero no solo cognitivas sino de disciplina, pensaba que mi propuesta debía responder a sus intereses, me preocupaba por él, desde que lo vi supe que este alumno iba a ser mi reto.

Realicé lo más entretenida y dinámica mis clases, no tuve mucha dificultad en la realización de las propuestas debido a que la maestra nos compartía sus conocimientos, experiencias, juegos y nos guiaba constantemente en la realización de las mismas. Los talleristas, la vicedirectora y la co-formadora nos aprueban la propuesta para poder empezar.

Y llego el día, esa mañana me sentía muy nerviosa, un cosquilleo en la panza, trataba de que no se me notara, intentaba estar segura frente a mi grupo, mientras tanto pensaba en mi interior que el barbijo

iba a ser un problema, porque cada vez que saludaba se me empañan mis lentes, me preocupaba; digo o me digo ¿cómo voy a hablar con esto?; sin embargo, me acomodo bien el barbijo con mis anteojos y empiezo a charlar con los alumnos. Empezamos a reírnos y hacer chistes sobre qué bueno que tenemos un cuerpo además de las caras, comienzo a charlar de cómo están, de cómo se sienten, cuáles son sus primeras impresiones e inició la clase con un vídeo (texto expositivo) e indago sobre el mismo, ya los nervios se van diluyendo. Luego de ver el video e indagar sobre el tema realizó una lectura modelo y luego realizamos una lectura compartida, mientras lo hacemos voy explicando sobre el tema de hoy a tratar, ellos identifican muy fácilmente las características y estructura del texto expositivo, hay una alta participación de los estudiantes.

Después le doy las actividades, estas son similares a la que realizamos en conjunto, a todo esto me doy cuenta que si bien todos respondieron muy bien al objetivo, un alumno llamado Jorge ,que es el que tiene algunas dificultades se aburrió en la clase, debido a que no podía leer y no me entendió muy bien, al finalizar mi clase en mi escritorio pensaba ..no tuve en cuenta sus intereses, ¿quizás debí traer más recursos visuales o audiovisuales más específicos?¿debí ir más lento?¿debí hacerlo participar ?sentía que había sido un fracaso ...que no había contemplado a la diversidad, que si bien tenía herramientas de cómo trabajar con la diversidad no sabía cómo emplearlas, pienso que difícil es ponerlo en práctica y sigo pensando ,me digo a mí misma, en las próximas clases voy a implementar otras estrategias y recursos para que esto no vuelva a suceder, lo tomo como un aprendizaje para mejorar en mí. Y así lo llevé a cabo, en la mayoría de las clases, empleando imágenes bien amplias acompañadas de carteles de colores en letra mayúscula, videos, juegos, experimentos.

El grupo clase me respondía muy bien, al estar cada vez más cerca de cada uno de ellos, los iba conociendo cada vez más, sus problemas, angustias sueños, tristezas, así pues, entendía cómo era su contexto, su familia y como esta puede contribuir, como no, en el aprendizaje de los educandos.

Particularmente en el caso de Jorge, que tenía muchas inasistencias, poco interés de aprender y salir adelante, estaba resignado, agobiado, falta de afectividad, iba a la escuela por ir nada más sin deseos de ninguna índole.

Un día le pregunto:

-¿Qué te pasa Jorgito? ¿Tienes algún problema? ¿Por qué estas faltando mucho a clases? Y me responde

-Me dormí. Hubo una fiesta en casa y me acosté muy tarde.

Otro día, me cuenta que se quedó hasta tarde viendo televisión, y le preguntó si su mamá no le llama la atención a lo que él me responde:

-A mi mamá no le importa, me trae a la escuela para poder cumplimentar mi primaria, porque voy hacer igual mi papá, voy a trabajar en el campo cuando sea más grande y no voy necesitar leer ni otras cosas. Entonces me sorprende y le respondo que es muy importante aprender a leer, porque sabiendo leer vas a conocer cosas maravillosas del mundo, hoy en día es tan importante, como vas a manejar el celular, las redes o los juegos por internet a lo que me contesta que no le importa.

Pensaba como puedo ayudarlo, si soy una simple residente, la maestra me comenta que ya había hablado con la mamá, sin embargo, esta no le presta la mínima atención a su hijo. Esta situación me llena de preocupación, me invade, no puedo creer como la familia puede condicionar a los niños. Pude darme cuenta en esta situación que las familias muchas veces ejercen solamente funciones de cuidado y protección hacia los hijos, tienden a reducirse al ámbito de la satisfacción de las necesidades básicas de alimentación y protección de la salud, y se deja de lado el fomento de la autoestima y de los cuidados adecuados para que ellos puedan desenvolverse sin “tanto miedo” en una sociedad cada vez más compleja. Recordé a un autor que dicho de otra forma, en el mejor de los casos, las funciones básicas de la familia se han ceñido al

cuidado y educación en lo relativo a pautas y hábitos sociales en los más jóvenes, sin atender con especial interés a la formación de la afectividad, de modo que puedan desarrollarse con más seguridad y autonomía en esta sociedad (López, 2008).

Había días, en que Jorge mostraba más interés, lo aprovechaba al máximo, trataba de hacerlo sentir que a mí sí me importaba, lo alentaba constantemente, quería que cambie su pensamiento. Realizamos las actividades no presenciales en clases, siempre estaba atenta a sus necesidades, a veces me ayudaba mi compañera pedagógica en este tramo porque como todos saben el tiempo pasa rapidísimo y tengo más de un alumno, pero ella fue un fuerte pilar para poder paliar esta situación, cada vez que estaba con él me interrumpían pensamientos de Vygotsky como: que el contexto social influye en el aprendizaje más que las actitudes y las creencias; tiene una profunda influencia en cómo se piensa y en lo que se piensa. El contexto forma parte del proceso de desarrollo y, en tanto tal, moldea los procesos cognitivos...sentía que la teoría tocaba mi puerta.

Otras veces pensaba en lo que alude otro autor como “que el aprendizaje es como un proceso subjetivo y personal que se constituye en una historia singular, y también en el entramado de determinaciones que se originan en distintos contextos como: el histórico, político, económico, social, cultural y los institucionales”.(Ziperovich, C. 2004: 49) y concluía de esta manera que el aprendizaje como es un proceso subjetivo personal subyace dentro de un entramado complejo de relaciones, las cuales van a facilitar o a obstaculizar. En este caso su proceso se veía obstaculizado, intente de varias formas a que este niño tenga un aprendizaje significativo, en algunas clases lo logre, pero no en su totalidad.

Quizás hubieran querido leer un relato con un final feliz y no inconcluso como este, pensaran en que paso con este alumno; y les digo con tristeza que no se puede lograr en poco tiempo cambios, digo poco tiempo porque mi residencia consta de un mes, que la misma con la división de las burbujas fue de quince días, es casi imposible realizar este cambio, pero estén tranquilos que seguramente este alumno cambiará de visión, tengo esperanza ya que su maestra está verdaderamente comprometida con su labor, en mi paso en las prácticas nunca vi una docente con tanto compromiso, cariñosa, empática y entusiasta, sé que este alumno con el acompañamiento de su docente llegara a cumplir con todos los objetivos propuestos con o sin el acompañamiento familiar, se pondrá firme porque ante todo tiene el acompañamiento de sus compañeros de clase y su seño que les brindarán la debida atención afectiva que tanto necesita.

Y como alude el pedagogo Freire Enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para su producción o su construcción. Quien enseña aprende al enseñar y quien enseña aprende a aprender. (Paulo Freire). En esta frase recalca la importancia de la relación enseñanza aprendizaje, que nos es una transmisión unidireccional de informaciones por parte del docente, para ser repetidas, memorizadas por los estudiantes, sino que se debe crear espacios donde los estudiantes produzcan conocimientos de forma activa, tomando en cuenta sus intereses, conocimientos previos para que estos construyan sus propios conocimientos y desarrollen habilidades, capacidades para usarlas en un futuro.

Quien enseña aprende al enseñar y quien enseña aprende a aprender; en mi residencia tanto virtual como presencial a través de burbujas, aprendí a enseñar en diferentes contextos, según lo que la sociedad demandaba por diferentes situaciones, mientras enseñaba en la virtualidad aprendía a estar detrás de una pantalla, a realizar vídeos, a planificar desde otra perspectiva, a innovar estrategias, para reconstruirme, porque la educación siempre nos exige cambios, como actualmente está sucediendo en la presencialidad, enseñando y aprendiendo a través de burbujas, con el barbijo y el distanciamiento, cada experiencia me forma, me transforma y me hace dar cuenta que los docentes somos eternos estudiantes. Este camino que un día decidí emprender no es el final, sino el comienzo de algo tan anhelado “Ser docente”.

CAMINO A CUMPLIR MI SUEÑO.

Gimena Montenegro

I.E.S. N° 6017 – General Güemes.

Mi nombre es Gimena Montenegro, soy una joven estudiante, audaz y soñadora, dispuesta a enfrentar diversas situaciones que me lleven a recorrer el camino hacia mi gran anhelo, recibirme de profesora de educación primaria. Todo comenzó un par de años atrás, cuando decidí estudiar ésta carrera, con el apoyo de mi familia y el incentivo de mi madre y ejemplo mi señor Mechi. Estoy cursando el último trayecto de mi carrera, en una de las instituciones más prestigiosas de la provincia y del país, reconocida por la calidad de profesionales que se forjan en ella, el I.E.S N° 6017, Profesor Amadeo Sirolli.

Durante el verano, de un año que sería el más atípico durante mi formación y mi vida, y con muchas expectativas sobre cómo sería este último trayecto de formación me invadían preguntas como, por ejemplo: ¿Cómo sería mi residencia? ¿Dónde? ¿Cómo sería la modalidad rural? ¿Quiénes serían mis docentes co-formadores? ¿Qué profe estará a cargo de la residencia? ¿Qué grado me asignarían? Y un sin número de preguntas más. Semanas después tuvimos nuestra primera clase de residencia, la cual terminó siendo la única clase de modalidad presencial, debido a la pandemia Co-Vid 19, y con ella vinieron los cambios, que atravesaron todas las esferas, en cuanto a lo social, económico, educativo, psicológico, etc.

Una experiencia que marcó en mi vida un antes y un después y por supuesto en mi formación docente, las tan nombradas clases virtuales, una modalidad que prometía dar respuestas a la demanda del avance tecnológico, una modalidad de la cual se ha hablado, escrito demasiado, pero con la que aún nos encontrábamos en deuda. Los agentes del sistema educativo argentino, tuvimos que reinventarnos y hacer frente a la pandemia, a través de ésta nueva modalidad, con nuestras propias herramientas, con poco o nulo acceso, con más dudas que certezas, pero allí estábamos, alumnos, docentes, residentes, practicantes, directivos, co-formadores y por supuesto la familia, mirando todos al mismo objetivo, garantizar el derecho a la educación.

Mi residencia se dio en un contexto de escuela urbana, en General Güemes, un departamento cargado de historia y folclore, con infancias tan dulces como sus cañas, ciudad que tuvo su origen sobre las vías del ferrocarril, en el corazón de la provincia de Salta, municipio con el mismo nombre. Me tocó hacer la residencia virtual en mi querida “ex 1.033”, ahora, Escuela Profesora Clara Gutierrez N° 4.693, ubicada en la banda este del departamento, la cual surgió después de la lucha incesante de un grupo de padres de los barrios: El Milagro, Santa Ana, Belgrano, Villa Tranquila, 17 de agosto, etc. La cuál garantizaría el derecho a la educación de los niños de dichos barrios y alrededores. Institución en la cual realicé mi formación primaria, en dónde me reencontré con algunas maestras de mi infancia, una de ellas mi señor querida, Martita Tejerina, hoy coordinadora de la carrera que estoy a punto de culminar, con una co-formadora que supo orientarme durante este proceso. Escuela que también habían forjado los caminos de mis hermanos y en la cual trabajó mi madre, y la que además me había regalado mis mejores amigos. Con el plus de hacerlo en ésta nueva modalidad, fue sin duda un gran desafío. Ya que hasta el momento todo lo referido a la virtualidad, estaba sólo en la teoría.

Me asignaron el 5° “C” del turno tarde, no tuve la oportunidad de trabajar con una pareja pedagógica, lo cual al principio lo sentí como una desventaja, pero con el tiempo, considero que fue lo mejor, ya que por la cantidad de horas que me demandaba las clases virtuales y mi trabajo, hubiese sido un problema poder conectarme con mi pareja, teniendo en cuenta que también tenía sus obligaciones y tiempos. Fue un proceso de adaptación y construcción permanente, ya que las intervenciones se extendieron de 4 horas diarias a 12 y en ocasiones 14 horas.

La clase estaba constituida por 30 alumnos, de los cuáles sólo he tenido la participación activa del 33%, un alumno que trabajó con cartilla, actividades en formato papel y el resto de los alumnos, no

participaron de ninguna de las dos modalidades. Si bien el grado pertenecía al turno tarde, se adoptó la forma de trabajo de la docente, la cual consistía en trabajar desde las 10 A.M. y durante todo el día ya que los alumnos no contaban con un dispositivo móvil propio y debían usar el de los padres o tutores, por lo cual iban respondiendo a medida que se iban conectando, y enviando las fotografías de sus actividades durante el día, como así también audios y videos. Y con la incertidumbre... ¿Cómo llegaría a esos niños? Niños que no contaban con dispositivos propios ni conectividad.

Por otro lado, me sentí en la necesidad de traspasar esa pantalla, buscar estrategias innovadoras, con el fin de presentar las condiciones necesarias para que los estudiantes pudieran construir sus propios aprendizajes, tratando de llegar realmente a ellos, niños a los que no había tenido la oportunidad de ver cara a cara, sino que sólo había podido leer sus mensajes, observar las fotografías de sus cuadernos y escuchar uno que otro audio tímido. Alumnos que no tenían las mismas oportunidades de acceso, ni el mismo compromiso ni el apoyo familiar que demandó todo este proceso y que además también se encontraban frente a un proceso de reinención en lo que respecta las nuevas formas de aprender.

En cuanto a las estrategias me vi en un principio abrumada, sin saber qué camino tomar, pues había aprendido infinitas estrategias en mi formación, pero la mayoría respondía a un contexto presencial. Veía todo oscuro en un primer momento, mientras que aparecía nuestro equipo docente con nuevas propuestas, herramientas adaptadas a este nuevo contexto, nuevas formas de encarar la enseñanza, ellos rompían estructuras y esquemas y se reconstruían, al igual que yo y mis estudiantes a cargo. Implementamos el uso de aplicaciones vinculadas al entretenimiento, explotamos recursos en las áreas de lengua y ciencias sociales. En los contenidos: Mito: características y personajes. Lectura. Renarración. Descripción. Uso de sinónimos y antónimos. La diversidad ambiental del territorio de América Latina: variedades ambientales y recursos naturales.

Entre las aplicaciones empleadas puedo mencionar Tik Tok Es una aplicación que sirve para editar videos, mientras te filmas, agregas efecto en las voces, en la imagen puedes envejecer o transportarte en segundos, agregar imágenes y música, se empleó para realizar los videos explicativos y lo adaptamos a lo pedagógico y a las necesidades de los alumnos, empleamos uso de Avatars es una aplicación que nos transforma en dibujos animados y se empleó para la presentación de las clases y corrección de actividades, también Canva, que me permite crear imágenes, tarjetas, afiches, etc. En mi caso la cual usé para la presentación de consignas y la fijación de conceptos y además se las sugería a los alumnos para que exploraran y la usarán para poder crear sus propios aprendizajes y comunicar sobre los relieves de nuestro país, los alumnos no sólo crearon imágenes, sino que además crearon archivos audiovisuales. Batallé contra el pudor de sentarme frente a una cámara, luego estuve allí durante horas grabando, editando, cortando, agregando efectos, etc, hasta que el video quedara como lo necesitaba. Y siempre teniendo en cuenta lo pedagógico y nuestro propósito, si bien era importante que los recursos sean innovadores y atrapantes, no debíamos hacer que los niños presten más atención a la aplicación que el contenido, había que buscar un equilibrio. Al principio sentí miedo, vergüenza, y a medida que pasaban los días como que te vas familiarizando, sigue costando, pero no tanto.

En cuanto a la participación de los niños, si bien fue reducido el número de participantes, se logró un ambiente ameno de trabajo, existieron momentos de saludo, explicación, evacuación de dudas, expresión por parte de los alumnos, entre otros. La enseñanza en este contexto estuvo abocada a priorizar determinados contenidos, como ser el cuidado de la salud, enfermedades, pero por sobre todo a contener a los niños, evacuar dudas sobre la realidad que nos sacudía en ese momento. Aunque muchas cosas eran aún inciertas.

Piedras en el camino.

Me encontraba ya finalizando la modalidad virtual de la residencia, iba todo en marcha y de la

mejor manera posible, la cantidad los alumnos que participaban incrementó ya no eran sólo dos niñas. Ellos estaban explorando las herramientas digitales y también se animaron a grabar sus propios videos, algunos con ediciones y otros no.

Una noche calurosa de octubre, fue víctima de un robo. El cual fue el detonante para que entrara en una especie de crisis, si bien en ese momento me desempeñaba como alumna y residente, y hasta el momento no había dado lugar a que mi vida personal interfiriera en mi residencia, en ese momento cayeron por su peso todas las cuestiones personales que me atravesaban, el estrés, el miedo, la incertidumbre. Por un lado, tenía el cursado de algunas materias, por el otro tenía que asumir el rol de docente. Sumado a lo que vivíamos al diario en casa, el no contar con el acceso a la conectividad, la falta de dispositivos, tuve que trabajar mucho tiempo desde mi celular ya que no tuve el privilegio u oportunidad de acceder a una notebook ni notebook. Tiempo después me prestaron una, la cual perdí durante el robo en mi casa, no fue sólo una computadora, era mi herramienta de trabajo, parte de mi carrera estaba en ella, mi tiempo y mi esfuerzo. Perdimos muchas cosas, tenía que trabajar, porque si no, no llegaba el pan a casa, a consecuencia de la pandemia mi pareja perdió su trabajo. Algunos familiares con CoVid19.

Sólo quería bajarme del mundo, y decir, yo así ya no juego, como cuando sos una niña y te bajas del trompo porque te mareaste y decís ya no más; pero no se podía ésta vez, había que seguir, que aguantar con la esperanza de que pronto las cosas cambiarían y allí estaba ella, nuestra querida profe Sandra Vásquez, quién nos daba aliento y decía: ¡vamos chicas que falta menos! Y nos apoyaba, escuchaba y ofrecía más herramientas. En estos momentos dónde ves la importancia de las dimensiones de la práctica docente como así también de los vínculos que se forman dentro de las instituciones educativas, el apoyo de algunas de mis compañeras, que en ese momento fueron mi sostén, ya que uno tiene una familia, pero sólo ellas podían ponerse en mi piel y sentir lo que viví en ese momento, tuvimos a nuestra manera nuestra comunidad de práctica, en dónde nos nutríamos las unas a las otras.

Y allí estaba yo, mirando todo el camino recorrido y sacando fuerzas de quién sabe dónde para seguir, para llegar al tan ansiado título, con la esperanza de llegar a la meta en diciembre y poder buscar una mejor calidad de vida. Quería cumplir mi sueño y no podía permitir que estos acontecimientos me superaran e hiciera que renunciara al mismo. Yo quería ser una profesional en educación, convertirme en maestra para poder ayudar desde mi lugar contribuyendo al desarrollo íntegro de cada niño, enseñar contenidos, pero también brindar herramientas que le sirvan para la vida, como, por ejemplo, el reconocerse y auto percibirse como sujetos de derechos, únicos e irrepetibles, a ser personas de bien, a escuchar a aquellos niños que en casa no tienen voz, etc.

Meses después llegó diciembre y yo estaba segura que estaba muy cerca de la meta, ya que como dicen: “después de la lluvia, siempre sale el sol” y apareció otra piedrita en el camino, un nuevo desafío: R.R.A.P proyecto de Redes de Revinculación y Acompañamiento Pedagógico el cuál establecía como fecha de culminación marzo del 2.021.

Al final del camino.

Llegó febrero del 2021 con las fuerzas que quedaban hice, el que yo creía, sería mi último esfuerzo, pasé todas las vacaciones preparándome para rendir las materias que me quedaban y así esperar el R.R.A.P. proyecto que empezaría el 16 de febrero y culminaría la primera semana de marzo. Y llegó febrero, y pasó la primera quincena de marzo, y aquí empezó una nueva ilusión. La institución nos dio la noticia: que para poder culminar la residencia deberíamos realizar una parte de ella de manera presencial. En un principio se habló del de becas, de un encuentro de una residente con cuatro alumnos unas horas semanales, de elementos de bioseguridad, entre otras cosas. Pero todo quedó allí, lo único certero es que volveríamos a la escuela junto con el otoño.

Aquella mañana de marzo del corriente año, empezó el proceso de organización para ésta nueva modalidad. Las designaciones estuvieron a cargo del equipo de residencia. Me asignaron “3ºA” y además trabajaríamos con Pareja Pedagógica, algo poco común para la Residencia, ya que siempre es una residente por grado. Mi compañera Pedagógica fue Rosalía Espinoza, con quién no había tenido la oportunidad de trabajar hasta el momento. Volví a mi escuela, Profesora Clara Gutiez al atravesar esa puerta, me invadió la nostalgia, los recuerdos me empañaron la vista, y volví y fui niña por un instante, pero había cosas que cambiaron, no había alumnos esperando para saludar a nuestra bandera, y para gritar el “buenos días señorita vice directora”, sólo había niños y niñas, pocos, que hacían largas hileras con barbijos, que no me permitían ver completamente sus rostros, colocándose alcohol en sus manos traviesas y mirando con desconfianza el termómetro digital. Y entrando directamente a las aulas. Desaparecieron las carteleras, actos y algunos otros rituales escolares.

Entrar al aula, me encontré con niños de 3º, Uno de los problemas que se detectó inmediatamente fue la motricidad fina en algunos alumnos, su motricidad se correspondía con la de niños de 5 o 6 años. Una de esas niñas que cuando escribí con letra cursiva en el pizarrón, rompió en llanto, diciendo - seño yo no sé escribir así..., en ese momento, el corazón se me partió, y le pedí que se tranquilizara que de a poco vamos a ir incorporándola hasta que todos podamos escribir con letra cursiva. Y allí quedó a la vista la deuda del sistema educativo, del estado, con muchos de estos pequeños. Otro caso fue el de la pequeña Brisa que no supo escribir el número 9 en un dictado, ni mucho menos los que continuaban, estábamos frente a un caso de un estudiante que sólo copiaba lo que estaba en el pizarrón, sin saber por qué o para qué. Teníamos un terrible desafío con la co-formadora y mi pareja pedagógica, buscamos los manuales de 1º, enviábamos actividades presenciales, no presenciales, de refuerzo, ofrecimos, material concreto, abecedarios didácticos, numerador, un apoyo más personalizado, y de a poco fuimos avanzando, paso a paso, y a pesar de que no es mucho el tiempo que llevamos en la escuela, y de que aún queda mucho por trabajar hoy Lu escribe casi todo con cursiva, ella lo decidió así, y con Bri seguimos trabajando las diferentes representaciones, hay mucho trabajo por hacer pero tenemos niños comprometidos con su educación.

Hoy me siento feliz, como dijo una de las niñas, me pone los ojitos chinos, (así es como sonreímos ahora, ya que sólo nos conectamos a través de nuestras miradas) porque, aunque no fue mucho el tiempo, logramos avances. Estoy a días de terminar mi residencia y me llevo los mejores recuerdos. Estos pequeños me enseñaron mucho, y por su puesto mi co-formadora, quien me ha velado todo este tiempo por ayudarme a crecer, quien sin dudas a desempeñado de manera ejemplar su labor como tal, es impagable todo lo que ésta, mi escuela ha hecho por mí, como dicen por allí uno siempre vuelve a los lugares en donde fue feliz, y yo espero con ansias poder volver a mi escuela, pero ésta vez como profesional, y brindar todo de mí, para garantizar un desarrollo íntegro de los estudiantes, como una forma de devolver todo lo que han hecho por mí.

NUEVO RUMBO.

Marleni Paredes

I.E.S. N° 6017 – General Güemes.

Érase una vez algo desconocido acercándose desde el horizonte, ese algo que llegó para quedarse, algo que cambiaría nuestras vidas y que comenzaríamos a contar una nueva historia. Éramos dos las protagonistas que experimentaremos algo incierto y esta aventura comienza en una escuela llamada “Coronel José Antonino Fernández Cornejo N° 6045 situada en la ciudad de Campo Santo, perteneciente al departamento de Gral. Güemes de la provincia de Salta.

La nueva experiencia que iniciamos fue con los alumnos de tercer grado del turno mañana. Sin duda alguna mi pareja pedagógica fue un gran apoyo, la consideré como un pilar que te sostiene para no caer en un abismo que muchas veces no tiene fin.

¿Un nuevo rumbo? es una pregunta que me realicé, porque de todo lo que conocía algo iba a cambiar, era algo nuevo que no había vivenciado a lo largo de mi trayectoria escolar. Jamás pensé enfrentarme a un desafío tan grande, una nueva modalidad de enseñanza, que me hizo pensar y repensar en una práctica docente que jamás había hecho.

Fue un desafío porque no pensé ni por un instante enseñar desde la virtualidad, cómo hacerlo si me considero una tecnófoba, pero en la situación en la que nos encontramos debía aceptar lo que se me presentaba. Las clases las dimos mediante un grupo de WhatsApp, lamentablemente era lo único que teníamos a disposición, aunque nos hubiera gustado dictarlas mediante Zoom por darles un ejemplo.

¿Y el aprendizaje? Lo pude comprobar desde la entrega de trabajos realizados de los alumnos, estos mismos eran enviados por imágenes, aunque no era el total de los niños que estaban integrados en el grupo del WhatsApp pudimos tener evidencias del proceso de aprendizaje.

En comentarios de diferentes charlas con amigas mencioné que iba a comenzar con una nueva modalidad de enseñanza, podría plasmar alguna de esas charlas:

Una de esas amigas me preguntó:

-¿A qué nueva modalidad te referís?

-A la de la virtualidad, le respondí.

¿Te sentís preparada?, ¿Pensaste estar en esta situación?, ¿Cómo vas a hacer?, tantas preguntas a la vez y ni cómo responder, porque aún no hay respuestas. Tantas preguntas que rondaban en mi mente, que comenzarán a tener respuestas cuando inicie con mi experiencia en el aula “virtual” dicho de alguna manera.

Una gran duda surgió en mi mente en ese momento, algo que no lo había previsto y que sentía que me iba a jugar en contra al momento de dar las clases, una pregunta rondaba en mi cabeza ¿cómo hago para dar esas clases si soy tecno fóbica?

Desde el primer momento que pude tener contacto con algún dispositivo tecnológico (computadora) le tuve un terror porque sentía que si tocaba algún botón iba a cometer algún error, y con respecto a las diferentes aplicaciones que hoy existen se me dificulta usarlas. Por momentos quería escapar de esta cruda realidad, pero no podía, debía enfrentarla y asumir todas las responsabilidades presentadas.

Llegó el gran día, ¡Qué nervios! ¿Cómo comenzaré la clase? ¿Me saldrá bien? ¿Si me equivoco en algo, cómo lo arreglo? Que incertidumbre me acogía en ese momento. Me hacía estas preguntas porque

mi objetivo era transmitir en los niños saberes y lograr una buena comunicación, donde ellos puedan comprender cada contenido dado en el día.

Pero en estas preguntas sin respuestas no estaba sola, me acompañaba mi compañera pedagógica que mediante mensajes de textos de WhatsApp me decía:

-¿Estás lista amiga? Ya es hora de comenzar, demos lo mejor de nosotras.

-Gracias por los ánimos, espero que todo salga bien, le respondí.

El primer mensaje fue enviado, saludando a los alumnos y docentes que integraban el grupo de WhatsApp del aula de 3º A. Pasaron sólo diez minutos y respondió al saludo la docente del aula, y dos alumnos. Para hacer más directa al saludo lo grabé en un video presentándome e informando la modalidad de trabajo a realizar mediante la virtualidad.

Para mi sorpresa recibí una respuesta muy agradable que no me lo esperaba, los alumnos del grado se animaron a grabarse para presentarse y saludar:

Hola seño me llamo... y es un gusto conocerla. Buenos días seño mi nombre es... yo me llamo... y quiero decirle que es un gusto conocerla. Hola seño soy...etc. muchos saludos grabados en video por los niños.

¡Qué lindo escucharlos! Y es un gusto poder conocerlos, les respondí mediante un mensaje de texto. Una gran emoción sentí en ese momento, tanta alegría, mi corazón palpitaba a mil por hora de tanta emoción. Así fue mi inicio, luego envié las actividades a realizar del día, y esperando la resolución de las mismas.

¡Oh! Pero al pasar los días noté que era una mínima cantidad de alumnos que se conectaban y participaban de la clase en el grupo. Era y es un gran problema que no me lo esperaba, una realidad que atravesaba una gran parte de los estudiantes en general las diferentes familias.

Muchas familias no cuentan con un dispositivo en el hogar (celular, computadora, Tablet, etc.) y esto hace que al alumno se dificulte acceder a las clases planteadas por la docente. Puede que tengan un teléfono, pero al no ser de último modelo o no tener una buena cámara implicaba tener una imagen defectuosa a la hora de hacer captura de las diferentes tareas, este era el caso de un alumno.

Se pretendía que todos los alumnos tengan una trayectoria escolar teórica, pero existe una trayectoria real que no se contempló a la hora de establecer una enseñanza virtual.

Uno sueña con tener una clase con todos los alumnos conectados desde un dispositivo realizando una comunicación sincrónica, pero la realidad fue otra y aún sigue siendo otra, no todas las familias cuentan con un teléfono para cada hijo y a esto le sumo la ausencia de algunos padres a la hora de acompañarlo en el proceso de aprendizaje, por diferentes cuestiones. Lo real es que cada grupo familiar está atravesado por diferentes situaciones que hacen que el niño tenga dificultades a la hora de acceder a las clases virtuales.

Uno de los ejemplos que puedo mencionar es una comunicación de una madre mediante un mensaje de whatsapp, la misma decía:

Buenos días seño le escribo para comunicarle la situación que estoy atravesando, en mi casa sólo contamos con un solo teléfono y que tengo tres hijos que van a diferentes grados, también quiero decirle que quizás exista días que no me conecte por el hecho que no cuento con el dinero suficiente para hacer una recarga.

¡Ah! me olvidaba de decirle que la familia de "....." no tiene teléfono y que económicamente están

mal, así que yo le pasaré las tareas para que las copie.

Esta dura realidad me entristeció, y aún más porque paso una situación similar en mi hogar, y me puse a pensar ¿Cómo haré para que estos alumnos logren aprender? Mucho del trabajo que se suele hacer de manera presencial se puede mediar tecnológicamente para acompañar, guiar y explicar, utilizando algunos recursos (guías de aprendizaje, presentaciones de clase con videos o audios, debates mediante mensajes, etc.) como hice a la hora de dar las clases.

Entendí que es bueno dudar y que aún es mejor que ciertas cosas te interpielen por su interminable curiosidad. Que todo puede ser cuestionable y que cada uno puede encontrar nuevos sentidos.

No es novedad que la cuarentena implicó una desorganización del tiempo, o el tiempo cómo lo conocíamos.

Día a día traté de realizar unas clases virtuales que estén acorde a cada situación, podría mencionar que realizaba videos explicativos cortitos no más de tres minutos planteando sólo lo más relevante de un contenido a enseñar para los alumnos que podían reproducirlo, para los niños que no podían ver los videos enviaba la explicación en forma digital y así de esta manera llegar a cada hogar con un nuevo contenido. Además de los videos enviaba imágenes para ampliar el tema dado.

Algo que ni yo me lo creía es que aprendí a usar algunas herramientas tecnológicas para desarrollar mis clases, diseñé planificaciones que estén orientados a las clases virtuales algo que jamás pensé hacerlo, e incluso le perdí el miedo a la cámara,

La forma que establecemos el vínculo con nuestros estudiantes a través del aula virtual y las diferentes estrategias de enseñanza nos permite acompañar y promover sus aprendizajes. Puedo decir que no hay una receta, pero si debemos evitar el tecno centrismo, es decir, que la tecnología esté por encima de lo educativo. Con herramientas muy sencillas, bien diseñadas o bien utilizadas, se pueden lograr aprendizajes de calidad.

Viendo la luz entre burbujas.

Llegaste y nadie te vio, a parar nuestra vida. Ni te sentimos entrar, la puerta estaba abierta. Sigiloso y peligroso, nos alejaste de todo, lograste encerrarnos y te teníamos miedo. Sacamos la fuerza, reinventamos los días, esperando que te fueras, sin que te lleves más vidas.

Yo no sé porque y para que llegaste, seguro a enseñarnos algo, a ser menos egoístas y a pensar en los otros, nos quitaste la libertad, algo tan preciado, nuestra vida ha cambiado. Nadie pensó que algo invisible nos iba a dar una gran lección, y ahí iba nuevamente viajando mis sentimientos, pensamientos, pero esta vez con algo nuevo aprendido.

Esta nueva realidad se amplía, pero con una nueva aventura, volver a las aulas, a tener conexión con los alumnos que emoción tan grande sentí dentro de mí ser, fue una experiencia que ya creía haber olvidado, pero fue como un baúl lleno de recuerdos, que al abrirlo recordé mis prácticas realizadas anteriormente.

Nuevamente me tocó trabajar con una pareja pedagógica que siempre voy a destacar que es un gran apoyo en este trayecto, constantemente trabajando en equipo, colaborándonos una a otra. Comenzamos este nuevo trayecto ingresando a una escuela llamada Clara Gutiez N° 4693 ubicada en la ciudad de Gral. Güemes.

Comenzamos la práctica ingresando a dicha escuela, no podía creer lo que veían mis ojos, niños, docentes, ordenanza, directivos, etc. todo un grupo de personas de carne y hueso, parece exagerado lo que digo, pero es lo que pensé en ese momento, después de haber estado distanciado de una institución escolar

por mucho tiempo, volver a estar presente dentro de una escuela fue gratificante y a la vez sorpresivo.

Ingresamos al aula designada con nervios de por medio porque conoceríamos a los alumnos con los que trabajaríamos por un tiempo estipulado. Al ingresar la sorpresa fue grande ¿porque digo esto? Nos presentaron sólo una cantidad mínima de alumnos 15 para ser más específica, una pregunta que rondaba por mi mente ¿será que es la cantidad de alumnos que tiene esta aula? la respuesta a esta pregunta la obtuve cuando pregunté a la docente del aula a cargo. Ella me explicó cómo estaba conformado cada grupo con estas palabras:

-En el aula hay un total de 30 alumnos los cuales fueron divididos en dos grupos llamados “burbujas” en cada una de ellas hay 15 alumnos que fueron distribuidos por sorteo.

-¿Burbujas? Y ¿Por qué se las llama así? le pregunté.

Se las llama así porque consiste en agrupar a los alumnos en una cantidad mínima de alumnos por aula, donde se los pueda ubicar de forma distanciada de un alumno a otro respetando el distanciamiento que se exige para evitar el contagio del virus.

Cada burbuja asiste de forma presencial toda una semana completa y la semana siguiente trabaja en la casa con tareas de reforzamiento. O sea que en cada semana trabajarán con una burbuja diferente.

Quedé sorprendida con esta nueva modalidad, es una nueva experiencia que en ningún momento de la historia (creo yo) se trabajó de esta manera. Al pasar los días observé a los alumnos para detectar sus capacidades, si presentan alguna dificultad, para que de esta manera pueda realizar las planificaciones de cada área.

También tuve en cuenta la organización del aula, los bancos estaban ubicados uno detrás de otro, distanciados, para que los alumnos no tengan contacto físico entre sí. A pesar de esto, hubo una buena interacción de docente- alumno, entre compañeros, y una participación en la clase por parte de ellos y esto generó un clima positivo en el aula.

Las dos burbujas eran tan diferentes, la burbuja dos la mayoría trabajaba de forma autónoma, que a la hora de realizar las actividades eran muy pocos los que necesitaban ayuda de la docente. En cambio, la burbuja 1 tenía dos alumnos integrados, lo sorprendente de esto es cómo los demás compañeritos los identificaban, me acuerdo que un alumno me dijo:

-Señor ellos dos no hacen nada durante la clase, sólo molestan y no hacen la tarea.

-Me sorprendí mucho con lo que me dijo el niño, luego otro compañerito dijo:

-Señor ellos no copian nada porque no saben escribir la letra en carta ni tampoco saben leer es por eso que no hacen nada.

Pensé en ese momento ¿cuál será la dificultad de estos dos niños? Entonces con mi paralela tratamos de identificar esa dificultad para poder encontrar alguna estrategia que nos sirva y poder lograr que esos niños se incluyan en la clase y no se sientan excluidos.

Nuestro objetivo era lograr una educación inclusiva y para esto debíamos realizar planificaciones respondiendo a las necesidades de todos los alumnos realizando cambios y modificaciones en los contenidos.

La información que nos brindó la docente es que, para estos niños, asistía una docente de apoyo que les ayudaba en la realización de sus tareas. Gracias a los datos brindados por la docente y la de esos niños, más la observación realizada se pudo detectar el problema. Estos niños presentaban dificultades a la hora

de realizar una escritura en cursiva, la lectura en la cual, no asociaban el fonema-grafía de cada letra.

Entonces con mi compañera decidimos dividir el pizarrón en dos partes, una donde estén escritas las actividades para los alumnos que escriben en cursiva y que están más avanzados y la otra parte escribíamos las actividades en letra mayúscula y estas estaban graduadas a la capacidad intelectual de esos dos alumnos.

A medida que iban pasando los días pude visualizar una actitud responsable de esos alumnos a la hora de realizar las tareas, y era gratificante ver que los mismos ya no se sentían excluidos si no que, se sentían parte del grupo clase, es más se volvieron participativos.

Con ellos, las dos burbujas, y sumado a esto mi trayectoria escolar, aprendí a que cada alumno es diferente, que tienen sus propias capacidades, dificultades, desempeños, etc. y que cada día se aprende de ellos y aprendí a cómo enseñarles.

Con aulas diversas, hay una abundancia de oportunidades para que el alumnado pueda interactuar con sus iguales, generando consensos y disensos, para pensar juntos, dialogar, cooperar, sentir, crecer y educarse con las emociones, divertirse, apoyarse mutuamente, trabajar cooperativa y colaborativamente en pequeños grupos y con todos sus compañeros. La diversidad en el aula es una característica intrínseca de los grupos humanos, ya que cada persona tiene un modo especial de pensar, sentir y de actuar.

Me acuerdo un día cuándo ya se acercaba la hora de la despedida la semana que ya terminaríamos con la planificación, la docente de Educación Física les preguntó a los chicos:

-¿Cómo son las señas con ustedes?

-Buenitas.

-¿Les gusta que sean sus señas?

-¡Sí!

Lo que más me marcó fue cuando la docente les pregunta:

-¿Las van a extrañar cuando se vayan?

-Si y mucho,

-Y ¿por qué?

Una voz desde el fondo respondió:

-Porque ellas nos explican bien la tarea que tenemos que hacer, y nos enseñan bien. Y no queremos que se vayan. ¿Por qué no se quedan para siempre?

Y otra voz que decía:

-Señas no se vayan por favor, quédense con nosotros.

-¿Por qué se tienen que ir?

Ambas les explicamos a los alumnos que nosotras estamos realizando una práctica y que tenemos que seguir estudiando. Otra pregunta retumbaba dentro del aula:

-Cuando terminen de estudiar y se reciban ¿van a volver con nosotros? Digan que sí, dijeron los demás.

Esta experiencia nos marcó en lo más profundo dejamos una huella en ellos, porque pudimos transformar parte de sus vidas y lograr que le encuentren sentido a lo que aprenden. En lo personal me

sentí satisfecha por ese logro, y no podría cambiar esa experiencia vivida por nada. La enseñanza presencial no se la puede suplantar por una enseñanza virtual existe un gran abismo que no podría igualarse, ya sea trabajar en burbujas o no es insuperable.

Recordando un encuentro.

En un sitio lleno de colores, de papeles, de lápices, de juguetes se desarrolló una aventura, así le llamo a las prácticas en ámbitos no formales que realicé hace unos años atrás. Tantos recuerdos, que caminan por mi mente, actividades que ya no se realizan en la actualidad, ¡qué tiempos aquellos! donde se interactuaba directamente con cada niño, docente, compañero sin que exista esa barrera llamada COVID-19.

Una propuesta de trabajo que se nos asignó desde la Institución Amadeo Sirolli N° 6017 en la ciudad de Gral. Güemes, allá por el año 2019. Se trataba de un proyecto de educación en el ámbito no formal, en referencia a una serie de actividades que se llevan a cabo fuera del ámbito escolar, fuera de la estructura del sistema, así mismo pretendiendo desarrollar competencias y capacidades en los sujetos.

Esta experiencia se realizó mediante un proyecto llamado PAE, se trataba de una propuesta sustentada en un conjunto de actividades educativas, organizadas y planificadas los días sábados, en espacios rotativos, dirigidas a grupos de niños en los barrios, que no están directamente encaminadas a la obtención de títulos y realizada fuera del marco del sistema oficial.

De esta manera, las actividades que pueden trabajarse en la educación no formal ayuda a crecer y madurar, tanto a nivel personal como dentro de la sociedad, pues lo que se puede enseñar y transmitir tiene un papel importante al desarrollar las capacidades de cada individuo y esto mejora su autoestima.

Actividades planteadas en conjunto con integrantes de otras carreras del IES, como profesorado de Educación Física, de Matemática y Biología, unidos como los mosqueteros “uno para todos y todos para uno” siempre con un mismo objetivo.

Los niños aprendiendo más, reforzando lo que les costaba, mediante juegos didácticos, “aprendiendo jugando” un lema manejado en nuestro grupo de trabajo. Algo no tan habitual que se me escapaba de la mente este proyecto era desarrollado los días sábados, donde los niños se sentían libres, donde se relacionan con otros iguales y con diferentes adultos (docentes) que estaban encargados de orientarlos.

Un sitio donde estos niños interactuaban con otros que desconocían, donde estaba permitido el contacto físico como darse la mano, saludarse con un beso en la mejilla que en ese tiempo era tan común y que esto se rompió después de la llegada del virus.

Esa misma experiencia me hubiese gustado repetirla, pero no se dio, fue muy constructiva en lo personal porque aprendí a trabajar con los otros y grupal porque a pesar de los desacuerdos que existió en un momento pudimos lograr con éxito con nuestro objetivo.

Gracias a la sinergia de los miembros del grupo se propicia una mejora de la actuación docente y así obtener una mayor calidad educativa. Se potencia el desarrollo personal de cada uno de los docentes, ya que al trabajar en equipo se obtiene seguridad y afecto y además, de un constante contacto y diálogo.

Hoy seguimos luchando con un enemigo y no tenemos más armas que el cuidado individual y de esta forma también cuidamos al otro. Cómo cambió todo desde aquel momento, es una triste realidad porque tenemos que inventar una forma de enseñar con la virtualidad y no saber con certeza si el niño logró aprender.

Hoy en día se está volviendo a retomar las clases presenciales, pero no en su totalidad ojalá algún día volvamos a la normalidad total.

CAMINO DE EXPERIENCIAS NUEVAS.

Estela Sarapura

I.E.S. N° 6017 – General Güemes

Comenzando el año 2020, imaginarme ¡Yo residente! Con unas expectativas altas, que la verdad me saco de mi lugar de confort. Porque sentía que iba a ser un año increíble lleno de experiencias ¡Guauu! Pero una fuerte pandemia mundial desbarato los planes y el camino que ya esperaba recorrer.

Se convirtió en un “camino de experiencias nuevas” porque al iniciar mis intervenciones en la virtualidad, lo hice a ciegas, por dentro decía ¡Auxilio! ¿Y ahora cómo hago? ¿Cómo recorro un camino sin saber cómo hacerlo? Aun así, seguí adelante con ayuda y apoyo de profesores, los cuales, nos dieron herramientas para afrontar la virtualidad. ¡Finalmente! Ingresé al campo.

A 5to grado del turno mañana. A cargo de la co-formadora Domínguez Marcela de la escuela Antonino Fernández Cornejo. Allí empezó un camino nuevo para mí. Preguntarme continuamente, ¿Estaré haciendo lo correcto? ¿Cómo llevo a cada niño a través de un dispositivo? ¡Por Dios! Fueron innumerables las dudas que fui resolviendo paso a paso, día tras día reflexionando sobre mi práctica y mi rol como docente.

Así, cuando ingrese al grupo de WhatsApp, se convirtió en el único medio de comunicación con los niños. No contaban con acceso a plataformas virtuales por falta de internet y dispositivos en condiciones. Además de la falta de recursos económicos para cargar crédito y acceso de datos para videollamadas de zoom o meet.

Seguí en ese camino a ciegas, observando las clases dadas por la co-formadora; esperando aprender de ellas. Pero ¡No!, me topé con la sorpresa que eran clases tradicionales, sin reflexión ni participación de los alumnos. Ahí de nuevo a preguntarme ¿Cómo hago para motivar a un grupo de alumnos, que no me conocen? ¿Cómo hago para que participen? Nuevamente reflexionando.

Al principio pensé que se trataba de falta de interés por parte de los niños, lo cual no fue así; la maestra del grado no los dejaba interrumpir cuando ella exponía su clase (nada de textos, ni preguntas). Es decir, era una típica clase expositiva transpolada a la virtualidad. Me dije a mi misma ¡Esto tiene que cambiar! Y así fue.

Me puse como meta cambiar totalmente esa situación, y crear una relación docente alumno amena, para propiciar aprendizajes significativos. De esta manera, comencé a planificar siempre teniendo en cuenta la motivación y el interés para que quieran estar presentes en las clases virtuales.

El uso de meet o zoom era inalcanzable para los niños por lo que solo tenían acceso era a los chats de Whatsapp, audios o vídeos. Aunque yo si utilicé, Canva (editando imágenes con consignas divertidas) y tít tok (para editar videos que los atrapé y aprendan significativamente). Rompí el hielo, proponiendo una estrategia innovadora. Propuse la siguiente actividad:

¡Hola chicos! Iniciemos la clase levantando la manito. Quienes estén presentes, envíen un sticker todos los que estén listos para comenzar con la clase.

¡La respuesta fue hermosa! De los 15 niños, 10 enviaron el presente, ¡El primer día! Y fue aumentando hasta llegar a la totalidad de los niños. ¡Qué emoción! Había logrado mi meta inicial. Empecé a dar clase tras clase. ¡Explotaba el Whatsapp! Una emoción tremenda fue escuchar sus voces, mensajes repletos de stickers y cariño. Tanta fue la emoción, que cada tallerista que ingresaba a observar las clases quedaba fascinado y nos decían: - sus clases! -¡Disfrutamos de sus clases! -¡Traspasan la pantalla chica!

Era tan satisfactoria la dinámica de la clase, que los alumnos estaban puntuales, participando, preguntando, respondiendo constantemente durante toda la mañana. Clases excepcionales, repletas de niños esponja; traspasando pantallas y aprendiendo juntos día a día. ¡Qué emoción!

Por supuesto, no todo fue maravilloso, también tuve muchas dudas del como desempeñarme en algunas ocasiones. Por ejemplo, al corregir las tareas, ¿Cómo hacía para que todos logren ver los vídeos de tik tok que les enviaba? Más aún porque tenía niños con acceso, sin acceso y con cartillas. Me da pie para contar con 15 niños en Whatsapp, 2 incluidos y el resto de los 26 con cartillas.

Uno de mis mayores logros con mi pareja pedagógica fue acompañar e incentivar a un pequeñito que jamás olvidaré ¡El pequeño Santi! Cuando empezamos con las clases; prácticamente no existía en su grado, aprendía solito en casa y jamás participaba en clase. Empezó con un saludo simple, - ¡Buen día señor! ¡Hola compañeros! Lo cual tuvo respuesta por parte de ellos ¡Hola Santi! ¡Hola! ¡Hola Santi bienvenido! saludos acompañados de stickers, fue la respuesta de sus compañeros. ¡Hermoso realmente! Logramos que participe.

Luego, al empezar a registrar tareas de las clases con mi pareja pedagógicas Alexis Urzagaste. Nos encontramos con que él, no tenía nada. Al instante me comuniqué con su mamá y LE pregunté porque no realizaba las tareas. La respuesta fue - ¡Hola señor! Santi es muy tímido, si realiza las tareas, si usted puede hablar con él para que participe se lo agradecería, porque el aprende solo en casa (fueron las palabras textuales de mamá de Santi) Me dije a mi misma ¡Debo integrarlo de nuevo!

Empecé con un audio, y a preguntar sobre sus tareas, (recuerdo que me charlaba que recién volvía de un cumpleaños); así rompí el hielo. Lo invite, A que escriba, porque sus compañeros quieren aprender con él y escuchar su voz. Así fue, como lo integré por completo junto a sus compañeros. Al final de las clases los padres de Santi agradecían porque decían que habíamos despertado interés en él. ¡Que gratificante!

Por motivos cómo este fue un camino repleto de experiencias nuevas. Pude notar, a flor de piel, la importancia de la motivación y la interacción del docente con los alumnos. Que, a pesar de la virtualidad, no se sentía la lejanía. Mi compañera y yo entramos a cada hogar a través de una pantalla. Siempre invitándolos a aprender juntos.

Volviendo a una nueva escuela.

Al enterarme que debíamos cumplir un porcentaje de presencialidad para culminar nuestras prácticas. ¡No! De nuevo la incertidumbre; porque sabía que me enfrentaría a otra realidad. ¡Una nueva escuela!, la cual está lejos de tener las características que vivencie durante la práctica III. El distanciamiento social obligatorio entre todos los actores de la misma. La organización institucional cambia y se empieza a hablar de burbujas (la distribución de los grupos de alumnos que asistirán a clases presenciales) recreos ahilados y muchos temas más que marcaron el abismo de la transformación de la nueva escuela primaria

Fueron varios los aspectos que tuve que afrontar y llevar adelante en mi rol como docente. Me asignaron a la Escuela Clara Gutierrez, turno mañana en 3er grado. Estuve a cargo de la burbuja 2, de 15 niños con edades entre 8 y 9 años. La co-formadora a era la señora Soriano Valeria. ¡Que emoción!

Ella me informó desde un principio que era un grupo en el cual, había niños con muchas dificultades de aprendizaje. Los cuales no tenían apoyo de casa y que trabajaron muy poco el año pasado: por esta razón no sabían leer ni escribir. ¡Dios! ¡Cómo hago!

Puse en marcha estrategias que los motivaran a participar, porqué hablaban muy poco por timidez. Llevé adelante clases en las cuales los hice participar, hablar, preguntar, logrando al fin afianzar la interacción docente- alumno. Nuevamente pude comprobar la importancia de la motivación en las clases, y que el uso de los recursos didácticos sirve como apoyo para la misma.

Bien, sé que todas las clases no son iguales, ni se desenvuelven como lo teníamos programado. Y eso lo pude vivenciar dentro de la residencia. Aprender del error es muy fructífero, ya que dentro de la autoevaluación que se hace DE cada clase, yo misma reflexioné y me di cuenta de mis falencias; para así no volver a repetirlos aprendiendo de ellas.

Lo confirme en las clases de Ciencias y la diferencia estuvo en el recurso didáctico. En una trabajé las comidas típicas de la época colonial, la cual fue exitosa, porque empecé a indagar a los niños con preguntas como: ¿Antes existían las mismas comidas que ahora? ¿Habrán existido hamburguesas o gaseosas?

Sus respuestas fueron: - ¡Noo seño! -Eran todas comidas saludables seño.... Así pase a mostrarles imágenes grandes de todas las comidas de la época colonial. Tanta fue la participación que los niños deseaban y decían -¡Mmm seño! -¡Que rico!- ¡Mi abuela me cocina eso! ¡Mi mamá hace ricas empanadas! Etc., etc., un clima ameno para la interacción y aprendizaje. ¡Un éxito!

La siguiente clase, completamente diferente a la anterior. ¡Pero del error se aprende! Trataba sobre la Conquista de América, en la cual no pude reproducir un vídeo explicativo de zamba por inconvenientes técnicos, la verdad ¡Me sentí desnuda!, porque, increíblemente, era el único recurso con el que contaba para dar la clase. Sigo sin explicarme el porque me confíe.

Lo solucioné al instante, improvisando, tomando el texto que estaba destinado para pegar en los cuadernos y empecé a leerlo junto con ellos, interpretando oración por oración. Acompañado de explicación dialogada con los niños saque adelante la clase. Obviamente los niños decían ¡Ohh! seño, ¡Y el vídeo! ¡Queríamos verlo! Lamentablemente clase fallida.

De esta forma, me dije a mi misma que no volvería a pasarme lo mismo. Contar con un solo recurso ¡Jamás! La importancia, única, de programar un abanico de opciones, para que los niños puedan trabajar con lo visual o concreto. ¡Infaltable! Increíblemente, un solo recurso didáctico, cambio el curso de lo que tenía programado. Pero de ese error aprendí y eso es lo importante. Sistematizar la práctica docente, anotando falencias, corrigiéndolas y sobre todo mejorando como profesional clase a clase.

¿Terminando o iniciando?

Mi recorrido por toda la carrera, hasta llegar a la residencia ¡Muy significativo para mí! porque fui formando mi perfil docente y el paso a paso para llegar a dónde estoy. Simplemente ¡Hermoso! Fusioné pasión con profesión, la cual es mi postura ahora culminando mi residencia.

Pero no fue un camino fácil, estuvo repleto de altibajos, fracasos, aprendizajes, experiencias. Tantas que juro ¡Escribiría un libro! Para contar todo lo vivido.

Este camino inició con la práctica I, que realice en Salta Capital, en una escuela que nunca olvidaré, del barrio El Tribuno. Observé todo el contexto, como se relacionaban las instituciones del alrededor de la misma. Y sobre todo que pensaban los habitantes cercanos de la escuela. ¡Días enteros en Salta Capital!

Mi familia pasaba por una fuerte crisis económica. Increíblemente estaba algunas veces con un pancho todo el día. ¡Sacrificado! Pero dio frutos al final del camino. La verdad una experiencia única, poder presenciar cada aspecto de los recreos, opiniones de docentes y directivos; contextualizando cada aspecto de la misma.

Al siguiente año, en la Práctica II, me asignaron a la Escuela Urquiza ¡a 1er grado! Ahí ya ingresé al aula, realizando observación y ayudantía. Quizás para algunas personas es simple, pero para mí fue muy significativo. El poder ver cómo se lleva a cabo una clase, el posicionamiento de la docente, que recursos y estrategias utilizaba y sobre todo como trabajar con los niños clase a clase las actividades. ¡Inolvidable!

Recuerdo que no podía ir con el cabello suelto, porque los niños corrían detrás de mí diciendo -, seño, seño, ¡me ayuda! - ¿Qué tengo que escribir? - ¿A dónde tengo que escribir? - ¿Me hace la cruz dónde tengo que escribir? - ¡Seño! - ¡Seño! - ¡Seño! Jamás olvidaré a la seño Domínguez Adriana. ¡Increíble docente!

En la Práctica III, estuve en 5to grado turno mañana en la Escuela José Antonino Cornejo de la localidad de ¡Campo Santo! Allí, tuve que enfrentar el dar clases en dos áreas, Matemática y Ciencias Naturales. Se preguntarán ¿Por qué escribe "enfrentar"? ¡Pues si! Hasta ese entonces tenía pánico explicar un

tema a muchas personas. ¿Pueden creerlo?

Así, clase a clase lo fui superando, empecé con la primera ¡Roja como un tomate!, Terrible pánico, hasta que llegué a dar una clase con soltura y confianza en mí misma. El miedo había desaparecido y encontré mi perfil docente, una postura centrada en lograr clases dinámicas y repletas de aprendizajes significativos.

Ahí, honestamente ¡Encontré mi perfil docente! La co-formadora que jamás olvidaré, es la señora Figueroa Victoria. ¡Espectacular docente! Esta expresión queda corta para describirla, me enseñó tantos aspectos, que no podemos encontrarlos en ningún libro, los cuales están presentes solamente en experiencias vividas dentro del aula. A mi pareja pedagógica Romina Aráoz y a mí nos dejó huella en el alma realmente.

Nos enseñó aspectos referidos al actuar docente; como cuándo un niño entendió lo explicado o no, como indagar para obtener las respuestas que deseamos, que recursos utilizar, como evaluar, y sobre todo entender que todos los niños son diferentes; pero capaces de lograr objetivos propuestos. ¡Totalmente capaces! Subestimar a un niño es el peor error de un docente.

¡Al fin! Llegué a la residencia, desempeñarme en la Escuela Clara Gutiez, en 3er grado B turno mañana, ¡Hermoso y particular grupo! Acompañada por mi pareja pedagógica Baños Yolanda y guiada por mi co-formadora Valeria Soriano. Atípica, con una primera instancia de prácticas virtuales, traspasando pantallas y transitando caminos a ciegas, sobre la marcha en la Escuela José Antonino Cornejo.

Para luego llegar a una nueva escuela, desbaratada por una fuerte pandemia mundial, trabajando con burbujas (dirán ¿Burbujas?). ¿Qué meterán a los niños en una pelota o cómo? ¡Pues no! Justamente se le dice burbujas porque están separados y tomando las respectivas medidas de higiene y distanciamiento. Necesarias para poder llevar a los niños nuevamente a las escuelas y distanciamiento social obligatorio. ¡Increíblemente!

Una nueva escuela. Sinceramente, moría por darle abrazos fuertes y cálidos a mis alumnos, pero estuvo todo limitado por un choque de puños, y el constante cuidado a ellos como ¡ponte el barbijo! ¡No pueden levantarse! ¡No se acerquen a su compañero! Alcohol, lavado de manos, etc.

Finalmente, y la verdad, este camino repleto de experiencias, estoy llegando a mi meta ¡terminando mi carrera! Pero me preguntó, ¿Estoy terminando o recién estoy iniciando un camino nuevo?; ¡Pues no! No estoy terminando un camino de experiencias. Sino, que recién empezaré un recorrido nuevo.

Dentro de la carrera nos brindaron las herramientas necesarias para enfrentar esta etapa, porque el docente se forma dentro del aula, con experiencias nuevas del día a día. Sobre todo, porque jamás dejamos de aprender de los estudiantes, ya que son actores nuevos, circunstancias deferentes y realidades a las cuales tendremos que sobrellevar en este camino de experiencias constante. ¡Hermosa carrera!

¡Muchas gracias! a cada una de las personas que formaron parte de mis experiencias y más aún a las que formaron mi perfil docente. Totalmente fusionada la pasión con la profesión. Gracias.

VIEJO CONCEPTO VS NUEVO ESCENARIO PARA CONSTRUIR EL VÍNCULO PEDAGÓGICO

Nadia Urzagaste

I.E.S. N° 6017 – General Güemes.

En mi último tramo, el más esperado, la residencia del Profesorado en Educación Primaria, en el Instituto Superior Amadeo R. Sirolli N° 6017, me tocó afrontar una difícil situación, la pandemia de COVID19, que generó en mí dudas e inseguridades, pero a la vez representó un desafío, una nueva modalidad que generó debates educativos desde que las escuelas cerraron sus puertas, la enseñanza no presencial.

Me dediqué siempre a buscar la perfección en la enseñanza, leía y escuchaba a todos los autores de moda; pero de golpe no había nadie quien me comentara de que se trataba este nuevo escenario de aprendizaje y solo escuchaba voces que decían - ¡no hay enseñanza! - titulares en las noticias que expresaban - ¡los chicos no están aprendiendo nada! - y en la radio resonaba la pregunta- ¿las escuelas están funcionando o no?, y así me encontré completamente vacía, sin saber qué hacer, sin herramientas y miles de preguntas que me afligían.

La experiencia comenzó, con un mensaje de audio de mi profesora de las prácticas que decía- Chicas ingresan a las escuelas-, y por un segundo se me fue la valentía y me dije - ¿y ahora qué hago?,- ¿reporto que no quiero ingresar, porque no me siento capaz de enseñar en esta nueva modalidad? de pronto se detuvo mi tiempo, comencé a llorar y pasaron tantas cosas por mi mente en pocos minutos, como mini películas, hasta que recordé una frase de uno de los autores que me encantaban “se aprende del entorno y con el entorno” y así emprendí el desafío.

Al ingresar a la escuela, es decir al grupo de WhatsApp creado por mi co-formadora, ya que está aplicación paso a construir las nuevas aulas, pudimos primeramente advertir, con mi pareja pedagógica que el grupo clase se encontraba completamente ¿en silencio?, sí en silencio como cuando un alumno no sabe que responder, así de silencioso como las aulas sin alumnos. La incertidumbre invadió nuevamente mi cabeza, ya venía de una práctica presencial donde había muchas voces que consultaban y sobre todo demostraban con sus palabras lo que iban aprendiendo.

En ese momento me pregunté- ¿Cómo lograré que se realicen la construcción del aprendizaje, si no hay participación?, fue el interrogante durante una semana, siete días agobiantes, donde en mi mente parecía que se estaba poniendo fin al constructivismo y de a poco se volvía al conductismo. Con bronca recordé mi primaria, aquella que me tatuó en la mente la frase: no eres inteligente porque no logras memorizar todo y me opuse a que esa experiencia se repita en mis alumnos.

No teníamos datos de estos pequeños, ya que solo nos dijeron -el grupo de 5 “E”, de la señorita Marcela. Solo podía imaginar características físicas por su edad, pero no sabía sus gustos, ni sus sueños, o sus ideas, al menos tenía referencia de la escuela N° 4065 Coronel José Antonino Fernández Cornejo, porque años atrás ya había ingresado como practicante en 2do y 3ro año, conocía un poco el manejo de la comunidad educativa caracterizada por ser tradicional, como lo es también el pueblo de Campo Santo.

Cuando parecía que todo estaba dicho encontré en mi celular, revisando las clases de mí hijo que los alumnos respondían casi automáticamente a la maestra, porque usaba los emojis, los stickers, y las animaciones de gif, parecía que les fascinaba. Analizamos la situación con mi compañera pedagógica y decidimos implementarlos. Recursos tecnológicos que se encontraban muy de moda, eso dibujitos que se mueven en segundos y permiten expresar muchas cosas, serían los que representarían los sentimientos y las emociones del día a día.

Parecía que veíamos luz al final del túnel, ya que al principio caminé a ciegas, tanteando muy lentamente, pero con muchas ganas como lo hace un bebé cuando da sus primeros pasos. Me sentía más aliviada, con recursos como los son las animaciones, los emoggis, video y audios que fueron mi herramienta,

me preparé como un soldado que va a la guerra, por sobre todo con esa devoción por educar sin importar el obstáculo de la distancia que tenía que vencer. Firmes esperando para avanzar, luchar y lograr conquistar la misión propuesta, que el alumno aprenda.

Toda una mezcla de sensaciones, que me llevaron del extremo de la alegría, hasta el otro de tremenda tristeza y dudas: pero que al momento de iniciar la intervención parecía haberse calmado, ya que logré que los alumnos participaran. Genial, todo era espectacular, los alumnos se expresaron por mensaje de textos, mensaje de audio o usando un estique. Todo parecía indicar que había realizado una buena selección de motivadores para que ocurra la interacción y con ello el aprendizaje, además sabría sus dudas

Comprendí que la motivación es para que el alumno genere disposición para aprender, les brinda seguridad para participar, construir su aprendizaje y expresar lo que van comprendiendo. Entonces entendí porque yo no participaba en clases en primaria, lo mucho que me hacía falta ese apoyo o ese momento, esa invitación. Descubrí que el grupo no estaba silenciado, estaba con miedo al igual que yo, con miedo a este nuevo formato de enseñanza y solo necesitaban esa oportunidad para poder hablar y dialogar en la nueva aula que era el grupo de WhatsApp.

La Herramienta Mágica.

Y pasó el tiempo, los días, los años y sin darme cuenta estaba ya casi finalizando, sí llegando al último tramo, a mi residencia de cuarto año, del Profesorado en Educación Primaria; en el Instituto Superior Amadeo R. Sirolli N° 6017, de mi querido y tan nombrado departamento General Güemes. Ya podía sentir esa alegría, esa emoción de poder al fin decirle a mi gente - soy profe, logre llegar a mi meta, - la cual había sido marcada y hace mucho, sin darme cuenta cuando era solo una niña y jugaba con mi hermano a la seño y el alumno.

Ya sin poder dar pisadas en falso, no podía fallar, porque tenía unos ojos que me miraban atentamente y tan fuertemente, que me inspiraban confianza y que me decían- tú puedes, ya falta menos, estas casi por cumplir la meta-, pero lo que mi familia no sabían era que había una gran dificultad, como lo era la pandemia de COVID 19 que me generaba tantos miedos, dudas e inseguridades, no por, no saber ¿cómo enseñar? sino, por no poder imaginarme como el alumno aprendería en este año 2020, tan complicado.

Se inicia la observación conjuntamente con mi compañera Estela, nos incorporan al grupo de WhatsApp y salió a la luz el siguiente interrogante - ¿había una planificación que se adaptara al contexto que se vivía?-, parecía que no, ya que la maestra solo le escribía como mensaje de texto las actividades y enviaba foto de la teoría que debían copiar, no se podía distinguir los momentos de la clase, tampoco se sabía si el alumno había aprendido algo, quede sorprendida, asustada o no sé cómo explicarlo una mezcla de sensaciones.

En la etapa de planificación me pregunté -¿cómo debía ser una secuencia?... en principio fue guiada desde los lineamientos oficiales brindados por la carrera, como: datos de la institución, del grado, objetivos, estrategias, recursos, entre otros. Luego ya por una búsqueda personal, de querer que los alumnos construyan el conocimiento; a partir de un análisis de los datos recogidos en la observación determinamos que, las actividades debían ser presentadas en una imagen o un solo cuadro para que no se pierdan entre los mensajes que se enviaban.

En la búsqueda del mejor método de enseñanza, primero investigué sobre opciones de conexión para la comunicación con los alumnos; encontré herramientas ideales como el Zoom y el Meet. Aplicaciones inalcanzables para estos campo salteños, porque la mayoría no tenía internet fijo, un celular o computadora, como muchos en el país con padres sin trabajo o changarines. Me resigné a que el único medio sería el celular con la aplicación WhatsApp, pero feliz porque recordé que también fui una alumna pobre, pero con ganas de aprender.

Continúe con elementos centrales para el diálogo en la enseñanza y apareció la pregunta -¿cuáles serían los recursos didácticos que llevarían a los alumnos a querer participar?. Considerando que se sabía poco de los gustos, preferencias y necesidades de los alumnos; recurrí al editado de video en las áreas de Ciencias Naturales y Matemática, con mi participación, para que me conozcan y se sientan más acompañados. Otros recursos fueron las imágenes con contenidos y actividades del día, también los gifs animados para calificar la participación y tareas en todas las clases, siempre pensando en el acceso de todo y su economía.

Por último, llegó el momento de elegir las actividades y que más oportuno que plantear esas consignas que permitan que los alumnos se expresen. Algunos ejemplos son: - comenta como está constituido el universo, dibuja y caracteriza el sistema solar, escribe con tus palabras los pasos para realizar la suma, piensa en dos problemas que impliquen suma, etc., no pedí que impriman, siempre que copien del celular las consignas y que vean los videos o lean los textos enviados como imagen.

Y pasamos a nuestro momento de actuar, era el tiempo para brillar, la hora de salir a la escena en esa obra que tanto habíamos preparado y por la cual tanto habíamos sufrido no solo desvelos, sino también el alejamiento de nuestras familias, ya que demando de mucho tiempo, a pesar de todo eso sentía mucha alegría por presentar a los niños algo que creía que los incluía a todos; pero, asimismo podría ser una catástrofe donde nada funcionaria y sería fatal para mi ego, que angustia.

A las 8 justo en punto inicie mi primera clase, con un gif de -buenos días- para que los pequeños supieran que alguien estaba del otro lado de la pantalla. Continúe con un video y una imagen con la teoría, para luego realizarles una pregunta, que los invitaba a comentar lo que vieron o leyeron de anteriormente. En el desarrollo se realizaron audios en base a las respuestas en el momento de inicio, se le envió imágenes con fecha, área, tema y las consignas para que copien. En el cierre para verificar lo aprendido se formuló un audio con un juego de verdadero o falso.

Al momento de intervenir pudimos constatar que esa planificación flexible, permitió que los alumnos pudieran llegar al conocimiento por las diferentes vías que se habían pensado, ya sea mirando un video, con la lectura de un texto informativo generado con la información que necesitaba o análisis de una imagen, que fueron pensadas para las diversas realidades que presentaba el grupo clase. La alegría volvía a mí y de a poco la seguridad invadía mi mente.

Comprendí que la planificación siempre es flexible, es más que una herramienta para el docente, se vuelve tu única opción de guía, de cómo seguir la clase a pesar de que le realices cambios durante el cursado, con la finalidad de que los alumnos aprendan. Durante la intervención sentí miedo y un poco de inseguridad, pero al tener la secuencia aprobada, sabía que estaba haciendo lo correcto, se volvió mi prueba, mi aval de acción ante las miradas atentas de los papas de los alumnos.

Armando el rompecabezas de la educación.

Pasaron tantas cosas desde el 2020 al 2021, pero sigo en esta aventura que parece una montaña rusa, las residencias de cuarto año del Profesora de Educación Primaria, ahora ¿de manera presencial?, mmm podríamos decir que de manera semi presencial. Transitando ya estas últimas experiencias, que me permitió mi Instituto Superior Amadeo R. Sirolli N° 6017, de General Güemes, en la escuela Clara Gutiez.

Todo iba en marcha, asistiendo todos los días a clase, ayudando a la co-formadora del grado, observando muy atentamente a cada alumno, recordando con mucha nostalgia mi paso por la escuela, pero esta vez era distinto porque los niños estaban divididos por burbujas, no podían jugar, -¿qué contradicción no?-, si absoluta ya que antes yo planteaba juegos, trabajos grupales o de pareja para poder construir el conocimiento, en fin muchos cambios que me hace desconocer a mi escuela.

Charlando con los alumnos me dijeron -seño queremos volver a la escuela de antes-, que tristeza sentí, recordé que mis mejores recuerdos fueron con mis compañeros en los recreos y no tanto en las aulas, que solo me exigían que debía memorizar cosas. Y entonces comencé a pensar y preguntarme si esta modalidad semipresencial seguiría o en algún momento volveríamos a nuestra añorada modalidad.

Llegó el momento de planificar, pero seguía con esa inquietud, que era la misma que tenían los alumnos. En casa entre medio de las tareas de mi hijo, las cosas de la casa y las clases que tenía que presentar, para mi sorpresa anunciaron en la tele que debíamos acostumbrarnos a esta nueva normalidad. Un desafío nuevo traer las cosas que más les gusta a los alumnos de la vieja escuela, y acomodarlas a las nuevas condiciones; que problemón, -pensé-.

En la búsqueda, así como el inspector gadget, tratando de ensamblar eso pedazos que quedaron de la vieja escuela, como el asistir a la escuela, con esa nueva pieza que es ingresar a la escuela y al grado en grupos; lentamente con una lupa fui mirando lo bueno del nuevo contexto, que la seño estaba ahí en el aula para apoyarlos, guiarlos, y sobre todo acompañarlos; pero luego estaban lo malo y era que estar una semana en casa solos con el cuaderno, entonces tocaba armar actividades fáciles y divertidas.

Las actividades fueron variadas, por ejemplo, en la mayoría de las áreas en el inicio se les presentaba ver un video y responder unas preguntas que los invitaban a un debate, además en el área de Lengua se les propuso pasar a la pizarra y colocar cartelitos de cada parte de una entrevista, en el área de Matemática debían tirar dados en el banco y realizar la operación que les tocaba en un determinado tiempo o armar un rompecabezas y determinar qué tema trataba la imagen, etc.

Las tareas para la casa fueron sencillas una de ellas para el área de Matemática fue: realizar la operación y descubre cual es el color para pintar la imagen, asimismo para el área de Ciencias Naturales fue completar el cuadro con dibujos de los estados de la materia, al mismo tiempo en el área de Ciencias Sociales se solicitaba dibujar y pintar los países latinoamericanos, entre otras consignas que tenían la finalidad de ser entretenidas, fáciles de realizar y reforzar el contenido visto.

El último día de la intervención, Julieta una alumna que siempre participaba, estaba tan silenciosa desde que la seño del grado anuncio mi retiro, yo sin palabras, porque como siempre me había encariñado y ya eran como mis hijos, tan valientes, con el cual estábamos contrayendo esta nueva cultura escolar. En un momento con pasos silenciosos Juli, se acercó y me dijo -seño no se vaya, usted hace que los días sean con los que viví antes en la escuela.

Con palabras tan tiernas me dijo – con usted jugamos, aunque sea en el banco cuando hacemos tareas, charlamos a partir de sus preguntas y también me acompaña; un silencio invadió mi mente, pero después en mi casa comprendí que sí estaba en el camino correcto; que, sí se puede armar y reconstruir este proceso de enseñanza aprendizaje y estaba dando mis primeros pasos, tan frágiles como un cristal, pero se lo ve tan lindo cuando le das una forma.

Hoy digo sí a la educación en todas sus versiones, y comprobé que se puede mutar siempre y cuando tengamos la disposición, tanto educando como educador. Es un compromiso social y ético; empezando están nueva etapa que parecía que finalizaba, pero para mi sorpresa no era así, recién se está abriendo esa puerta a esta hermosa profesión.



IES N° 6015

Misión Chaqueña, Embarcación, Salta

MIS PRÁCTICAS Y RESIDENCIAS EN ASPO. ENTRE LA PRESENCIALIDAD Y LA VIRTUALIDAD.

David Eduardo Cardozo

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Soy alumno del Profesorado de Educación Primaria Intercultural Bilingüe, institución que “promueve el reconocimiento y la valoración de la diversidad cultural y el diálogo intercultural, propiciando a través del conjunto de prácticas educativas la revalorización de la identidad de niños y jóvenes descendientes que asisten a estas aulas que rescatan las culturas de sus pueblos de origen”. Mi residencia y prácticas docentes las realicé en la escuela Juan XXIII de la Ciudad de Pichanal, más específicamente en el 4to grado período lectivo 2020.

En ese momento de encierro y virtualidad, realizar mi residencia docente implicaba integrar lo estudiado a lo largo de mi formación y aplicarlos en los ciclos de la escuela primaria y en la modalidad que el sistema lo requería. La Residencia es un espacio clave y determinante en nuestro futuro como docentes, lo que me lleva a sostener una perspectiva replanteada continuamente dentro de la Formación Docente de las prácticas de la enseñanza. Sanjurjo expresa: “... la situación de residencia presenta algunas ventajas para observar procesos metacognitivos. Las características de la práctica docente en general y de la residencia en particular caracterizada por la complejidad, simultaneidad, diversidad y singularidad, requieren de intervenciones donde se ponen en juego las propias estrategias”. Con esta última cita apuesta a que como alumnos podamos construir nuestro modo personal de intervención docente en el que propicie la reflexión, ya que esta instancia de práctica de residencia deja una impronta en la constitución como futuro docente.

En este trabajo narro y analizo las problemáticas emergentes de la educación primaria en sus contextos y las buenas intenciones educativas. Profundizando las condiciones sociales, políticas y culturales del sistema educativo, también nuestro futuro como docentes compartiendo experiencias y mostrando los desafíos en lo desempeñado en pandemia.

Una de las áreas más temidas como estudiante a la hora de diseñar las secuencias de enseñanza fue la virtualidad, sabemos que no es un área en particular, pero se aplicó en todas las áreas del sistema educativo, debido a la situación epidemiológica estallada en las primeras semanas de marzo del 2020, realidad que constituye el presente en la sociedad y cuya significación personal e institucional está íntimamente ligada hoy por hoy a los sistemas de prácticas realizadas para la resolución de las situaciones – problemas. El uso colaborativo del aula virtual presenta a los futuros profesores la oportunidad de aprender a enseñar cooperando, interactuando con el profesor coformador en el armado de clases y actividades y, a su vez, fomentando, facilitando, monitoreando y evaluando el aprendizaje colaborativo grupal de los estudiantes (Gándara 2012, p. 115).

Las intervenciones se llevaron a cabo de manera virtual debido a la “situación emergente de sanidad establecida por el Ministerio de Educación y Presidencia de la Nación ante la presencia del Virus Covid – 19. El contexto de pandemia declarada por la OMS en 2020 y la Resolución 072/20 aprobada por el Ministerio de Educación, la cual sostenía la – suspensión de clases y exámenes presenciales de las carreras de pre grado, grado y posgrado, incluido el IES N° 6015, mientras permanezcan en vigencia las medidas restrictivas de circulación y/o de reunión masiva de personas, atendiendo a lo que dispongan las autoridades sanitarias y educativas competentes”. Que por la mencionada Resolución se mantiene el calendario académico del Instituto de Educación Superior de Formación Docente correspondiente al año 2020, con el fin de asegurar el derecho a la educación de sus estudiantes, y se reconoce la validez de las actividades académicas desarrolladas bajo la modalidad pedagógica a distancia, durante ese período implicaron la readecuación de la propuesta de práctica y residencia en el nivel de educación primario.

El acompañamiento en el área de Prácticas y Residencia y las orientaciones didácticas estuvieron a

cargo de la Prof. María del Carmen Fernández y las co formadoras Profesoras Claudia Flores y Carla Veleizán quienes se mostraron muy conformes con el trabajo realizado. Los resultados obtenidos habían llenado de orgullo a la institución y superadas las expectativas de esa experiencia, a continuación, cuento y comparto algunas experiencias.

LAS PRÁCTICAS...

¡Las Prácticas!... Probablemente la etapa más esperada durante el cursado de la carrera. Todos los miedos, las ansiedades y las expectativas por este momento, se manifiestan al comenzar la experiencia. Desde la conexión con las co formadoras fui bienvenido, me presentaron ante el grupo clase de la escuela (alumnos, docentes) mediante el envío de un video por whatsapp desde ese primer momento las docentes se pusieron a disposición para lo que necesitara.

La importancia de las observaciones radica en aprovecharlas para crear un lazo con los alumnos que nos permita después trabajar de la mejor manera posible para nosotros y para ellos también. En este estado no fue posible crear ese lazo directo debido a la situación de pandemia, pero la experiencia obtenida en años anteriores me permitió poder identificar en general, lo que los alumnos ya tienen construido en cada área y fueron el punto de partida para mis propuestas didácticas.

Debo destacar que el tiempo es un factor esencial para llegar con la mejor actitud para prepararnos y estudiar los temas, para confeccionar los recursos, etc. Durante la residencias, a pesar de haber sido a través de una pantalla digital, haber creado un lazo, una conexión con los alumnos, con las docentes, me permitió sentirme cómodo y abordar las clases de manera natural, aunque al principio debo ser sincero sentí que no estaba preparado para esta modalidad virtual ya que no habría una interrelación continua con el alumnado tanto en la participación como en la devolución, todo era a destiempo, cuando los padres vieran los mensajes y videos, cuando tuvieran conectividad, etc.

El respaldo de las maestras de grado y de los profesores de práctica, me permitió desenvolverme como si estuviera en una etapa de evaluación sino en una de perfeccionamiento. La experiencia así lo demuestra, en los espacios de residencia no hay una única manera de evaluar, pero "otorga confianza y genera espacios para permitir que los aprendizajes fluyan y se expresen con naturalidad" (Litwin, 2008: 178).

Para las áreas se trabajaron distintas actividades renovadas, creativas, utilizando recursos innovadores y hasta a veces materiales encontrados en el hogar de cada niño, ya que el contenido así lo requería. Pocas veces tenemos la posibilidad de vivir y reflexionar sobre un hecho global en tiempo real. Miles de escuelas cerraron en varios países con diferencias culturales, pero tienen en común un formato escolar casi idéntico. Era cuestión de horas hasta que las primeras voces asomaran señalando dificultades para seguir el ritmo sin alumnos en las aulas. Que hay que seguir como sea, que la mitad no se conecta, que debíamos acompañar emocionalmente, que hay que definir qué significa "continuidad pedagógica", que hay que aprender nuevas plataformas virtuales. Se desea compartir el valor de esta herramienta didáctica, donde se busca la actitud reflexiva como forma de afrontar y responder a los problemas a través de una consideración activa y cuidadosa de toda creencia o práctica realizada a la luz de los fundamentos que la sostienen y las consecuencias a las que conduce (Dewey, 1989).

Más allá de daño que hizo la pandemia en varios niveles, elogio las reflexiones en tiempo récord sobre qué significa educar en la diversidad. En la concepción constructivista del proceso de enseñanza y de aprendizaje, la Educación para la diversidad es un principio rector, porque promueve una diversificación de los procesos de enseñanza que permite a los educandos alcanzar los objetivos y las competencias que el plan curricular establece. Pues, no se trata de una simple organización para determinados educandos con mentes determinadas.

EL PROCESO DE REVINCULACIÓN

En la Escuela de la Loma se llevó a cabo un Trayecto de Revinculación. El lugar es una lomada de 84 hectáreas ubicada en el límite occidental de la ciudad, cruzando la por entonces reciente ruta nacional 34, allí se instala la Misión La Loma. Era este un lugar conocido por los aborígenes que solían buscar leña y “campear” (cazar) y a donde se trasladaron en 1962 numerosas familias tobas y wichis (Cesar Ceriani Cernadas y Víctor Hugo Lavazza).

La Loma es una escuela inicial y primaria que lleva adelante una Pedagogía surgida a partir de la práctica, creando las condiciones para la transformación personal, en un marco de relaciones democráticas, de aceptación de la diversidad, de respeto a la naturaleza, de valores construidos en libertad en un clima de relaciones pacíficas y afectuosas.

Mi aporte es mostrarle un recuento de lo que están haciendo las escuelas y espacios de educación que suelen ofrecer propuestas pedagógicas diferentes a las que suelen ponerse en escena en el aula convencional. Para las escuelas o espacios de aprendizaje y sus comunidades, me parece que esta es una oportunidad única. Esta experiencia única podría posibilitarme verificar hasta qué punto las propuestas de educación son verdaderamente integrales, que no van solamente tras resultados, priorizan el apoyo mutuo entre los adultos y respetan las necesidades de los niños.

Junto a las co-formadoras nos hacíamos las mismas preguntas todo el tiempo: ¿cómo definiríamos la propuesta pedagógica de la escuela?, ¿qué criterios serían definidos para acompañar a los estudiantes?, en concreto, ¿cómo organizaríamos ese acompañamiento? y, por último, ¿cómo seguiríamos si el aislamiento obligatorio se prolongaba?

En nuestro caso y en forma unívoca, conjuntamente con los maestros habíamos llegado al mismo puerto. En momentos críticos como los que estábamos pasando se ponen en vigencia los recursos interiores que alumnos, padres y maestros tienen desde hace tiempo. Si esos recursos no los cultivaste, no podés improvisar con las llamadas “estrategias educativas”. Así entonces y a través de redes, cuya maniobra se entrama sola nos vamos encontrando en ese espacio artístico donde las matemáticas, la lengua, la geometría, los mitos continúan la inefable vida cotidiana. No solo a través de las redes, también nos conectamos por la radio. Entre maestros, niños y familias nos comunicamos por radio, wasap, con diálogos telefónicos y envíos de cartillas con material y actividades para trabajar y resolver”.

De alguna manera, alentamos el trabajo. ¡Nuestra propuesta pedagógica basada en estos ejes: educación personalizada, respeto por las diferencias, principio de la libertad, compromiso y responsabilidad. En cuanto a los criterios que nos guían en este momento de aislamiento, fuimos transitando diversas situaciones. Sobre todo, debíamos cambiar nuestra mirada radicalmente. La mayor complejidad fue como conseguir lo vivencial sin estar con los niños.

Mi rol fue orientar, acompañar y sostener a cada niño con necesidades específicas de cada grupo familiar. De a poco fuimos modificando nuestras acciones. En una primera instancia, al momento en que se declara el aislamiento, y al tener poco resultado de participación por vía wasap, nos vimos en la tarea de entrega de cuadernillos enviados por el Ministerio de Educación y cartillas preparadas y fotocopiadas para aquellos niños de familias que no contaban con equipo digital como celular y computadoras, por supuesto con red domiciliaria. Por wasap pasábamos videos de cada clase preparada, y comenzamos a utilizar la red para conectarnos.

¿Cómo acompañamos? Cada clase lo hacíamos por audios, video llamadas para responder consultas o mensajes de cada niño. Desde el equipo directivo y docentes estuvimos en contacto directo con las familias por wasap para llamadas telefónicas. Los padres y madres ayudaban muy poco con el envío de actividades al grupo que se armó en cada grado. Con los videos intentábamos que además de ser didácticos

– pedagógicos, sean mensajes afectivos hacia las familias.

Sí, el aislamiento continuó, fuimos trabajando día a día, fortaleciendo los canales ya creados y, de ser necesario, de acuerdo a cada grupo, fuimos implementando nuevas estrategias. Aportamos información sencilla y oficial sobre la pandemia, transversalizando el tema en los distintos espacios (Ciencias Sociales, salud. A su vez, saber cómo estaban y están viviendo la situación, qué cuidados y precauciones estaban tomando, cómo se sentían y qué entendían sobre el distanciamiento físico y obligatorio. Diariamente indagábamos cómo es nuestra alimentación, el ambiente que nos rodea, cómo cuidamos el nuestro y qué pasa cuando ponemos atención a la percepción de qué cosas o sensaciones nuevas aparecen en este marco diferente del habitual.

La propuesta pedagógica virtual la pensamos desde varias miradas, una de ellas fue buscar alternativas para evitar el contacto frecuente con las pantallas y elegir otras que impliquen la participación amena con las familias, el contacto con la naturaleza (para quienes tengan esa posibilidad), y otras que signifiquen poner en juego la creatividad, relajación, imaginación creación.

Nos organizamos para poder mantener un contacto fluido y diario con las familias a través de un grupo en la radio, ya que entendemos que son de una generación que aún usa con frecuencia como forma de comunicación esa red social. Allí pudieron compartir relatos de cómo están viviendo estos días, si están realizando alguna actividad, jugando, descansando, surgían temas diferentes temas, etc. También surge la propuesta de poner horarios de conexión donde ellos y educadores pueden estar disponibles para conversar sobre tema o actividad específica.

En todo momento la escuela no dejó de estar en contacto con los niños y sus familias. Otra dinámica puntual que realizó la escuela, fue el círculo de paz, para fortalecer emociones a partir de la entrega de módulos alimentarios, llevando con esto a cada hogar la tranquilidad de tener que brindarles a sus hijos diariamente un plato de comida ya que muchos de ellos son carentes y acuden a clases solo por tener una buena alimentación más allá de la educación.

Ver la alegría en las familias en el momento de compartir una relación a través de esta entrega mensual de bolsones, colma de entusiasmo para construir en el día a día con la posibilidad de la flexibilidad y cambio sobre la base del abrazo y escucha permanente. La premisa es sin obligar y en base a lo que siente cada niño y su familia, con el material que hay en casa sin tener que ir hacia afuera, porque principalmente es un momento de anidar y fortalecerlos hacia adentro.

CON LAS MANOS EN EL PROCESO DE REVINCULACIÓN

El trayecto de Revinculación, que proviene de la Dirección General de Educación Superior de Salta, vino en el formato de RRAP) Redes de Revinculación y Acompañamiento Pedagógico. El mismo convocó a estudiantes de 3, 4 y 5 año del nivel superior a dictar clases en los domicilios de alumnos de primaria que quedaron expulsados del sistema educativo con la modalidad virtual. Funcionamos dentro del establecimiento escolar con grupos reducidos de 10 niños y agrupamientos socioafectivos, flexibles, con un sistema de aulas abiertas y libre elección, donde niñas y niños pudieron moverse libremente por las diferentes actividades.

Lo primero que se abordó fueron las formas de estar en contacto, indagando en cada caso cuáles eran las vías de comunicación más cercanas.

¿Cómo seguiremos? Por ahora de esta manera adoptada por el Ministerio de Educación, trabajar el período lectivo de forma bimodal. Lo cual implica formar grupos o burbujas de no más de 10 alumnos alternando los días de presencialidad a la escuela y la virtualidad cuando no asistan a clases. Recientemente el proyecto retomó y orientó a alumnos residentes al reconocimiento del 100% de las clases y las prácticas

virtuales realizadas ya que cumplimos con las horas cátedras asignadas y todos los objetivos respondiendo al contexto de pandemia.

Para los grupos que asistían a clases seleccionábamos una serie de propuestas que pudieran realizar en el aula y también en sus casas, opcionales. Priorizamos y brindamos especial importancia al cuidado de la salud, la alimentación saludable, la relajación y el cuidado del cuerpo. También partimos de los intereses que se habían manifestado en los primeros días de actividades para seguir promoviendo su desarrollo en libertad, dejando que cada quién haga un recorrido por sus intereses, a su tiempo.

Razones por las cuales en el “Programa Redes de Revinculación y Acompañamiento Pedagógico” incluyó la atención domiciliaria de alumnos. Se nos indicó realizar la tarea extracurricular de “recuperadores” como parte de los requisitos para aprobar la materia de práctica de la enseñanza.

En esta etapa me tocó realizar el acompañamiento a los niños de segundo grado de la Escuela La Loma 4748 con una matrícula de 10 niños pertenecientes a distintas etnias: wichi, Guaraní y Toba. Fui una pieza importante para el aprendizaje de los niños ya que por orientaciones de la maestra trabajé con distintos contenidos para reforzar los mismos.

Seguimos con el acompañamiento ya que es un año difícil por la pandemia que azotó al mundo entero. El plan es garantizar el acompañamiento pedagógico y la reinserción de estos niños a la escuela.

Es importante mencionar mis sensaciones ya que sin dudas esta experiencia ha sido muy valiosa, me sentí realmente feliz de prepararme cada mañana para la clase que iba a dar ese día, de entrar en conexión, disfruté cada momento, sabiendo que eran los últimos en calidad de alumno de una carrera. Y disfruto de este momento de encuentro diario con mis alumnos, poder estrecharlos y saber que están bien, pero el mayor gozo es ver cuánto ha comprendido y aprendido.

Aquí es un espacio donde pierden el miedo a la participación y se desenvuelven de la manera más natural. Esta instancia lejos de ser penosa, aunque no por ello menos rigurosa, fue verdaderamente lo que yo esperaba encontrar al final de mi etapa como estudiante y puedo decir que lo disfruto a pleno.

LA RESIDENCIA DE LA MANO DE CO FORMADORAS EN TERRITORIO.

Tamara Mariel López

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Mi nombre es Tamara, soy alumna del Profesorado de Educación Primaria Intercultural Bilingüe del Instituto de Educación Superior N° 6015 de la Ciudad de Embarcación y pertenezco a la Extensión Áulica de la comunidad wichi de Misión Chaqueña.

La comunidad de Misión Chaqueña El Algarrobal (FWA'ACHAT) está ubicada al suroeste de Embarcación, a 45 Km sobre la ruta nacional 53, distante a 5 km del río Bermejo, Departamento General San Martín, de la Provincia de Salta.

Antes de comenzar con el Proyecto de Revinculación, realicé mi residencia docentes virtuales en 4to grado de la escuela Juan XXIII de la Ciudad de Pichanal, con una matrícula total de 33 alumnos (18 varones y 15 mujeres), y el acompañamiento en el área de Práctica y Residencias a cargo de la Profesora María del Carmen Fernández y las co formadoras docentes Claudia Flores y Carla Veleizan.

Si bien sabemos que en esta etapa realizar la residencia docente implica tomarla como un espacio clave y determinante para un futuro dentro del aula, integrando todo aquello que hemos estudiado a lo largo de nuestra formación como futuros docentes, y aplicarlos en las diferentes modalidades de la escuela primaria.

La residencia es la etapa más esperada por cualquier estudiante en la cual a la hora de comenzar surgen nervios por la ansiedad de no saber cómo será nuestro co formador y el grupo clase. Todos los miedos y las expectativas manifestadas por este momento desaparecen a la hora de tener una conexión con las coformadoras.

Luego de la primera comunicación con ellas a través de la cual expresaron su predisposición para ayudarme en lo que necesite con respecto a mis prácticas fui bienvenida, y a su vez mediante un video que realicé vía wasap me presentaron ante los alumnos y padres del grupo.

Trabajar desde la virtualidad y en contexto de pandemia puede resultar un poco complicado; es por ello que a la hora de planificar debemos buscar posibles soluciones a los diferentes problemas que pudieran surgir, analizando las problemáticas emergentes de la educación primaria en sus diferentes contextos. El uso constante del aula virtual me brindó la oportunidad de aprender a enseñar cooperando, interactuando con las profesoras coformadoras en el armado de las clases y proponer actividades dinámicas acordes al grupo para que estas puedan ser desarrolladas de la mejor manera y así llegar a los objetivos propuestos ya que el período de observación del grupo fue imposible por esta situación de pandemia.

De esta manera puedo afirmar que el docente no puede quedarse en un enfoque tradicional, sino que constantemente se va adaptando a las diferentes situaciones que se les presentan, porque no es lo mismo trabajar dentro del aula que trabajar desde lo virtual. Cuando planificamos este tipo de actividades, no referidas a actividades pedagógicas – didácticas, tomamos en consideración algunos componentes, tales como objetivos y recursos, consideramos otros, como los contenidos, ya que la finalidad es enseñar. Para esto se requiere de mucha creatividad y a la vez que sean entendibles a primera vista porque no hay un intercambio en vivo en la que el niño te puede decir no entiendo y puedes retomar con otros ejemplos, o simplemente, al ver los rostros te das cuenta si van entendiendo la explicación. Es por ello que debemos ser cuidadosos y meticulosos en presentar los conceptos y explicaciones para que el niño nos comprenda. En cuanto a las actividades al estudiante se le brindó la posibilidad de participar según la necesidad de cada uno.

Si bien no estaba preparada para esta modalidad virtual, al pasar los días me fui adaptando y esos nervios a la hora de realizar los videos fueron desapareciendo poco a poco, donde el tiempo fue un factor

esencial para confeccionar, seleccionar los mejores recursos y llegar con la mejor actitud.

Al enviar las tareas diarias a través de videos que he realizado y a las actividades en Word o imágenes vía wasap, pero siempre te queda la duda de saber si el niño logró entender las actividades propuestas, reiterando varias veces en el grupo que cualquier duda que tengan pueden consultarla, y cada vez que algún papá hacía una consulta realizaba un video con otros ejercicios a modo de ejemplificaciones para que los padres y los alumnos puedan comprender de la mejor manera posible el contenido que se estaba enseñando. En esta etapa la participación y ayuda de los padres es muy importante, casi imprescindible porque a través de ellos se pudo llegar a la comprensión total de los contenidos a enseñar.

Es muy importante ser flexibles a la hora de realizar una evaluación, ya que los tiempos son diferentes porque hay padres que tenían que pedir prestado el teléfono de algún vecino del mismo grado para poder observar los videos y realizar las actividades planteadas, otros que enviaban las tareas en tiempo y forma y otros que consultaban y enviaban cuando tenían conectividad.

En primer lugar me pareció importante que los estudiantes adviertan nuestro interés en la tarea de enseñar, insistí en darles la oportunidad para mostrar sus producciones y opiniones. Les mostré un interés personalizado por el aprendizaje de cada uno de ellos, les hice saber que realicé un seguimiento personalizado calificándolos cada día y que en esa calificación se tenía en cuenta, entre otras cosas la participación, el cumplimiento, la responsabilidad y el interés por aprender. Al enfrentarme a la realidad he llegado a sentir como un choque y a veces un quiebre entre lo que conocía y lo que debía hacer. Esa brecha que se abrió entre “el saber” y el “hacer” llegó a frenar, en muchas ocasiones, mi desenvolvimiento en el aula.

Finalmente esta situación fue superada gracias a la guía y al apoyo de las profesoras coformadoras encargadas de las aulas de cuarto grado quienes me brindaron los comentarios justos en los momentos adecuados, partiendo siempre desde lo que nos pasaba. Gracias a ellas, en ningún momento me sentí sola en las prácticas y muchas veces la tranquilidad que me transmitían en momentos de cierta incertidumbre por mi parte en algunas situaciones me permitió ganar confianza en mí misma, sabiendo que tenía cierto respaldo. Fueron de gran importancia las evaluaciones y devoluciones que me realizaban al término de cada actividad a la que asistía.

Otro recorrido de práctica se estableció de manera presencial en la escuela N°4748, ubicada en la comunidad La loma denominado “Trayecto de Revinculación”, es una comunidad de pueblos originarios donde conviven tres etnias. A diferencia de otras comunidades de pueblos originarios los niños ingresan al nivel primario hablando la lengua española, es decir, la lengua de socialización mayoritaria. Esto se debe a la cercanía geográfica y a la constante relación social con los criollos.

Los habitantes de esta misión son de muy escasos recursos económicos que los ubican por debajo de la línea de pobreza. Sus tareas laborales transcurren entre actividades temporales en agricultura y jornaleros. Gran parte de la comunidad realiza artesanías con materiales naturales de la zona como ser chaguar, semillas o maderas. Existen muchas dificultades para acceder al agua potable. Un amplio sector de la comunidad incluida la escuela se abastece de agua a través de camiones cisterna que hacen el reparto semanal.

En el 2020 en medio de la pandemia nos presentamos en la escuela, el director nos recibió con gran emoción al saber que gracias al acompañamiento que realizaríamos los niños podrían cumplimentar con las actividades propuestas por los docentes de cada aula.

Debido a que la comunidad en general en su mayoría no contaba con un teléfono celular fue imposible trabajar de forma virtual, por lo cual la institución optó por trabajar con cartillas, las mismas eran entregadas por el director a cada niño. Luego de una presentación amena, a cada uno se le proporcionó una lista de alumnos con nombres de los padres para que podamos estar en contacto con ellos.

CAMINO A CUMPLIR MI SUEÑO.

Leandra Noelia Navarro

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Mi nombre es Leandra Noelia, estudio en el IES N° 6015 de Embarcación, anexo Misión Chaqueña, pero vivo en Hickman, aproximadamente a 24 Km. La ruta 53 en esos tiempos no era tan transitada como ahora, por eso opté por ir a clases en moto. El camino es de ripio por lo tanto los meses de lluvia se transforma en una lucha constante para poder llegar. Y en verano cuando hace 40 grados de calor ni hablemos, algunas veces me quedé a orillas de la ruta hasta que llegaba alguien y me ayudaba. Pero aun así no me di por vencida.

Comencé con la carrera del Profesorado de Educación Primaria con Orientación Intercultural Bilingüe (EIB) en el año 2017, allí realicé observaciones institucionales en la Escuela N° 4233 Las Llanas, situada sobre la Ruta Nacional 81, a unos 15 kilómetros aproximadamente de Hickman.

Al año siguiente tuve un golpe muy duro. Perdía a mi madre, pero seguí remando, logrando hacer mis observaciones y ayudantía en el Escuela N° 4494 “General Justo José de Urquiza” Hickman, acompañando a la señora Roxana Erazo en cuarto grado. Fue la primera vez que tuve contacto con los alumnos, empecé a conocer el entorno educativo y me llevé muchas experiencias buenas, realmente me gustaba, estaba segura de la carrera que estaba cursando.

En el año 2019 me designaron en la escuela N° 4748 “Misión La Loma” para hacer práctica 3. Estuve un mes trabajando en tercer grado con la señora Constanza Mamaní, aprendí mucho con ella, me enseñó que un docente siempre tiene que estar preparado para cualquier imprevisto, muchas veces se debe cumplir con el rol de enfermera, de psicóloga y hasta de madre, siempre dando lo mejor de mí y mucho más convencida de haber elegido bien mi carrera.

Esperé con ansias el 2020, un año de graduación, estaba feliz pero nunca imaginé que fuera un año de tantas sorpresas, mucho menos que el mundo atravesaría una pandemia tan grave como el covid – 19, el sueño de llegar a la meta parecía aún más difícil, las escuelas se encontraban cerradas, por lo tanto era imposible realizar la residencia.

Pero de pronto nuestra docente de Práctica y Residencia nos informó del Programa RRAP (Redes de Revinculación y Acompañamiento Pedagógico) el cual me pareció muy interesante y no dude en formar parte del mismo. Con el pasar de los días nos informaba en qué consistía el proyecto y aclarando las dudas que surgían.

Fue ahí cuando comenzó mi trayectoria de residencia, perteneciendo a la escuela General Justo José de Urquiza N° 4449, escuela asociada al Proyecto RRAP.

Cursar de forma virtual no fue la mejor elección, más que nada para los niños de la comunidad, ya que padecen el acceso a la tecnología. En el pueblo se implementó la estrategia de las cartillas, el practicante se encargaba de las mismas.

Específicamente comencé en 4to grado con una matrícula de 22 estudiantes, de los cuales el 90% son pertenecientes a la etnia wichi. La escuela está situada en Hickmann, un pueblo pequeño conformado por tres comunidades wichi: “Misión Paloma”, “Misión Colondrina” y “Misión Orqueta”, las cuales respetan y conservan su cultura, su lengua materna, mantienen la limpieza de su comunidad y son muy unidos.

Todo comenzó el 2 de noviembre, día en que me presenté de manera virtual ante el maestro Juan Vázquez, me solicitó visitar a los niños de la comunidad ya que él no tenía ningún tipo de contacto con ellos. Desde ese momento me organicé con los horarios, no quería fallar, era un nuevo desafío, tenía miedo y desconfianza. Al momento de visitar los alumnos y entregar las cartillas, tanto los padres como alumnos fueron muy amables, me recibieron de una forma muy agradable, que me dieron más ganas de seguir con las visitas domiciliarias. Con el transcurrir del tiempo me fui adaptando, supere ese miedo y aprendí a seguir, siempre cumpliendo con el protocolo.

Confeccioné barbijos para cada niño, la gran mayoría muy contentos porque tendrían una seño en sus casas para ayudarlos a hacer las tareas, ese entusiasmo me daba aliento para continuar, me sentía re feliz.

Los padres me permitieron ingresar a sus casas y trabajar con los niños, tenía once alumnos, los dividí en dos grupos, uno de seis y otro de cinco. Grupo A: los visitaba los lunes y miércoles de 8 a 11 hrs, y Grupo B a los cuales visitaba martes y jueves de 16 a 18 hrs.

El día 9 me presenté en el domicilio acordado con el grupo A, al día siguiente con el grupo B, trabaje con las cartillas que me enviaba el maestro Juan.

La semana siguiente continuó así, las clases seguían con la misma modalidad, me parecían muy extrañas, las actividades me parecían que no eran las adecuadas, no estaban a su nivel de aprendizaje, se demoraron más de lo debido pues eran muy complejas, pero trabajamos hasta terminar la cartilla, luego el maestro me hizo implementar nuevas estrategias, como eran niños de cuarto grado no podían escribir su apellido, me di cuenta que tendría un trabajo duro, pero no imposible, me sentía tan apenada que me esforzaba día a día para enseñarles, mi propósito fue enseñarles a leer, tenía tantas ganas que aprendan, usé distintos métodos, lograron reconocer el abecedario, formaron palabras cortas, y cada aprendizaje adquirido por ellos era una satisfacción enorme para mí, me sentía orgullosa de mí misma, era emocionante porque no podía creer que era capaz de ingresar nuevos conocimientos en esas cabecitas tan pequeñas.

En las comunidades el 90% de los padres no saben leer, yo quería marcar una diferencia que ellos aprendan, ponían todo de su parte, son niños muy tranquilos, respetuosos y responsables. Llevaba mis actividades acorde a su nivel de aprendizaje y así pude continuar tranquila. Logré crear un clima de confianza y adaptarme al entorno, al llegar todos los días los saludaba en su idioma y ellos me contestaban, me di cuenta que hablando el mismo idioma todos nos familiarizábamos más rápido.

En lo personal soy muy competitiva, para mí no hay imposibles, y mucho más con el cariño de ellos era imposible resignarse. Cabe destacar que me resulto más cómodo y fructífero trabajar con el grupo B.

En diciembre se realizó el acto de fin de clases virtual y colaboré creando videos cortitos con saludos de los niños. Para despedirnos compartimos un pastel y gaseosas.

Durante esta jornada observé una nueva forma de trabajar, más responsabilidad, la cual consistía en acercar a los niños a sus domicilios en el momento de finalizar las clases de todos los días. Algo agitado pero valía la pena, entonces entendía la frase: Cada día se aprende algo nuevo.

En el año 2021 comenzó la segunda parte de este programa y de mi práctica, me presente en la escuela y el mismo co formador me solicitó, lo cual me hizo sentir orgullosa, me designo 9 estudiantes a los cuales tenía que visitarlos en sus domicilios para ayudarlos a realizar las actividades de las cartillas, de lunes

a jueves, y los viernes hacía un balance del progreso de los chicos.

Durante este período me reencontré nuevamente con los mismos niños de las comunidades wichi, todos pertenecían a 5to grado. Trabajé de manera continua visitando a cada uno de ellos en sus domicilios, en algunos casos trabajamos sentados en el piso, sentados en sillas y otros trabajaron sobre el asiento de la moto.

Fue una experiencia maravillosa, verlos de nuevo, continuar con mi propósito que era enseñarles a leer. Tuve el placer de conocer a Don Daniel Argamasa, revinculé en su domicilio a los niños, entre ellos se encontraba su hijo Alcides, me llamó mucho la atención porque fue capaz de resolver cada obstáculo que surgía, aprendió a escribir su apellido, a leer de manera silábica, demostró mucho interés en volver a la escuela. Al descubrir que él podía leer me causó una emoción tan grande que camino a casa me puse a llorar, no podía creer que yo le había enseñado a leer a un niño, creo que eso me dio más fortaleza para continuar, y así seguir con los demás, que día a día me deslumbraban.

Hoy puedo decir que los niños que re vinculé leen y escriben de manera silábica, autónoma, fluida y otros con ayuda.

El orgullo que siento es enorme, son emociones mezcladas, no puedo creer cuanto puede llegar a influenciar el docente a los niños, cada logro obtenido pro ellos es una gratificación inmensa. Hoy puedo decir que nací para educar.

VIVIR UNA NUEVA EXPERIENCIA FORMATIVA EN PANDEMIA.

Rodrigo Molina

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Mi nombre es Rodrigo Molina, mi primera etapa en la residencia fue en la escuela justo José de Urquiza N°: 4494 de la localidad de Hickmann, departamento San Martín, provincia de Salta. Empecé desde el mes de octubre del año 2020, tuve complicaciones personales, pero pude hacer las actividades requeridas, mi conformadora se llama Patricia Figueroa, me tocó tercer grado con el total de 23 alumnos del cual solo 7 eran del pueblo y los demás pertenecían a la comunidad originaria. La conformadora me agregó a un grupo de WhatsApp, dónde supuestamente estarían todos los padres, pero solo estaban los del pueblo, no había ninguno de la comunidad, se complicó ese día porque pensé en conocer a todos los padres por ese medio, luego de la semana de adaptación, empecé a planificar, tuve un retraso de tiempo de presentación, me salvó que la conformadora estaba algo atrasada con las actividades, luego de presentar las planificaciones, me explico cómo trabaja ella y como trabajaríamos juntos, me dio varios consejos y tics, luego de la corrección de la planificación, empezaría a armar las cartillas de actividades.

Empecé a buscar donde vivían los alumnos, la conformadora me dijo que solo entregaba las actividades a algunos porque no sabía dónde vivían o estaban, luego se hacer esa tarea empecé a entregar las cartillas, me presenté a todos los padres, le expliqué que era el residente de la maestra Patricia Figueroa, varios estaban feliz y emocionados, me hicieron varias preguntas, expliqué las actividades, así pudieran ayudar a sus hijos a realizarlas.



Tuve algunas complicaciones cuando fui a entregar las cartillas de actividades, fue que no encontré a los padres, volví al siguiente día y nada solo estaban los niños, pronuncié el nombre de mi alumno y muy tímido me dijo soy yo, le expliqué la tarea y me dijo que la realizaría, también le dije cuando volvería a buscarla y a entregar nuevas tareas, volví a la siguiente semana y pensé que ya estarían sus padres pero no, le pregunté de la tarea y no me contestaba a lo que me dice su hermanito (supongo) con una forma muy inocente, “la llevo abañó”... Me aguante la risa, pero ellos no y no sabía qué hacer, le conté a la conformadora, me dio unos consejos como podía hacer. Y así tuve varias más complicaciones o dificultades como: algunos alumnos me entregaron la cartilla sin hacer ninguna actividad.

A pesar de todo la conformadora me ayudó mucho me dio algunos consejos o explicación de cómo podía hacer para salir

adelante con los alumnos que no hacían las tareas.

Esta etapa fue una experiencia totalmente nueva, pude apreciar la importancia de la educación en los niños y que pasaría si no se da esa educación. En ninguna de las prácticas que tuve anteriormente en otras escuelas, viví esta experiencia, mucho menos con esta pandemia y la forma que hizo trabajar a los docentes.

También una de mis experiencias vividas en esta etapa fue conducir un acto escolar de fin de año, el egreso de 7mo° año fue conducido por mí y un compañero, que estaba a cargo de ese curso, Nahuel ríos.

El año siguiente(2021), me tocó primer grado, con la misma conformadora del año pasado, un día mis compañeros me hablaron y me dijeron que debíamos ir a la escuela que nos faltaba una etapa más de la residencia, pasa que yo soy muy desorientado e irresponsable, porque tuve un atraso familiar y como que le perdí la importancia al estudio, pero bueno es un tema aparte, luego que mis compañeros me informaran, me animé y fui con ellos hablamos con el director, anteriormente solo lo habíamos hecho virtualmente y nos hizo que nos presentáramos y explicó cómo trabajan los docentes, luego nos pidió que le expliquemos como íbamos a trabajar nosotros.

Él nos contó que teóricamente los docentes debían trabajar con sus alumnos en “burbuja” se dividían los alumnos en grupos “A,B,C, dependiendo la cantidad, una semana iba un grupo y a la siguiente el otro grupo y el que no podía ir debía trabajar virtualmente.

Luego nos explicó que no podían trabajar en ese modo porque en el pueblo no había agua, se había derrumbado la bomba de agua. El modo de trabajar era mediante cartillas, semanalmente entregaban las actividades, todos los viernes los padres debían presentarse a la escuela y dejar las actividades anteriores.

Luego nos pidió que le expliquemos a nuestros conformadores cómo era nuestra residencia, o como era la siguiente etapa que debíamos realizar. Nosotros explicamos que debíamos estar en la escuela dos horas por semana, a los maestros les pareció raro, recuerdo que una maestra dijo que van a hacer en dos horas? Luego cada uno de nosotros se fue con su conformador, mi conformadora me pidió que le ayudara a armar su cartilla mientras que me explicaba cómo íbamos a trabajar y como llenar las planillas de entrega y devolución de las actividades, todo esto era algo nuevo para mí, una experiencia totalmente nueva, una nueva forma de trabajar debido a la falta de agua y sobre todo a la pandemia.

Luego mis compañeros y yo nos pusimos de acuerdo con nuestros conformadores, que día iríamos a la escuela, quedé con mi conformadora que iría todos los viernes y que estaría toda la mañana de 7:45 a 12:00, me pidió que entregara la primer cartilla por única vez y que les informará a los padres que después ellos debían ir a retirar las actividades para sus hijos. Paso una semana o dos que mis compañeros me informaron que todos debíamos irnos a 7mo grado que solo hay nos valía la residencia, lo hablamos al director y nos dijo que no había ningún problema que le informemos a nuestros conformadores y al maestro de séptimo grado, después de informar todo eso, el maestro de séptimo grado nos pidió que armemos un proyecto o que pensemos en uno.

Después me dijeron que volvíamos a la normalidad que debíamos ir de nuevo con nuestra conformadora o conformador, fue allí que los profesores nos pidieron que debíamos tener como máximo

a 6 alumnos para hacer la revinculación, me pasó la lista de 6 chicos y me contó que también dos alumnos de nivel inicial le habían pedido 6 chicos.

Luego de armar la cartilla para los alumnos de revinculación, hice corregir y sellar por el director después de ese proceso. Se nos solicitó a todos si podíamos armar un mapa con las coordenadas de nuestros alumnos, fue así que un día salimos todos a recorrer las comunidades y a marcar las coordenadas. Después casi finalizando la residencia nos pidieron que ayudemos a pintar el aula, bancos y sillas.

Fue una experiencia muy buena y me hubiera gustado que la última etapa la hubiésemos hecho en el aula con los alumnos. Cómo debía haber sido pero no se pudo debido a las complicaciones del pueblo. Nos llevamos varias experiencias nuevas, aprender a usar el Google maps y marcar las coordenadas, usar el aparato de control de temperatura, nos turnamos para hacer el control, aprendí a pintar con pintura al agua y sintética y muchas cosas más.



CUANDO UN PROYECTO COMO R.R.A.P. POTENCIA PRÁCTICAS SIGNIFICATIVAS.

Carolina Moreno

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Mi nombre es Moreno Carolina del Pilar alumna del profesorado de Educación Primaria Intercultural Bilingüe del Instituto Superior de Formación Docente N° 6015 de la ciudad de embarcación y pertenezco a la extensión áulica de la comunidad wichi de Misión Chaqueña.

La comunidad de Misión Chaqueña, está ubicada al suroeste de Embarcación, a 45 km sobre la ruta provincial N° 53, distante a 5km del rio Bermejo, Departamento General San Martin Provincia de Salta.

El proyecto R.R.A.P. aterriza en el 2020.

Esta etapa consistía en darles asistencia a 6 niños que habían estado sin acceso a la conectividad para realizar las actividades durante el año teniendo en cuenta la situación sanitaria que atravesaba (atravesaba) el mundo por la cual no había clases presenciales en donde los niños pudieran cumplimentar como de costumbre con sus actividades. Es por eso que en esta oportunidad tuve la dicha de poder trabajar con niños de la escuela Elvira Vidal Harris de Hunter N°4831, ubicada en barrio El Tráfico de Embarcación, también la suerte de encontrar el lugar (la iglesia evangélica del barrio) brindada por el pastor de la misma para poder hacer ese acompañamiento pedagógico con esos niños. Así también pasé muchos días de calor, otros de frío, lluvia, y días hermosos en los que nada era mejor que ver el entusiasmo de los niños a la hora de aprender, En el cual hemos trabajado con diferentes actividades, si bien los niños estaban muy atrasados, desde el punto en el que no recordaban las letras, para eso hemos trabajado bastante, con diversas actividades (muy dinámicas) si bien el tiempo no era mucho, pero se notaban sus ganas, esas ganas de aprender no se las quitaba nadie, fue un corto plazo pero hermoso.

Terminado el proyecto daba por finalizado el trayecto, pero no fue así ya que con eso solo cumplimentabas el 80% de nuestra residencia, quedando así en la espera de respuestas finalizamos el año.

Realice mi residencia y prácticas docentes IV, y segundo trayecto R.R.A.P en la escuela ELVIRA VIDAL HARRIS DE HUNTER N° 4831 una escuela pequeña con dos turnos (mañana y tarde) el turno mañana 2° ciclo y en la tarde 1° ciclo en ella me tocó trabajar con 3° "B" el cual cuenta con una matrícula total de 18 alumnos (en el grado), y el acompañamiento en el área de Práctica y Residencia a cargo de la Profesora María del Carmen Fernández y la coformadora María Estela Quiroga.

En mi caso a diferencia de mis compañeros por motivos personales no pude hacer la residencia virtual, por lo tanto la cumplí de manera presencial iniciando el día 15 de marzo del año 2021, también cumpliendo con el proyecto R.R.A.P, puedo decir que cada uno de los alumnos tiene necesidades y habilidades para desarrollar las actividades, ya que transite ambas cosas de manera conjunta y presencial lo que me llevó a conocer lo dicho anteriormente (sus habilidades y necesidades), de esta manera puedo afirmar que muchas de ellas son guiadas por su contexto socioeconómico y cultural.

La residencia fue la más esperada tanto por mi como por mis compañeros ya que es la última etapa por la que transitamos en lo largo de nuestra carrera, como así también la parte más enriquecedora de nuestra profesión, en la cual a la hora de comenzar surgen nervios y como así también ansias por saber cómo trabajar o que materiales utilizar para llegar a cada uno de los alumnos cumpliendo los objetivos predeterminados con la coformadora, teniendo en cuenta el contexto socioeconómico en el que se encuentra inserta dicha escuela y también la situación sanitaria que atraviesa el mundo en estos momentos, la cual resulta un poco complicado; es por ello que a la hora de planificar debemos buscar posibles soluciones a los diferentes problemas que pudieran surgir, utilizar distintas estrategias para llegar al objetivo de enseñanza/aprendizaje de cada alumno de la educación en sus diferentes contextos.

Consideró que a la hora de planificar he requerido de mucha creatividad y a su vez buscar diferentes estrategias para que dichas tareas sean accesibles y entendibles para los alumnos, teniendo en cuenta la situación por la que estamos pasando ya que los niños el año anterior no tuvieron clases presenciales y en la mayoría de los casos debido a la falta de recursos que padece la comunidad tampoco tuvieron acceso a la conectividad, por lo tanto con la coformadora hemos trabajado de manera conjunta y específica para satisfacer las habilidades predispuestas por los alumnos, teniendo la posibilidad de ver su desarrollo diario.

Se puede decir que la participación y colaboración de los padres es muy importante, porque a través de ellos se puede llegar a la comprensión total de los contenidos a enseñar, si bien en la escuela se les dedica el tiempo que se requiere, ellos también deben hacerlo de manera conjunta a la docente.

La enseñanza que dejó todo este hermoso trayecto.

A pesar de muchas veces haberse hecho difícil el camino que escogí por amor a los niños, por vocación, como futura docente me llevo una gran enseñanza, y mucha experiencia en la profesión que elegí, porque surgieron cosas que nos ponen a prueba y es ahí donde digo que debemos educar con amor, el cual los alumnos plasman en su corazón y que a pesar de que pasen los años seguiré ahí en sus recuerdos como la docente que además de transmitirle conocimiento, les dio lo mejor de ella, y terminé orgullosa de sus logros. Agradecida a todas las personas que me acompañaron desde el primer día, mi familia, amigos, profesores, docentes, compañeros, trabajando siempre en equipo, muchas veces en desacuerdo pero al final todos con el mismo objetivo y acá estamos en lo último, en el último tramo a nada de cumplirlo. Que feliz me siento, emocionada con ganas de no parar de llorar. Gracias, gracias totales por darme la posibilidad de poder terminar mi carrera mediante este hermoso proyecto.

MIS PRÁCTICAS DE LA MANO DE R.R.A.P.

Gabriela Rodríguez

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

En este presente autobiografía intentaré describir los hechos de mi práctica a través de mis recuerdos que fueron marcando en mi trayecto final.

Mi nombre es Rodríguez Gabriela tengo 26 años, nací y crecí en la localidad de Carboncito, departamento General José de San Martín.

Cuando terminé la secundaria, fui a estudiar a la ciudad de Córdoba, allí comencé a estudiar y a la vez a trabajar, en ese entonces me convencieron que debía estudiar en Misión Chaqueña por que quedaba cerca y me inscribí en la carrera del profesorado de educación primaria con orientación en E.I.B en el año 2017, en mi primer año hice las observaciones en la escuela N°4.266 Río Bermejo.

En el segundo año realice la ayudantía en Misión La Loma, Escuela N°4.748, era la primera vez que me relacionaba con los alumnos. Ese año fue muy difícil, por que fue una época de mucho calor y por la distancia teníamos que manejar bien los tiempos y horarios, para eso nos levantamos a las 7 de la mañana para tomar el colectivo, la hora de salida de clases eran las 13:00 y teníamos que buscar algún vehículo que nos llevara hasta la escuela, el horario de salida eran las 18:00 de la tarde y para después tomar un colectivo a las 21:00 que me llevaba devuelta a mi comunidad. Muchas de las veces al llegar a casa no dormíamos porque teníamos que presentar los trabajos prácticos.

En el año 2019 comenzamos las prácticas III, en ese entonces fueron seleccionados los alumnos por tandas para realizar la práctica por la cantidad de alumnos que cursaban la carrera, en ese año me entristecí por que no podría realizarlas por el simple motivo de que mis compañeros de la última tanda no cumplieron con los reglamentos de vestimenta que nos imponía la profesora, debíamos llevar ropa de vestir.

El año 2020 era mi último año de esfuerzo, me sentía cansada y a la vez feliz porque cursábamos el 4° año. Cansada por que trabajé desde el segundo año en el centro de la primera infancia de desarrollo social de niñez y adolescencia CPI que era un programa dirigido a madres y niños vulnerables actualmente trabajo en el plan de acompañamiento familiar en contextos rurales, UNIR, de desarrollo social.

Nunca me imaginé que en el cuarto año sería un año difícil para todos y que afectaría a todos, a escala mundial por la pandemia del covid 19. Se me venía abajo ese sueño que esperé y se nos alargaba la residencia y para mí ya era algo utópico de conseguir un título, cursar las clases de forma virtual era algo que no le veía lo positivo porque muchas veces teníamos que tener buena señal, algo de lo que más me dificultaba era porque en mi comunidad no llega una buena señal. En este caso realicé mis prácticas de forma presencial, repartiendo cartillas de actividades para los alumnos de la comunidad wichi que no tenían acceso a internet, ellos son etnias hablantes del idioma de la lengua materna y conservan su cultura ancestral.

Este periodo comenzó el 26 de septiembre con la revinculación R.R.A.P., en ese entonces me comuniqué con el director de la escuela primaria Río Bermejo Carboncito N°4.266 Tadeo Montes, él estuvo de acuerdo con el proyecto y nos brindó información de los niños que debían ser acompañados.

Después me comuniqué con el maestro co formador Gómez, Gabriel Gustavo y me brindó los contenidos para que les pudiera enseñar a los niños de sexto grado, lo primero fue en hacer la entrega de las cartillas de actividades para que ellos los realizaran con ayuda de los padres ellos estuvieron muy predispuestos a pesar de que muchos de ellos son padres que no están alfabetizados les preocupaba mucho que los alumnos aprendan y nos pedían que realizáramos más actividades, con el proyecto de revinculación

informamos a los padres de 6 educandos el punto de encuentro en donde se realizaran las actividades a los alumnos que no tuvieran las actividades o que tuvieran problemas de aprendizaje que les dificultara estudiar o captar la información que les he enseñado a través de las cartillas.

Inicie con las actividades el 20 de septiembre con el área de Ciencias Naturales y Lengua, el docente co formador me pidió que realizara solo dos áreas por el motivo de que no quería que los niños se contagiaran del virus del covid por que el lugar en donde residen los alumnos no cuentan con personal médico ni enfermeros permanentes, el camino es ripioso y no cuenta con ambulancia es por ello que no quería exponer a los niños.

Las clases de lengua y naturales comenzaban 2 veces por semana, antes de comenzar las clases le avisábamos a los padres el horario de clases y que lleven alcohol en gel, barbijo para prevenir la enfermedad, cuando los alumnos no se presentaban los buscábamos en su domicilio, muchas veces los padres los llevaban.

Este proyecto finalizo el 15 de diciembre, me sentía muy feliz porque estaba muy cerca de concretar esta etapa, los padres me agradecían y el ultimo día cada alumno debía traer el jarrito para tomar él te y comer torta como despedida, con el método de prevención de usar gel todo el tiempo.

Los niños en todo este trayecto fueron muy respetuosos, amables y muy colaborativos en el sentido de que cuando no entendían alguna actividad me preguntaban y no se quedaban con la duda.

Cuando creía que había finalizado mi residencia nos comunicaron por vía WhatsApp que debíamos continuar con la residencia el siguiente año y me pareció que era la residencia más larga del mundo, Después lo tome como algo positivo que me daría más experiencia en el aula con los educandos.

En el año 2021 comenzó el proyecto de R.R.A.P. el cual nos informan que sería de manera presencial, el director del establecimiento Tadeo Montes me designó al 6° grado con el maestro con formador Juan Guevara, un docente muy predispuerto, siempre con unas ganas de enseñar y contagia la alegría cuando entra en el grado, en este periodo cumplí con el rol de maestra auxiliar y maestra acompañante pedagógico la cual me llevo mucha experiencia que me servirá en el futuro.



VOLVER A CREER EN R.R.A.P.

Yanina Vázquez

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Me presento, mi nombre es Janina Vázquez Villada, soy alumna del Profesorado de Educación Primaria con Orientación Intercultural Bilingüe del Instituto Superior de Formación Docente N° 6.015 de la ciudad de Embarcación, dicha carrera se realizó en una extensión áulica, ubicada en una comunidad wichi de Misión Chaqueña.

La comunidad de Misión Chaqueña, conocida como “El algarrobal” está ubicada a 45 km de Embarcación, sobre la ruta provincial N° 53, y a 5km distante del río Bermejo, Departamento General José de San Martín, Provincia de Salta.

Cuando comencé esta carrera, en el año 2.017, provenía de un año bastante difícil (Octubre del 2.016), con pérdidas económicas importantes en mi familia, la salud de mi padre empeorando a causa del mismo, y otras series de problemas que tuvimos que aprender a afrontar, me vi obligada a volver a casa de mis padres donde pase algún tiempo de mi infancia, ya que yo residía en la ciudad de Salta. Allí realicé la Carrera de Tecnicatura en Instrumentación Quirúrgica, egresé en el año 2.015 pero nunca la ejercí, ya que no tenía la necesidad, sin embargo me seguí capacitando en mi profesión en distintas provincias y me profesionalicé e incliné hacia las cirugías oftalmológicas.

En febrero del 2.017 ya residía en Embarcación y al cuidado de mi padre, presenté mi curriculum vitae en el Hospital zonal, mientras tanto pensé en estudiar alguna carrera para no estar solo a la espera del anhelado llamado para incorporarme al equipo de trabajo.

Me inscribí en dicha carrera sin saber lo que me esperaba o más bien con lo que yo me encontraría.

El primer año fue bastante duro para mí, levantarnos a las 5 de la mañana para ir a esperar un colectivo “precario” que nos trasladaba hasta Misión Chaqueña, un viaje de dos horas sin saber si llegábamos a destino o nos quedábamos en el camino ya sea por el estado del camino o las fallas del colectivo.

Todo ese año personalmente la pase muy mal, por diversas emociones que sentía en ese entonces no me veía terminando la carrera. Tenía la ilusión de que se solucionara todo y volver a mi casa.

Al ver que nada de eso sucedía poco a poco me fui adaptando a los viajes, a la zona, y por supuesto, a mis nuevos compañeros. Todo era nuevo para mí, no conocía prácticamente a nadie y me encontré con gente que llegué a apreciar mucho, ya sea por el tipo de persona que eran o por esa superación que tuvieron a pesar de sus escasos recursos.



En el 2.017, primer año de la carrera, tuvimos un tiempo de observación donde nos designaron a distintas escuelas. A mí junto a otros compañeros nos tocó la escuela N° 4.528 de Misión Chaqueña, tuvimos que observar detalladamente la instalación sin interactuar con los alumnos.

En ese entonces, yo aún seguía sin saber si esta era mi vocación o si por lo menos me agradaría la carrera.

En el 2.018, me designaron a la escuela N° 4.748 de "Misión la Loma", primera vez que podía ingresar a un aula e interactuar con los niños.

Me tocó un 5to grado teniendo de co-formadora a la docente Mirta Dávila, con años de experiencia y sabiduría me guió y formó en esta nueva etapa. El grupo de 5to grado consistía de niños de diferentes etnias, como wichi, guaraníes, tobas., entre otros.

La escuela está ubicada en una comunidad de diferentes etnias y de muy bajos recursos, al costado de la Ruta Nacional N° 34 perteneciente a la localidad de Embarcación. Es una comunidad donde conviven familias de diferentes etnias y la mayoría de escasos recursos.

Realizando la práctica me encontré niños con diferentes problemas, emociones y sentimientos, allí me di cuenta que la docente no solo está para enseñar y formar al alumno, sino, que además tiene que ser madre, psicóloga, doctora, entre otros. Algunos tenían sentimientos de abandono de parte de sus padres, otros de rechazo y por eso convivían con otro familiar que no era ni su padre ni madre, en otros casos, vi que era tanta la necesidad en sus hogares que solo asistían a la escuela por el desayuno y el almuerzo.

En 2.019, siendo el 3er año de la carrera, ya convencida totalmente que no la abandonaré, comencé mis prácticas III, donde afortunadamente me tocó la misma escuela y la misma coformadora aunque en diferente grado, esta vez un 7mo grado.

Pasamos por diferentes eventos, actos y celebraciones donde pudimos brindar y compartir lo mejor de nosotros a la escuela que nos abrió las puertas.



En 2.020 todo cambió, fue un año bastante difícil, donde nos azotaba una pandemia que nadie esperaba ni deseaba, fue un año donde todo se cerró, comercios, hoteles, colegios, escuelas e instituciones.

Allí como es de público conocimiento, tuvimos que adaptarnos a la nueva modalidad que adoptó el gobierno nacional, "la virtualidad".

A partir de ese año la profesora María del Carmen Fernández empezó a estar a cargo del área. Con ella al frente afrontamos esta etapa de la virtualidad, que fue tan difícil, nos supo guiar y organizar para las prácticas virtuales.

Me tocó la escuela Juan Pablo XXIII de la ciudad de Pichanal, allí se me designó con la

docente Magdalena Rojas, un 3er grado si no recuerdo mal, yo ansiosa por empezar me contacté con la docente un 26 de Septiembre, donde desde el primer momento se notó su mala predisposición y actitud hacia conmigo. La docente no quería residente y me dió a entender que el director le asignó sin preguntar. Hablando con la profesora del área me pidió que tenga paciencia, pero al mandarle varios mensajes sin respuesta alguna y sin la incorporación y presentación que esperaba de su parte en el grupo de alumnos y padres me vi decepcionada a tal punto de pedir inmediatamente un cambio de cofomadora, ya que pasaban los días y semanas y yo no avanzaba mientras todos mis compañeros fueron muy bien recibidos.

Elevé notas hasta llegar con la rectora Mariela Morales, comentándole la situación que estaba pasando y que me estaba atrasando en todo sentido, ya que no encontré en ella la guía y el apoyo que necesitaba. Hablando con la Rectora Morales me pudo solucionar mi problema asignándome a otra escuela y docente.

Volví a la escuela “La Loma”, esta vez con la docente Jimena Orozco, en 4to grado. Por ser una comunidad de muy bajos recursos ellos no podían alcanzar a conectarse a través de aplicaciones como en otras escuelas. La misma trabajaba a través de realización de cartillas con actividades que realizaba la docente y luego repartía a cada alumno.

Con la docente Jimena, pude realizar los proyectos áulicos que necesitaba, adaptándome al método de la docente. Luego, llegó el final de la residencia, la fecha tan anhelada para todos mis compañeros, ilusionados con la finalidad de nuestro recorrido como estudiantes. Pero no fue así, nos dieron la noticia de que no sería así. Nuestro sueños de vernos recibidos y trabajando cada vez estaba más lejos y parecía no llegar nunca.

Pasando algunos días, nos dieron la grata noticia sobre el proyecto R.R.A.P, nos informaron sobre el mismo y consultaron si queríamos participar en él. Sin dudarlo dije que sí, ya que en el veía una esperanza para culminar lo que empezamos hace más de 4 años.

Este proyecto consistía en asistir a 6 niños que no habían tenido conectividad en esta etapa de pandemia para así fortalecer y realizar todo lo que debía aprender en el año de virtualidad.

Preferí seguir trabajando con niños de la escuela “La Loma”, y al estar cerrada la institución una familia que era responsable de un culto evangélico me prestó el lugar para poder recibir a los niños y realizar el debido acompañamiento pedagógico.



Tuvimos días muy duros con los niños, ya que el calor en esas fechas era agobiante y la escasez de agua nos dificultaba aún más la tarea. Así como aguantamos días de calor, también soportamos días de lluvia y aunque ésta empeoraba el camino los niños seguían llegando entusiasmados a recibir las clases. Esta etapa culminó un 22 de diciembre pensando que todo termino hay, pero nuevamente un no.

Para nuestra mala suerte esto no termina allí, no pudimos finalizar la carrera y ese trabajo de re vinculación sólo cubría un 80% de prácticas educativas.

Luego comenzó el año 2.021 y aún no se sabía cómo continuaríamos con esto, ya que el virus del Covid-19 aún seguía presente en nuestras vidas y parecía nunca acabar. Personalmente, esta situación me desorientaba y al mismo tiempo se me iba la ilusión de pronto terminar.

Pero a mediados del mes de Febrero, nos informan que el programa R.R.A.P. continuaba con una nueva propuesta la cual consistía en cubrir el 20% que nos faltaban pero esta vez de manera presencial. Opté por volver a creer en este proyecto y es así como, el 15 de Marzo comencé como Docente auxiliar en 7mo grado nuevamente en la escuela N° 4.748 “La Loma”, cumpliendo con actividades de ayudantía y acompañamiento pedagógico en todas las áreas.



DE CASA EN CASA CON MIS CARTILLAS Y ACOMPAÑAMIENTO.

Antonella Velizán

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Mi nombre es Antonella, estoy cursando mi último año de Profesorado de educación primaria con orientación intercultural bilingüe (EIB).

Durante estos 3 años de estudios he vivido momentos inolvidables junto a mis compañeros de salón, me traen a la memoria innumerables y grandes recuerdos. Cuando inicié mis estudios no estaba segura de mi misma, si había elegido bien o no la profesión de ser maestra, con el paso del tiempo me fui dando cuenta que la profesión que había elegido era la indicada, si tuviera que elegir nuevamente que carrera estudiar sin dudarlo sería la misma.

Mis primeras prácticas y observaciones me tocó realizarla en la Escuelas “LAS LLANAS” N° 4.233 que está ubicada sobre la Ruta Nacional N° 81 y a 14 km de Hickmann y la escuela “LA LOMA” N° 4.748, ubicada en paraje Misión La Loma, distante a 2 km de la Ruta Nacional N°34, Localidad de Embarcación, Dpto. San Martín.

Al llegar a la institución para mis primeras prácticas y observaciones me presenté ante la Directora y los Docentes presentes, después de mi presentación me designaron un grado, en ese momento me tocó 5to grado. Al entrar al mismo, estar frente de los chicos era una sensación rara llena de nerviosismo, sin saber cómo hablar o dirigirme hacia ellos, ya que los nervios me ganaban.

Entonces supe que ese día iba a llegar, el día que iba estar frente de los chicos y docentes, sin saber cómo empezar con mi presentación respiré profundo, me tranquilicé un poco dejando a un lado los nervios que me jugaban en contra.

Al finalizar mis observaciones y práctica docente y al tener la oportunidad de conocer y experimentar de nuevo una serie de acontecimientos al estar frente a un grupo de 5to grado, ya que en mis observaciones anterior me había tocado un grado más bajo (primer ciclo, pero gracias a esto me pude dar cuenta de muchas dificultades, pero también de muchos de los logros que pude obtener los cuales me servirán como base para mejorar cada vez más.

Cuando menos lo imaginé me di cuenta que llegué a mi último año, el año que esperé con tantas ansias, el 2020 día de mi graduación, estaba feliz. Pero desgraciadamente el mundo atravesaría por una situación tan desagradable como una pandemia, COVID-19, que paralizó al mundo entero. Cerrando escuelas, institutos superiores, etc. Esto hizo difícil poder realizar la Residencia, ya que las Escuelas se encontraban cerradas hasta nuevo aviso.

La Profesora Carmen Fernández nos informó del programa Redes de revinculación y acompañamiento pedagógico (R.R.A.P) que nos permitiría realizar la Residencia de una manera muy diferente, re vinculando a los niños con mayor dificultad, o no vinculados a la escuela, o con falta de conectividad, eso sí, respetando los protocolos de seguridad e higiene para el cuidado de los niños, respetando el distanciamiento, uso del barbijo, alcohol, etc...

Este proyecto consistía en asistir 6 niños que no habían tenido conectividad en esta etapa de pandemia para así fortalecer y realizar todo lo que debía aprender en el año de la virtualidad.

Para comenzar a realizar el programa R.R.A.P. (Redes de revinculación y acompañamiento pedagógico), opté por buscar un lugar adecuado para poder enseñar a los niños que padecían de conectividad. Gracias al apoyo de los padres me dieron un lugar para poder llevar a cabo el acompañamiento pedagógico a los niños con falta de la misma.

Asistían niños de diferentes grados como de 3ro, 4to, 5to, 7mo, ya que a mí me tocó trabajar con 2do grado con niños más pequeños, con un nivel de aprendizaje diferente, buscar estrategias para poder encaminar a los niños, ya que a algunos se les dificultaba realizar ciertas actividades, al no asistir a la escuela los niños estaban contentos con saber que la maestra iba a sus casas a buscarlos, llevarlos al mismo sitio para orientarlos en sus estudios.

Así todos los días los niños se acercaban al lugar designado, al mismo horario, eran muy puntuales teniendo el entusiasmo, el interés, la alegría de estar con la maestra, prestando atención la clase, motivando a los demás niños en que vayan a ver a la maestra, y así día a día asistían más niños de diferentes grados.

Al momento de vincular tomé la iniciativa en reforzar en las mayores dificultades de los niños, trabajando con las diferentes áreas básicas, teniendo en cuenta sobre todo el área de lengua y matemática ya que son las más importantes y básica para los niños.

En la última semana antes de finalizar la residencia, el 80% que cubría el proyecto R.R.A.P., nos llegó la visita de nuestros profesores de práctica y residencia, haciendo una visita de cómo íbamos con nuestra residencia totalmente diferente, con modalidades y estrategias diferentes para afrontar la situación del covid - 19 y la forma de enseñar para llegar a los niños.

Esta experiencia fue un desafío totalmente diferente, afrontando las distintas situaciones que se nos presenta, tomando el rol de docente y ponerse en el lugar del niño para poder lo, apoyarlo, orientarlo, para un mejor entendimiento y aprendizaje.

Comenzó el año 2021 sin saber cómo continuaríamos con esto, ya que el virus del covid-19 seguía presente en nuestras vidas y parecía nunca acabar. Con todo esto se me iban las ilusiones de recibirme, y poder culminar la carrera.

Pero a mediados del mes de febrero, nos informan que el programa R.R.A.P. continuaba con una nueva etapa la cual consistía en cubrir el 20% que nos faltaba pero esta vez de manera presencial. Me tocó en la misma institución educativa para finalizar la última etapa del R.R.A.P.



Es así como, el 3 de marzo comencé, me presenté en la escuela, me tocó trabajar con 7mo grado con el Maestro Atilio Flores quien me recibió y me orientó en mi última etapa de la residencia, mostrándome la forma en que íbamos a trabajar, llevar a cabo las actividades que tenía para los alumnos. El mismo contaba con 30 alumnos, una gran cantidad, la mayoría de ellos eran alumnos de las comunidades La paloma, golondrina. El maestro y los estudiantes se comunicaban a través de un grupo de whatsapp que le permitía mandar las actividades, pero de los 30 alumnos que tenía solo dos o tres interactuaban por este medio.

Los chicos de la comunidad al no tener conectividad, perdían el interés en realizar dichas actividades, ya que era necesario la presencia de un maestro para los niños.

El maestro me designó a sus 30 alumnos, tenía que visitarlos en sus domicilios para conocerlos,

comenzar a establecer un acercamiento con los niños, y hacerles llegar las actividades. Así fue que iba de casa en casa entregando las actividades designadas, dialogando con los niños y los padres.

En este caso las clases presenciales no se daban por el problema de que en el pueblo se derrumbó el pozo de agua, más la presencia de la pandemia y diferentes dificultades que se presentaban, ya que el uso del agua es fundamental en todos los casos, para la higiene, lavado de los baños, limpieza de la escuela. Debido a estos problemas que afectó a todo el pueblo de Hickmann las clases presenciales estaban totalmente suspendida hasta nuevo aviso.

Debido a esto tuve la responsabilidad de visitar y entregar las actividades a los niños casa por casa, tomando el tiempo necesario para explicar las distintas actividades que se le entrega a cada niño, a que puedan entender los contenidos, para que ellos puedan realizar sin ninguna dificultad. Acompañando sus conocimientos, sus aprendizajes, sus intenciones de aprender día a día, y que tengan ese interés de aprender con la guía del maestro.

Algunos se acercaban a la escuela para retirar las actividades, los padres, tíos o conocidos siempre respetando el protocolo de higiene, el distanciamiento, uso de barbijo y alcohol en gel. Teniendo todas las precauciones necesarias, en el uso del alcohol, tomar la temperatura a cada niño/a y cada padre o madre. El maestro Atilio les explica las actividades a los niños, madres, para que puedan realizarlas en casa, y así en la siguiente semana entregar y retirar otras actividades correspondientes a las distintas materias.

El director de la institución realizó una reunión de padres con el objeto de informar de que manera irán los niños a la escuela, por la falta de agua, ya que la problemática de la pandemia presente en nuestras vidas, orientar e informar a los padres de la situación.

Ya en mis últimos días de la residencia, ya culminando con mucha emoción, sentimientos encontrados, ver el reflejo en los niños los resultados de la enseñanza del docente, ya que el maestro cumple diferentes roles como de mamá, psicóloga, enfermera, etc. Estando orgullosa de pertenecer al plantel docente, me siento tan orgullosa y emocionada al saber que llegó el día de mi graduación.

Hace unas semanas hemos tenido el placer de conocer y compartir con la Profesora Elvira Giménez, referente del proyecto R.R.A.P. que nos facilitó realizar nuestra residencia. Realizamos un recorrido a las comunidades La paloma, La golondrina, y La Orqueta, visitando las casas de los niños.

Cerrando mi narrativa podría decir que fue una experiencia muy linda y diferente, ME SIENTO ORGULLLOSA DE MI MISMA, Y DE LLEGAR HASTA AQUI...



MI RELATO SOBRE PRÁCTICAS EDUCATIVAS DOMICILIARIAS EN CONTEXTOS DE PANDEMIA

Abigail Rodríguez

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

El siguiente trabajo tiene como finalidad abordar las experiencias que adquirí en la práctica docente en la unidad educativa N° 4.266. Río Bermejo, ubicada en la comunidad de Misión Carboncito.

Mi experiencia constó de dos etapas: La primera fueron las prácticas en contexto de pandemia debido a la situación actual del covid 19 donde se dificultó en cuanto a las tics por que la comunidad no cuenta con un buen acceso a internet, es por ello que procedí con la entrega de cartillas y clases de apoyo en mi domicilio particular.

La segunda parte fue con las clases presenciales en donde se reflejará y se realizará un acercamiento al trabajo áulico, donde existen formas y competencias didácticas que se manifiestan en variadas actividades que el trabajo docente precisa.

También se manifestará la necesaria relación escuela-comunidad con sus rasgos particulares y la demanda de tareas y actividades que el trabajo docente requiere.

Para ello se realiza un diagnóstico pertinente para trabajar sobre la complejidad del alumno, dentro y fuera del contexto educativo, y saber cuál es la importancia de la educación para las comunidades donde se encuentra inserta la institución educativa.

Con lo expuesto se plantea como objetivo la valoración de prácticas adecuadas y las que no lo son, favoreciendo siempre a los estudiantes.

Ubicación geográfica de Misión Carboncito



Referencia de la comunidad

Carboncito es una localidad Argentina del departamento San Martín en la Provincia de Salta.

La comunidad está asentada a 35km de la ruta provincial N°53, la misma está ubicada al noroeste a 270km de la capital y cuenta con aproximadamente 1.200 habitantes.

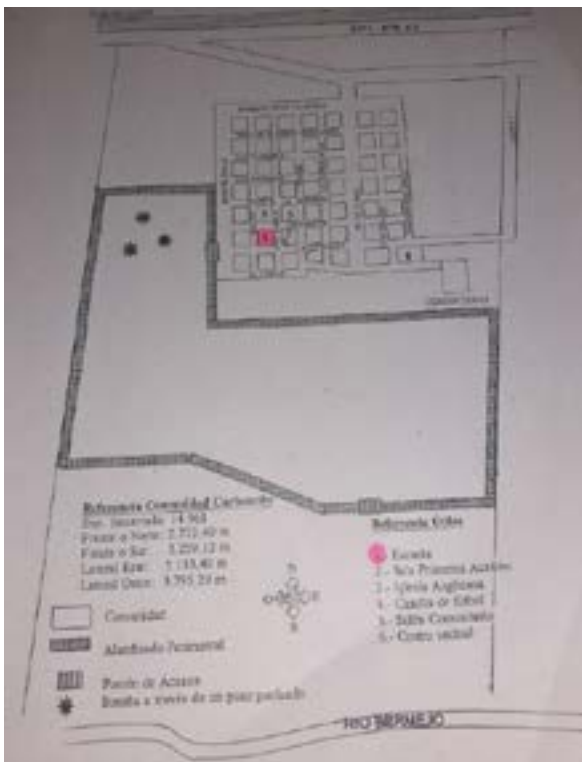


Escuela N°4.266 "Rio Bermejo"

La escuela cuenta con 210 estudiantes, cuyo nivel socio económico en su mayoría de escasos recursos económicos.

Las fuentes de trabajo principales son la producción de muebles y carbón, en cuanto a las mujeres ellas se dedican a la confección de yicas, collares, y adornos en donde el material principal para su confección es la planta del chaguar, la cual debido a los desmontes en la zona, es escaso por lo que ellas deben recorrer varios kilómetros para obtenerlo.

Se encuentra ubicada en una comunidad de pueblos originarios que recibe el nombre de Misión Carboncito, donde la mayoría de las personas son de la etnia wichi. La escuela se localiza entre las calles San Pablo y Belén al lado de una salita de primeros auxilios, dicho establecimiento cuenta con luz eléctrica y acceso al agua potable.



Croquis descriptivo de la comunidad.

Narrando mi experiencia

El año pasado mis prácticas comenzaron de una forma diferente a las experiencias pasadas que tuve, en este caso comenzó en un contexto de pandemia. Fue una experiencia nueva la que transité junto con mis compañeras, el cual nos expuso como docentes, mejor dicho como futuros docentes, familias, a educar sin la prespecialidad, una modalidad a la cual no estábamos acostumbrados fue un desafío. En mi caso tuve que preparar actividades en cartillas, por motivos como: no hay un buen acceso de internet en la comunidad y las familias son de escasos recursos por lo cual no cuentan con celulares que tengan acceso a internet, y muchos de los padres no saben leer ni escribir, por tal motivo fui de casa en casa a explicarles y a enseñarles, respetando todos los protocolos de sanidad.

Estas visitas domiciliarias fueron beneficiosas porque los alumnos pudieron realizar y completar las actividades de las cartillas en donde no solo se trató de

terminarlas a tiempo, si no que pudieron comprender el tema dado.

Luego continué con clases presenciales en donde trabajé con 6 alumnos en mi domicilio particular manteniendo una distancia prudente para evitar cualquier tipo de contagios.

Durante las clases trabajé con las áreas de: ciencias sociales, lengua y ciencias naturales que consistían en 12 clases en total. Durante el desarrollo de las clases pude observar el compromiso de los padres y de los alumnos por aprender y progresar en su estudio. Durante las mismas utilicé recursos como: indagación, trabajo grupal, lectura e interpretación de cuentos, escucha de audios, y videos.

Al finalizar las clases los padres quedaron muy satisfechos con el trabajo logrado junto con los alumnos.

Cabe destacar que durante este periodo conté con el apoyo de mi con formadora que me guio y ayudó con la selección de actividades adecuadas para el aprendizaje de los alumnos.

Esta experiencia generó en los niños un vínculo afectivo muy importante a estos cambios que tuvimos que enfrentar con gran responsabilidad.

Las Clases presenciales

Después de tanto tiempo al fin los alumnos y docentes pudimos volver a la presencialidad, después de casi un año sin poder estar todos juntos dentro de un aula logramos salir adelante y hacerle frente a esta pandemia, que trajo consigo desafíos que logramos vencer, fue un trabajo en conjunto con mi co-formadora, padres de familia y alumnos.

Se comenzó con las clases dividiendo al grupo de alumnos, la mitad asistiría en la mañana y el resto al turno de la tarde, donde yo solo asisto a la mañana.

En el aula de 4° Grado donde tuve la oportunidad de realizar mis prácticas educativas, se pudo observar un grupo muy variado: callados, poco participativos y también algunos muy inquietos y juguetones pero responsables con sus trabajos, con esta realidad el ritmo de aprendizaje de los educandos es muy variado. Mi gran aprendizaje fue que la comprensión, el entendimiento siempre se consigue cuando se implementa la lengua materna como vehículo del aprendizaje.

Al momento de iniciar las clases costaba un poco lograr la atención total de los alumnos, otros se distraían en sus conversaciones, pero son niños dicho muy despiertos e inteligentes con el manejo de las dos lenguas.

Con la preparación de las cuatro áreas con las que trabaje se trató de integrar contenidos propios del wichi incluyendo la lengua materna, allí se logró la motivación con los respectivos materiales. No les gusta mucho escribir y para ello se trabajó con las copias.

Los niños tienen a la escuela como centro de todo, concurren a clases por los amigos y por las clases atractivas. En las clases de matemática hay alumnos que no manejan las tablas de multiplicar por lo que exigió modificar la propuesta didáctica y buscar actividades acordes al nivel de los alumnos para evitar el descontrol en el aula y permitir que los alumnos puedan repasar las operaciones que no han terminado de aprender.

Finalmente puedo decir que esta última etapa fue cumplida con éxito dando lugar a nuevos aprendizajes.

Sigo pensando...

Luego de finalizar mi residencia que constó de dos etapas muy significativas me siento muy privilegiada y contenta por haber sido parte de un equipo de trabajo que no se rindió ante las circunstancias y dieron lo mejor de ellos mismos para continuar con el aprendizaje de los alumnos.

Al escribir esta reflexión se vienen a mi mente recuerdos y situaciones vividas durante el transcurso del tiempo que fueron jornadas cargadas de emociones por ser este mi último trayecto del cual formo parte en el proceso de ser docente. Esto solo es el fin de una etapa llena de sacrificios, logros y sueños de los cuales estoy a punto de alcanzar.

Me llevo los mejores recuerdos del grupo de alumnos, ya que con ellos pude aprender aún más sobre la labor docente, siendo una futura docente tengo el deseo de aplicar y poner en práctica todo lo aprendido, desde luego que seguiré incorporando nuevas estrategias y conocimientos para seguir aprendiendo y mejorando día a día.

Para finalizar esta narrativa quiero manifestar mi agradecimiento a mi co formadora la docente López María Soledad, por su gran predisposición y apoyo que me hizo sentir cómoda durante la ejecución de mis clases.



Preparación de cartillas



Clases de apoyo a los alumnos re vinculados.



Re vinculación. Año: 2021. Clases presenciales.



Alumna en clase de re vinculación

CON LA RADIO Y MIS CARTILLAS CAMINANDO LAS CALLES DE LA COMUNIDAD.

Maira Marisol Juárez

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

*M´AK TA LE KHALHI TH`A`LHO ATEL`A`YTAYAJ TA IHI
ILHOKHEJ FWALAS. (El éxito es la suma del esfuerzo de cada día)*

Mi nombre es Juárez Maira Marisol, soy oriunda de la localidad de Fortín Dragones, perteneciente al municipio de Embarcación, Departamento San Martín, provincia de Salta; pero en el año 2017 tuve que salir de mi pueblo para lograr cumplir uno de mis sueños, ser docente, es así como llegué a la ciudad de Embarcación y me inscribí en la carrera del Profesorado de Educación Primaria con Orientación Intercultural Bilingüe, perteneciente al Instituto Superior de Formación Docente N° 6015. Esta carrera pertenece a la extensión áulica Misión Chaqueña

Misión Chaqueña, una comunidad wichi que está ubicada a 45 kilómetros de Embarcación sobre la Ruta Nacional N° 53.

Durante el año 2019 me designan en la escuela N° 4748 Misión La Loma, etapa en la cual realizo mis prácticas docente III. Dicha experiencia consistió en una semana de observación y tres semanas de prácticas, en esta etapa pude entender con más claridad lo que es la observación y la práctica tanto de las actividades áulicas como las relaciones interpersonales que existen en la institución, esto me brindó la oportunidad de poder comparar, analizar, retomar, reproducir, deducir y poner en práctica todo los marcos teóricos que fui viendo a lo largo de cada año de mi carrera.

El año 2020 fue el más esperado, el año que decía: ¡Me recibo!; pero fue un año sorpresivo, llegó y se quedó hasta el momento el covid-19, la famosa pandemia, ¡quién lo diría verdad?, fue durísimo atravesar y salir adelante con ella.

Ese año cursamos nuestro último recorrido de manera virtual, una manera difícil, pero no imposible. Dentro de mí surgían varias sensaciones, varias interrogantes como, por ejemplo, yo me preguntaba ¿será complicado la virtualidad?, ¿aprenderé?, ¿me recibiré? Pero bueno siempre di lo mejor de mí y ponía todas mis ganas para todo, tratando de superarme y aprender cosas nuevas todos los días.

La práctica docente IV: Residencia en E.I.B. la llevé a cabo en la Escuela Indígena Juan XXIII, la cual está ubicada en la comunidad San Francisco, en la ciudad de Pichanal, Departamento San Martín, Provincia de Salta.

Esta comunidad cuenta con una población compuesta por etnias criolla y aba-guaraníes de nivel socioeconómico bajo, en continuo crecimiento poblacional, con algunas carencias. El sector de la Misión San Francisco se encuentra en el Cruce de Pichanal. El cual fue comprado por la Curia Franciscana.

La escuela nace por manos del Padre Roque Chielli quien empezó con las enseñanzas a los niños de la comunidad guaraní.

Mi primera etapa de la residencia IV, fue de manera virtual, la conectividad que tenía con los padres y alumnos fue a través de un grupo de WhatsApp, como así también a través de audios realizados por mí misma, los cuales eran compartidos mediante la radio Cheru, dado que no todos los padres cuentan con un equipo tecnológico como lo es un celular, debido a su estado socio-económico.

Comenzando la tarea.

Mi periodo de ambientación comenzó el día 19 de octubre del año 2020, ese día mi conformadora la señora Arce Natividad, me unió al grupo del WhatsApp que tenía con sus educandos, el mismo día compartí

al grupo mi video de presentación, en el cual saludé en el idioma guaraní, me presenté ante todos los padres y los alumnos, y me puse a disposición si en algún momento necesitaban algo, o se le presentaba alguna duda.

En este transcurso de ambientación pude observar como trabajaba la seño Natividad con los niños y como eran las respuestas de los mismos. No obstante se notó que no todos los niños, están en el grupo de WhatsApp y de los que están en el grupo de WhatsApp, no todos participaban.

Sin embargo los educandos de 1° grado la mayoría de ellos, reconocían las letras, sabían escribir palabras cortas, reconocían los números, podían resolver situaciones problemáticas sencillas como la suma y la resta.

Llegaron mis clases virtuales

Como anteriormente dije mis clases virtuales comenzaron el día 2 de noviembre del año 2020. Desarrollé las cuatro áreas principales: matemática, lengua, ciencias sociales y ciencias naturales.

En la propuesta de Ciencias Naturales trabajé como eje: “los materiales y sus cambios”, donde desarrollé como contenido los materiales líquidos y sólidos, propiedades de los líquidos y propiedades de los sólidos.

En la propuesta de matemática trabajé como eje: los números y operaciones, y en geometría tomé como contenido la sucesión natural y escrita de los números, en este caso la familia del 60; sus funciones y usos sociales, identificación, regularidad en la serie oral y escrita, realización de conteo y sobre conteo.

En la propuesta de lengua trabajé como eje: la lectura y la escritura, desarrollando como contenido textos no literarios; donde se trabajó: texto instructivo, texto informativo y texto normativo.

En la propuesta de ciencias sociales abordé como eje las sociedades a través del tiempo, desarrollando como contenido el trabajo de efemérides, los 50 años de la comunidad San Francisco.

Con las manos en las cartillas.

Teniendo en cuenta los consejos que me brindó la seño Arce Natividad, decidí preparar juegos de copias para todas las áreas, únicamente con las actividades para desarrollar, las cuales eran enviadas a la fotocopidora de Pablito para que así los padres puedan ir retirarlas. Aun así todos los días compartía y aclaraba en el grupo de WhatsApp con qué actividad se iba a trabajar en el día.

La residencia virtual la terminé el día 09 de diciembre del año 2020, cumplimentando con todas las clases que tenía que desarrollar. Por mi cuerpo pasaban miles de emociones encontradas, no sabía cómo hacer el video de despedida, no encontraba las palabras correctas para despedirme de un ambiente tan cálido y hermoso que se formó.

Cuando por fin daba por finalizada mi residencia, desde rectoría nos informan que no es así. Entonces quedé con una gran tristeza y esperando novedades nuevas.

Tiempo después nos informan del proyecto RRAP (Redes de Revinculación y Acompañamiento pedagógico), en el cual fui partícipe. Un proyecto que me permitió disfrutar y entender como los niños añoran la escuela y como disfrutaban y ponen todas sus ganas para aprender un conocimiento nuevo. Este proyecto consistía en asistir a seis niños que hayan estado en una nula conectividad por algún motivo durante ese año.

Transitando el trayecto de revinculación

El período de revinculación lo realicé en Barrio El Tráfico con niños pertenecientes a la escuela N°

4831 “Elvira Vidal Harris de Hunter” ubicada en el barrio anteriormente mencionado. Este período comenzó el día 23 de noviembre del año 2020, llevado a cabo en la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios Filadelfia Peniel.

En dicho período conté con la presencia de seis niños en la primera semana, de los cuales cinco de ellos eran niños de primer grado y un solo alumno de segundo grado. Me centré más en trabajar el área de matemática y lengua, pero también desarrollé clases de ciencias naturales y ciencias sociales.

Luego de la primera semana de clases analicé los conocimientos, dificultades que presentaban los alumnos y puedo decir que cuatro de ellos estaban muy atrasados. Entonces comencé trabajando con ellos en el área de matemática la sucesión de números, empezando desde el número 0 hasta el 30, en la primera instancia ya que hasta ese número sabían contar y cada día íbamos avanzando con la diferentes familias de los números, hasta llegar al número 100.

En el área de lengua comencé trabajando con las vocales, algunos de los niños no sabían cuáles eran las vocales, razón por la cual, decidí realizar un repaso de las mismas.

Luego del repaso de las vocales continúe con las consonantes, seguidamente se trabajó con el silabeo para luego formar palabras muy cortas como por ejemplo bebe, coco, casa, entre otras.

En el área de ciencias naturales trabajé con los niños, las plantas, sus partes y las funciones que realizan las mismas.

En el área de ciencias sociales trabajé paisaje rural y paisaje urbano, logrando que los niños reconozcan y diferencien entre un campo y una ciudad.

El proyecto de re vinculación culminó el día 22 de diciembre del año 2020, con una fiestita realizada con mucho cariño, fue llevada a cabo por la mañana ya que en el horario de la tarde la iglesia iba a estar ocupada. Compartimos pizzas, papas fritas y gaseosas. Al último para finalizar las clases se repartió una golosina a cada niño. El 22 de diciembre al finalizar este proyecto puedo afirmar que por mi cuerpo pasaban miles de sentimientos, pero al final de todo estaba satisfecha con lo realizado.

No obstante se hizo una entrega de mercadería para la Iglesia Evangélica, como una forma de agradecer el espacio que nos prestaron para llevar a cabo este proyecto de revinculación.

El 2020 fue un año de nuevas experiencias, pero a pesar de tener miedo, incertidumbre, nunca bajé los brazos, siempre seguí adelante dando lo mejor de mí.

Pero todo esto que le comente no terminó allí, mi carrera, mi sueño aún no se podía concluir dado que estas etapas transcurridas solo cubrieron un 80 % de mi residencia.

Algunas reflexiones en voz alta...

La educación intercultural bilingüe es una educación que se basa y atiende a todas las realidades en donde está inmerso el niño, preserva la cultura, y partiendo de ella se acomodan diferentes cuestiones institucionales atendiendo a



las demandas de la sociedad. Es por esto que aprecio que la organización escolar de todas las escuela por la cual pasé en el transcurso de los cuatros años se muestra flexible para poder adecuarse a la diversidad con la que cuenta el establecimiento.

Y cuál es el rol de nosotros los docentes, de mi punto de vista creo que el rol del maestro es muy importante no solo por los contenidos que uno enseña sino que es la interacción que tiene uno con los alumnos y esas habilidades de enseñanza que se utiliza. Hay que tener en cuenta que la escuela es un espacio en donde se reconocen los principios y valores de los distintos grupos culturales. Para esto necesitamos conocer y comprender el ámbito en donde el niño vive y todos aquellos conocimientos previos, que lugar y qué papel juega en su grupo social, cuáles son sus creencias, actividades, ideales, costumbres, como dialogan, y como se expresan. Esto brinda a la institución un mejor conocimiento de los niños y así poder abarcar todos los componentes que influyan en él y así a la hora de planificar las propuestas didácticas debemos organizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, prestando una total atención a las prácticas culturales y contextualizando todos los contenidos que se deban enseñar.

Cuatro años pasados, cuatros años disfrutados y dando lo mejor de mí, y estoy convencida que esto es lo que quiero, no pude haber elegido mejor carrera y prometo ser una excelente docente siempre dando lo mejor. Espero con ansias cumplir este gran sueño recibirme de “Profesorado de Educación Primaria con Orientación Intercultural Bilingüe”

Proyecto de revinculación “BARRIO EL TRAFICO”



Ayudantía y acompañamiento pedagógico Escuela N°4831 “ELVIRA VIDAL HARRIS DE HUNTER”



PRACTICANDO LAS PRÁCTICAS.

Nazarena de los Ángeles Martínez

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Empezaré contándoles que soy Nazarena de los Ángeles Martínez nací el 17 de noviembre de 1998 en la ciudad de embarcación, departamento general José de San Martín provincia de Salta, me defino como exigente conmigo misma, cumpliendo con lo que quiero a pesar de las dificultades, proponiéndole metas sin importar los límites. Cursé mis estudios primarios en el Instituto Privado Pablo Picasso N° 8163, los estudios secundarios los finalicé en el colegio Juan Carlos Dávalos. En el último año del secundario que me tocaba decidir quién iba a ser? ¿Qué era lo que me convenía ser? Por temas económicos no podía irme del pueblo tenía que buscar algo adentro o cerca.

El siguiente año 2.017 me inscribí en la carrera profesorado de educación primaria con orientación intercultural bilingüe, en la extensión áulica en misión chaqueña, ubicada a 40 kilómetros. Viajamos de lunes a viernes, al comienzo era bastante tranquilo, pero de a poco comenzó a complicarse hacia el final del cursado.

Las prácticas del primer año me hicieron ver qué estaba en el lugar correcto en cuanto a experiencias de aprendizajes fueron muchas más notorias en 2° y 3° en ambos años me tocaron conformadores modelos a seguir. Cuando me tocó hacer el 4° año, el más esperado me toca vivir una pandemia (COVID-19) cambió la realidad, el mundo y la escuela. Se trataba de adaptarse a las clases virtuales, al principio me inundé de miedos, angustias, etc. Luego nos informan del proyecto de re vinculación, consistía en buscar niños los cuales no pudieron acceder a las clases virtuales y los busque. Hablé con el director y me pasó información de los alumnos, me tocó el 7mo grado. El desafío era buscar un lugar para que los niños estén cómodos, buscaba a cada niño para que asista siempre con el cuidado necesario (siguiendo un protocolo) estuve acompañando a los alumnos en sus tareas hasta el 18 de diciembre del 2.020.

Este año mucho más entusiasmada comencé el periodo lectivo 2.021 en la escuela la loma N°4.748 me tocó segundo grado, el grado está conformado por 10 niños súper adorables con muchísimas ganas de aprender, el grupo es bastante participativo, la conformadora un ejemplo a seguir adora a los niños predispuesta en todo momento.

Uno de mis propósitos fue enseñar a una niña llamada Candelaria a poder escribir ya que por la pandemia y el motivo que no contaba con un celular no pudo recibir las clases virtuales, por lo que le llevaba actividades de motricidad fina todos los días también dibujos para que pintara, con el acompañamiento de la señora logramos a que la niña lo haga fue uno de mis logros del cual me siento orgullosa ya que fue desde el primer momento que entre al grado.

Hoy por hoy me siento tan



cerca del objetivo y dichosa por a ver tenido una conformadora con todas las letras, una maestra que tiene vocación, alguien que ama a sus niños y deja todo para verlos bien y sobre todo darles la educación que necesitan, estoy en mi última etapa siento que estoy preparada para enseñar.



MIS PRÁCTICAS Y RESIDENCIAS EN PANDEMIA.

Melisa Mecías

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

En el día 08/03/21 entre a culminar Práctica Docente IV: residencia en EIB del profesorado de Educación Primaria con Orientación intercultural Bilingüe del Instituto Superior de Formación docente N° 6.015 de la ciudad de Embarcación (Extensión Áulica Misión Chaqueña) me toco realizarla en Embarcación en la comunidad de Misión La Loma en la escuela sin nombre N° 4.748 de dicha comunidad mencionada dirigida por el director José Chocobar y el vicedirector José Meilan, este instituto cuenta con aproximadamente más de cien chicos contando los dos turnos y veintidós docentes distribuidos en: cuatro bilingües, dos maestras de nivel inicial, cuatro maestros especiales y doce maestros de grados. El año pasado como todos lo sabemos fue un año muy triste tanto como para nuestro País y para el mundo, y la seguimos atravesando hasta hoy en día, con esta situación se vimos afectados todos en general tanto en las escuelas como así también en diferentes áreas de trabajos y más en las comunidades, la educación se vio obligada a tener una relación con la tecnología. En este día se me designó un grado para que trabaje y ayude en la enseñanza de los niños de entre nueve, diez y once años del 5to grado turno mañana, mi conformadora fue la docente veliz Gisela Alexandra la cual me brindo y explico cómo se está trabajando con la modalidad de esta nueva forma de enseñanza a través de las cartillas, de los contenidos que están viendo de este año y también de los contenidos del año pasado (4to grado) que algunos de los alumnos no lo vieron por diferentes motivos y la forma de trabajar de forma conjunta con estos contenidos.

En la fecha 09, 12, 26 y 31 del mes de marzo del año 2.021 en estos días estuve acompañando y ayudando a mi conformadora, lo que hizo fue la selección de los contenidos para las cartillas de los alumnos y buscar la manera de que el niño aprenda y tenga ese entusiasmo de realizar las actividades dadas. Lo que observe mientras presencie esta semana en la escuela mientras repartían las actividades es que no dio un resultado positivo y más en esta comunidad porque el alumno no tiene el acompañamiento de los padres o de un adulto que se responsabilice en enseñarle al chico las actividades que se los dan, de los diez alumnos registrados en este grupo solo dos realizaban las actividades de las cartillas y lo entregaban en tiempo y en forma, el resto lo entregaban incompletos o directamente no lo hacían. Y así se trabajó durante todo el periodo 2.020 y al comienzo de este año, el año pasado lo que hacía el docente era buscar la forma de acercarles las actividades a los niños o hacerlo a través de la radio de nuestra ciudad.

En el mes de abril se retomaron las clases en modalidad presencial en esta institución, ya que la escuela cuenta con pocos alumnos en los diferentes grados se decidió desde dirección que no iban a trabajar con burbujas, sino que los alumnos asistan a clases todos los días de la semana y de esta forma integrarlos a los niños más a la enseñanza, más que nada en el área de matemáticas y en el área de lengua. En la fecha 06, 08, 12, 13 y 16 en esta semana de abril realice un acompañamiento al docente y revinculando a algunos alumnos que lo necesitan en este grado, los niños y niñas tienen dificultades con algunos problemas como: no saber cómo utilizar la carpeta, le cuestan usar la letra cursiva, dos alumnos de los diez no saben leer, tienen dificultades con las operaciones en el área de matemática, otros conocen los números hasta la unidad de mil y otros solo hasta la centena, lo que tuve que hacer fue para aquellos chicos que tienen problema con la escritura de manejar la letra cursiva es llevar actividades de motricidad simples para que el alumno pueda potenciar en el desarrollo de su escritura y así brindarle para que lo desarrollen en la hora escolar y para los dos alumnos que no saben leer tuve que buscar y hacer para el aula y en copias el abecedario en letras de imprenta y en letras cursiva para que ellos vayan reconociendo como se escribe cada letra en las dos formas,

durante estas semana tuve que centrarme en cada uno de ellos para así poder estar en el mismo nivel de los otros alumnos, al principio tuvieron dificultades en realizar estas actividades pero pasando los días lo iban mejorando bastante solo con aquellos niños que asistían todos los días y lo que no asistían no avanzaban se quedaba atrasados a los demás, asique fue un desafío muy grande. Otra situación fue que si les daba las actividades para que ellos lo realicen en sus casas no lo hacían, un solo alumno de los seis que estaban reticulado era el que cumplía, hay también se vio la relación de los padres con la escuela y sus niños.

En el día 19 de abril del 2021 comencé con mis actividades de estar al frente de nuevo después de un año sin practicarlo es algo que te causa nerviosismo y más si te está observando el director y la docente, lo que hice es sacar todo ese nerviosismo que te pueden jugar en contra y dar lo que tengo que dar, mi primera clase con la que empecé en esta última practica fue en el área de matemática retomando los contenidos que mi seño dejo que fue el valor posicional (unidad, decena, centena y unidad de mil) me costó armar esta clase porque hay dos alumnos que solo conocen hasta la centena, lo que lleve en esta clase fue un afiche donde resaltaban los valores posicionales como está ubicado cada número y como se escribe cada número dado en letra cursiva y en letra de imprenta para aquellos niños que recién están empezando con la lectura lo comprendan. En el día 20 de abril de dicho año tuve que empezar con los contenido de los textos narrativos en el área de lengua en el primer módulo, empecé con la leyenda del hornero (busque la leyenda más corta de cuatro párrafos) ya que los niños se aburren o no te prestan atención si es un texto de más de cinco párrafos, les repartí atreves de copias para que realicemos en forma grupal la lectura y luego hice preguntas a cada uno de los niños para ver si comprendieron la leyenda, hubo quienes si lo entendieron y respondieron perfectamente bien y otros que no, entonces en forma final de este módulo de esta área es comentarle como empezaba, sucedía y terminaba esta leyenda que leímos para que ellos entiendan y puedan realizar las actividades de la siguiente clase, en siguiente modulo estuvimos comenzando con un contenido nuevo en el área de ciencias naturales viendo los seres vivos según su alimentación (animales herbívoros, carnívoros y omnívoros) para esta clase les lleve imágenes de diferentes tipos de animales y de alimentos, se les repartí las definiciones de los animales herbívoros, carnívoros y omnívoros atreves de una fotocopia para que lo tengan plasmado en sus carpetas luego de que se le explique cada definición hice pasar a cada niño a la pizarra para que ubique a los animales en tres grupos del tema que estamos viendo y luego de ubicar cada animal en sus respectivos grupos tuvieron que ubicar cada alimentos con cada animal teniendo en cuenta la definición dada de cada grupo y así al fin de este módulo en esta área trabajada se le recordó nuevamente las definiciones de cada grupo y de alimentos que comen cada animal dependiendo de su grupo. En siguiente día fecha 21 de abril trabajamos en el área de ciencias sociales en el segundo módulo en esta área vimos lo que son la áreas urbanas y el área rural lo que se realizó en este contenido fue para que los niños reconozca cual es la zona urbana y cuál es la zona rural se los dio la definiciones para que los leamos en forma grupal y también se brindó ejemplos de cada uno, luego puse dos imágenes la primera de una ciudad y la segunda de un campo en la pizarra para que observen e indiquen cual es el ambiente urbano y cual es él es el ambiente rural de acuerdo a los conceptos que vimos, más adelante a algunos niños le costó un poco diferenciar los ambientes y a otros no, al finalizar este módulo repasamos entre todos los conceptos de cada zonas, en el siguiente módulo del mismo día pasamos en el área de matemática retomando el tema que ya vimos: el valor posicional hasta la unidad de mil, pero la dificultad que tuve en este día fue que asistieron chicos que no estuvieron en la clase anterior en el área de matemática y no podía explicarlo directamente porque ellos no estuvieron presente y lo que tuve que hacer fue volver a explicar la primera clase para que ellos comprendan algo de este tema que vamos a ver y así poder continuar con los demás, luego de poner las actividades tuve que ir con cada alumnos y explicarlos más profundamente

el tema ya trabajado al final se los di las actividades de las clase pasada para que lo realicen en sus casas y así profundizar más en este tema. En el día 22 d abril tuve un módulo en el área de ciencias sociales donde retomamos el tema zona urbano y zona rural, volví a mostrarles las imágenes y a decirles que indiquen cual era el ambiente urbano y cual el ambiente rural y así darle la actividad del día, para la casa les di una actividad para que armen con recortes de revistas o diarios un ambiente urbano y el otro rural., solo tres niños de los diez que tengo son los que hicieron la actividad dada, en el mismo día continúe con los seis niños y niñas revinculados retomando con cuatro de ellos las actividades motrices que le estuve dando para que se sigan ejercitando y a los otros dos haciendo otro tipos de actividades para que comiencen con la lectura .

Y así estuve trabajando durante ocho días más hasta el 13 d Mayo del corriente año en esta institución para culminar mi residencia dando clases y revinculando a estos seis niños del aula (de nueve, diez y once años) en algunos de los alumnos se vio un resultado favorable, contenta por lo que pude lograr con esos niños tanto en la forma de escritura y la lectura y por otra parte no tanto por aquellos dos niño (Francisco y Aurelia) por no llegar al objetivo que quise llegar con ellos, por dos razones uno que las actividades que le daba para que la realicen es sus casas no lo hacían y también porque el adulto no se hace responsable; y por otra es que sus padres no le mandan al niño a la escuela, de los cinco días que tienen que asistir a la semana solo lo hacen una vez, la escuela los notifica a los tutores por este tema de las inasistencias pero aun así no toman conciencia y lo que más salen perjudicados en esta situación son los alumnos. Con los otros cuatro muy conforme con los que logre en ellos, lo que me propuso en al principio fue enseñarle día a día en este tiempo que iba a permanecer en la escuela y brindarle mi ayuda de la mejor manera, dar lo mejor de mí para que ellos cumplan esos sueño y metas que me dijeron al principio de mi residencia lo que querían ser en un futuro, espero muy pronto volver a ver a esos diez niños que con los que culmine esta carrera, cumplir esas metas que tienen y anhelan tanto. Durante esta semana que estuve finalizando esta etapa si se presentó dificultades como: temor a transmitir algo que afecté a los niños, temor a no lograr ese objetivo que uno desea para nuestra formación, también al no poder brindar al niño nuestras visitas para enseñale y así entre muchas otras. Así finalice esta hermosa etapa espero haberlo hecho bien y que en un futuro esos niños me reconozcan de la mejor manera.

CAMINADO LA RESIDENCIA EN PANDEMIA DE LA MANO DE RRAP

Carolina Moreno

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Mi nombre es Moreno Carolina del pilar alumna del profesorado de Educación Primaria Intercultural Bilingüe del Instituto Superior de Formación Docente N° 6015 de la ciudad de embarcación y pertenezco a la extensión áulica de la comunidad wichi de Misión Chaqueña.

La comunidad de Misión Chaqueña, está ubicada al suroeste de Embarcación, a 45 km sobre la ruta provincial N° 53, distante a 5km del rio Bermejo en el Departamento General San Martin Provincia de Salta.

Iniciando el proyecto R.R.A.P

Esta etapa consistía en dar asistencia a 6 niños que habían estado sin acceso a la conectividad para realizar las actividades durante el año teniendo en cuenta la situación sanitaria que atravesaba (atravesaba) el mundo por la cual no había clases presenciales en donde los niños pudieran cumplimentar como de costumbre con sus actividades. Es por eso que en esta oportunidad tuve la dicha de poder trabajar con niños de la escuela Elvira Vidal Harris de Hunter N°4831, ubicada en barrio El Tráfico de Embarcación, también la suerte de encontrar el lugar (la iglesia evangélica del barrio) brindada por el pastor de la misma para poder hacer ese acompañamiento pedagógico con esos niños. Así también pasé muchos días de calor, otros de frío, lluvia, y días hermosos en los que nada era mejor que ver el entusiasmo de los niños a la hora de aprender, En el cual hemos trabajado con diferentes actividades, si bien los niños estaban muy atrasados, desde el punto en el que no recordaban las letras, para eso hemos trabajado bastante, con diversas actividades (muy dinámicas) si bien el tiempo no era mucho, pero se notaban sus ganas, esas ganas de aprender no se las quitaba nadie, fue un corto plazo pero hermoso.

Siguiendo con una segunda etapa en R.R.A.P.

Realicé mi residencia y prácticas docentes IV, y segundo trayecto R.R.A.P en la escuela ELVIRA VIDAL HARRIS DE HUNTER N° 4831 una escuela pequeña con dos turnos (mañana y tarde), el turno mañana 2° ciclo y en la tarde 1° ciclo en la me tocó trabajar con 3° "B", con una matrícula total de 18 alumnos (en el grado), y el acompañamiento en el área de Práctica y Residencia a cargo de la Profesora María del Carmen Fernández y la coformadora María Estela Quiroga.

En mi caso a diferencia de mis compañeros por motivos personales no pude hacer la residencia virtual, por lo tanto la cumplimenté de manera presencial iniciando el día 15 de marzo del año 2021, también cumpliendo con el proyecto R.R.A.P, puedo decir que cada uno de los alumnos tiene necesidades y habilidades para desarrollar las actividades, ya que transitó ambas cosas de manera conjunta y presencial lo que me llevó a conocer lo dicho anteriormente, de esta manera puedo afirmar que muchas de ellas son guiadas por su contexto socioeconómico y cultural.

La residencia fue la más esperada tanto por mi como por mis compañeros ya que es la última etapa por la que transitamos en lo largo de nuestra carrera, como así también la parte más enriquecedora de nuestra profesión, en la cual a la hora de comenzar surgen nervios y como así también ansias por saber cómo trabajar o que materiales utilizar para llegar a cada uno de los alumnos cumpliendo los objetivos predeterminados con la coformadora, teniendo en cuenta el contexto socioeconómico en el que se encuentra inserta dicha escuela y también la situación sanitaria que atraviesa el mundo en estos momentos, todo lo cual hace que todo resulte un poco complicado; es por ello que a la hora de planificar debemos buscar posibles soluciones a los diferentes problemas que pudieran surgir, utilizar distintas estrategias para llegar al objetivo de enseñanza/aprendizaje de cada alumno de la educación en sus diferentes contextos.

Considero que a la hora de planificar he requerido de mucha creatividad y a su vez buscar diferentes

estrategias para que dichas tareas sean accesibles y entendibles para los alumnos, teniendo en cuenta la situación por la que estamos pasando ya que los niños el año anterior no tuvieron clases presenciales y en la mayoría de los casos debido a la falta de recursos que padece la comunidad tampoco tuvieron acceso a la conectividad, por lo tanto con la coformadora hemos trabajado de manera conjunta y específica para satisfacer las demandas que los alumnos tenían, teniendo la posibilidad de ver su desarrollo diario.

Se puede decir que la participación y colaboración de los padres es muy importante, porque a través de ellos se puede llegar a la comprensión total de los contenidos a enseñar, si bien en la escuela se les dedica el tiempo no es suficiente, ellos también deben hacerlo de manera conjunta con la docente.

La enseñanza que dejó todo este hermoso trayecto.

A pesar de que muchas veces se hizo difícil el camino que escogí por amor a los niños, por vocación, como futura docente me llevó una gran enseñanza, y mucha experiencia en la profesión que elegí, porque surgieron cosas que nos ponen a prueba y es ahí donde digo que debemos educar con amor, amor que los alumnos sienten y plasman en su corazón y que a pesar de que pasen los años seguirá ahí en sus recuerdos como la docente que además de transmitirle conocimiento, les dio lo mejor de ella, y que miró y mira orgullosa sus logros. Agradecida a todas las personas que me acompañaron desde el primer día, mi familia, amigos, profesores, docentes, compañeros, trabajando siempre en equipo, muchas veces en desacuerdo pero al final todos con el mismo objetivo y acá estamos en la recta final, en el último tramo a nada de cumplirlo. Que feliz me siento, emocionada con ganas de no parar de llorar. Gracias, gracias totales por darme la posibilidad de poder terminar mi carrera mediante este hermoso proyecto.

MI LARGO CAMINO EN LA PRÁCTICA DOCENTE.

Belén Burgos

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Mi nombre es Belén Sol, tengo 24 años, vivo en la localidad de Embarcación, Departamento San Martín provincia de Salta. Soy estudiante del Instituto de Formación Docente 6.015 de Embarcación, con anexo "Misión Chaqueña", aproximadamente a 45 kilómetros de la localidad de Embarcación.

Para poder comenzar con la narración, es necesario ubicarnos en el contexto en el que se llevó a cabo dichas prácticas. Estas se llevaron a cabo en un contexto rural, en la Escuela Néstor Oscar Palacios N° 4219 en la localidad de Embarcación, a unos 280 km de la capital salteña.

Durante este largo proceso en el que se llevó a cabo mi formación como futura docente creo que es necesario aclarar que en un principio los sentimientos, como el temor o la angustia me invadían, al no saber con qué me iba a encontrar, pero dichos temores en realidad eran infundados ya que al comenzar mis prácticas me convencí de que esto era para mí, y fue así como abasé mi carrera con convicción y determinación buscando formarme como una profesional competente para así en un futuro poder dar todo de mí en la enseñanza y convivencia con los alumnos.

Durante mi primer día de observación en la práctica I en la Escuela Néstor Oscar Palacios N° 4219 el día estaba muy caluroso con una temperatura de 30 grados siendo las 07:45 Hs, hora en la que los docentes ingresan a la institución, como es habitual a la entrada presenciamos con mis compañeros el izamiento de la bandera nacional y la entonación del himno nacional, luego se realiza un rezo diario del padre nuestro, acompañado de una charla reflexiva o efemérides correspondientes a este día en especial.

Siguiendo con nuestro recorrido pudimos apreciar dentro de la estructura edilicia dos baños, paredes y techos en buen estado al igual que sus diez aulas, también se pudo observar una huerta que está ubicada detrás de la dirección que cuenta con varios tipos de vegetales. En el otro extremo se pudo apreciar un amplio patio utilizado para las actividades de educación física y otras actividades de recreación como el fútbol en horarios del recreo.

Siendo las 09:20 Hs, las ordenanzas se dirigen a las aulas para servir el desayuno, para luego seguir con la jornada escolar, el segundo recreo da inicio a las 10:50 hrs. en donde los jóvenes suelen desarrollar las mismas actividades como el fútbol o el recorrido por el alrededor de las aulas por parte de las niñas.

Cabe destacar que en esta zona del Chaco Salteño las temperaturas en verano suelen ascender rápidamente llegando estas temperaturas a superar los 45 grados a horas del mediodía. Como punto a favor podemos destacar que cada aula cuenta con aire acondicionado, los cuales ayudan a soportar el calor. Al finalizar como es habitual tanto en el ingreso como en la salida, nos dirigimos a la dirección para el sellado de nuestra planilla y posteriormente informar sobre nuestra salida al director.

La institución cuenta con una matrícula total de unos 215 alumnos de los cuales 112 son hombres y 103 son niñas, en cada aula actualmente en cada grado entre sexto, séptimo y quinto encontramos un alrededor de entre 18 y 28 niños y entre primero, segundo, tercero, cuarto encontramos un alrededor de 20 y 22 niños. Esta institución también recibe una ayuda económica de \$ 18 por alumno proveniente del Ministerio de Educación de la provincia y al ser muy poca la ayuda la institución trata de hacer un solo gasto para que alcance al mes. Esta ayuda es importante ya que el ingreso económico de la comunidad es limitado debido a que algunos padres solo realizan changas o trabajan en fincas de la cercanía y el dinero obtenido solo alcanza para el día.

Los alumnos que asisten a esta institución pertenecen a tierras fiscales de la etnia wichi, entre este alumnado hay cuatro chicos con capacidades diferentes que son tratados especialmente con personal

especializado.

En esta institución se cuenta con jornada completa que va de 08:00 a 16:00 hrs en donde los niños cuentan con el desayuno almuerzo y merienda. En dicho establecimiento contamos con un total de 10 maestros del nivel inicial: 1 maestro especial, 4 bilingüe y 5 maestras de inclusión especial, 15 maestros son de embarcación y 4 bilingües son de lote 75 de tierra fiscales, también cuenta con 5 ordenanzas de las cuales 3 son mujeres y 2 son hombres encargados del mantenimiento del establecimiento los cuales se dividen por turnos. Algo muy importante que tengo que destacar es que los docentes no solo enseñan, sino que también realizan otros trabajos dentro y fuera de la escuela, realizan ventas de golosinas, gelatinas y hasta rifas para ayudar a la escuela en la compra de cosas esenciales que necesita la escuela.

Para finalizar, durante todo este proceso de observación que mis compañeros y yo hemos realizado, me pareció muy importante en cuanto al conocimiento que logré adquirir, conocimientos que me ayudaron sobre todo a decidir qué es lo que quiero ser en un futuro. También pude interactuar y comprender las diferentes culturas que se entremezclan en este amplio contexto social en el que vivimos, y fue así como esta experiencia se volvió muy enriquecedora para mí como futura docente.

En el transcurso de este segundo año debo admitir que me encontraba ansiosa por entrar al aula con los niños y poner en práctica mis conocimientos, en un principio me invadían los nervios ante esta nueva experiencia enriquecedora que forma parte de mi carrera como docente recuerdo que durante mi práctica docente 2 de E.I.B las llevé a cabo en la escuela: La Loma N° 4748 el día 21/08/18 a horas 13:45 P.m. La institución se encuentra ubicada en la comunidad de misión la loma, al noroeste de la ciudad de embarcación, aproximadamente a unos 2 kilómetros de la plaza central de la ciudad de Embarcación, el camino por el cual se accede a la institución es en parte de tierra y en otras de ripio.

Mi objetivo a lo largo de esta narrativa no es hablar ni transcribir todos los días en lo que mi práctica se lleva a cabo a través de la observación y ayudantía, ya que resultaría muy tedioso, por el contrario solo expondré algunos días para describir paso a paso las actividades que se realizan dentro de la institución para que ustedes tengan un breve conocimiento de lo que significó estas largas jornadas de práctica que se llevaron a cabo durante dos semanas, quiero enfocarme más en mis experiencias emotivas sobre la práctica, que es lo que le dio sentido a mi formación docente la cual he podido experimentar gracias a la práctica y que dista mucho a lo que la teoría te puede llegar a enseñar como docente.

Algunos hitos que marcaron mi formación.

En mi primer día pude observar que la institución cuenta con 7 aulas entre jardín y séptimo grado, al igual que dos baños, uno de varones y el otro para mujeres, también cuentan con un depósito para las mercaderías, una oficina que es la dirección, una cocina y una sala que funciona como biblioteca y como sala de computación. Este día está parcialmente fresco con una temperatura aproximada de 17°. A las 14:00 hs presenciamos la llegada de los docentes y directivos, como así también la formación de los alumnos en el patio escolar durante la formación de los alumnos, se hizo pasar a un maestro bilingüe y un practicante wichi, para que saludaran con sus respectivos idiomas, para luego hacer el rezo diario.

Una vez los alumnos en el aula la seno Jimena nos asignó a cada grupo el aula que le tocaría a cada uno, para comenzar la clase la señora reparte cuadernos a los alumnos para comenzar las clases, pero antes de comenzar las clases repartieron el almuerzo y el postre, recién luego de comer comenzaría la clase del día en este día. El primer módulo fue el de lengua hasta las 15:20hr, luego del recreo comenzó el segundo módulo pero en el área de las ciencias naturales hasta la segunda campaña que fue a las 16:50 hs luego se dio inicio al recreo de 10 minutos, luego del recreo los alumnos tuvieron el taller de religión hasta las 18:15 hs horario en el que tocan la campana marcando de alguna manera la salida.

Para finalizar la jornada nos dirigimos a la dirección para que nos firmara la planilla de asistencia y

retirarnos de la institución.

Mi experiencia a lo largo de estas semanas de observación y ayudantía fue muy productiva y enriquecedora, durante esta etapa me involucré con los alumnos y las actividades que ellos desarrollaban en clases. Además me dió la oportunidad de realizar una clase de prueba, antes de comenzar las últimas cuatro semanas de clases, tiempo en las que realicé las actividades con los chicos, que me tocó la área de matemática y ciencias naturales, lo que me sirvió considerablemente para ir estableciendo una conexión mucho más cercana con los alumnos.

Durante mi práctica con los alumnos tuve experiencias tanto positivas como negativas, vi en el aprendizaje de los alumnos dentro de lo negativo podemos decir que algunos alumnos les cuesta más el aprendizaje, razón por la cual con esos niños traté de trabajar de una forma diferente buscando facilitar su aprendizaje y comprensión. En cuanto a lo positivo podemos decir que los otros niños son muy participativos en la hora de clases, también es más notorio el interés que tienen en aprender.

Durante este proyecto de práctica II la cual se llevó a cabo en la escuela primaria La Loma N°4748, he llegado a una conclusión acerca de la gestión y organización institucional, al igual que la forma en que se distribuye las funciones, comisiones, tiempos y recursos, desde mi punto de vista es de suma importancia para la formación docente, debido a que es uno de los objetivos que establece el plan de estudio vigente.

Estas situaciones vivenciadas me motivan a seguir adelante y en un futuro ayudar a esos niños que viven cada día estas situaciones para poder brindarles un futuro mejor. Comprendo el sacrificio y lucha de cada docente para poder sacar adelante a sus alumnos.

Esta instancia de mi formación fue muy provechosa para mi educación como futura docente, insertándome por un momento en aquel mundo de la educación y la escuela, reviviendo sus rutinas y rituales que nos hacen y forman como persona de bien. Mi objetivo es saber cómo aprender a enseñar para enseñar a aprender.

Al dar inicio a la práctica III, para mi sorpresa tuve la grata noticia de que mi tercer práctica la realizaría nuevamente en la escuela primaria la loma n 4748 en el transcurso de los días me fui preparando nuevamente para este nuevo trayecto en la escuela con la ansiedad de volver a ver a aquellos niños que me recibieron con tanto cariño en aquella institución al igual que los maestros que siempre me brindaron su apoyo.

Finalmente pasaron los días y llegó ese día tan esperado en el cual volví a la institución. Recuerdo que en mi primer día en aquel 28 de agosto de 2019 siendo las horas 13:45 pm nos acompañó un tiempo maravillosamente soleado con una temperatura de 30° y como ya es habitual los docentes y los alumnos empiezan a llegar a la institución.

Siendo las 14:00 pm suena la campana para la formación de los alumnos, en esta ocasión la maestra Mirta está a cargo de la cartelera la cual se expone y explica el motivo de la misma durante la formación de los alumnos, la efeméride habla sobre el día de los ancianos, pero antes se saluda a los niños un maestro bilingüe y un practicante wichi les da la bienvenida.

Luego la maestra realizó un rezo diario, acto seguido hace ingresar a los alumnos al aula ordenadamente de pre jardín a sexto grado.

En esta oportunidad todo seguía tal cual lo recuerdo del año pasado los mismos alumnos y profesores, al igual que la misma rutina de siempre pero eso sí con una efeméride distinta, seguidamente ingresamos al aula saludamos a nuestra conformadora y a los alumnos, luego le ayudamos a la maestra repartir los cuadernos, pero antes de comenzar como es de costumbre y como aun lo recordaba la señora trajo el almuerzo el cual es servido a los alumnos, los niños esperan con ansias este momento, una vez

finalizado el almuerzo y el postre los niños y los docentes se predisponen para iniciar la jornada de estudio .

En esta oportunidad nos tocó ingresar en el primer módulo de lengua en donde repasaron un cuento de ricitos de oro hasta el recreo el cual sonó a la 15: 20 hs con 5 minutos de recreo los niños volvieron a ingresar al aula a las 15:25 hs dando inicio a las clases de formación ética con el tema: “los valores de las personas”, finalmente la segunda campana sonó para dar inicio al segundo recreo a las 16:50 Pm y en esta ocasión el recreo se extendió un poco más hasta 10 minutos .

Al regresar al grado a las 17:00 Pm los niños tuvieron taller de religión , como es habitual en la última hora los niños tienen este taller en el cual los niños quedan a cargo del profesor de religión hasta la hora de salida, a las 17: 45 -----Pm llegó la merienda para los alumnos, a las 18:15 Pm tocaron la campana de salida en donde todos los niños formaron en la galería izaron la bandera cantando el himno nacional ,una vez finalizado el canto los maestros se despiden de los alumnos/as y salen ordenadamente de primero a sexto grado .

Nuevamente al final de la jornada nos dirigimos al director para que nos filmara la planilla y mientras me dirigía al portón de salida se me vino a la mente aquella otra institución anterior, la Escuela Néstor Oscar Palacios en la cual estuve, me di cuenta de la falta de aires acondicionados en las aulas de la escuela la loma y de su situación en épocas de altas temperaturas en la zona, las cuales resultan imprescindibles para el bienestar de los niños y maestros durante el dictado de clases, esta institución también se enfrenta durante estas épocas de altas temperaturas, a una falta de agua, situación que es habitual para las personas de esta comunidad, aunque la municipalidad les proporciona agua con camiones cisternas, esto no termina siendo una solución a este problema.

El día 29 de agosto del 2019 siendo la hora 13:45 pm nos acompaña un tiempo soleado con una temperatura de 28°. A la distancia podemos llegar ver a los alumnos y maestros que se dirigen al establecimiento. Al llegar el director y los profesores siendo las 14 00 pm toca la campana y comienzan a formar a los alumnos nuevamente en el patio la maestra que está a cargo de la cartelera nuevamente es la señora Mirta, la cual saluda a los alumnos y docentes, volviéndose a repetir las rutinas institucionales.

Hasta aquí he expuesto de forma detallada el proceso por el que todos días tanto docentes como alumnos realizan desde el momento que ingresan los alumnos a la institución, hasta el horario de salida, nuevamente aquí mi intención no es repetir la rutinas paso por paso, simplemente busco que tengan una mirada general de los procesos sociales y culturales que se llevan a cabo dentro de la institución.

En este aspecto debo aclarar que para mí fue muy importante tener esta experiencia en distintas instituciones ya que así pude entender sus contextos social culturales tan distintos a pesar de la corta distancia de una institución a otra, los cuales me ayudarán como futura docente a comprender cuál es el papel del mismo en esta ardua labor que es la educación.

En mi práctica docente IV la cual la lleve a cabo en la escuela indígena Juan XVIII, en este establecimiento el cual se encuentra ubicada en la comunidad san Francisco, en la ciudad de Pichanal del departamento Orán, provincia de Salta en donde me enfrenté a un nuevo desafío en el cual involucraba las clases virtuales. Pero aun así estaba tan feliz y emocionada debido a que era mi último año en la carrera, debido a las circunstancias por la que estamos atravesando, la cual fue por una pandemia tan grave provocada por el virus covid 19 por esta razón fue imposible realizar la residencia en la escuela. Debido a ello me enfrenté a un nuevo problema debido a que la clase debía darse de forma virtual debido y el gran problema que muchos niños no contaban con acceso a la tecnología, fue por eso que traté de facilitarle unas cartillas para que puedan realizar las actividades.

Mi profesora conformadora me designo a 1° sección E el cual contaba con una curricula de 32 alumnos, todos pertenecientes a la etnia guaraní, estos alumnos estaban a cargo de la docente Reyes

Estefanía Soledad, cuando comencé el 21 de setiembre debido a la distancia y a la pandemia realicé y envié un video de presentación para los alumnos el cual fue respondido muy amablemente por los padres y alumnos que me dieron la bienvenida luego de esto durante cinco días me dediqué a observar el trabajo de la seño con los niños y su rol con los padres de los alumnos.

Luego de estos días empecé a trabajar con los alumnos respetando los días que se me habían asignado, les enviaba videos explicativos y las actividades de cada área las cuales estaban detalladas en la cartilla, pero en este aspecto tuve inconvenientes con los padres debido al poco interés que tenían en comprar la cartilla y aún más difícil y complicado fue que los mismos padres no le permitían el uso de sus celulares, para que sus hijos trabajaran y desarrollaran las actividades propuesta en las misma, sumado a esto tuve que afrontar el poco interés de los alumnos en realizar la tarea supongo que esta falta de interés se debió a la gran parte al factor cultural en el cual está inmersa la institución, cabe destacar que en este año significó un gran reto para mí debido a estas dificultades que acabo de detallar. Sin embargo pese a ello logré salir adelante y lograr mi objetivo.

Al finalizar esta trayectoria el día 27 de noviembre para mi sorpresa me resultó muy difícil la despedida, a pesar de la distancia y de las clases que habían sido virtuales, pude entablar un vínculo emocional con aquellos niños tan inocentes. Durante mi despedida la cual fue de forma virtual me emocioné mucho al escuchar los videos de despedida de los docentes y alumnos los cuales expresaban un sincero cariño. Fue así como se daba cierre a una nueva etapa de mi formación.

Llegó finalmente R.R.A.P a mi formación docente.

Al finalizar esta hermosa experiencia mi profesora de prácticas María del Carmen Fernández nos informó de un programa de re desvinculación y acompañamiento pedagógico R.R.A.P esta actividad consistía en dar clases a domicilio, ésta oportunidad me pareció muy interesante y no dudé en aceptarlo.

Este acompañamiento pedagógico tendría una duración de un mes empezando el 16 de noviembre y finalizando el 16 de diciembre, durante esta nueva etapa tendría que trabajar con seis alumnos los cuales no pudieron acceder a las clases virtuales durante el año, esta actividad la realicé todos los días desde las 14:00 hs hasta las 18:00 hs. En esta oportunidad trabajé con niños de nivel primario de la comunidad de carboncito pertenecientes a la etnia wichi, esta localidad se encuentra a unos 40 kilómetros de la ciudad de Embarcación, en mi primer contacto con estudiantes re vinculados fue muy positiva ya que los niños esperaban con ansias el volver a la escuela, siempre me esperaban con una sonrisa y ansiosos para una nueva jornada de aprendizaje, debo mencionar que desde el primer momento surgió un fuerte vínculo con mis alumnos.

Como forma de intervención en este dispositivo busque la enseñanza práctica a través de juegos didácticos y actividades de la cartilla que había creado para facilitar su aprendizaje. A través de esta propuesta de intervención los niños fueron adquiriendo conocimientos, en este punto como docente pase a ser un guía en este proceso para los alumnos en donde busqué que por ellos mismos puedan construir conocimientos dejándoles sentir libres en cuanto a la decisión de la forma y del conocimiento que ellos deseaban adquirir, de esta manera la actividad pedagógica quedaba planteada como una enseñanza un tanto diferente a la convencional, en donde al parecer los niños se sentían más cómodos con esta intervención pedagógica.

Como propuesta evaluativa le propuse a mis alumnos que eligieran la forma en la querían ser evaluados, los niños me propusieron un método didáctico que consistía en preguntas y respuestas en la que si el alumno respondía de manera correcta se ganaba en bolsita golosinas, entre juegos y risas los niños realizaron la actividad evaluativa de un forma totalmente distinta a la tradicional, debo aclarar que durante todo este proceso me divertí mucho con mis alumnos aplicando estas distintas formas didácticas de la enseñanza en donde se trató de salir de esa forma tan estructurada y rígida de enseñanza que conservan

aun las instituciones actuales. A lo largo de todo este proceso los alumnos y yo entablamos un vínculo positivo tan grande y fuerte que cuando finalizaron estas actividades y era hora de dar un cierre a esta etapa educativa, a mis alumnos y a mí se nos escaparon unas lágrimas invadiéndome un sentimiento de tristeza y a la misma vez de alegría porque mis pequeños alumnos pudieron avanzar en su educación a pesar de toda esta crisis epidemiológica, fue algo muy reconfortante formar parte de sus vidas a través de la educación.



Para finalizar mi última trayectoria que corresponde al mes de marzo tubo su inicio el 03 de marzo del año 2021 y lo terminé el 05 de mayo, la cual realicé en la escuela de carboncito Rio Bermejo N° 4266, esta institución se encuentra ubicada en el departamento San Martin provincia de Salta a unos 40 kilómetros de la ciudad de Embarcación.

A lo largo de toda esta experiencia debo dejar sentado que tuve algunos inconvenientes a la hora de que me firmen la planilla en el colegio de carboncito, esto por la actitud prepotente de un director de la comunidad de carboncito, el cual se negó a firmar mi planilla alegando que yo no pertenecía a la comunidad. Hizo que pasara un mal momento y debido a su actitud poco profesional perdí muchas horas clases que eran fundamentales para la cursada de mi práctica en ese año, pero pese a ello supe reponerme y seguir adelante en mi práctica.

Mi práctica se llevaba a cabo una vez a la semana durante 2 hs con tan solo 6 alumnos, mi práctica consistió en dar dos materias lengua y matemática, en estas dos materias los niños estaban atrasados por lo que debía ponerlos al día con ellas. Lo característico de estos niños es que no tuvieron jardín por lo que se encontraban atrasados en algunos aspectos, durante este trayecto trabajé con cartillas y afiches tratando de realizar una clase más didáctica para aquellos niños y así poder captar su atención e interés, apliqué mis habilidades en el canto para enseñar algunas canciones, en donde canté el abecedario para practicar la memorización. Con el transcurso del tiempo algunos de estos niños que en un primer momento les costaba escribir comenzaron a realizar actividades de lectura y escritura a una velocidad impresionante, aparentemente mis estrategias didácticas estaban dando buenos resultados, me emocioné mucho ya que gracias a ello pude avanzar con mis alumnos en la adquisición de conocimientos más avanzados y así lograr que ellos se pusieran a nivel de sus compañeros, debo expresar que estas actividades me resultaban muy divertidas y novedosas a la hora de la enseñanza, espero en un futuro poder volver a aplicarlas con otros alumnos que tengan dificultades en su aprendizaje. Sin más que decir solo me quedan palabras de agradecimiento para mis conformadores y alumnos que me guiaron a lo largo de todo este proceso de formación como docente, a pesar de las dificultades algunas veces expresadas, nada me queta la satisfacción, el cariño y dedicación que le tengo a la profesión docente, sin más que decir gracias a todos.

HOP TA TOCHEFWENYAJWO MAT TA TO KOJYAJ IHI TA TO WEN HOP NOTSAS TA MAT TA HANEJ MAT TA TOCHEFWENEJ (wichi)

Ser maestra es llorar de alegría cuando ves los resultados de un aprendizaje en los niños.



TRANSITANDO EL CAMINO DE LA PRÁCTICA Y RESIDENCIA EN MI COMUNIDAD.

Carla del Carmen Zalazar

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Soy Carla del Carmen, alumna del profesorado de Educación Primaria Intercultural Bilingüe del Instituto Superior de Formación Docente N° 6015 y pertenezco a la extensión áulica de la comunidad wichi, Misión Chaqueña, de la ciudad de Embarcación Provincia de Salta.

La comunidad de Misión Chaqueña, el algarrobal (FWA´ACHAT) está ubicada al suroeste de Embarcación, a 45 km sobre la ruta provincial N° 53, distante a 5km del rio Bermejo, Departamento General José de San Martín, Provincia de Salta.

Una historia que da comienzo en las prácticas.

En esta primera etapa les compartiré mi experiencia de las clases virtuales (período lectivo 2020). Realicé mis Prácticas IV- Residencia en EIB En el grado designado, 6to “D” de la Escuela N°4738 Indígena Juan XXIII de la ciudad de Pichanal, con una matrícula total de 32 alumnos (14 varones y 18 mujeres) a cargo de las Coformadoras Manuela Figueroa y Judit Corbalán.

Comenzar la misma pese a la situación epidemiológica por la que transitaba el país y el mundo, fue sumamente importante e innovador el trabajar desde la virtualidad, lo cual ponía en juego cada una de las estrategias previamente vistas para lograr alcanzar una triada educacional que nos lleve a lograr los objetivos establecidos.

La plataforma elegida para así llevar a cabo las clases diarias fue WhatsApp ya que la mayoría podía acceder a través de esta plataforma digital, el uso de la misma era en el siguiente horario: de 14:00 a 18:00hs de Lunes a Viernes a excepción de los feriados, en el cuál los alumnos con ayuda de sus padres/tutores podían indagar sobre las tareas a realizar, siempre estando a su disposición como residente y poniendo en práctica todo lo aprendido para lograr abordar cada una de sus inquietudes. Trabajé las áreas esenciales entre ellas: Matemáticas, Lengua, Ciencias sociales y Ciencias Naturales. Dé las cuales planifiqué, los contenidos otorgados por las docentes a cargo.

Se trabajaba un área por día, realizándose entre 2 a 3 actividades, compartiéndoles videos, audiovisuales realizados por mí, como así también escritos e imágenes. Teniendo en cuenta la situación económica, el soporte más importante con el que contaban los alumnos era su libro escolar (Salta Enseña-Salta Aprende 6°)

Todos los días era un nuevo desafío en el cual se aprendía en conjunto a pesar de la situación que nos tocaba transitar. Mediante las indagaciones de los alumnos, me impulsaba a mejorar e innovar estrategias para llevar adelante las clases diarias y así alcanzar los objetivos previstos. Esto no sería posible sin la guía constante de las coformadoras y el acompañamiento de cada padre/tutor, a los cuales les estoy muy agradecida.

Cabe destacar que no fue una Residencia habitual, pero aprendí a sobrellevar una de las tantas situaciones por la que como docentes debemos transitar a lo largo de nuestro desempeño para llegar a cada uno de nuestros alumnos y conseguir que adquieran un aprendizaje significativo.

Cuando R.R.A.P. llegó a las prácticas y residencias.

En la segunda etapa llegó el proyecto de revinculación R.R.A.P. en el cual se trabajó de manera presencial, en dos etapas fuera y dentro del establecimiento. La primera etapa comenzó el 14 de Noviembre del 2020 cuando conjuntamente con mis compañeros salimos en búsqueda de los niños que no contaban con conectividad, nuestro asombro fue mayor al darnos cuenta que más del 95% de los niños no tenían acceso a la virtualidad, pero también sabíamos que los docentes buscaban la forma de llegar a ellos con cartillas individuales que las repartían en los domicilios de sus alumnos. Al dialogar con una docente nos dejó saber su preocupación por la falta de contacto académico de sus alumnos, puesto que en su mayoría los padres o tutores de los niños no habían sido alfabetizados y otros solo hablan su lengua materna (Wichi), lo que hacía imposible que pudieran acompañar a sus hijos académicamente.

Cabe destacar que los niños pertenecen a la comunidad wichi del barrio el Tráfico y asisten a la escuela Elvira Vidal Harris de Hunter N°4831 En los diferentes grados y turnos.

Fue entonces que decidimos buscar un lugar amplio y al aire libre que nos permitiera recibir a los alumnos y por el momento epidemiológico que atravesábamos, cumplir con las normas del protocolo de prevención del COVID 19 (CORONAVIRUS). Este es el momento de agradecer a la familia Cruz por habernos facilitado su finca la cual contaba con condiciones de espacios físicos. Así también con la comodidad que los alumnos necesitan para llevar a cabo la realización de sus tareas diarias, y hasta el mantener la higiene del lugar para que los mismos se sientan como en la escuela, y en realidad así se sentía, con el saludo diario, nosotros con nuestro guardapolvo, o aquellas actividades como por ejemplo la de fin de año donde los alumnos realizaron un collage para obsequiar a sus familias. Son esas pequeñas acciones que ponen en funcionamiento las nociones de nivel primario y el trabajo diario en el aula.

Luego el día 16 de noviembre a 15 hs comenzamos a trabajar con los alumnos, guiando la realización de las tareas que las docentes entregaban semanal o mensualmente y que en su mayoría no realizaban, en algunos casos acompañamos el fortalecimiento de sus saberes, sobre todo los motivamos a adquirir y almacenar nuevos, los cuales ayuden en su proceso de aprendizaje. Trabajé con alumnos de 4°, 5° y 6°, de lunes a viernes de 15 a 17 hs. Dicha actividad se realizó hasta el 22 de diciembre del mismo año.

Continuamos con el proyecto R.R.A.P. dentro del establecimiento Elvira Vidal Harris de Hunter N° 4831, El mismo comenzó el 10 de Marzo del 2021 y finalizó el 14 de Mayo, donde me tocó trabajar en 3° "B" turno Tarde, con una matrícula de 18 alumnos a cargo de la docente Quiroga María. Los mismos asisten semana por medio, en dos burbujas de 9 alumnos. Mi trabajo fue centrado en 7 alumnos que necesitaban de intervención pedagógica, con ellos comencé trabajando la motricidad fina para continuar avanzando, con el proceso de enseñanza y de aprendizaje y la realización y continuidad de su evolución académica, la misma que fue muy notoria en pocas semanas gracias al acompañamiento de mi cooformadora y el maestro bilingüe quien también se puso a disposición para trabajar en conjunto en pos de lograr que dichos alumnos logren alcanzar sus objetivos y lo previstos por la docente a cargo.

Luego de finalizar mi trayecto de Residencia dentro del establecimiento, estoy conforme de saber que los alumnos revinculados, se superaron así mismo y lograron estar al nivel de los objetivos previstos.

Sólo me quedan palabras de agradecimiento para con mi profesora de prácticas, Cooformadoras, Directivos, Alumnos y Compañeros los cuáles acompañaron y fueron partícipes activos en el proceso de enseñanza y de aprendizaje realizado de manera conjunta. El mismo no hubiera sido posible sin el acompañamiento del Proyecto de Revinculación R.R.A.P, el cual estoy muy agradecida por permitirme ser parte de la misma.

Proyecto (R.R.A.P)



GRACIAS R.R.A.P. POR PERMITIRME SER PARTE DE TAN SIGNIFICATIVO PROYECTO DE FORMACIÓN.

Flavia Daiana Saban

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Yo soy Flavia Daiana, tengo 23 años. Vivo en la localidad de Hickmann, dpto. San Martín provincia de Salta. Pertenecesco al instituto N° 6.015 en el anexo de Misión Chaqueña está ubicada a 24 km de Hickmann. Decidí inscribirme en el profesorado ya que era lo más cercano que tenía a mi domicilio.

La realización de la práctica docente, hizo un aporte muy significativo en mi carrera como estudiante. Esta experiencia tiene varios objetivos que a lo largo de ella se van convirtiendo en retos, cada clase es una prueba a superar, variar la metodología, incentivar al estudiante a plantear estrategias para avanzar en su proceso educativo. Lo que te lleva a realizar las prácticas más allá de que es necesario para cursar la carrera, en mi caso fue para involucrarme más en el mundo de la docencia para plasmar los conocimientos y experiencias que nos enseñan nuestros profesores. La práctica docente por lo tanto, nos permite desarrollar destrezas, habilidades, conocimientos académicos y personales que nos preparan para ejercer el papel de un buen profesional de la enseñanza.

Para realizar un buen trabajo es necesario organizarse de manera correcta por medio de una planificación didáctica ya que nos indica los objetivos y las actividades que debemos realizar para lograrlo. Esta práctica fue distinta a la de años anteriores ya que estamos en un contexto de pandemia en el cual fue necesario adecuarnos al momento que estamos viviendo.

En el año 2017 me tocó hacer observaciones institucionales en la escuela de Hickmann, justo José de Urquiza n° 4494 la escolita donde estude desde jardín hasta la secundaria los que tuve que asistir es una experiencia bastante significativa como para ir familiarizándose con la institución.

En el año 2018 también realicé mis prácticas educativas en la misma escuela ya que se nos dificultaba poder asistir a otra escuela y a la vez ir a clases a nuestro terciario porque la única movilidad que teníamos son las motos y los horarios no daban como para ir a clases volver a nuestras casas prepararse e ir a otro lado.

En el año 2019 ya no me permitían hacer la práctica III ya que una de las condiciones era salir a otras escuelas. En ese mismo año un episodio marcó mi vida significativamente, me quede embarazada, lo cual al principio se tornó muy difícil porque yo asistía a clases en el anexo en moto con mis dos compañeros Rodrigo y Nahuel ya que implicaba un riesgo de perder a la bebe pero no me di por vencida confíe en dios y al cuidado de mis compañeros tanto así que me permitió ir hasta casi cumplir los 8 meses de gestación. En ese mismo año hice la práctica III En la escuela n° 4.748 “MISION LA LOMA” Embarcación, en 3er grado junto a la seño Constanza Mamani con una matrícula de 11 alumnas, tuve la oportunidad de convivir con las niñas, interactuar y ayudarles en todo lo que pude pese al embarazo me sirvió para darme cuenta que Si, es esto lo que quiero SER DOCENTE ayudar a los niños a formarse como ciudadanos alfabetizados capaces de afrontar cualquier situación que se les presente. Más con aquellos de los pueblos originarios donde la tecnología no alcanza y la situación económica golpea cada vez más fuerte. Las niñas eran de etnia wichi, guaraní y toba, “vaya que experiencia”!!!!, las tres lenguas juntas, teníamos la orientación de nuestros profesores de wichi y guaraní en el terciario. Realicé mi propuesta en tiempo y forma para los directivos y para mi co-formadora, mi propuesta fue para 30 días cumplido mi tiempo y el objetivo dentro de la institución me despedí con un agasajo para mi seño y alumnitas, de las cuales solo recibí agradecimientos y regalos que me hicieron sentir orgullosa porque sé que deje un bonito recuerdo en esos pequeños corazones.

En el 2020 con toda la ilusión de al fin obtener mi tan ansiado título, ocurrió la situación epidemiológica que atraviesa el país que es de público conocimiento el covid-19, fue un año muy favorable

para mí ya que lo pude cursar desde mi domicilio y me permitió cuidar de mi bebe cosa que iba a ser difícil si eran clases presenciales porque la tenía que dejar desde las 07 am hasta 14:00 pm. Llegamos a fines de septiembre nuestra profe ya nos iba anticipando que debíamos realizar Practica IV o Residencia de manera virtual.

Mi experiencia fue totalmente diferente a la de mis compañeros de embarcación, tuve 20 alumnos con los cuales no se pudo trabajar desde la virtualidad porque de 20 solo 2 tienen teléfono celular. Tuve que adaptar mi propuesta y realizarla de manera presencial siguiendo el protocolo covid-19, en un espacio rural.

Tuve una semana de ambientación, en la que hice mi presentación con mi coformadora, y en esos días me dediqué a ubicar a los chicos casa por casa y a la vez hablar con sus padres.

Mis clases fueron de manera presencial. La mayoría de los niños pertenecen a la etnia wichi, ahí justo ahí donde todos dirán que difícil. Nos acoplamos bastante bien, tanto ellos conmigo como yo con ellos. Es increíble el respeto que tienen, pero muy poco sociables. Me tocó trabajar con el 10 de noviembre día de la tradición, y realizamos dibujos, sopas de letras referidas a la fecha.

Respecto a mi coformadora puedo decir que el recibimiento que me dio fue excelente, tuve su acompañamiento en todo momento, siempre nos dirigimos ambas con mucho respeto. Logramos sacar adelante esos 20 niños que no habían tenido tarea casi en todo el año.

En cuanto a la elaboración de cartillas, les hice cuatro cuadernillos con actividades a los niños las mismas con diferentes contenidos de matemática, lengua, ciencias sociales y ciencias naturales, de diez páginas aproximadamente. Yo pasaba a dejarles casa por casa, y les daba un tiempo estimado de una semana para que realicen las actividades y luego pasaba a retirarlas. De los 20 solo 15 cumplían en tiempo en forma. Al principio les costaba mucho realizar las actividades sin mi ayuda, viendo esto les daba una semana más para que puedan hacer las tareas.

Caminado el trayecto de re vinculación

Antes que se inicie ese proyecto yo ya estaba trabajando en casa con aquellos alumnos que les costaba más realizar las actividades, los cuales no tenían ayuda de sus padres porque no saben leer prácticamente nada. Es con ellos con quien me ofrecí ayudarlos a hacer las tareas en mi casa y estuvieron de acuerdo. Los traían a mi casa a las 14:00 pm y los pasaban a buscar a las 18:00 pm. Estuve dos meses con ellos, ayudándolos y me quedo con la tranquilidad de que logré que aprendieran un poco más, hasta que los últimos días realizaban sus actividades sin mi ayuda.

Me tocó en la misma escuela de Hickmann con la Señora ROSSANA ERAZO aquellos alumnos que no tenían ningún contacto con su señora incluso algunos ni la conocían ya que vive en Salta y no podía viajar hasta aquí por la pandemia. Me transformé en un nexo significativo entre la señora y sus alumnos.

Tuve la mejor experiencia, en estos cuatro años, esta fue la mejor. Se me dio la oportunidad de trabajar con los niños a pesar de que estamos en tiempos de pandemia cuando se torna más difícil ya que hay que seguir un protocolo de covid-19.

Pero aun así se pudo realizar la residencia, una tarea difícil pero no imposible, teníamos una excelente comunicación con los padres de los alumnos, los cuales me acompañaron desde el día uno, siempre presente a la disposición de los niños y a mí en cuanto a lo que pudiera ofrecerse. Me abrieron las puertas de su casa cuando podrían no haberlo hecho ya que no tenían ninguna obligación y muy agradecida porque me confiaron a sus niños.

Se me presentaron muchas dificultades a la hora de dar clases, tenía 9 alumnos porque aparte de los seis que me correspondían se sumaron 3 más que querían ir a aprender junto al resto de los niños y era

casi imposible estar para todos en ese instante, sentía que no iba a poder tomar el control del grupo clase, hasta que los separé por grado e iba explicándoles las actividades. Fue un gran avance para mi haber hecho las prácticas en un plurigrado.

Mis mayores logros alcanzados fueron contribuir a mejorar la eficacia del proceso enseñanza y de aprendizaje para obtener los mejores resultados educativos en cada uno de los alumnos y alumnas y a la vez ayudar a los educandos a que aumenten su motivación para el estudio. La tarea de educar no es una labor sencilla pero me permitió que me convenza mucho más de que el camino que elegí es el correcto.

Luego de cada clase que tenía con los niños quedaba muy contenta porque sentía que la tarea había sido significativa.

De esta manera finalicé una etapa más, una muy linda experiencia a pesar de que al finalizar esta etapa nos dijeron que este trayecto solo nos cubría el 80% de nuestra residencia. Y que tristeza sentí en ese momento mi tan ansiado título se alejaba de mi junto con el la esperanza de un futuro, y una vida mejor para mi bebe.

A principio de este año 2.021 Nuestra profesora de práctica docente nos comentó de este programa REDES DE REVINCULACION Y ACOMPAÑAMIENTO PEDAGOGICO (R.R.A.P) Sentí una felicidad enorme ya que habría una posibilidad de poder recibirme así que no dude en formar parte de esto.

Comenzamos el 5 de marzo en la escuela Justo José de Urquiza nº 4494 (HICKMANN) Me tocó tercer grado con La señora CRISTINA GONZALEZ, con una matrícula de 21 alumnos la mayoría de la etnia wichi y 3 del pueblo, no se pudo dar comienzo a las clases presenciales ya que en el pueblo no contamos con el elemento líquido fundamental que es el agua. El reparto se hace en camiones con tanques para la población que si bien abastece a la escuela, no es suficiente para abastecer a 300 alumnos aproximadamente más en este tiempo de covid-19 donde es esencial el agua para los baños y la higiene personal de alumnos y docentes.

Mi tarea era acercarles las cartillas a los niños y ayudar a aquellos que no podían realizarla, y los viernes iba a la escuela a mostrarle a mi señora los avances de los niños y dificultades en este caso me tomaron por sorpresa dos alumnos especiales con los cuales tuve que trabajar de otra manera para poder llegar a ellos, dos cartillas me devolvieron en blanco hasta que un día fui a hablar con su mamá y le pregunté por qué la niña no hacía la actividad a lo que ella me respondió que no quería hacer, le propuse ir a intentar que haga conmigo, acepto y al día siguiente fui y con solo verla me di cuenta que tenía dificultades para aprender. Tiene 10 añitos pero en su desarrollo cognitivo aún tiene 5 años. Hable con mi señora cristina le comenté el caso y le propuse trabajar con otra cartilla adecuada al jardín de infantes, implementamos juegos con rompecabezas, le llevé dibujos de animales, letras etc. Aprendió a hacer los números del 1 al 10 y escribe su nombre, que orgullo sentí, que lo logré.

También trabajamos con libros en el día del libro lleve pequeñas historias para conmemorar un día muy importante y comenzar el germen del hábito de leer seguido para no olvidarse. El recuerdo más horrible fue el susto que todavía no pasa de un día que decidí ir en bicicleta a las misiones y me mordió un perro en el tobillo, gracias a dios no paso a más de romperme el pantalón. Volví a mi casa bastante decepcionada ya no quería seguir pero faltaba tan poco que dije no aquí no me voy a rendir. Muchas veces quiero rendirme y no por falta de ganas sino por las dificultades que se presentan, los problemas económicos pero mis ganas de sacar adelante a mi hija son más fuertes que cualquier obstáculo. La mejor experiencia que me llevo de esta etapa es que hice un buen trabajo con esos niños que no tienen conectividad y mucho menos ayuda alguna de sus padres ya que muchos de ellos no saben leer ni escribir. Es una emoción inmensa la que se siente en la última etapa, muchos sentimientos encontrados ya que termina la mejor experiencia, algo que no vamos a vivir nunca más, nunca había estado más orgullosa de la carrera que elegí, si supieran lo que se siente que los alumnetos donde te ven te saludan con un: "hola señora" o bien cuando te dicen gracias a usted

seño se escribir mi nombre, leer y demás.

Aprendí que el docente no se hace en el cursado de la carrera sino en el aula, en la práctica con los niños. Casi seis meses de prácticas, me llevo la mejor experiencia los mejores ejemplos de mis coformadoras siempre predispuestas para todas mis dudas e inquietudes.

Estar todo este tiempo con los niños nos generó un vínculo muy afectivo, en mi caso mis alumntos eran de la etnia wichi se les dificultaba muchísimo poder hablar conmigo ya que al verme diferente creen que no soy igual que ellos. En este espacio quiero remarcar la importancia de la orientación en E.I.B que tiene nuestra carrera ya que nos permite comprender mejor a los niños que pertenezcan a alguna etnia, se sienten más en confianza si alguien habla en su propia lengua. Me llevo la mejor experiencia, muy contenta con los niños, gracias por tanto cariño, por confiar a sus hijos conmigo. Finalice mi residencia gracias a ellos.

En este espacio quiero hacer un agradecimiento especial a mi profesora de practica MARIA DEL CARMEN FERNANDEZ por su acompañamiento y dedicación para nosotros, por haber estado siempre a la par, ayudándome en todo sin importar días y horarios gracias por haberse quedado con nosotros incluso cuando le dijeron que no obtendría ningún pago por su labor al terminar la cursada del año 2.020 siguió en el 2.021 como colaboradora con nosotros y aún sigue esperando que nos recibamos, como nos dijo no nos dejara hasta vernos recibidos. Muchas gracias profe.

Finalmente espero que los miembros del R.R.A.P puedan leer mi HISTORIA de residencia y les guste, de ante mano mi agradecimiento para todo el grupo que conforman este proyecto, gracias por darnos la oportunidad de ser parte de este proyecto para poder trabajar y cumplir con nuestro objetivo de obtener el tan ansiado título. Quiero ser útil en mi pueblo, sería un orgullo poder trabajar y ayudar más a los niños de la comunidad que son los que más necesitan ayuda.

Muchas gracias R.R.A.P por esta oportunidad!!!



CUANDO ME DECIDÍ A ESTUDIAR EN MI PUEBLO.

Jorge Andrés Cornejo

I.E.S. N° 6015 – Embarcación.

Mi nombre es Jorge Andrés Cornejo, DNI 32013845, soy alumno del instituto de formación docente N° 6015 con extensión áulica en misión chaqueña. Estoy cursando la carrera de profesorado de educación primaria con orientación intercultural bilingüe. Esta idea nace porque después de tanto tiempo de estar trabajando lejos de casa, de mi pueblo, de mi provincia, decidí tomar otro rumbo y fue entonces que me propuse estudiar, no sabía bien qué carrera pero sí sabía que quería estudiar. Charlando con un amigo, me comentó de esta carrera y me pareció una interesante posibilidad. Comencé a averiguar sobre la misma y cuando menos me di cuenta ya estaba inscripto y en un colectivo rumbo a Misión Chaqueña, en camino a mi primer día del profesorado. Cabe mencionar que entre Embarcación, ciudad donde resido y el lugar donde cursábamos hay una distancia de 45 kilómetros por un precario camino de tierra, intransitable en días de lluvia. Así comenzaba esta difícil pero hermosa y fructífera carrera que había elegido. Nuestra jornada en días de clases empezaba a las 5 de la mañana, cuando debíamos tomar el colectivo que nos llevaba a la misión, y finalizaba a las 2 de la tarde cuando tomábamos el mismo colectivo para regresar a casa. Así transcurrieron 4 años de cursado. Mi primera experiencia como aspirante a la docencia la tuve en la escuela Néstor Oscar Palacios N° 4219, en la comunidad wichí de tierras fiscales, donde tuve una semana de observaciones, las cuales me permitieron conocer cómo funciona y como se mueve todo en las escuelas desde el lado de los docentes, desde los horarios de entrada y salida, el comportamiento de los alumnos, la tarea desarrollada por maestras y maestros. Si bien en este primer acercamiento no interactuamos con los alumnos, me aportó mucho para entender un poco más el trabajo docente y despejar muchas dudas que tenía. En mi segundo año como estudiante y realizando la práctica docente N° 1, me tocó asistir a la escuela indígena N° 4738 Juan XXIII, donde tuve la dicha de tener como coformador al docente Hipólito Ayala, una persona admirable por su humildad, esfuerzo, sacrificio y compromiso con su vocación, dando todo de sí para darles la posibilidad de salir adelante a todos sus alumnos. Al ingresar en esta escuela me encontré con un establecimiento muy lindo y organizado, que cuenta con todas las comodidades necesarias para brindarles a los chicos una educación de calidad como todo niño se merece. En esta escuela tuvimos una semana de observaciones y dos semanas de clases, donde me vi nutrido de hermosas experiencias ya que tuve la oportunidad de dar clases y compartir con casi 200 chicos de todo un primer ciclo, esto debido a que mi coformador era el maestro bilingüe que rotaba por los grados (3 primeros grados, 2 segundos grados, 2 terceros grados, cada aula con 25 alumnos como mínimo). Aquí fui observando y adquiriendo distintas estrategias, distintos comportamientos, distintas maneras de manejos de grupos. Con estas vivencias logré comprender que la labor docente no solo es enseñar o dar una clase, sino también abarca el acompañamiento, contención e incluso a veces tener que salir a buscar los niños en sus casas para que estos regresen a la escuela. En estas comunidades se hace sentir muy fuerte la desigualdad económica y social donde los niños son de las víctimas más vulnerables y quienes sufren las consecuencias de estas circunstancias. Muchas veces no asisten a clases por no tener calzado por ejemplo o por que el único par con que cuentan está mojado, por no contar con ropa o porque son llevados por sus padres al campo para ayudarles cuando estos se van a trabajar y no tienen quien los cuide y otra vez porque los padres tristemente no se preocupan por la educación de sus niños. En el tercer año de carrera y cursando la práctica N° 2 tuve la suerte de regresar a la escuela N° 4738 Juan XXIII. Más no podía pedir, el maestro Hipólito me estaba esperando para realizar mi segunda etapa de prácticas en mi formación como docente. Llegué con mucha felicidad de poder continuar compartiendo lindos momentos en esta hermosa institución que tanto cariño me brindó y donde aprendí muchísimo. En esta oportunidad tuve que asistir durante una semana a observaciones y cuatro clases. En la primera semana me tocaba ayudantía y observación del comportamiento, manejo del aula. Desde lo institucional nada nuevo, por haber realizado la práctica 1 en esta misma escuela, continuaba siendo la misma institución de una gran excelencia y calidad. En esta nueva etapa un poco más prolongada, más allá de dar clases bajo la atenta mirada del maestro Ayala, también me tocó participar gustosamente

de actos y eventos de la escuela, los cuales fueron desarrollados de una manera espléndida y pude aprender cómo organizar dichos eventos, cómo es la colaboración entre los docentes y es para felicitar a los maestros de esta escuela por su forma de trabajar. Aquí recibí el apoyo y aliento de todos estos docentes. Espero conseguir finalizar mi carrera y poder reencontrarme nuevamente con ellos, pero la próxima vez no como practicante sino como colegas. En el cuarto año cuando me preparaba para entrar en la recta final de la carrera, nos azotó esta terrible pandemia, la cual afectó al mundo entero y nos obligó a cuidarnos y tener que cursar virtualmente desde nuestras casas. Esta situación nos tuvo en vilo porque no sabíamos que iba a pasar con nosotros, como iba a terminar todo esto hasta que un día la profesora de práctica, la señora María del Carmen Fernández nos dijo que estaba la posibilidad de entrar en un proyecto el cual consistía en buscar chicos de una escuela y un lugar físico para poder ayudarlos con sus cartillas y darles clases de apoyo. Es así que a fines de del año 2020 llevamos a cabo el proyecto de re vinculación. Con mucho esfuerzo conseguimos un lindo lugar, amplio y cómodo que acondicionamos con la ayuda de 3 compañeros, para poder brindarles a los chicos el apoyo que necesitaban para que estos pudieran aprender con nuestra ayuda ya que no contaban con los medios necesarios para las clases virtuales, como internet y computadoras. Al principio fue muy complicado, tener que buscar a los niños y lograr que se acostumbren a ir a un lugar que no fuera la escuela. Pero con el paso del tiempo e implementadas actividades de recreación, fueron tomando entusiasmo y algunas veces ya no hacía falta tener que ir a buscarlos porque ellos mismos iban solos al lugar donde teníamos clases. Fue una experiencia muy enriquecedora donde logramos implementar todo lo que habíamos aprendido a lo largo de nuestro cursado. En cuanto a la virtualidad de las clases, desde mi punto de vista me parece algo más pensado para las grandes ciudades, pueblos u otro tipo de escuelas. En el contexto en el cual nos encontramos trabajando nosotros, no todos cuentan con un celular o conexión a internet. La gran mayoría vive del día a día y no cuentan con recursos económicos que le alcancen para pagar internet o comprar un celular e inclusive para los que tienen los medios la virtualidad es muy complicada ya que no pueden evacuar dudas como en las clases presenciales y todas las demás limitaciones propias de la virtualidad en la educación. En esta última etapa de mi residencia me tocó asistir a la escuela N°4831 Elvira Vidal Harris de Hunter, ubicada en el barrio el tráfico de Embarcación. Al llegar a la institución me encontré con un establecimiento pequeño pero muy bien organizado, en el cual los alumnos pertenecen a una comunidad wichí, la mayoría de ellos de escasos recursos, donde el nivel de aprendizaje al momento de entrar al aula era muy bajo debido a las dificultades ocasionadas por la pandemia. Empezar allí fue como empezar todo de cero, el conocimiento previo de los chicos era nulo, en algunos niños en todo este tiempo de acompañamiento pedagógico el objetivo fue enseñarles nuevamente a leer y escribir pero es una tarea muy difícil cuando desde la institución y el maestro ponen todo de su parte y en casa no se da mucho apoyo a los niños. Nos costó mucho pero de a poco logramos avanzar con la alfabetización de los alumnos nuevamente. Posteriormente al acompañamiento me tocó dar clases durante cuatro semanas, en las cuales avance en la en el intento por afianzar la lectura con 20 minutos diarios. Di clases de lengua, matemáticas, ciencias sociales y naturales, siempre con la atenta mirada de mi coformadora la maestra Elena Vera. Los niños de manera lenta pero firme van recuperando el ritmo escolar y adquiriendo el hábito de aprender día a día, aunque seguimos en un contexto complicado por la pandemia que no finalizó aún, y por dificultades económicas que atraviesan estas comunidades. Para mí estas experiencias fueron muy fructíferas y aportaron lo que requiere mi formación como futuro docente, ya que nos permite observar como es la educación en diversos contextos y circunstancias sociales, económicas y educativas

